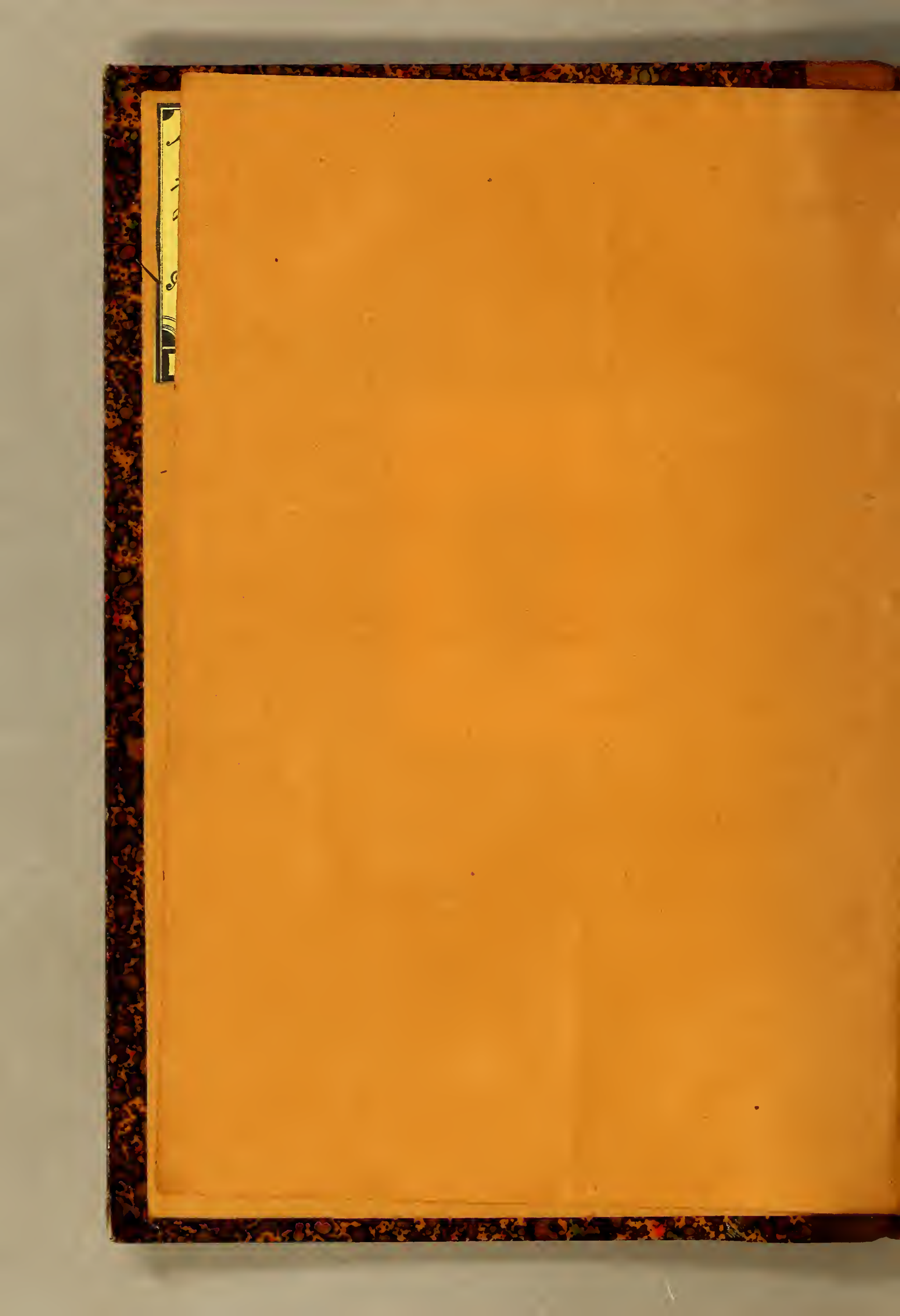

133


SCRIBERE QUI NESCIT NULLUM
PUTAT ESSE LABOREM,
TRES DIGITI SCRIBUNT,
CŒTERA MEMBRA DOLENT.
Dr. NICOLÁS LEÓN.





CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO,

O TRATADO DE FILOLOGÍA MEXICANA.

Obra publicada á expensas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO,

O TRATADO DE FILOLOGÍA MEXICANA,

POR

FRANCISCO PIMENTEL

MIEMBRO DE VARIAS
SOCIEDADES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS DE MÉXICO,
EUROPA Y ESTADOS UNIDOS DE AMÈRICA.

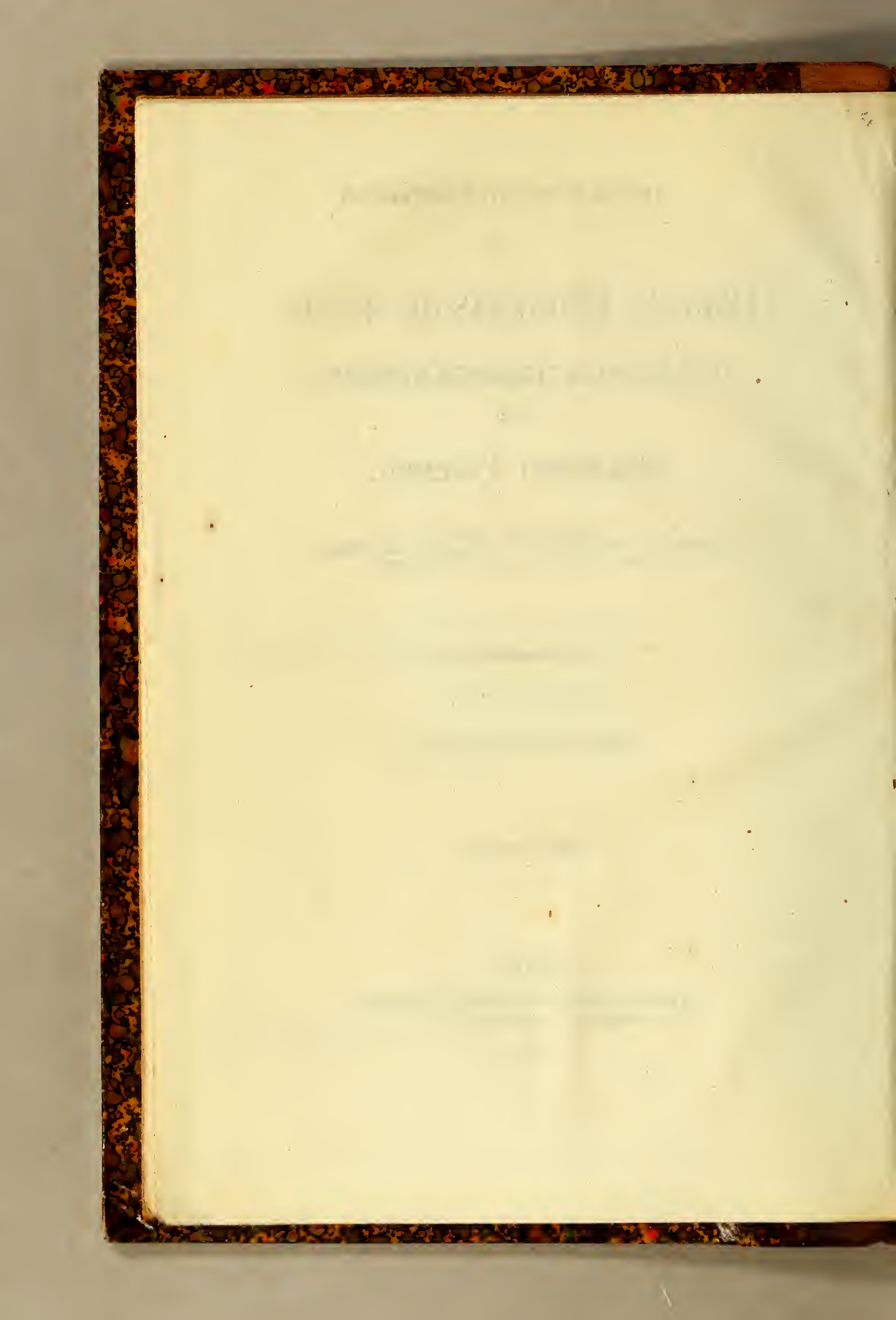
(SEGUNDA EDICION UNICA COMPLETA.)

Tomo Primero.

MÉXICO.

TIPOGRAFIA DE ISIDORO EPSTEIN
Calle de Nuevo-Mexico N.º 6.

1874.



DICTÁMEN DE LA COMISION

NOMBRADA POR LA

SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA

PARA EXAMINAR LA OBRA

DE D. FRANCISCO PIMENTEL

INTITULADA

Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México.

La comision ha examinado el primer tomo de la obra publicada por nuestro socio D. Francisco Pimentel, con el título de CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO, y considerándola en el punto de vista que le ha señalado la Sociedad, pasa á manifestar el juicio que ha formado de este trabajo literario.

Su idea es ciertamente de mérito superior, y honra al que la ha puesto en práctica, y á la corporacion á que pertenece. Tiene todas las cualidades requeridas para ser estimable, útil, oportuna, y de grande aprecio en la alta clase del mundo literario. No es de aquellas producciones vulgares ni de circunstancias, que hablan solo á la imaginacion, y que mueren con la curiosidad pasajera de su época; es, sí, un trabajo original, de grande esfuerzo, que solo pueden desempeñar capacidades de un cierto órden, y que vienen á enriquecer el caudal de conocimientos lentamente acumulados por los siglos.

La introduccion que el Sr. Pimentel ha puesto á su libro, dispensa á la comision de descender á pormenores, pues por

ella se puede reconocer suficientemente su importancia, y el grande aprecio que tienen tales estudios en todos los pueblos cultos; así es que se limitará á dar una breve idea del asunto sometido á su calificacion.

La diversidad de lenguas es un hecho en que generalmente no se repara, porque se considera tan natural al hombre, como cualquiera otra de las funciones racionales de la vida; mas cuando se contempla filosóficamente, y sobre todo, cuando se eleva á cierta altura, preséntase tan profundamente misterioso, que en su investigacion se han estraviado los mas claros ingenios, tomando rutas en que apenas encontramos hombre con hombre. Natural era que este, en el primer albor de su razon, se preguntara de dónde habian venido las gentes que no lo entendian ni se entendian entre sí; duda que parecia de todo punto insoluble para los que, guiados por la luz de la religion ó de la ciencia, proclamaban la unidad de la especie. El estado de los conocimientos en los siglos pasados no dejaba mas que una sola via para la solucion: la comparacion de las voces; y todos los investigadores, inflamados, ó por el sentimiento religioso, ó por la ciencia, ó por ambos, se precipitaron por aquella senda. Despues de trillarla en todas direcciones durante siglos, llegaron exánimes á las puertas del siglo XIX, sin traernos otro resultado que la reproduccion del prodigio de Babel en la confusa masa de sus discordantes sistemas. Así fué como el derecho de propiedad á la *lengua primitiva* lo pudieron disputar con iguales títulos todos los pueblos: lo mismo el hebreo y el fenicio, que el holandes y el inglés.

Pero si las sabias tareas y eruditas equivocaciones de los antiguos son hoy de poca utilidad para la ciencia, no obstante, les somos deudores de un inmenso beneficio, pues con sus propios errores nos han dejado una leccion de inestimable valor: la certidumbre de que habian errado el camino, dándonos con ella la luz necesaria para vislumbrar la única senda que mas directamente podia conducir al intento, y de que podian esperarse mejores resultados. El estudio compa-

rado de las lenguas, con su auxiliar inseparable, la *etimología*, que fué el favorito de los antiguos, si bien produjo asimilaciones felices, tambien engendró los mayores despropósitos, por las facilidades que daba al abuso. De aquí vino el grande é injusto descrédito en que cayó el sistema etimológico, pues cortando, dislocando, aprensando ó embutiendo, se podia sacar de cualquiera palabra el sentido que uno quisiera.

La comparacion de las lenguas, atenida á sus antiguos y propios recursos, solo podia ser un guía seguro para discernir los dialectos, mas no para seguir la filiacion de ellas hasta su tronco. Para esto necesitaba, como auxiliar indispensable, el estudio íntimo, no solo de las voces ni palabras, sino principalmente el de la estructura ó mecanismo de la lengua, de sus formas intrínsecas, en suma, de su gramática, que relacionándose muy directamente con la constitucion física del individuo, es por su naturaleza invariable, mientras que las voces se crian, corrompen y mudan con el curso de los siglos y con la comunicacion de otros hombres de lenguas diferentes. El descubrimiento de esta nueva via de investigacion, es decir, el del análisis de las formas gramaticales de las lenguas, ha cambiado enteramente la faz de la ciencia, dando ser á la que hoy propiamente se llama *lingüística* y que abarca en sus dominios ambos ramos: el antiguo, fonético ó lexicológico, contraido principalmente á las voces y palabras, y el moderno analítico y gramatical que combina los sonidos con las formas.

La union fraternal de estos conocimientos gemelos, separados por tantos siglos, es la que ha producido la verdadera ciencia de la lingüística. Para alcanzarla, dice uno de sus profesores,[1] «es necesario no solo estudiar las lenguas, sino «tambien compararlas entre sí; y tan cierto es esto, que no «seria posible conocer una sola sin poseer el conocimiento «de todas las otras, abarcándolas con una ojeada general y

[1] Schleicher. Les langues de l'Europe moderne. Introduc. § IV.

« penetrante.» « Todos están de acuerdo, agrega, en la nece-
« sidad absoluta de no proclamar el parentesco entre muchas
« lenguas, sino despues de haber estudiado sus cualidades
« gramaticales, reconociendo á la vez todos la importancia
« de las leyes fonéticas.» — « Solamente los charlatanes en
« lingüística aventuran comparaciones guiándose por la sim-
« ple semejanza de sonidos....» « La armonía lexical entre
« dos lenguas, sin la armonía gramatical, nada prueba. Una
« lengua puede haber tomado muchas palabras agenas sin al-
« terar su esencia vital.»

El Sr. Pimentel ha comprendido bien este sistema. Manifiéstalo su introduccion y el desarrollo que ha dado á la primera parte de sus trabajos, ejecutándolo bajo un plan tan extenso que quizá en él sea singular. Allí hay mas que una noticia; hay un extracto muy pormenorizado de doce gramáticas de lenguas indígenas, y mas que suficiente para formar un juicio de su índole y formas. La comision no califica el desempeño intrínseco de la obra, porque tampoco ha hecho un estudio de todas esas lenguas; mas examinado bajo el punto de vista de redaccion, como un trabajo de extracto y en su relacion con las partes componentes de la gramática, juzga que contiene cuanto se necesita, y aun mas de lo que generalmente se emplea para su intento.

Decia antes la comision, que el asunto de que se trata es uno de los mas favorecidos por la alta literatura de nuestro siglo. Así sucede efectivamente, sin que pueda estrañarse que siendo tan antiguo aparezca como una novedad. La faz con que ha aparecido ante el mundo literario, nos lo presenta tambien con un nuevo ser, y la época de su aparicion es la nuestra. Mr. Schleicher observa en las primeras páginas de la obra citada, que — « la lingüística, lo mismo que
« todas las otras ciencias naturales, pertenece á nuestra épo-
« ca; que el siglo XIX es el que ha comenzado á comparar
« las lenguas de una manera correcta, racional y lógica, exa-
« minándolas en su estructura gramatical; pues á fines del
« último siglo, se limitaban á comparar las palabras de la

« una con las de otra. » — Si esta calificacion de un juez, que parece muy competente, es aceptable, ella nos da tambien la del mérito literario del asunto escogido por el Sr. Pimentel, manifestándonos que no es tema vulgar ni trillado, por mas humildes que parezcan sus materiales. Su completo desarrollo y desempeño le designará el puesto que le corresponde en el panteon literario.

La comision le encuentra tambien la muy estimable recomendacion de la oportunidad, tomando en cuenta el grande descubierto en que México estaba con el mundo científico. En los escritores que ha mencionado el Sr. Pimentel, y en los mas que cita Mr. Schleicher, se puede ver cómo el entusiasmo por los estudios lingüísticos ha logrado ya formar un cuadro, casi completo, de todas las lenguas del antiguo mundo, tanto muertas como vivas, *extrañándose solamente el de las lenguas de nuestro continente.* « Ya es tiempo, decia « el escritor citado,[2] de estender la investigacion á las len« guas americanas, pero que sea una investigacion la mas « minuciosa y la mas científica que fuere posible: ¿por qué « nos hemos de detener ante las lenguas americanas y oceá« nicas? . . . . »

Este deseo era un cargo severo, á la par que deshonroso para la América, pues que en el mismo se indica el recelo de que aquel vacío solo pudiera llenarse por la ciencia y laboriosidad europeas. El reproche no habla ya con nuestros hermanos del Norte, que están cubriendo su contingente, pagando aun mas de lo que debian. Basta abrir los catálogos de sus publicaciones para reconocer el considerable número de publicaciones linguísticas que allí se han hecho. Duponceau, Gallatin, Pickering y otros, las han ilustrado con sus trabajos de comparacion y de sinopsis, y hoy existen varias sociedades literarias que se ocupan de estas investigaciones, y una especialmente consagrada á los estudios etnológicos, extendiéndolos á todo el continente americano.

[2] Schleicher, ubi sup. § V.

Pero aun ha hecho mas ese pueblo, antes tan próspero y dichoso y hoy lamentablemente desgarrado por la impía guerra civil; ha llevado sus bajeles hasta la Oceanía para acopiar las lenguas de la Polinesia, Melanesia, Micronesia y Australia, recogiendo de paso algunas muestras de Patagonia y aun los fragmentos de las africanas trasportadas á los ingenios del Brasil por las infelices víctimas de la codicia de los hombres.[3] Hay mas todavía, y que debe decirse aunque lastime nuestro orgullo, puesto que hemos comenzado á pagar la deuda. Lo muy poco que sabemos de nuestras lenguas indígenas lo debemos tambien á los vecinos, aunque no exento de equivocaciones. En fin, un distinguido literato americano y buen amigo de México[4] ha comunicado por el último paquete al que tiene el honor de presidir la comision, que en los momentos que escribia, quedaba concluida la impresion de dos gramáticas inéditas de las lenguas indígenas de México, pertenecientes al Estado de Sonora, y que se preparaba á imprimir un Vocabulario. La célebre Sociedad Smithsoniana habia tomado una de esas publicaciones por su cuenta.

Parece que esta sola reminiscencia deberia bastarnos para estimar la importancia y conveniencia de la obra que nos ocupa, á la vez que despierta una idea que si la Sociedad pudiera llevar á feliz término, aumentaria su lustre, y haria honor á la República, aligerándole de paso la grande deuda que aun le queda con el mundo literario. La errónea opinion, desgraciadamente triunfante en el último siglo, que calificó no solo de inútil sino aun pernicioso el estudio de las lenguas indígenas, eficazmente auxiliada por el estólido desden con que lo veian los literatos mismos, aceleró la destruccion de sus libros, á términos de que hoy son sumamente raras las gramáticas y vocabularios de aquellas. Difícilmente

[3] V. la obra intitulada: *United States exploring expedition, during the years 1838-42, &c., vol. 7. Ethnography and Philology.*

[4] El Sr. *Buckingham Smith*, ventajosamente conocido aquí por su distinguido carácter durante su encargo de secretario de la legacion de los Estados-Unidos.

se encuentra tal cual en la biblioteca de algun curioso, sin que ninguno reuna las pocas que se conservan, ni menos poseamos todas las que nos dejaron escritas los antiguos propagadores de la luz evangélica, únicos que se consagraron á esta tarea de civilizacion y de piedad. Juzga, pues, la comision, que se haria un muy importante servicio á la ciencia y al buen nombre de nuestro pais, salvando esos fragmentos literarios de la destruccion que diariamente los mengua. Una coleccion de todas las gramáticas y vocabularios que poseemos, escogiendo lo mejor en cada lengua, sin desdeñar del todo el trabajo de los antiguos, reproduciendo lo impreso, é imprimiendo lo inédito para circularlo á todas las sociedades literarias, abriria un fértil campo al estudio, estimulando poderosamente el de nuestro propio pais. Y si dilatando, cual seria conveniente, la base de la idea, lográramos unir en el mismo pensamiento á los otros pueblos americanos, cambiándonos nuestras producciones, los resultados podrian ser de una importancia incalculable. Quizá por este medio pudiéramos levantar un tanto el espeso y misterioso velo que esconde el orígen de los pueblos americanos, clasificar sus razas, establecer su filiacion.

Pero la comision se desvia del asunto que le encomendó la Sociedad. Volviendo á él, manifiesta que en su opinion esta primera parte de la obra del Sr. D. Francisco Pimentel, es muy digna de que se circule á las sociedades literarias de América y Europa.

Sala de comisiones. México, Marzo 19 de 1863.—*José Fernando Ramirez.—José Guadalupe Romero.—Manuel Orozco y Berra.*

SOCIEDAD MEXICANA

DE

Geografía y Estadística.

SECRETARIA.

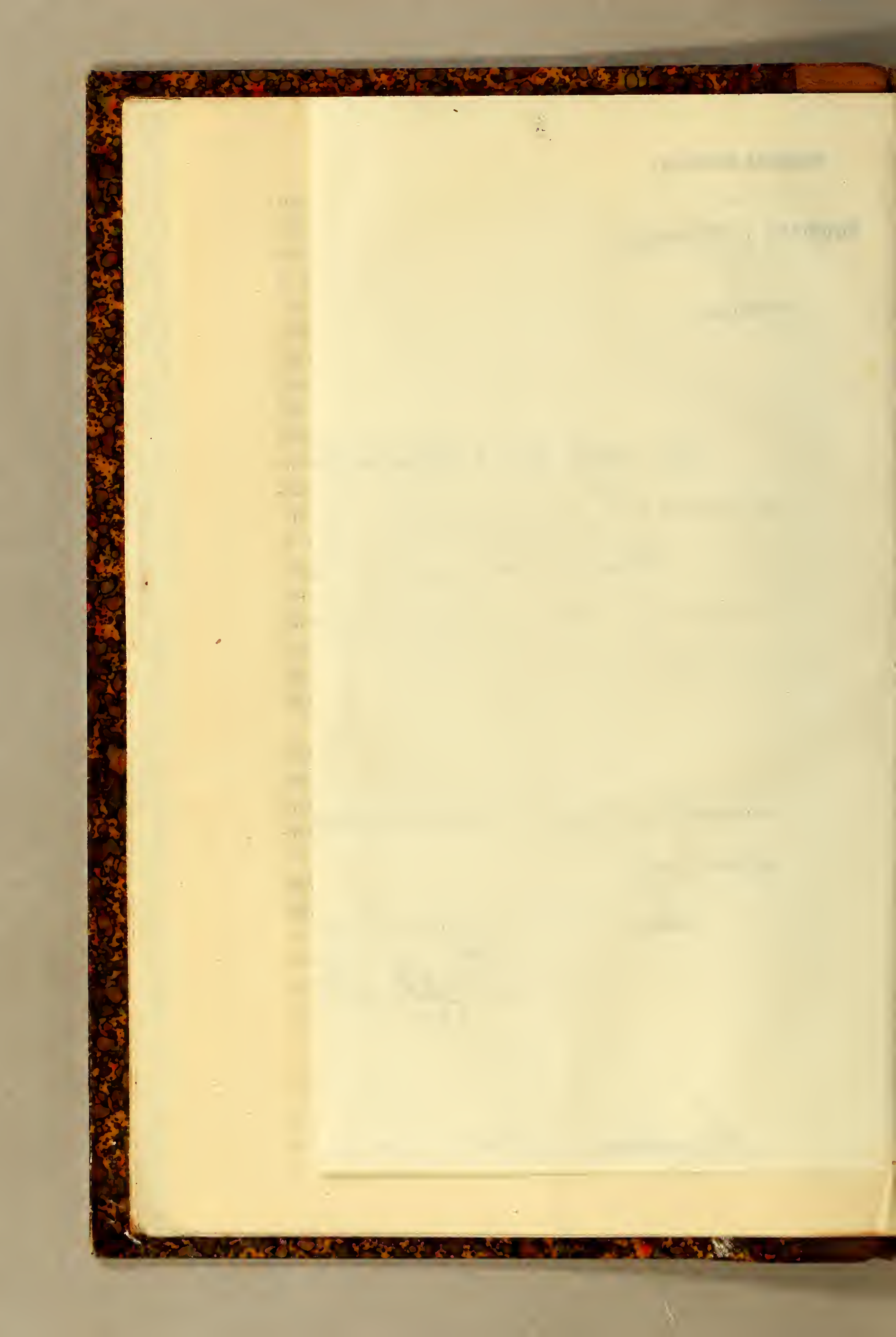
Por acuerdo de esta Sociedad tengo la honra de remitir á V. un ejemplar de la obra del S. D. Fran.co Pimentel sobre Lenguas indígenas de México, compuesta de los tomos 1.o 2.o y 3.o

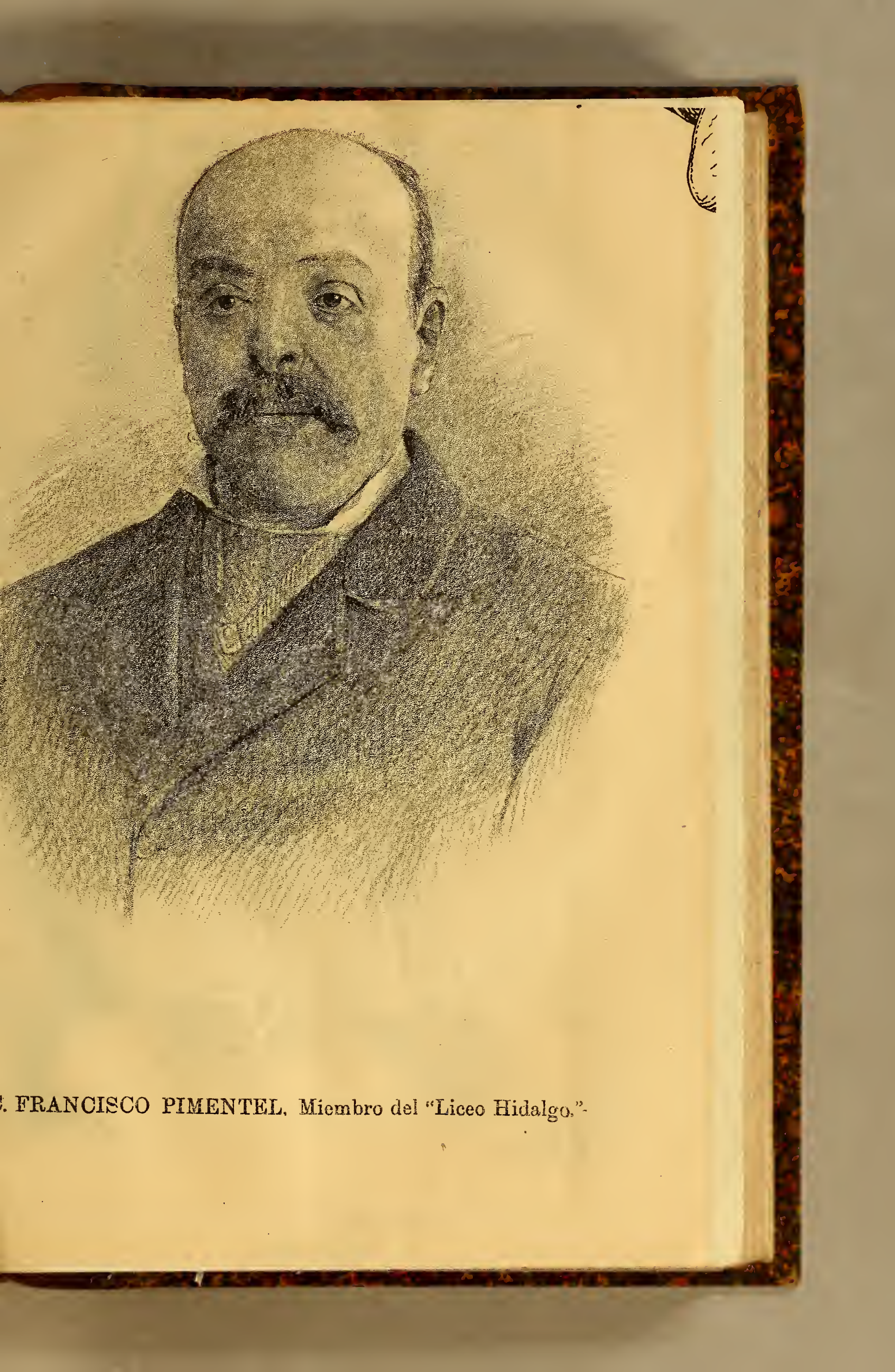
recomendándole que se sirva devolverme firmado el adjunto recibo.

México, 22 de Setiembre de 1885.

J. M. Reyes
1er Srio.

Sr. Socio Dr. D. Nicolás León.
Presente.





. FRANCISCO PIMENTEL, Miembro del "Liceo Hidalgo."



San Cándido.

PRÓLOGO.

En los años de 1862 y 1865 publiqué la parte primera de esta obra, la cual fué acojida benevolamente por diversas personas, cuyos nombres quiero consignar aquí, no solo para prevenir el juicio público en mi favor, como naturalmente lo procura todo el que escribe, sino tambien con el objeto de tributar á esas personas las señales de mi agradecimiento. Los Sres. D. F. Ramirez, D. Manuel Orozco y Berra y D. J. Guadalupe Romero en el *Dictámen* presentado á la Sociedad mexicana de Geografía y Estadistica, la cual me distinguió con una medalla honorífica. El Baron de Gagern en su opúsculo *Apelacion de los mexicanos á Europa* (1862). El Sr. Justo Petermann en las *Comunicaciones del instituto geográfico* (t.—9,). Los redactores del periódico inglés "Registro literario americano y oriental.» Los redactores del periódico mexicano el *Cronista*, en su análisis de mi trabajo lingüístico publicado en Diciembre de 1865. M. Aubin en el *informe* que insertó en los *Archivos de la comision científica de México* (t. 1.)

El lingüista aleman Buschmann en diversas cartas que tuvo la bondad de dirigirme, y en algunas de sus obras impresas. El Instituto de ciencias de Paris, al acusar recibo de mi obra invitándome á presentarla en el concurso anual de filología. El Instituto Smithsoniano de Washington, remitiéndome con carta atenta de su secretario, Sr. Henry, una coleccion de obras sobre las idiomas indígenas de los Estados Unidos. Diversas sociedades científicas y literarias de Europa y América admitiéndome en su seno.

La buena fortuna de mi libro llegó al grado de que el único ataque que sufriera, se convirtió en mi beneficio. El periódico francés la *Revista Americana* anunció que el Cuadro de las lenguas indígenas de México habia sido censurado por Mr. Aubin, y este anuncio dió lugar á que tomasen mi defensa los redactores del *American and Oriental literary record* con las siguientes palabras: «We confess that we were greatly astonished to hear that Mr. Aubin, of Paris, speaks of the work as an uncritical one, whilst by all impartial and competent judges it must and will be proclaimed as the most important that ever appeared in America relating to American linguistics.»

Pero sobre todo, Mr. Aubin mismo, en el impreso citado anteriormente, desmintió la especie vertida por la *Revista* calificando á este periódico de *mal informado*, juzgando mi produccion, en lo sustancial, favorablemente y, haciendo algunas observaciones sobre puntos enteramente secundarios.

De todas maneras, me parece conveniente tomar en cuenta esas observaciones de Mr. Aubin, y entrar en explicacion.

Hablando el referido escritor del plan de mi obra dice: «En regrettant que l'auteur s'ecartat sensiblement des principes de classification si bien exposés dans son introduction.»

Mr. Aubin olvidó que en esa mi *introduccion* manifesté que en la parte primera, *descriptiva*, iria yo tratando de los idiomas, segun me fuera posible estudiarlos, como independientes unos de otros, y esto pudo hacerse sin inconveniente alguno, porque la *clasificacion* resulta de la comparacion que es el objeto de la segunda parte, y no de la primera. Otras personas comprendieron mejor mi plan, pues han dicho que esa primera parte contiene *monografías.*

Tocante al otomí observa Mr. Aubin que no mencioné varios tratados relativos á ese idioma, limitándome á citar la gramática de Neve y la disertacion de Nájera. El escritor francés no se fijó en estas circunstancias. En primer lugar, que yo me referí á Clavijero, Leon Pinelo y Beristain como fuentes bibliográficas donde los curiosos podian encontrar noticias detalladas sobre todas las obras escritas acerca del otomí. En segundo lugar, que mi obra no es de *bibliografía;* yo no he ofrecido ni en el título de ella ni en la introduccion ocuparme en enumerar los libros que se han escrito sobre tal y cual idioma: mi plan exije, á lo sumo, hablar de las obras que me sirven de guia, y nada mas. Por otra parte, varias de las obras

que recomienda Mr. Aubin, v. g., la del Padre Ramirez, son de aquellas que en México tenemos arrinconadas en las bibliotecas, como ensayos infructuosos sobre el otomí.

Pasando á tratar del mexicano conviene el mismo Mr. Aubin en que las innovaciones ortográficas que yo he introducido tienen grandes ventajas; pero agrega que desfiguran los textos impresos y manuscritos, por lo cual cree que mi sistema es bueno únicamente respecto á lenguas como el mazahua *que no tiene literatura.*

Sobre este punto comienzo por negar que el mexicano tenga literatura. La literatura de un pueblo se compone de sus escritos espontáneos, de los escritos en que revela su personalidad, su existencia propia, y eso que Mr. Aubin llama literatura no es, *en su mayor parte,* mas que una coleccion de sermones, pláticas, confesionarios y catecismos referentes á la teología cristiana que se trataba de enseñar á los indígenas.

Por otro lado Mr. Aubin se contradice palpablemente, pues al hablar de los trabajos de D. Antonio Ramirez sobre el otomí, precisamente alaba que este autor hubiese usado signos *adecuados* á los sonidos del idioma ¿Porqué en mi y en el mexicano quiere quebrantar luego sus propios principios? Obsérvese tambien que, como lo manifesté en la *introduccion* de mi obra, para comparar acertadamente los idiomas es preciso ortografía uniforme, sencilla y propia. De otro modo seria necesario al comparar cada palabra entrar en explicaciones tan repetidas como fastidiosas. Por ejemplo, los lin-

güistas norte americanos escriben *pee* cuya sílaba corresponde en castellano á *pi*. Si en una obra de filología comparativa se usa de los dos sistemas correspondiendo á lenguas análogas, esa analogía deja de percibirse en lo escrito.

Otro ejemplo: los alemanes usan *k*, los españoles *qu*. Si en mis comparaciones pongo como palabra mexicana *quia* y como su semejante *kia* el lector se ofusca; pónganse en ambos casos *kia*, que es lo mas lógico, y todo inconveniente queda remediado. Esta explicacion me ahorra ya, en adelante, de entrar en pormenores respecto á cuestiones ortográficas, bastando agregar aquí que mi plan sobre esto se reduce á procurar, hasta donde es posible, practicar las reglas de buena ortografía que desde el siglo XVII dieron los sabios de Port Royal en su Gramática general.

1ª Que toda letra exprese algun sonido, es decir, que no se escriba nada que no se pronuncie.

2ª Que todo sonido tenga su letra correspondiente, es decir, que no se pronuncie nada que no esté escrito.

3ª Que cada letra solo exprese un sonido simple ó doble.

4ª Que un mismo sonido no se exprese con varias letras.

La última observacion de Mr. Aubin es la siguiente «Examiné dans ses details l'ouvrage de M. Pimentel temoigne d'un grand amour de l'etude, d'une vive intelligence et d'une aptitude remarquable pour les travaux de linguistique. Nous craignons, toutefois, que guidé par

une prudence extreme l'auteur ne se soit trop astreint á suivre, en les abregeant, les ouvrages qu' il a eu sous la main.»

Desde la introduccion puesta á la primera edicion de esta obra dije lo siguiente: «Los materiales que hoyposeemos sobre las lenguas de México son gramáticas, diccionarios y escritos religiosos hechos por los misioneros en su mayor parte. En el tiempo en que escribieron, la gramática estaba muy atrasada, de modo que no tenian, generalmente hablando, mas modelo que la latina de Nebrija, y á ella quisieron amoldar las lenguas del país. De aquí han resultado tales errores que es preciso *purificar* una á una cada gramática para poner en *la posible* pureza las lenguas mexicanas.» Extraño mucho que Mr. Aubin no se hubiese fijado en esta advertencia, porque ella le hubiera indicado que el espíritu de mi trabajo no era seguir á ciegas, el dictámen de otros escritores sino corregir sus defectos. Efectivamente, otras persónas me comprendieron mejor, como en otros puntos, que Mr. Aubin, pues no faltó quien dijera como Petermann (loc. cit.) que yo «habia sujetado las lenguas indígenas á una crítica gramatical independiente en oposicion con el sistema antiguo que las forzó en los moldes de las gramáticas latina y griega.»

Emperò, la mejor contestacion que puedo dar al último pasaje citado, es la reseña que voy á hacer de algunos de los *resultados filológicos* de mi trabajo, resultados que se me deben exclusivamente, y que tengo derecho de reclamar como enteramente mios.

He corregido los diversos errores en que incurrieron varios gramáticos adulterando las lenguas indígenas con formas que no les son propias, ú omitiendo las que realmente les pertenecen: no me he contentado con indicar esos errores; los he comprobado especialmente por medio de notas.

He restaurado, hasta donde es posible, las gramáticas que no existian de varios idiomas, especialmente del mixe y el comanche.

Por la primera vez se han reunido en un *grupo*, que llamo mexicano-ópata, nueve familias de lenguas: de esas familias apenas se conocia imperfectamente la analogía de tres la azteca, la ópata-pima y la comanche, pues de la ópata-pima Buschmann solo habia comparado cuatro idiomas, y del comanche no se conocia la gramática. Entre los idiomas del grupo mexicano-ópata figura el seri, casi desconocido de los lingüistas no solo en Europa sino en América.

Respecto al mexicano en particular, he aclarado lo relativo á sus dialectos, y he comprobado que es igual al llamado *nahuatl* y distinto al llamado *chichimeco*.

De la familia sonorense ú ópata-pima he logrado analizar y comparar hasta siete gramáticas demostrando que á esa familia pertenece el yuma, contra la opinion de varios indianistas, agregando tambien un idioma desconocido, el huichola, que por primera vez se presenta al mundo lingüistico.

Con la familia comanche he reunido el caigua que algunos negaban le perteneciese.

He encontrado un miembro mas de la familia mutsun, el idioma llamado costeño.

He comprobado solidamente la diferencia entre el mexicano y el tarasco para refutar la fábula del Padre Duran respecto al origen de los Tarascos, fábula copiada y admitida hasta por los escritores mas modernos sin criterio alguno. Al mismo tiempo ministro, antes que ningun otro lo haya hecho, un dato precioso á los historiadores respecto á las emigraciones de los pueblos de Anahuac, y es la demostracion de que existen vestigios del Tarasco en el Norte de México. Tratando tambien del tarasco he hecho ver que es infundada la analogía que se le supone con el chiapaneco y el huave.

He analizado el totonaco y el mixe para comprobar que son idiomas mezclados, entrando en ellos el elemento mexicano. Respecto al mixe he comprobado su analogía con el zoque.

Por la primera vez se presenta una comparacion gramatical y léxica del mixteco y el zapoteco, así como la noticia de diversas lenguas pertenecientes á la misma familia. Tambien por la vez primera se hace una comparacion razonada, gramatical y léxica, de los principales idiomas de la familia maya, y se discute cuales son realmente los idiomas de esa familia.

Refuto el sistema del Padre Nájera respecto á la estructura china, al perfecto monosilabismo del otomí, y enseño cuales son los diversos idiomas de que esa familia se compone, algunos enteramente desconocidos.

Rectifico diversos puntos relativos al apache, y presento muestras de un nuevo dialecto de este idioma.

Hago ver la independencia que existe entre el grupo mexicano-ópata y las familias tarasca, mixteco-zapoteca, pirinda ó matlatzinca, maya, otomí y apache.

En lo general hago varias aclaraciones respecto á los dialectos de varios idiomas.

Hasta ahora se está acostumbrado á considerar todas las lenguas americanas como vaciadas en un mismo molde; yo hago ver que en México existen cuatro órdenes de idiomas bajo el punto de vista morfológico.

Todo esto, sin entrar en una multitud de detalles y aclaraciones particulares, que cualquier lector imparcial observará en el curso de mi trabajo.

En resúmen, creo que puedo pretender, sin jactancia, ser el primero que presenta una clasificacion científica de lenguas mexicanas fundada en la filología comparativa.

Contestadas las observaciones de Mr. Aubin, he adelantado en mi contestacion varias explicaciones preliminares, de las precisas para comprender mi libro, y solo debo agregar las siguientes.

Omito la introduccion puesta al frente de la edicion primera. A algunas personas, entre ellas Mr. Aubin, les ha merecido esa introduccion particulares elogios; pero otras la consideran, mas fundadamente, como un discurso independiente sobre la filología general. Por este motivo aprovecharé reproducirla en otro lugar mas oportuno, con algunas correcciones, y aquí solo tomo de ella lo muy conducente al estudio de los idiomas mexicanos.

Omito tambien la parte que ofrecí con el nombre de *crítica*, como parte independiente: su objeto era hacer observaciones sobre los idiomas indígenas, cuyas observaciones voy haciendo ahora segun ocurren, sea en las descripciones sea en las comparaciones. De esta manera se evitan repeticiones inevitables conforme al plan anterior.

Omito igualmente las noticias bibliográficas porque, como ya lo he dicho, no es mi objeto escribir la *bibliografía* de las lenguas indígenas. Esto requiere obras especiales como ya existen, por ejemplo la *Biblioteca* de Ludewig y los *Apuntes* de mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta. Yo me limito á citar los autores que consulto, unas veces escojidos entre varios porque me parecen los mejores, otras veces ateniéndome á lo único que se ha escrito ó se puede encontrar. Cuando me ha sido posible he rectificado con los mismos indígenas mis observaciones, lo cual no siempre puede hacerse en México: la dilatada extension del país, la dificultad de comunicaciones y la inseguridad de los caminos hacen aquí muy difíciles los viajes. En consecuencia, suplico á los críticos extrangeros no juzguen de mi obra por lo que pasa en su nacion. En Europa, el lingüista cuenta con medios fáciles de comunicacion y con trabajos anteriores que facilitan los suyos, buenas gramáticas y copiosos diccionarios: sobre las lenguas mexicanas la adquisicion de un *Pater Noster* suele ser un verdadero triunfo. Esta explicacion hará comprender la causa por qué en la presente obra todavía quedan algunos idiomas como de clasificacion dudosa, y por qué de otros solo doy breves noti-

cias, ó puramente ligeras muestras. Lo que sí puedo asegurar es que durante varios años no he omitido diligencia ni gasto para adquirir materiales respecto á las lenguas mexicanas.

Por último, omito el Vocabulario manual de la lengua ópata inserto en la primera edicion: no hace falta ninguna para el plan de la obra, aprovechando de él, como he aprovechado, todo lo necesario.

Las partes *descriptiva y comparativa* no las he considerado ya como del todo independientes, sino que las he alternado, es decir, analizo primeramente los idiomas de una misma familia é inmediatamente los comparo. De este modo se evitan repeticiones, y es mas fácil la referencia de la parte comparativa á la descriptiva con solo indicaciones.

Por lo demas, debe comprenderse que en lo publicado antes, y que ahora se reimprime, he hecho las correcciones y adiciones que me han parecido oportunas, segun mis nuevos estudios.

Respecto á los principios en que fundo mis clasificaciones, método que sigo y conclusiones que deduzco diré dos palabras.

Es sabido que los lingüistas se han dividido en dos escuelas por lo que toca al medio de clasificacion, pues unos buscan la afinidad de las lenguas en sus voces y otros en la gramática. Yo creo que la gramática es lo mas consistente, lo mas estable en una lengua, donde se debe buscar el caracter primitivo de ella, mientras que el diccionario se altera con mas facilidad, se corrompe

mas prontamente: un solo ejemplo servirá de confirmacion. Los Españoles durante ocho siglos no adoptaron ningun elemento esencial de la gramática del idioma árabe, mientras que si tomaron multitud de palabras de esa lengua. Sin embargo, no por esto me declaro partidario exclusivo de las comparaciones gramaticales: he observado que por mucho que se altere el diccionario de un pueblo quedan, por lo menos, algunas de esas palabras que se llaman *primitivas*, esto es, nombres que indican miembros del cuerpo, parentesco, fenómenos mas notables de la naturaleza, adjetivos numerales, verbos mas usuales etc.: esta clase de palabras se consideran como esenciales á todo hombre en sociedad por imperfecta que sea.

Esto supuesto diré que mi sistema consiste en comparar esas palabras llamadas *primitivas*, y al mismo tiempo la gramática, el sistema general de ella, así como las formas principales, especialmente el verbo que es el alma del discurso. Alguna vez por falta absoluta de datos tendré que suplirme para las clasificaciones con la noticia de los prácticos en las lenguas del país: con la simple práctica se conoce, por ejemplo, la analogía del castellano y el portugues sin necesidad de procedimientos lingüísticos.

En cuanto á mi método, está fundado en la regla de lógica «ir de lo conocido á lo desconocido» Comienzo por el idioma mexicano que es el mas estudiado, siguiendo con la familia ópata–pima y la comanche–shoshone, cuya analogía con el azteca ha sido ya indicada por otros

lingüistas. En lo de adelante, comparo los idiomas con las tres familias referidas mexicana, ópata y comanche para evitar que la analogía con una sola se considere obra de la casualidad ó de un trato superficial.

Respecto á la consecuencia que saco de la afinidad de dos ó mas lenguas no es precisamente la de igualdad de orígen, porque puede haber analogía entre dos idiomas por comunicacion: así el latin influyó en el castellano por comunicacion, y no por eso deja este idioma de pertenecer á la familia latina. El lingüista, en mi concepto, ha de ser como el geólogo que califica de análogas tales y cuales rocas sin poder adivinar, á veces, si esa analogía es originaria ó por metaformismo.

Ahora bien, cuando el lingüista quiere cerciorarse sobre el orígen de la nacion que habla tal ó cual lengua puede ocurrir á las tradiciones históricas y á la fisiología. De este modo, si encontramos dos ó mas pueblos que hablan lenguas análogas y que, al mismo tiempo, tienen iguales tradiciones y el mismo aspecto físico puede asegurarse que esos pueblos son hermanos; pero si las lenguas son únicamente las semejantes, entonces lo que se deduce es que entre las naciones de que se trata ha habido un trato íntimo, estrecho, porque se necesita mucha intimidad, una fusion completa, para adoptar aun las palabras primitivas y el sistema gramatical. Un indio americano hablando dialecto español no prueba con esto ser de la raza caucásica; pero sí haberse unido con ella.

En una palabra, y valiéndome de cierta comparacion,

diré que entre los idiomas puede y debe admitirse el parentesco sea por consaguinidad ó por afinidad.

Réstame solo esplicar que en mis clasificaciones admito cuatro grados de analogía entre las lenguas, á saber, el dialecto, la rama, la familia y el grupo, de lo mas próximo ó lo mas remoto. El dialecto, la rama y la familia son divisiones muy conocidas, por lo cual solo diré que por *grupo* entiendo familias diversas que, sin embargo, conservan algunas analogías esenciales, señal de un orígen comun y separacion antigua, ó de un trato mas íntimo que el del simple comercio ó vecindad.

Para tranquilizar completamente el ánimo de los críticos escrupulosos haré una advertencia mas, y con ella terminaré este prólogo.

Si se compara el catálogo de lenguas que yo presento con los de otros autores podrá creerse que he omitido algunas. Manifestaré, pues, que los únicos idiomas que omito son los muertos de que no quedan vestigios ni noticia alguna para poderlos clasificar. Ademas puede observarse que los escritores, por lo comun, han multiplicado indebidamente las lenguas americanas, y entre ellas las de México, tomando voces sinónimas de una misma lengua como si fuesen de varias, y lo que es mas todavia se han llegado á creer nombres de lenguas los de tribu y aun los de lugares. De todo esto tendré ocasion de presentar ejemplos en el curso de la obra.

CAPITULO PRIMERO.

EL MEXICANO, NAHUATL Ó AZTECA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

A mediados del siglo VII, segun la Cronología de Clavijero, apareció en Anáhuac la célebre nacion Tolteca que fundó el reino de Tula y la adelantada civilizacion que los españoles encontraron entre los aztecas y tezcucanos. La monarquía tolteca terminó antes de cuatro siglos por la peste, la hambre y la guerra civil, quedando en el país algunas familias, y emigrando el resto, principalmente hácia el Sur, aun hasta Guatemala y Nicaragua, segun el historiador Ixtlilxochitl.

Como un siglo despues, llegó al valle de México una numerosa tribu casi salvaje, llamada *chichimeca*, la cual unida con los toltecas, que aun quedaban en el país, y civilizada por ellos, fundó el reino de Tezcoco ó Alcohuacan, todavía existente á la llegada de los españoles.

Algunos años despues de establecidos los chichimecas, llegaron del Norte seis tribus de las siete conocidas con el nombre de *Nahuatlacas*, pues una de ellas, la mexicana, se quedó atrás, y hasta 1196 arribó á Tula. Los nombres con que se conocieron despues esas tribus fueron: Xochimilcas, Chalcas, Tepanecas, Tlahuicas, Colhuas, Tlaxcaltecas y Mexicanos, cuyos nombres tomaron de los lugares que fundaron, ó de aquellos en que se establecieron. Todos fueron al principio tributarios de los chichimecas; pero despues los tlaxcaltecas fundaron una república independiente, y los mexicanos un imperio mas vasto que el de los chichimecas, y el mas poderoso que en estas regiones encontraron los españoles.

Las noticias históricas que tenemos sobre esos pueblos están conformes en que los antiguos toltecas y las siete tribus nahuatlacas tenian un mismo orígen y hablaban la misma lengua, que era el mexicano, nahuatl ó azteca; pero de ninguna manera sucede esto respecto á los chichimecas, aunque hasta hoy por un error muy comun se cree lo contrario.

Clavijero y Veytia, únicos entre los modernos que se han ocupado seriamente en dar á conocer nuestra historia, antigua y cuya opinion, de consiguiente, todos siguen son los que han divulgado esa equivocacion: el primero, sin duda, por la escasez de documentos con que escribió, y el segundo por falta de crítica. Fundados en el dicho de esos dos escritores, todos los demas han repetido lo mismo, aun algunos tan notables como Hervás, Alejandro Humboldt, Prescott, Vater y Buschmann. Con el

objeto, entre otros, de aclarar ese punto, escribí el artículo *Texcoco* en el *Diccionario de historia*, impreso en México (tomo 7º 1855), de cuyo contenido puede, si gusta, imponerse el lector, aunque aquí resumiré las razones que allí expuse y aun agregaré otras, á fin de probar que los *chichimecas* no eran de la misma lengua y familia que los *toltecas* y *nahuatlacas.*

1ª Los escritores cuyas obras son la fuente mas pura de nuestra historia antigua, tales como Torquemada, Ixtlilxochitl y Pomar, atestiguan que los toltecas y chichimecas tenian lengua diferente. El primero, en su *Monarquía indiana* (lib. 1º cap. 19) dice que los toltecas que quedaban en el valle de México *no entendian* á los chichimecas que llegaban. Ixtlilxochitl sostiene en todas sus *relaciones* que chichimecas y toltecas tenian diversa lengua, y en su *Historia de los chichimecas,* cap. 13 (apud Ternaux, volúmen 12), agrega que el emperador Techotlalla hizo se extendiera el idioma mexicano entre sus súbditos. D. Juan Bautista Pomar, descendiente como Ixtlilxochitl de los reyes de Texcoco, en su *Relacion* manuscrita (de que posee un ejemplar mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta) refiere *un hecho* que no deja la menor duda, y es que el año de 1582 aun quedaban restos del idioma chichimeco en varios nombres que *nadie podia traducir.*

2ª Los toltecas y nahuatlacas eran pueblos civilizados, mientras que los chichimecas estaban casi en estado salvaje. La religion, gobierno, leyes y costumbres de

estos demuestran un pueblo nuevo, mientras que las instituciones de los otros uno muy antiguo y muy diferente.

3ª Que una nacion no pueda cambiar su idioma por otro, como arguye Clavijero, es cosa desmentida por la historia. En efecto, la regla general es que cada pueblo conserve tenazmente su idioma; pero acontecimientos extraordinarios pueden hacer excepcion á esta regla. Los griegos y romanos, por ejemplo, hicieron desaparecer los idiomas de la Europa meridional y de parte de la central, imponiendo el suyo; lo mismo sucedió con los árabes en una gran parte del Asia occidental y del Africa septentrional.

4ª Que siendo los chichimecas los conquistadores su lengua era la que debia haber dominado, es razon que nada vale, porque, como ha observado Balbi, «no es la «lengua del pueblo conquistador la que precisamente «domina, sino la mas regular y culta.» Natural es, en el caso que nos ocupa, que la lengua tolteca fuera la mas perfecta como la del pueblo mas adelantado en civilizacion.

5ª Que los nombres propios de lugares y personas pertenecientes á los chichimecas, estén ó hayan estado en mexicano, es argumento que tiene varias soluciones: en primer lugar no es eso exacto, en lo general, pues hemos visto que Pomar tuvo conocimiento de nombres chichimecos que *nadie podia traducir:* en segundo lugar muchos nombres de pueblos ó ciudades, como *Tula*, *Colhuacan*, etc., fueron puestos por los toltecas, es decir, desde antes de la venida de los chichimecas, y no es,

pues, extraño que estuvieran en mexicano, explicando Ixtlilxochitl que «*todos los nombres de lugares quedaron »en lengua mexicana*:» En fin, como la historia de estos pueblos nos ha sido referida principalmente por mexicanos, no es inverosímil que estos expresaran en su lengua hasta los nombres propios, cosa fácil si atendemos á que esos nombres son significativos en las lenguas antiguas: esta sospecha llega al grado de certidumbre, cuando vemos que así se ha hecho hablando de gentes y naciones que hasta hoy conservan un idioma diferente. Bastará citar, en prueda, el nombre del último emperador de Michoacan, el cual, aunque hablaba tarasco, es conocido con el nombre mexicano de *Caltzonzin*, y el de todos los reyes totonacos, como vemos en el lugar respectivo de esta obra: en cuanto á nombres mexicanos de lugares donde se hablan otras lenguas, se encuentran donde quiera, como *Michoacan*, *Huaxteca*, *Mixteca*, etc., etc. ¿No es, pues, mas natural que esto sucediera respecto á una nacion mezclada con los que hablaban mexicano, educada y civilizada por ellos? (1)

Resulta, pues, que los únicos pueblos antiguos de Anáhuac que hablaron el mexicano puro fueron los toltecas y nahuatlacas: los chichimecas le adoptaron; pero antes tenian un idioma diferente, hoy desconocido, que acaso no existe ó se conserva entre algunos de sus compañeros del Norte que no salieron de sus tierras, ó se quedaron en el camino.

Hoy se habla el azteca en los puntos siguientes de la República Mexicana. En Chihuahua por los indios lla-

mados Conchos y Chinarras. En una gran parte de Sinaloa y entre algunas tribus de Durango. En 6 curatos de San Luis Potosí. En los cantones 8 y 9 del Estado de Jalisco y algunos pueblos de los otros cantones. En siete ú ocho pueblos del Estado de Colima. En la zona paralela á la costa del Estado de Michoacan. En la mayor parte de los Estados de México, Guerrero, Tlaxcala y Puebla. En varios pueblos de Veracruz, Oaxaca, Chiapas y Tabasco.

Se conserva tambien el idioma mexicano entre los Pípiles de Guatemala, los Tlaxcaltecas de S. Salvador y los Niquiras de Nicaragua. (Vease cap. 2.)

La palabra *México* se deriva de *Mexitli*, dios de la guerra, segun la etimología generalmente recibida, y de *México* viene el nacional *Mexicatl*, es decir, *mexicano.* (2)

Nahoatl ó nahuatl, segun el diccionario de Molina, significa *cosa que suena bien*, de modo que viene á ser un adjetivo que aplicado al sustantivo *idioma* creo puede traducirse por *armonioso.*

El lugar del Norte de donde vinieron los nahuatlacas, se llamaba *Aztlan*, segun la tradicion, y de *Aztlan* se deriva el nacional *Aztecatl* (azteca), el cual se da generalmente solo á los mexicanos; pero propiamente conviene á las siete tribus.

Las obras que conozco sobre el mexicano son varias; pero las que principalmente he usado son estas. Arte, por el P. Horacio Carochi. (México, 1645.) Arte, por D. Agustin Aldama y Guevara. (México, 1754.) Arte,

por el Br. D. Rafael Sandoval. (México, 1810.) Arte del mexicano, como se usa en el obispado de Guadalajara, por el Br. D. Gerónimo Tomas Cortés y Zedeño (Puebla, 1765.) Vocabulario mexicano, por el P. Alonso de Molina. (México, 1571.) Catecismo de la Doctrina cristiana, en mexicano, por el P. Ignacio Paredes. (México, 1758.) Ademas me he aprovechado de lo que dice Clavijero sobre el azteca en su *Historia antigua de México*.

La gramática del P. Carochi es cuanto mas minuciosa y clara se puede desear, como escrita con el objeto de aprender aun sin maestro. La de Aldama es un exelente compendio de los trabajos emprendidos por maestros antiguos los PP. Molina, Rincon, Galdo, Vetancourt, Perez, Avila, Gastelú, y aun el mismo Carochi. La de Sandoval carece de mérito y su brevedad la hace oscura, habiéndola consultado por ser la mas moderna que pude encontrar, en cuya virtud esperaba ver alguna observacion nueva.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—El alfabeto mexicano consta de las siguientes letras:

a. ch. e. h. i. k. l. m. n. o. p. t. tl. tz. u. clara,
u. oscura, *v. x. y. z.* (3)

2. COMBINACION DE LETRAS.—Es proporcionada la reunion de vocales y consonantes, abundando la *l, x, t, z, tz, tl.* No hay ninguna palabra que comience por *l;*

pero las demas letras se usan con variedad en principio y fin de diccion.

3. Pronunciacion.—La pronunciacion del mexicano es suave, y nunca requiere el uso de la nariz. La *a* es clara, la *ch*, antes de vocal, se pronuncia como en castellano; pero antes de consonante ó cuando es final difiere algo; aunque se parece mucho: la *e* es clara: la *h* es una aspiracion moderada y suave, y solo se aspira fuertemente cuando precede *u*: la *ll* que se ve en algunas palabras, no es una letra como en castellano, sino doble *l*: se omite la *t* en aquellos casos en que de no omitirse quedara entre dos *l*: la *tl* en medio de diccion suena como en castellano; pero al fin se pronuncia *tle* la *e* semimuda, es decir, sin llegarla á pronunciar bien: la pronunciacion de la *tz* es parecida á la de la *s* en español; pero mas fuerte y áspera: la *v* la pronuncian las mujeres como en castellano y frances; pero los hombres, dice Aldama, «le dan un sonido muy semejante al que tiene «el *hu* de la voz española hueco:» la *x* suena como *sh* inglesa ó *ch* francesa: la *z* es casi como la *s* española, pero no silba tanto.

4. Silabas.—Del uso de la composicion resultan en mexicano palabras muy largas, de modo que las hay hasta de diez y seis sílabas. Sin embargo, hay tambien palabras simples muy largas.

5. Acentos.—«Los acentos, dice Aldama, son cuatro: «breve, largo, saltillo y salto...... la pronunciacion del «saltillo tiene el sonido muy parecido al que tendrá si «pronuncias aspirando suavemente como si hubiera *h* des-

«pues de la vocal......; pero no consiste su recta pronun«ciacion solo en eso, sino que se pronuncia la vocal con «un generito de suspension que yo no te puedo explicar, «y tú entenderás fácilmente haciendo que un indio te «pronuncie la voz *pátli*, ú otra que veas con dicho acen«to. Lo mismo te aconsejo de la pronunciacion del salto; «mas por decir algo digo que se pronuncia esforzando «algo la voz en la sílaba que tiene dicho acento...... La «larga se pronuncia gastando en pronunciarla mas tiem«po que la breve.» Carochi agrega que hay sílabas entre largas y breves.

No hay palabras de terminacion aguda si no son algunos vocativos, y casi todas tienen la penúltima sílaba larga.

Para que se conozca la importancia del acento y cantidad, en mexicano, pondré estos ejemplos *notex* con *tex* breve, es *mi harina*, y larga *mi cuñado*: *tatli*, con saltillo en *ta*, significa *padre*; *ta* larga, sin saltillo, y la *i* breve, quiere decir *tú bebes agua*.

6. Composicion de las palabras.—Componen los mexicanos reuniendo varias palabras en una sola; pero no por simple yuxtaposicion, sino que atentos á la brevedad y á la eufonía hacen, al componer, mucho uso del metaplasmo, quitando letras ó sílabas, de lo cual nos da idea el siguiente ejemplo: de *tlazotli*, apreciado ó amado; *maviztik*, honrado ó reverenciado; *teopixki*, sacerdote; *tatli*, padre, y *no*, mio, resulta *notlazomavizteopizkatatzin*, cuya voz significa «mi apreciado señor padre y reverenciado sacerdote,» viéndose, ademas, en este ejemplo la

terminacion *tzin* con la que se expresa respeto, como luego veremos, y comprendiendo la palabra *teopixki*, compuesta á su vez de *teotl*, Dios, y de *pia*, guardar ó custiodar, perdiéndose en toda la composicion varias consonantes y vocales.

El nombre que va al fin de la voz compuesta no se altera, aunque esto no se entiende de los posesivos, por lo que veremos luego.

En la composicion con verbo siempre este queda al fin, y lo mismo sucede al nominativo; pero el adjetivo se pone primero que el sustantivo, y lo mismo el adverbio respecto del verbo.

Es digno de observarse que en composicion el adverbio suele significar como adjetivo, y el adjetivo como adverbio; v. g., de *nen*, inútilmente, y *tlatolli*, palabras, sale *nentlatolli*, palabras inútiles; de *yektli*, bueno, y *nemi*, vivir sale *yeknemi*, vivir bien.

Hay dos partículas que pueden llamarse *ligaduras*, pues sirven para unir las palabras, en ciertos casos, las cuales son *ka* y *ti*; v. g., con *kualani*, enojarse, é *itta*, ver, diré *kualani-ka-itta*, «veo con ira, ó airadamente;» porque en este caso, y semejantes, el verbo primero significa como adverbio y el segundo es el que se conjuga: cuando se usa la ligadura *ti* con dos verbos, el primero significa lo que el gerundio en *do*, castellano, ó como adjetivo: con algunos verbos, *ti* se convierte en *timo*.

La mayor parte de las palabras que se componen en mexicano, no pueden usarse separadas.

7. Metaplasmo.—Las figuras de diccion no solo s

usan componiendo, y no solo se usa la sinalefa, segun parece da á entender Aldama (§. 17), sino otras figuras, como fácilmente podremos ir observando en adelante.

8. Abundancia de voces.—Es rico el mexicano en número de voces, de lo que se pueden dar varias pruebas; pero aquí me contentaré con repetir lo observado por Clavijero: «De la abundancia de esta lengua tene«mos una buena prueba en la Historia natural del Dr. «Hernandez, pues describiéndose en ella mil doscientas «plantas del país de Anáhuac, mas de doscientas espe«cies de aves y un gran número de cuadrúpedos, de rep«tiles, de insectos y de minerales, apenas se encontrará «alguna cosa que no tenga su nombre propio: ¿pero qué «maravilla es que abunde de voces significativas de obje«tos materiales, cuando casi ninguna le falta de aquellas «que se necesitan para explicar las cosas espirituales? «Los mas altos misterios de nuestra religion se hallan «bien explicados en mexicano, sin que jamas haya sido «necesario servirse de voces extranjeras. El P. Acosta «se admira, que habiendo tenido los mexicanos noticia de «un ente Supremo, criador del cielo y de la tierra, no «hubiesen tenido igualmente en su lengua voz para signi«ficar lo equivalente al *Dios* de los españoles, al *Deus* «de los latinos, al *Theos* de los griegos, al *El* de los he«breos y al *Alá* de los árabes, por lo que los predicado«res se han visto precisados á servirse del nombre espa«ñol. Pero si este autor hubiese tenido algun conoci«miento de la lengua mexicana, hubiera sabido que lo «mismo vale el *Teotl* de los mexicanos, que el *Theos* de

«los griegos, y que no hubo otra causa para introducir «la voz española *Dios*, que la demasiada escrupulosidad «de los primeros predicadores, los cuales, así como que- «maron las pinturas históricas de los mexicanos, porque «las tuvieron por sospechosas de alguna superstición (de «lo que se queja justamente el P. Acosta), del mismo «modo rechazaron tambien el nombre mexicano *Teotl*, «porque se habia usado para significar los falsos dioses «que adoraban.»

9. Sinonimos.—Una lengua tan abundante no es extraño que tenga muchos sinónimos, y, en efecto, se encuentran á cada paso en su diccionario; v. g., para el verbo *ayudar* tienen los mexicanos *nitepaleuia*, que significa el que ayuda á otros en sus trabajos, necesidades y enfermedades; *nitenanamiki*, se dice del que ayuda á otro en un trabajo actual, como levantar algun peso, etc., y *nitenankilia*, se aplica al que ayuda á labrar la tierra de su vecino, á decir misa, etc.

10. Voces metafisicas.—Las voces metafísicas no escasean, y de ellas presentaré los siguientes ejemplos:

Itla, cosa.
Kavitl, tiempo.
Ixtlamatiliztli, razon.
Neltiliztli, verdad.
Tlalnamikiliztli, mente, memoria.
Tlalnamiki, pensar.
Kuallotl, *yekyotl*, bondad.

11. Expresivas.—Del uso de la composicion resul-

tan en mexicano gran copia de palabras expresivas, y algunas lo son tanto, que definen ó describen perfectamente, por sí solas, aquello de que se trata, resultando locuciones que, como dice Clavijero, son otras tantas hipotíposis de las cosas: daré algunos ejemplos de nombres de lugares y otros en donde se verá explicada su situacion, cualidad ú otra circunstancia:

Tlalnepantla, significa en medio de la tierra, ó situada en medio.
Popokatepetl, montaña humeante.
Atzkaputzalli (hoy Atzcapuzalco), significa hormiguero, con alusion á los muchos habitantes que tenia.
Kuauhnahuak (hoy Cuernavaca), junto á los árboles.
Atlixko, encima del agua.
Tepetitlan, encima del monte.
Kuautla, con *kua* larga, lugar abundante de águilas.
Kuautla, con *kua* breve, lugar donde abundan árboles.
Omeyulloa, dudar, de *ome*, dos, y *yullotli*, corazon.
Yullotetl, hombre de corahon duro, de *yullotli* y *tetl*, piedra.

12. ONOMATOPEYAS.—Encuéntranse pocas onomatopeyas, de las que presentaré, sin embargo, estos ejemplos:

Chichipini, lloviznar.
Chichipika, gotear.
Chachachalaka, charlar, hablar alto ó gorjear.
Tlakuakualaka, tronar.
Atlatlalakatl, el ánsar.
Tlatlazkatlatoa, cacarear.
Vavaloa ó *huahualoa*, ladrar.

13. Partes de la oracion.—Las partes de la oracion son: nombre sustantivo y adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, postposicion, conjuncion é interjeccion.

Respecto al adjetivo se advierte que abundan tanto los verbales, de que hablaré mas adelante, que registrando el diccionario se duda si todos los adjetivos lo son, es decir, parece que en mexicano no hay adjetivo *puros*. Empero hallo algunos que no veo tengan verbos de donde se deriven como los numerales *ze*, uno; *ome*, dos, etc., y aun algunos otros, *yollo*, hábil; *muchi*, todo; *matlalin*, verde. Lo que creo, pues, que puede asegurarse, respecto á los adjetivos *puros*, es que son muy pocos en mexicano.

Sobre los adjetivos numerales es digno de observarse que los hay de diferente terminacion segun el sustantivo á que se aplican; v. g., *ze*, uno, se dice de cosas animadas, maderos, papel, etc.; *zentetl*, sirve para contar gallinas, huevos, cacao, etc.; *zempantli*, se usa para cosas puestas en hilera; *zentlamantli*, para contar paredes, trojes, etc.

14. Numero.—Es rico el mexicano en terminaciones para expresar el plural, aunque solo usadas general-

mente con nombres de seres animados; así es que los nombres de inanimados, por lo comun, no se alteran para indicar multiplicidad, y esta se explica por medio de los numerales, ó del adverbio *miek,* mucho; v. g., *ze tetl,* una piedra, *yei tetl,* tres piedra, *miek tetl,* muchas piedra. Sin embargo, los de inanimados usan terminacion de plurar cuando se aplican á personas; v. g., de *zokitll,* lodo; *tizokime,* somos lodo; y aun hay algunos que sin relferirse á personas tienen plural, porque los mexicanos creian que lo que expresaban era animado, ó algunos nombres, segun sospecho, porque se han corrompido con el trato de los españoles; v. g., *ilvikame,* los cielos; *tepeme,* montes; *zitlaltin,* estrellas: muchas veces los nombres de inanimados que usan plural, le forman doblando la primera sílaba; *tetla,* pedregal; *tetetla,* pedregales; *kalli,* casa; *kakalli,* casas, cuya forma confunde erradamente Sandoval (pág. 40) con la frecuentativa de los verbos.

El uso de las diversas terminaciones creo que puede reducirse á las siguientes reglas, subordinadas á otras que, con sus excepciones, solo pueden ser objeto de una gramática. (4)

1ª Los nombres primitivos hacen el plural en *me, tin* ó *ke;* v. g., de *ichkatl,* oveja; *ichkame,* ovejas; de *zolin,* codorniz; *zoltin,* codornices; de *kokoxki,* enfermo; *kokoxke,* enfermos; de *topile,* alguacil; *topileke,* alguaciles.

2ª Los derivados forman el plural así: los llamados reverenciales, acabados en *tzintli,* hacen el plural en *tzitzintin;* los diminutivos en *tontli,* en *totontin,* y los diminutivos en *ton* y *pil,* aumentativos en *pol* y reverencia-

les en *tzin* duplicando la final, aunque con sinalefa; v. g. *tlakatzintli*, persona; *tlakatzitzintin*, personas; *ichkatontli*, ovejita; *ichkatotontin*, ovejitas: *ichkapil*, ovejita; *ichkapipil*, ovejitas; *chichiton*, perrillo; *chichitoton*, perrillos; *tlatlakoanipol*, pecadorazo *tlatlakoanipopol*, pecadorazos; *vevetzin*, viejo; *vevetzitzin*, viejos.

3ª Los nombres compuestos con pronombre posesivo, sean primitivos ó derivados, hacen el plural en *van* (*huan*, segun la ortografía comun), conservando ademas los segundos la terminacion de plural que les corresponde como derivados, de modo que resulta duplicada; v. g., *noichkavan*, mis ovejas; *noichkatotonvan*, mis ovejuelas. Sin embargo, pueden, segun Carochi, dejar la terminacion que les corresponde como derivados, aunque esto es raro.

4ª Los nombres *tlakatl*, persona; *zivatl*, mujer, los gentilicios y los que expresan oficio ó profesion, forman su plural con solo quitar la final; v. g., *mexikatl*, mexicanos; *mexika*, mexicanos, poniendo ademas acento salto en la vocal última.

5ª Hay algunos nombres que para el plural, aunque pueden tomar una de las terminaciones referidas antes, le forman omitiéndola y duplicando la primera sílaba, aunque algunos duplican sin omitir su terminacion respectiva; v. g., *teotl*, Dios; *teteo*, Dioses; *zolin*, codorniz; *zozoltin*, codornices; *zitli*, liebre; *zizitin*, liebres: *telpochtli* ó *ichpochtli*, doblan la sílaba *po*.

6ª Hay algunos adjetivos que tienen varios plurales, como *miek*, mucho, cuyo plural es *miektin*, *miekintin* ó *miekin*.

15. Su concordancia.—Encuentro en mexicano concordancia de número entre sustantivo y adjetivo, pues cuando se trata de seres animados, uno y otro reciben la terminacion del plural, y ninguno de los dos cuando se habla de inanimados; v. g., de *okzeki*, mucho, y de *zivatl*, mujer, sale *okzekintin ziva*, muchas mujeres, siendo cosa notable que generalmente aun los numerales reciben terminacion de plural con animados; por ejemplo, con *yei*, tres, diré *yeintin tlaka*, tres personas: por el contrario, en *yei tetl*, tres piedras, ni el adjetivo ni el sustantivo se alteran, lo cual es una verdadera concordancia. Hasta *ze*, uno, toma la terminacion de plural, cuando se habla de varios vagamente; v. g., para decir uno de nosotros, se dice *zeme tevantin*, y no *ze tevantin*, en cuyo caso el verbo suele no concordar en número porque se pone en singular, aunque lo comun es que concuerde poniéndole en plural; v. g., *zeme tevantin yaz*, literalmente, unos nosotros iré, ó bien *zeme tevantin tiazké*, unos nosotros iremos: si se trata de primera ó segunda persona de plural, pueden anteponerse á *zeme* los prefijos *ti* ó *an*, propios del verbo; como *tizeme tevantin tichvazkue*, unos nosotros haremos, es decir, uno de nosotros lo hará. Pero cuando señala un hombre solo á otro, entonces se dice de este modo: *ne pa ka ze tokichtin*, allí está un nosotros hombres, en cuyo ejemplo *ze* no concuerda, y por este estilo cuando el nombre, al que se refiere el que habla, es unívoco con éste, de algun modo, por lo cual una mujer dirá *ze okichtli*, en cuyo caso sí hay concordancia. Dicha fórmula no debe tenerse, sin

3

embargo, por general, pues una mujer, aun hablando de otra, dice *ze zivatl*, y no *ze tiziva*.

En composicion, aunque signifiquen multiplicidad los nombres que preceden, generalmente se ponen en singular.

16. Genero.—Abundante como es el mexicano en terminaciones y formas para expresar el número, sucede al contrario en cuanto al género, pues no tiene otro modo de distinguir el sexo, sino aplicar á los nombres las palabras *okichtli*, macho, y *zivatl*, hembra, con excepcion de algunos pocos nombres que por sí indican el sexo. Se usa igualmente de otra forma con la que se distingue el sexo de la persona que habla; v. g. el hombre para decir *mi hijo*, usa de la voz *nopiltzin*, y la madre de otra, *nokoneuh*, lo cual se verifica con algunos nombres de parentesco.

17. Caso.—Carece de declinacion, y solo para el vocativo se añade una *e* al nominativo, ó los acabados en *tli* ó *li* cambian la *i* en *e:* los nombres en *tzin* pueden mudar en *tze* ó agregar la *e*. Esta forma, sin embargo, solo la usan los hombres; las mujeres acostumbran otra, que tambien suelen usar aquellos, la cual se reduce á añadir al nombre los prefijos del verbo *ti*, *an*, precediendo la partícula *in;* v. g., *in tizivatl*, ¡oh mujer!

Por la falta de declinacion, el genitivo se denota por medio del pronombre posesivo ó la yuxtaposicion de las palabras, poniendo primero el consecuente y luego el antecedente; v. g., de *teotl*, Dios, y *tenavatilli*, sale *teotenavatilli*, precepto de Dios: el dativo se indica con los

verbos llamados *aplicativos:* el acusativo con ciertas partículas que acompañan el verbo, y que conoceremos al tratar de éste, ó por la yuxtaposicion; v. g., con *chiva*, hacer, y *tlaxkalli*, pan, diré *nitlaxkalchiva*, yo hago pan el ablativo se indica con varias partículas ó preposiciones que luego veremos.

18. Derivados.—El modo de hablar el mexicano es vario segun la condicion de las personas con quienes se habla ó de quienes se habla, y aun tratando simplemente de las cosas que les pertenecen, añadiendo ó no á los nombres, pronombres, verbos, preposiciones y muchos adverbios, ciertas terminaciones. Contrayéndome aquí á las que convienen á los nombres, diré que son dos, *tzintli* y *tzin*, resultando con ellas unos derivados que se conocen entre los gramáticos mexicanos por el nombre de *reverenciales*, y que sirven para demostrar amor, aprecio, reverencia, respeto ó lástima, aunque lo que generalmente significan es reverencia; v. g., de *tlakatl*, persona, *tlakatzintli;* de *temachtiani*, maestro, *temachtianitzin.*

En cuanto á los demas derivados, y, hablando en general, puede decirse con razon lo que observa Aldama: «Esta lengua es una pura etimología y no tiene la mul«titud de anomalías que la española, sino que es muy «natural y regular en sus derivaciones, de lo cual se in«fiere que con ver una voz en el Vocabulario ya sabrás «otras voces que de aquella se derivan, y otras de donde «aquella nace.... En derivar unas voces de otras, ó «nombres de verbos, ó verbos de nombres, ó verbos de

«verbos, ó nombres de otros nombres, es mucho mas «abundante esta lengua que la española y la latina, y «así muchas voces mexicanas, solo por rodeos ó usando «voces bárbaras, se pueden traducir en español ó latin.»

Los diminutivos se forman con las terminaciones *tontli* y *ton;* esta para hablar con desprecio y aquella con desprecio ó sin él; v. g., de *chichi*, perro, *chichiton*, perrillo; de *kalli*, casa, *katontli*, casita: la terminacion *pil*, es tambien de diminutivo, expresando amor ó ternura. *Pol*, sirve para formar aumentativos.

Las terminaciones *tla*, *la*, sirven para colectivos; *xochitl*, flor; *xochitla*, floresta.

Los en *otl* son abstractos, como de *kualli*, bueno; *kuallotl*, bondad; pero hay algunos que, como dice Sandoval, «no solo significan la forma separada del sugeto, sino «tambien todo lo que pertenece al nombre de donde sa«len; v. g., *mexikayotl*, la República y costumbres de «México» (5); de *xiuitl*, año, sale *xiukayotl*, lo que pertenece al año. Hay algunos nombres en *otl* que no son derivados.

Los en *va* (*hua*) y *e*, indican posesion: *ilvikatl*, cielo; *ilvikava*, Señor ó dueño del cielo, que es epíteto aplicado á Dios; de manera que con estos nombres se expresan conceptos que en castellano necesitan una oracion entera; v. g., *tlane*, significa «el que tiene dientes,» ó bien es preciso buscarles un equivalente por no haber una traduccion literal; v. g., *topile*, equivale á *alguacil*; pero literalmente significa «el que tiene vara de justicia,» porque se deriva de *topille*, vara de justicia: *kuakuaue*,

el toro, sale de *kuakuauitl*, cuerno, de modo que su material sentido es «el que tiene cuernos.» De estos derivados salen otros biderivados que, recibiendo la terminacion *kava*, significan objeto ó persona poseedora; v. g., *kuakuaekava*, el que tiene toros, ó sea el dueño de ellos.

Los terminados en *o* son aquellos que expresan tener por cualidad lo que indica el primitivo, como en español, de agua, aguado; de polvo, polvoso, etc., y así de *tlilli*, tizne, sale *tlillo*, tiznado ó entintado; del compuesto *zivayullotli*, corazon de mujer; *zivayullo*, que no tiene traduccion literal, pero significa *cobarde*.

Para los patrios ó gentilicos hay tambien sus especiales terminaciones, coma *Mexikatl*, mexicano; *Tizayoka*, el de Tizayoca; *Tolo*, toluqueño, etc.

En cuanto á comparativos y superlativos, carece el idioma de terminaciones para expresarlos, y las suple con adverbios, como *achi*, *okachi*, etc., que equivalen á *mas*; v. g., mas buenos es Pedro que Juan, *okachikualli in Pedro ivan amo Juan*, en donde el adverbio se junta con *kualli*, bueno; *in*, es una partícula de que en su lugar hablaré; *ivan*, la conjuncion *y; amo*, el adverbio *no*, de modo que la traduccion literal es: «mas bueno Pedro y «no Juan.» y de este modo, con oraciones y dicciones análogas, se forma la comparacion.

De una manera semejante se expresan los superlativos, usando de adverbios, como *zenka*, *zenkizka*, *zen*, etc., que equivalen á *muy*, los cuales algunas veces se duplican (y esto se verifica tambien con los comparativos); v. g., *kualli*, bueno; *zenkualli*, muy bueno. Algunas de las

dicciones que sirven para formar superlativos, lo hacen con los verbos; v. g., *mati* significa saber, y *azikamati*, saber perfectamente, mucho.

Los nombres verbales, es decir, derivados de verbo activo, neutro, pasivo, reflexivo é impersonal, tienen varios significados y terminan en *ni*, *oni*, *ya*, *ia*, *kan*, *yan*, ó *ian*, *tli*, *li*, *liztli*, *oka*, *ka*, *ki*, *k*, *i*, *o*, *tl*, los cuales son muy abundantes, pues casi no hay verbo que no tenga sus correspondientes verbales, y de ellos darán idea los siguientes ejemplos:

Kochini, el que duerme.
Tlaxkalchivani, el que hace pan.
Motlaloani, el que corre.
Chivaloni, factible.
Neitoniloni, cosa para sudar.
Notlachiuaya, mi instrumento.
Amotlanekia, nuestra voluntad.
Tlakualoyan, comedor.
Mikoayan, lugar en que se muere.
Tepapakiltikan, lugar ó sitio que alegra ó deleita.
Itepatiayan, enfermería.
Tlachivalli, hecho, producido, criado.
Tlatlaneuhtli, cosa prestada.
Tetlazotlaliztli, amor.
Nachivaloka, mi produccion ó creacion.
Nomachtiloka, mi enseñanza,
Tetolini, cosa que aflige.
Tekoko, cosa que lastima.
Temachti, ó *Temacktiki*, maestro.

Palanki, podrido.
Chipavak, limpio.
Pixkitl, cosecha.

Cada una de las terminaciones de los verbales encierra un sentido particular, que seria muy largo explicar minuciosamente; bastando decir, por ejemplo, que los terminados en *ni* son sustantivos, y significan el sugeto que ejercita la accion del verbo, correspondiendo á los participios latinos de presente y verbales en *tor* y *trix*, como *nemini* (*vivens*), el que vive: los en *oni* son adjetivos y equivalen á los en *bilis* latinos y en *ble* españoles, como *patiloni*, curable: hay otros en *oni* sustantivos: los en *yan* y *kan*, significan el lugar en que sucede ó se ejecuta la accion del verbo; v. g., *tlakualoyan*, lugar donde se come, es decir, comedor: los en *liztli*, segun Aldama, «expresan la accion del verbo de que se forman ó «el acto en que dicha accion se ejercita,» como *nemiliztli*, vida: los en *oka*, son los pasivos de los en *liztli* y evitan muchas anfibologías de nuestra lengua, pues, por ejemplo, al decir *temor de Pedro*, no sabemos si es el que Pedro tiene, ó el que se le tiene, y en mexicano no cabe duda, pues en el primer caso se usa la terminacion *liztli*, y en el segundo *oka*.

La misma voz del verbo se usa tambien como nombre á falta de verbal; por ejemplo, *pilmama*, cargar niños, significa tambien el, ó la que los carga. (6)

Hay algunos nombres, como varios terminados en *tli*, *li*, que no obstante estas terminaciones, no son verbales.

Respecto á verbos nominales, ó derivados de nombre,

los hay terminados en *oa, otia, ti, tia, tilia, via, ivi, zivi,* con diversos significados; como de *tlalli,* tierra; *tlaltia,* convertirse en tierra; de *ilama,* vieja; *ilamati,* envejecerse de *kalli,* casa; *kaltik,* hacer casa á otro, etc.

Diré, por último, respecto á los derivados, que abundan los de adjetivo numeral; v. g., de *ze,* uno; *zepa,* una vez; *okzepa,* otra vez; *zekan,* en una parte; *zezen,* de uno en uno, etc.

19. Pronombres personales.—Los pronombres personales, son:

Nevatl, neva, ne, yo.
Tevatl, teva, te, tú.
Yevatl, yeva, ye, él ó aquel.
Tevantin, teva, nosotros.
Amevantin, amevan, vosotros.
Yevantin, yevan, aquellos.

Para hablar con reverencia, en significacion de usted ó su merced, se usa la terminacion *tzin* (7). *Nevatl* admite la terminacion *pol,* aumentativa, en señal de humildad ó abatimiento.

20. Posesivos.—Los posesivos son:

No,	mio.
Mo,	tuyo.
I,	suyo.
To,	nuestro.
Amo,	vuestro.
In ó im,	de ellos.
Te,	de otro, de otros, ajeno, de álguien.

Estos posesivos siempre se usan en composicion, alterándose la final de la palabra con que sé juntan; *teotl*, Dios; *noteuh*, mi Dios; *veveyotl*, vejez; *moveveyo*, tu vejez; *vevetl*, viejo; *amovevetkauh*, nuestro viejo, en cuyos ejemplos vemos que la final puede cambiar, omitirse ó recibir un agregado; sin embargo, algunos nombres no se alteran, como *chichi*, perro; *nochichi*, mi perro; *tlatzkan*, cedro; *notlatzkan*, mi cedro, ni tampoco las preposiciones y adverbios, como veremos luego. Segun Carochi, las finales que se alteran en composicion con las partículas posesivas y en otros casos, son *tl*, *tli*, *li*, *in*.

Todos los nombres sustantivos de parentesco y de los miembros del cuerpo se usan con posesivo.

Compuestos los posesivos con nombres, indican posesion; pero con las otras partes de la oracion, equivalen al personal; v. g., de la preposicion *pampa*, por, sale *mopampa*, por tí, y por este estilo *nopan*, equivale á sobre mí; *ipan* sobre aquel; *nozel*, yo solo; *mozel*, tú solo; *nonoma* ó *nonomatka*, yo mismo, ó por mi mano, etc.

21. Demostrativos.—El demostrativo *inin* equivale á este, esta, esto, y aun puede servir para plural; pero mejor se usa de *inike in*, ó *inikein*: como término de oracion, solo se usa *in*, contraccion de *inin*, cuyo reverencial es *inintzin* para singular, y para plural *inintzintzin*. (8)

El equivalente á ese, esa, eso, es *inon*, que puede servir para plural: aunque mejor es *inike on* ó *inikeon*, poniendo la última partícula sola al fin de oracion: su

reverencial es *inontzin* para singular, y para plural *inontzintzin*, ó *inike on tzintzin.*

Si al personal *yevatl* se pospone *in*, significa este, esta, esto, y si *on*, ese, esa, eso: en vez de *yevatlin*, esto, y de *yevatlon*, eso, se puede decir, por apócope, *yevatli*, *yevatlo*: el plural es *yevantinin*, *yevantinon.*

22. Modos y tiempos del verbo.—El verbo mexicano tiene indicativo, imperativo, optativo y subjuntivo (9). Los tiempos en indicativo son: presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto, pluscuamperfecto y futuro imperfecto: en el imperativo presente y futuro ó mas bien futuro próximo y futuro remoto (10): en el optativo, pretérito imperfecto y perfecto (11): en el subjuntivo solo hay un tiempo, que los autores traducen por nuestro pretérito imperfecto. (12)

23. Modificaciones.—En cuanto á modificaciones es rico, pues, como veremos, con una sola raiz se expresan muchas relaciones de una sola idea, cosa que en otras lenguas requiere verbos diferentes ó circunloquios.

24. Mecanismo.—El mecanismo de la conjugacion consiste en la adicion de partículas, prefijos y terminaciones, como lo prueba el siguiente ejemplo de un verbo activo.

25. Ejemplo de conjugacion.

Indicativo presente.

Ni-chiva, yo hago, etc.
Ti-chiva.
Chiva.

Ti–chivâ.
An–chivâ.
Chivâ.

Preterito imperfecto.

Ni–chiva–ya, yo hacia, etc.
Ti–chiva–ya.
Chiva–ya.
Tí–chiva–yâ.
An–chiva–yâ.
Chiva–yâ.

Preterito perfecto.

Oni–chi–uh, yo hice, etc.
Oti–chi–uh.
O–chi–uh.
Oti–chi–uhkê.
Oan–chi–uhkê.
O–chi–uhkê.

Preterito pluscuamperfecto.

Oni–chi–uhka, yo habia hecho, etc.
Oti–chi–uhka.
O–chi–uhka.
Oti–chi–uhkâ.
Oan–chi–uhkâ.
O–chi–uhkâ.

Futuro imperfecto.

Ni–chiva–z, yo haré, etc.
Ti–chiva–z.

Chiva-z.
Ti-chivaz-zkê.
An-chiva-zkê.
Chiva-zkê.

Imperativo presente, ó mas bien futuro próximo.

Ma ni-chiva, haga yo.
Ma xi-chiva, haz tú etc.
Ma chiva.
Ma ti-chiva-kan.
Ma xi-chiva-kan.
Ma chiva-kan.

Futuro remoto.

Ma ni-chiva-z, haga yo luego.
Ma ti-chiva-z, haz tú luego, etc.
Ma chiva-z.
Ma ti-chiva-zkê.
Ma an-chiva-zkê.
Ma chiva-zkê.

OPTATIVO.

Preterito imperfecto.

Ma ni-chiva-ni, ojalá que yo hiciera, etc.
Ma xi-chiva-ni.
Ma chiva-ni.
Ma ti-chivâ-ni.
Ma xi-chivâ-ni.
Ma chivâ-ni.

Preterito perfecto.

Ma oni-chi-uh, ojalá que yo haya hecho, etc.
Ma oti-chi-uh, etc.

SUBJUNTIVO.

Preterito imperfecto.

Ni-chiva-zkia ó *ni-chiva-zkiaya,* yo hiciera etc.
Ti-chiva-zkia ó *ti-chiva-zkiaya,* etc.

26. Explicacion del verbo.—Tomando como punto de comparacion el presente de indicato, resulta que este tiempo se forma con solo la adicion de los perfijos *ni, ti, an:* las terceras personas no tienen prefijos; pero pueden suplirse con la partícula *in,* de que trataré en su lugar, y ademas el plural tiene acento salto, que no deja confundir la primera persona de plural con la segunda de singular, ni las dos terceras personas, que tambien pueden distinguirse por el pronombre personal. El pretérito imperfecto es el presente con la terminacion *ya,* ó solo se agrega *a* cuando el verbo acaba en *i.* El perfecto antepone *o* á los prefijos, cuya *o* suele, aunque rara vez, ponerse al imperfecto; pero al perfecto lo mejor y comun es ponérsela, aunque su uso no es forzoso, siendo en este y en el siguiente tiempo donde con toda claridad se ve la raiz del verbo *chi:* el presente de todo verbo que no es irregular acaba en vocal, y es regla que se omita para la formacion del perfecto; pero esta regla tiene bastantes excepciones entre las cuales se comprende la de que los terminados en *va* (*hua*) mudan en *uh,* como en el ejemplo puesto: el plural de este tiempo se for-

ma con la terminacion *kê*, usada tambien con los nombres (§ 14), y algunas veces las personas del singular suelen recibir la terminacion *ki*. Para formar el pluscuamperfecto se añade la terminacion *ka* al anterior, del modo que se ve en el ejemplo. El futuro es el presente con la terminacion *z* para singular, y *zkê* para plural, aunque casi todos los terminados en *ia* y en *oa* pierden la *a* final: las personas del singular suelen tener la terminacion *ki*.

En el presente de imperativo vemos la partícula separada *ma*, los prefijos *ni*, *xi*, *ti*, y la terminacion *kan* en las personas del plurel, perdiendo su *a* final casi todos los terminados en *ia* y en *oa:* la partícula *ma* puede omitirse en las segundas personas, y aun es mejor hacerlo cuando se manda con imperio, porque *ma* denota cierta afabilidad, y aun más *tla*, otra partícula que se suele usar tambien con el imperativo, distinta de la que mencionaré al hablar del verbo activo. El futuro es el de indicativo con la partícula *ma*, cuyo tiempo no tiene traduccion propia en castellano. Aun sin *ma* el futuro puede servir de imperativo. Para vedar con el imperativo, se usa juntar la negacion *amo* con *ma*, por medio de la partícula componente ó ligadura *ka*, es decir, *makamo*, ó *maka*, por apócope, lo cual es una oracion y no un tiempo. Tambien se usa *makamo* con el optativo. Carochi y Aldama explican ademas otro imperativo que llaman vetativo, con el adverbio *manen*, «mirad que no;» pero segun Sandoval, «el imperativo con *manen* ni se «usa ni se entiende.»

El presente de optativô se suple con el de imperativo, y se entiende por el contexto de la oracion ó por el tono ó acento de la voz, en cuyo caso *ma* equivale á *ojalá*. El pretérito imperfecto es el presente de indicativo con la terminacion *ni*, y la partícula ó prefijo *xi* en las segundas personas. El perfecto puede ser el mismo anterior sin alterarle, ó con *o* antepuesta; pero mejor como en el ejemplo, que es el de indicativo con *ma*. El pluscuamperfecto se suple con el imperfecto, con *o* antepuesta ó sin ella, y el futuro con el de imperativo.

El presente de subjuntivo se suple con el futuro de indicativo, precedido de *in* ó *inik*, que equivale á la conjuncion *que* castellana; v. g., *nikneki in titlahuaz*, «quiero que comerás;» pero aun sin expresar *in* ó *inik* se dicen estas oraciones: otras veces se suple con el presente de imperativo. El pretérito imperfecto se forma del futuro de indicativo, añadiendo *kia* ó *kiaya*. El pretérito perfecto se suple con el de indicativo. El pluscuamperfecto con el imperfecto de este subjuntivo, pudiendo anteponer *o;* pero no la necesita, y tambien se suple con el perfecto de indicativo. El futuro se suple con el pretérito perfecto, ó con el futuro de indicativo. Pero ademas es de advertir que, como dice Carochi, los tiempos de optativo pueden suplir al subjuntivo, usando la conjuncion *intla*, si, en lugar de *ma*.

27. Infinitivo.—Hemos visto que no hay infinitivo en la conjugacion, y se suple con el futuro, diciendo «yo quiero haré,» por «yo quiero hacer.» Pero como la gramática mexicana permite usar un tiempo por otro, segun

veremos, se suele poner el presente por dicho futuro, resultando «yo quiero hago.»

Cuando se muestra deseo, se suple el infinitivo con el optativo. El verbo que rige en estas oraciones, lleva las partículas de verbo activo, que luego veremos.

Otras oraciones de infinitivo, en las cuales concurren en castellano las partículas *de ó de qué*, se expresan en mexicano con *in* ó *inik;* v. g., *ni paki inik nimitzitta*, me alegro de verte: el infinitivo regido en castellano de *para ó para qué*, se traduce con *inik* antes del futuro; *ninozenkava inik ninoyolkuitiz*, me dispongo para confesarme.

Cuando el infinitivo va regido de *neki*, quiero, se dice por lo comun de esta manera: se añade *neki* al futuro del verbo regido, poniendo á este las correspondientes partículas, y así se conjuga.

Para infinitivo pasivo se usa el futuro de esta voz.

En fin, los verbales en *liztli* suelen suplir al infinitivo.

28. Gerundio.—El gerundio castellano en *do* se expresa, como vimos al tratar de la composicion de un verbo con otro, mediante la partícula *ti;* v. g., *tlen tikchiutika*, «¿qué estás haciendo?» Tambien se explica anteponiendo *inik* al verbo, en significacion de «en cuanto que;» v. g., «descansas en cuanto que duermes,» por «descansas durmiendo.»

29. Participio.—El participio se suple con las terceras personas de cada tiempo, anteponiendo *in; intekipanoa*, el que trabaja; *intekipanoaya*, el que trabajaba, etc. Tambien con los nombres en *liztli* y la preposicion *ka*.

30. Verbo pasivo.—El verbo pasivo, ó, mejor dicho, la voz pasiva se forma de esta manera: el presente de indicativo añadiendo al de activa la terminacion *lo*, como de *nichiva*, yo hago; *nichivalo*, soy hecho; el pretérito perfecto añadiendo al anterior *o*, antepuesta, la terminacion *k* para las personas de singular, y *ke* para las de plural; *nichivalo*, yo soy hecho; *onichivalok*, yo fuí hecho: los demas tiempos y modos añadiendo al presente de indicativo las mismas terminaciones y partículas que en activa, como *ya* para el pretérito imperfecto, *o* y *ka* para el pluscuamperfecto, etc.; v. g., *nichivaloya*, yo era hecho; *onichivaloka*, yo fuera hecho; *nichiyaloz*, yo seré hecho, etc., etc.

Pero la regla de que la terminacion *lo* sea sencillamente el distintivo de la voz pasiva no es tan general que no tenga sus excepciones, como lo prueban las siguientes observaciones: casi todos los terminados en *ia* y en *oa* pierden la *a* para tomar la terminacion *lo;* los en *ne* y *ni* toman *lo*, ó cambian en *no;* los en *ka* y *ki* hacen en *ko; itta*, ver, hace *ittalo* ó *itto; mati*, saber, y los en *mati*, mudan *ti* en *cho;* los en *zi*, en *xo; ikza* y *tlaza*, hacen *ikzalo* ó *ikxo*, *tlazalo* ó *tlaxo;* á estos seis *ai*, *koi*, *i*, *atli*, *po*, *kemi*, se añade *va*, cuyas reglas, á su vez, tienen algunas pocas excepciones, que enseña la Gramática.

31. Reflexivo.—La misma raiz de activa y pasiva sirve para reflexiva con solo cambiar prefijos, siendo los de verbo reflexivo los siguientes:

nino, que corresponde á *me*.

timo, te.
mo, se.
tito, nos.
anmo, vos.

Los cuales, como se ve, son compuestos de los prefijos *ni*, *ti*, *an*, y los posesivos *no*, *mo*, *to;* así es que, por ejemplo, de *nichipava*, yo limpio, sale *ninochipava*, yo me limpio. En algunos lugares se dice *nimo* y *timo*, en vez de *nino* y *tito*. En los casos en que el verbo activo usa el prefijo *xi*, se convierte en *ximo* para el reflexivo.

Hay algunos verbos activos y neutros que guardan su significacion, aunque llevan los prefijos de reflexivo, por lo cual los llama Aldama, y los llamaré yo, *reflexivos aparentes*.

El verbo reflexivo, aun aparente, tiene su correspondiente voz pasiva, la cual se forma con *lo*, de la manera que antes vimos para activa, y tomando *ne* en lugar de las sílabas *no*, *mo*, *to*, de sus prefijos; v. g., yo me amo, *ninotlazotla;* yo soy amado por mí, *ninetlazotlalo*.

32. Impersonal.—El impersonal de verbo activo se forma de su voz pasiva con solo anteponerle las partículas *te* ó *tla*, ó *tetla* juntas: si la accion del verbo se refiere á personas, se usa *te*, si á cosas *tla* (con algunas excepciones), y si es pasiva de verbo que usa *tetla*, en activa (por lo que mas adelante diré), así se pone en impersonal, v. g., *nichiva*, yo hago; *nichivalo*, soy hecho; *tlachivalo*, se hace una cosa,

La voz pasiva, compuesta con su paciente, es tambien impersonal; v. g., de *tlaxkalchiva*, yo hago pan, sale

tlaxkalchivalo, el pan es hecho, que significa «se hace pan»: cuando se usa esta forma no hay *te* ni *tla.*

El verbo activo, sin ninguna de las partículas con que veremos indica su accion, sirve tambien de impersonal con solo anteponérle *mo;* v. g., *omochiuh,* se hizo, de *ochiuh,* aquel hizo, á cuya forma consideran algunos como voz pasiva.

Para formar impersonal de *reflexivo aparente activo,* se pone *te* ó *tla;* despues de la partícula *ne* de su pasiva: si es *reflexivo aparente neutro,* se antepone *ne;* v. g., *netlalolo,* se corre.

Los neutros forman impersonal mudando su terminacion, segun las reglas que da la Gramática; v. g., de *tekipanoa, tekipanolo,* se trabaja; de *temo, temoa,* se baja, y algunos con solo anteponer la partícula *tla.*

El impersonal de *verdadero reflexivo,* que rara vez se usa, es su pasiva quitándole los prefijos *ni,* etc.; v. g., de *ninetlazotlalo,* yo soy amado por mí, sale *netlazotlalo,* hay amor propio.

Todo lo dicho sobre la formacion de los impersonales, se refiere al presente de indicativo: para el pretérito perfecto se añade *k* al presente, y para los demas tiempos las terminaciones y partículas propias de pasiva.

33. COMPULSIVOS.—Los verbos compulsivos se forman mudando la terminacion del activo, de modo que casi todos acaban en *tia;* por ejemplo, de *chokà,* llorar, sale *choktia,* hacer llorar; de *kua,* comer; *kualtia,* dar de comer, entre los cuales algunos no tienen traduccion literal en castellano; v. g., de *kava,* omitir; *kavaltia,* prohi-

bir; de *pati*, sanar; *patia*, hacer sanar á otro, es decir, curar; de *mati*, saber; *machtia*, hacer saber á otro, ó sea enseñar.

Hay algunos verbos que aunque tienen la terminacion de compulsivos no la significacion, por lo cual los llama Aldama *aparentes*, y su significacion es la de *reverenciales*.

Los compulsivos salen lo mismo de activo que de neutro, segun consta de los ejemplos puestos, tomando los últimos significacion activa, ó mas claro, volviéndose activos los neutros por medio de la forma compulsiva.

Con la partícula *ne*, antepuesta, se forman compulsivos de reflexivo.

34. Aplicativos ó dativos.—Hay otra especie de verbos en mexicano á los cuales, los autores que han escrito de esta lengua, llaman *aplicativos*, y que pudieran llamarse tambien *dativos*, porque se usan cuando el verbo activo lleva dativo á mas de su acusativo ó cuando hay neutro con acusativo. Fórmanse mudando la terminacion del activo, acabando casi todos en *lia* y algunos en *via;* v. g., en «hago pan para tus hijos,» se usa *chivilia*, y no *chiva;* en «lloro mis pecados,» *chokilia*, y no *choka*.

Algunos de estos verbos no tienen traduccion literal en castellano; por ejemplo, de *popoloa*, que significa borrar, sale *popolvia*, perdonar. Otros hay *aparentes*, es decir, tienen forma; pero no significacion de aplicativo, sino de reverenciales, y lo son casi todos los que salen de neutro.

No solo salen aplicativos de los activos ó neutros, sino

tambien de los compulsivos, como de *patia, patilia,* y lo mismo de los reflexivos, siendo comun mudar á estos en *ne,* las partículas *no, mo, to;* v. g., de *nimotlatia,* me escondo, sale *ninetlatilia.*

35. Reverenciales.—Para expresar en mexicano respeto ó cortesía, se usan los verbos llamados *reverenciales,* con los cuales van siempre los prefijos de verbo reflexivo. Los mas de los verbos activos forman reverencial usando de sus aplicativos, y pocos de sus compulsivos. Los neutros generalmente toman su compulsivo, y algunos su aplicativo. Los reflexivos verdaderos y aparentes añaden la partícula *tzinoa,* al pretérito perfecto, omitiendo la *o* antepuesta. Los compulsivos y los aplicativos verdaderos, agregan *lia* á su terminacion, aun á la de los compulsivos que, como tales, terminan en *lia,* quedando *lilia,* por síncopa; los *aparentes compulsivos y aplicativos* solo toman los prefijos de reflexivo, propios de todo reverencial, como ya dije.

Todos los reverenciales que he mencionado pueden hacerse bireverenciales agregando la terminacion *tzinoa.*

Ni de verbo impersonal ni de pasivo sale reverencial.

36. Frecuentativos.—Los verbos frecuentativos se forman duplicando la primera sílaba, y algunos aun la triplican; v. g., de *nichoka,* lloro, sale *nichochoka,* «lloro mucho.»

«Hay otros frecuentativos, dice Carochi, que acaban «en *ka* y en *tza;* fórmanse de neutros en *ni,* mudando «el *ni* en *ka* y en *tza,* y doblando la primera sílaba. El «frecuentativo en *ka,* es neutro, y el en *tza,* activo. Otro

«verbo activo se suele formar de estos neutros en *ni*, que «acaban en *na* ó *ma*, el cual no es frecuentativo; pero «lo puede ser si se dobla la primera sílaba.»

Tambien creo que se debe considerar como frecuentativo el tiempo de que habla Aldama en su Suplemento, diciendo: «Hay un tiempo en *ni* que es presente de indi«cativo: se forma añadiendo *ni* al verbo; y de él se usa «(aunque es poco usado) para significar lo que es acos«tumbrar ó soler ejercitar *con alguna frecuencia* lo que «el verbo significa.»

37. Verbos con ir y venir.—Aun hay en mexicano otra modificacion del verbo, y es que cualquiera de ellos, regido de *ir* ó *venir*, se expresa con un solo verbo ó voz, y no con dos, como sucede en las demas lenguas; por ejemplo, yo voy á leer, tú vienes á escribir, etc. (13)

Dichos verbos se forman así. Para los tiempos de *ir*, se añaden al verbo activo estas terminaciones: *to*, para pretérito perfecto de indicativo, en las tres personas de singular, y ademas acento salto en las de plural; v. g., yo fuí á hacer, *onichivato;* nosotros fuimos á hacer, *otichivatô:* *tiuh*, para presente ó futuro en las personas de singular, y *tivi* en plural; v. g., yo voy ó iré á hacer, *nichivatiuh;* nosotros vamos ó iremos á hacer, *tichivativi:* *ti*, para imperativo de singular, y ademas salto ó *tin* para plural; v. g., vé tú á hacer, *ma xichivati;* id vosotros á hacer, *ma xichivatî*, ó *xichivatin:* para las tres personas de singular del imperativo aun basta poner salto al verbo sin añadir *ti*. Para los tiempos de *venir*, y en la misma forma, se añade *ko* para presente de indicativo,

kiuh para futuro, *ki* para imperativo: *kiuh* se muda en *kivi* para plural, y *ko, ki,* llevan salto para expresar el mismo número. Con estos tiempos se expresan el optativo y el subjuntivo del modo que se ve en la voz activa. La pasiva de estos verbos se forma intercalando *lo* antes de sus terminaciones distintivas. Los tiempos de que carecen, se suple con los verbos *yauh,* ir, y *vallauh,* venir, y con el futuro del verbo que rigen.

38. IRREGULARES.—Los verbos irregulares son tan pocos en mexicano, que, segun parece, no pasan de los siguientes:

Ka. estar, haber ó ser.
Mani, estar.
Ikak, estar en pié.
Onok, estar echado ó acostado.
Yauh, ir.
Vallauh, venir.
Vitz, venir, el cual es tambien defectivo.
Mazevalti, merecer ó alcanzar algun beneficio.
Iknopilti, lo mismo significa.
Ilvilti, lo mismo. (14)

Los tres últimos verbos toman como prefijos los pronombres posesivos.

39. PARTICULAS DEL VERBO ACTIVO.—Los verbos neutros y activos tienen un mismo modo de conjugarse; pero estos usan otro distintivo, segun se usan en la oracion con paciente ó sin él, de lo cual resulta que nunca pueden confundirse con aquellos, y queda bien indicado que hay complemento en la oracion, tácito ó expreso.

Cuando hay complemento expreso, toma el verbo las partículas *k, ki, ko, kin, kim: k*, si el paciente es singular; *ki*, para terceras personas de singular ó plural, y segunda de plural cuando el verbo empezare por consonante; *ko*, si el verbo empieza con *e* ó *i*, en las seis personas, y si empieza con *a* ó con *o*, se pone *k* en todas; *kin*, va en las seis personas, si el paciente es plural; pero si el verbo empieza con vocal se pone *kim;* v. g., yo hago pan, *nikchiva in tlaxkalli;* la mujer hace pan, *in zivatl kichiva in tlaxkalli*, etc. (15) Pero es de advertir que dichas partículas solo se usan cuando el acusativo va separado del verbo, pues en composicion basta la union de las palabras para indicarle, como vimos en *nitlaxkalchiva*, yo hago pan, al tratar del caso.

Cuando el acusativo ó dativo no es nombre sino pronombre, se usan, en lugar de las partículas dichas, *nech*, me, á mí; *mitz*, te, á tí; *tech*, nos, á nosotros; *amech*, os, á vosotros; v. g., yo te limpio, *nimitzchipava; nimitzmaka tlaxkalli*, te doy pan, ó doy pan para tí.

Cuando se calla el paciente, se usa la partícula *te*, si lo tácito es persona; *tla*, si es cosa, y *tetla*, si es una y otra; v. g., yo curo, *nitepatia;* yo como, *nitlakua*, en cuyos ejemplos, así como en las oraciones con paciente, van las partículas entre los prefijos y el verbo: para decir «yo castigo,» traduciré en mexicano *nitetlatzakuiltia*, usando *tetla*, porque el castigar supone dos complementos, una persona á quien se castiga, representada por *te*, y una culpa quese castiga, representada por *tla*, como quien dice, «yo castigo á Pedro el pecado.»

Aquí notará el lector que los verbos reflexivos aparentes activos, se distinguen de los verdaderos en que aquellos usan las partículas de los activos, y tambien debe advertirse que los derivados de activo, aun nombres verbales, tambien las usan.

Hay algunas excepciones á lo dicho, ó sean irregularidades; v. g., al verbo activo *ai*, hacer, no se le ponen las partículas *k*, etc.; *tekipanoa*, trabajar, unas veces va con *tla*, y otras no; *machtia*, enseñar, pide *tetla*, y solo usa *te*, etc.

40. Oraciones de verbo pasivo.—Las oraciones de verbo pasivo en que se expresa el agente no se usan en mexicano, sino que se expresan con el verbo activo; así es que para decir «yo soy enseñado por Pedro,» diré, «Pedro me enseña.» Pero las oraciones de verbo pasivo, sin expresar el agente, son tan usadas, que muchas no se pueden traducir propiamente al castellano; v. g., *nikatilo*, literalmente, «soy hecho guerra,» por «me hacen guerra:» en este caso y semejantes, como siempre se expresa el paciente, no hay para qué usar las partículas *te*, *tla*, correspondientes al verbo activo; pero sí se ponen con verbo pasivo cuyo activo usa *tetla*, es decir, que sea de aquellos que tienen dos pacientes, usándose del mismo modo que en las de activa sin paciente, á saber: cuando no se calla ni cosa ni persona se omiten; v. g., *nipopolvilo in tlatlakolli*, literalmente, «yo soy perdonado el pecado,» observándose que en estos casos el verbo en mexicano, concuerda con el paciente, y no con el nominativo; así es que debe decirse en plural «*yo*

soy perdonado los pecados,» y no como en castellano, «los *pecados* me *son* perdonados:» si solo se expresa la cosa, se pone *te*, y si la persona, *tla;* v. g., *nitlapopolvilo*, yo soy perdonado: si se callan persona y cosa, entonces se usa *tetla*, resultando el verbo ó voz impersonal, como vimos en su lugar; v. g., *tetlapopolvilo*, se perdona.

41. Verbo sustantivo.—Carece el verbo sustantivo de tal significacion en presente de indicativo, por lo cual se suple agregando al nombre que debe servir de predicado en la proposicion los prefijos del verbo activo; como *nitlatlakoani*, yo soy pecador.

42. Modismos del verbo.—Cuando la accion del verbo se ejecuta por tercera persona y ademas por primera ó segunda, se omiten estas y solo aquella se expresa; pero el verbo se pone en plural con el prefijo correspondiente á *nosotros* si se calla *nevatl*, ó á *vosotros* si se calla *tevatl;* v. g., «yo y Juan lo haremos,» *in Joan tichivazke*.

Entre la partícula *ma* de imperativo y optativo, y la *o* de pretérito, se pueden poner otras palabras; v. g., con *kin*, despues, diré *ma kin tichivazon*, harás eso despues.

Se usan unos tiempos por otros, como presente por pretérito; por ejemplo, «antes que *empieza* el mundo solo hay Dios,» en lugar de *empezara*, siendo casi general poner presente en aquellos casos en que se anuncia algo que aun actualmente se verifica, como que haya Dios; pero aun fuera de estos casos se presentan semejantes ejemplos; v. g., «*está* bueno cuando se acostó,» por «*estaba bueno*.» El pretérito perfecto se usa por pluscuamperfecto, como «yo ya *comi* cuando él vino,» por «*yo habia* comido.»

43. POSTPOSICIONES.—Abunda el mexicano en postposiciones (cuya parte de la oracion hace el mismo oficio que la preposicion) (16), como lo prueban los siguientes ejemplos:

Pal, pampa,	por.
Ikampa,	detrás.
Van,	con, ó en compañía.
Tlok,	junto, perteneciente á.
Ko, k,	en, dentro, de, por, á.
Pa, kopa,	en, de, con.
Nalko, nal,	del otro lado.
Pan,	en, sobre, por, en tiempo.
Tlan,	junto, entre, debajo, perteneciente á.
Ka,	con, de.
Tech,	en, á, de.
Vik,	hácia, de.
Tzalan,	entre.
Nepantla,	en medio.
Navak,	junto, ó en compañía.
Ikpak,	sobre, encima.
Ixko, ixpan, ixtlan, ixtla,	en presencia, ante, delante, en la superficie, en la haz.
Itik, itek,	en lo interior.
Tzintlan,	debajo, abajo.
Tepotzko, kuitlapan,	detrás, á la espalda.

Las observaciones particulares que se siguen sobre cada una de estas postposiciones, y algunas generales,

creo que serán bastantes para dar á conocer el uso de esta parte de la oracion en mexicano.

Las primeras hasta *tlok* se componen con pronombres posesivos y no con nombre; pero puede referirse á este separadamente, aunque juntándose con la partícula *i*, si se trata de singular, y con *in*, de plural; por ejemplo, *ikampa in pitzotl,* detrás del cerdo; *inkampa in pitzome,* detrás de los cerdos. El *in* que va en medio tiene otro significado, como veremos en su lugar: como ejemplos de dichas postposiciones con pronombre pondré *nopal,* por mí; *movan,* contigo, en cuyo caso y semejantes vimos, desde que se trató del pronombre posesivo, que este significa como personal.

Las siguientes hasta *nal* solo con nombre se componen, y nunca van separadas, aunque *nal,* segun Carochi y Sandoval, se junta tambien con verbo; v. g., con *tiankiztli,* diré *tiankizko,* en la plaza: *ko* y *k* nunca se usan con monosílabos, excepto *tletl,* fuego.

Desde *pan* hasta *ikpak,* se componen con pronombres posesivos ó con nombres, y tambien pueden ir separadas de estos, todo en la forma dicha. Entre *tlan* y los nombres con que se junta, generalmente se pone la ligadura *ti;* v. g., con *tepetl,* monte, se dice *tepetitlan:* lo mismo sucede con *ka* y otras: á *vik* y otras es comun añadir *pa* ó *kopa,* como *tovikpa* ó *tovikopa,* hácia nosotros, perdiendo *kopa* su significacion.

Ixko, ixpan, ixtlan, ixtla, se derivan de *ixtli,* rostro ó cara: se componen con pronombres posesivos y con pocos nombres, aunque pueden referirse á cualquiera sin

componerse, segun Aldama; pues Sandoval dice que estas postposiciones siempre van compuestas.

Itik, *itek*, salen de *ititl* ó *itetl*, vientre, y se componen con nombres y pronombres posesivos.

Hay algunos nombres terminados en *tli* que antes de esta terminarion tienen de por sí las postposiciones *ikpak*, *tech*, *pan*, *tlan*, por lo cual, cuando se quiere que signifiquen con dichas postposiciones, no hay necesidad de ponerlas, bastando quitar la terminacion *tli;* v. g., con *teopantli*, templo, diré *teopan*, que significa en el templo, de lo cual resulta, que cuando esos nombres se componen con posesivo, su significado es equívoco, pues significan con y sin postposicion, porque el pronombre posesivo, como en su lugar vimos, basta para alterar la final, y así el sentido depende del contexto de la oracion.

De los nombres verbales solo los en *tli*, *li*, *liztli*, *ki*, *k*, *i*, *o*, pueden componerse con postposiciones, aunque sí pueden referírseles separadamente; v. g., *itik in tlakualchivaloyan*, dentro de la cocina: para este nombre, y otros verbales que significan lugar, no se usan en mexicano las postposiciones correspondientes á *de*, *a*, *en*, *por;* v. g., *niauh tlakualchivaloyan*, literalmente es, «voy cocina.»

Con nombre en plural nunca se junta la postposicion, sino que en tal caso se pone separada con *in*.

Para unir la postposicion con el nombre se altera la final de este, lo mismo que cuando se compone con posesivo, excepto que no forma terminaciones en *uh*, de modo que un nombre compuesto con postposicion, como alterado ya por esta, no se altera aunque se le junte posesivo.

Con el mismo posesivo siempre va unida la postposicion, y nunca separada, como suele suceder con los nombres.

Siempre en composicion la postposicion se pospone á la palabra que sigue, como se habrá notado en todos los ejemplos puestos, de lo cual viene que se le dé el nombre de postposicion y no de preposicion.

El pronombre *te*, compuesto con postposicion, equivale á personas, gente, otro ú otros.

Cuando no se expresa voz alguna á la cual se refiere la postposicion, se une con la partícula *tla;* v. g., cuando se me pregunta ¿dónde lo pongo? y quiero responder, detrás, diré *tlaikampa*, de lo cual resulta que *nunca va sola la postposicion en el discurso*, pues por lo menos se junta con esta partícula *tla*, ó con *i*, *in*.

En fin, es de advertir que las postposiciones toman la terminacion *tzinko*, para expresar reverencia. Esta terminacion suele tambien significar diminucion, como en *Tollantzinko*, lugarcito de juncos.

44. Adverbio.—En adverbios es riquísimo el mexicano. Empero carece de los que corresponden á los terminados en *mente* del castellano, y los suple con el nombre abstracto, y *ka*, con; v. g., de *chipavak*, limpio; *chipavaka* con limpieza: tambien se suplen con *ik*, pospuesto el adjetivo; *kualli*, bueno; *kualli ik*, con bondad.

45. Conjunciones.—En cuanto á conjunciones debo advertir que un autor, D. Cárlos Tapia, dice que no hay en mexicano mas que una, *ivan;* pero esto no es cierto, como lo prueban estos ejemplos:

Noye, yekene, ivan,	y, y más, y tambien.
Amo,	ni.
Okonoma, ó *noma,*	aun.
Intlanel,	aunque.
Intla,	sí.
Ipampa,	porque.
Kuixamo,	pues no.
Yuhkinima,	como.

Y otras que se ven en el diccionario, aunque no se encuentra la correspondiente á *o*, de modo que esta y demas que falten es preciso suplirlas con algun adverbio ú otra conjuncion.

46. Particulas.—Hay ciertas partículas en la lengua mexicana, cuyo uso es interesante conocer, y que no deben confundirse con las otras partes de la oracion por ser vario su significado, ó porque solo significan con otra palabra, y son *in, ka. on, poloa, po.*

La partícula *in*, puesta antes de los interrogativos *akiñ* ó *ak*, quién; *tlein, tle, tlen, tlei,* qué, les quita su sentido interrogativo, y equivalen al relativo que; v. g., *akin, ovalla,* ¿quién vino? *in akin okatka yalva inkan,* el que estuvo ayer aquí: cualquier adverbio interrogativo deja de serlo si se le antepone *in;* v. g., ¿adónde vas? *kampa tiauh;* adonde soy enviado, *in kampa titlanilo:* antepuesta al pretérito perfecto equivale á *cuando*, y al pretérito de subjuntivo á *despues que*, en cuyo caso es comun poner *ye*, ya, despues de *in:* casi siempre se usan antes de los pacientes y agentes de la oracion, significando como artículo; y, en fin, muchas veces no tiene

sentido ni traduccion en castellano, apareciendo como puramente expletiva.

Ka suele significar *porque,* causal, y otras veces significa *que;* pero su oficio mas comun es dar fuerza á lo que se afirma: no debe confundirse con el verbo *ka,* estar, ni con la ligadura *ka.*

On puede unirse á cualquier verbo, y lo mismo significa con esta partícula que sin ella; pero desfigura mucho los prefijos; v. g., de *ninemi,* yo vivo, resulta *nonnemi.* Sin embargo, hay uno que otro verbo que llevando *on* cambia de significado; v. g., *ayak nitzitta,* nadie te ve; *ayak nitzonitta,* nadie te visita: *mati,* saber, con dicha partícula significa sentir ó gustar algo interiormente. Tambien, segun Carochi, algunas veces significa «distancia de lugar en la cual se ejercita el verbo.»

Poloa es poco usada, y aunque no tiene traduccion propia, indica abatimiento ó desprecio: se usa añadida al pretérito perfecto de los verbos en persona singular, conjugados segun la regla general, por lo cual pudiera considerarse como una modificacion más del verbo mexicano: para decir ¿qué haces? como despreciando el acto que se ejecuta, se dice *tlein tichiuhpoloa,* en vez de *tlein tichiva.*

Po significa igualdad ó semejanza, y debe unirse con posesivo, menos *te:* entre una y otro se puede poner nombre; v. g., con *kokoxki,* enfermo, diré *in Pedro nokokoxkapo,* que significa «Pedro enfermo como yo.»

47. Poesia.—Respecto á la poesía mexicana, he aquí lo que dice Clavijero: «En sus versos cuidaban del me-

«tro y de la cadencia. En los restos que nos quedan de «su poesía hay algunos versos, en los cuales, entre las «palabras significativas, se ven entremetidas ciertas inter-«jecciones ó sílabas que carecen de toda significacion, «y solamente usadas por lo que parece, para ajustarse «al metro; pero eso tal vez era un abuso de sus poetas-«tros. El lenguaje de su poesía era puro, ameno, bri-«llante, figurado y adornado de frecuentes comparaciones «tomadas de las cosas mas agradables de la naturaleza, «como flores, aves, arroyuelos, etc. En la poesía era «donde mas usaban de la composicion de las voces, las «cuales llegaban á ser frecuentemente tan largas, que «una sola hacia un verso de los mayores. El asunto de «sus composiciones poéticas era vario. Componian him-«nos en alabanza de sus dioses, y para alcanzar de ellos «los bienes que necesitaban, los cuales cantaban en los «templos y en sus bailes sagrados. Otros eran poemas «históricos, que contenian los acontecimientos de la na-«cion y las acciones gloriosas de sus héroes, los cuales «cantaban en sus bailes profanos. Otros eran odas, que «contenian alguna moralidad ó instruccion útil á la vida. «Otros, finalmente, eran poesías amatorias, ó sobre algun otro asunto agradable, como la caza.»

48. METÁFORA.—La metáfora no solo se usa en la poesía sino tambien en prosa, con mucha frecuencia.

49. DIALECTOS.—La lengua mexicana tiene varios dialectos segun explico en el capítulo siguiente.

50. EJEMPLO DE LA ORACION DOMINICAL.—Concluiré con hacer la análisis del Padre nuestro.

Totatzine in ilvikak timo-
Nuestro padre reverenciado que cielo en es-

yetztika ma yektenevalo in motokatzin ma
tás alabado sea ( ) tu nombre ven

vallauh in motlatokayotzin ma chivalo in
ga ( ) tu reino sea hecha ( )

tlaltikpak in motlanekilitzin in yuh chi-
tierra sobre ( ) tu voluntad ( ) así es

valo in ilvikak In totlaxkal mo-
hecha ( ) cielo en ( ) nuestro pan (de) cada

moztlae totech moneki ma axkan
dia á nosotros es necesario ahora

xitechmomavili ivan ma xitechmopopolvili in
danos y perdónanos ( )

totlatlakol in yuh tikintlapopolvia
nuestros pecados ( ) así perdonamos

intechtlatlakalvia ivan makamo xitechmo-
(á) los que nos ofenden y no nos

makavili inik amo ipan tivetzizke in
dejes para no en cacremos ( )

teneyeyekoltiliztli zanye ma xitechmoma-
tentacion empero líbra-

kixtili in ivikpa in amo kualli.
nos ( ) contra ( ) (lo) no bueno (lo malo).

51. ANALISIS.—*Totatzine:* compuesto de *tatli*, padre, perdida la terminanion *li* por estar unido con el posesivo *to*, nuestro; *tzin*, partícula reverencial; *e* terminacion de vocativo.

In: partícula, significando aquí el relativo *que*.

Ilvikak: de *ilvikatl*, cielo, perdida *tl* por estar en composicion con la postposicion *k*, en.

Timoyetztika: segunda persona del singular de índicativo presente, del verbo irregular *ka*, estar, en la forma reverencial, la cual se expresa anteponiendo *yetzti* á cualquiera de sus tiempos; *timo*, es prefijo de segunda persona del singular de verbo reflexivo, usado aquí por ser verbo reverencial.

Ma yektenevalo: tercera persona del singular de presente de imperativo, voz pasiva, del verbo *yekteneva*, como lo indican la partícula *ma* de imperativo, la terminacion *lo* de pasiva y la falta de prefijo que se ve en las terceras personas.

In: partícula.

Motokatzin: de *tokaitl*, nombre, alterada la final por entrar en composicion con el posesivo *mo*, tuyo; *tzin*, partícula reverencial.

Ma vallauh: tercera persona del singular de presente de imperativo, de un verbo compuesto de *val*, hácia acá, y *yauh*, ir: *ma* ya se explicó.

In: partícula.

Motlatokayotzin: de *tlatokayotl*, reino, perdida la final por estar con el posesivo *mo*, tuyo; *tzin*, partícula reverencial.

Ma chivalo: tercera persona del singular de imperativo, voz pasiva, del verbo *chiva*, que sirvió antes de ejemplo.

In: partícula.

Tlaltikpak: de *tlalli*, tierra, perdiendo *li; ti*, partícula componente ó ligadura: *ikpak*, sobre, postposicion que pierde la *i* por sinalefa.

In: partícula.

Motlanekilitzin: de *tlanekiliztli*, voluntad, verbal en *liztli*, perdida la final por su composicion con *mo*, tuyo; *tzin*, reverencial.

In: partícula.

Yuh: adverbio.

Chivalo: tercera persona del singular de presente de indicativo, voz pasiva, del verbo *chiva*.

In: partícula.

Ilvikak: véase antes.

In: partícula.

Totlaxkal: de *tlaxkalli*, pan, perdiendo la final por ir con *to*, nuestro.

Momoztlae: adverbio.

Totech: de *tech*, preposicion, que significa *a*, y del posesivo *to*, que por estar con preposicion significa como personal.

Moneki: adverbio ó modo adverbial que significa conviene, es necesario.

Ma: partícula del verbo siguiente.

Axkan: adverbio interpuesto entre *ma* y el verbo.

Xitechmomakili: imperativo de *makilia*, aplicativo de

maka para expresar reverencia, con *ximo* prefijo de reflexivo, y *tech* pronombre de verbo activo, intercalado entre el prefijo.

Ivan: conjuncion.

Ma xitechmopopolvili: imperativo de *popolvilia*, aplicativo para expresar reverencia de *popolvia*, acompañado del prefijo *ximo*, reflexivo, propio de reverencial, y de *tech*, pronombre de activo.

In: partícula.

Totlatlakol: de *tlatlakolli*, pecado, y *to*, nuestro.

In: partícula.

Yuh: adverbio.

Tikintlapopolvia: primera persona del plural de presente de indicativo de *popolvia; ti*, prefijo correspondiente; *kin*, partícula de activo, usada porque sigue paciente plural; *tla*, partícula de activo, usada aquí porque es verbo que se refiere á cosa y persona, estando tácita la palabra *pecados*, ú ofensas.

Intechtlatlakalvia: tlatlakalvia es el verbo *ofender*, supliendo aquí al participio, acompañado de la partícula *in; tech*, es el pronombre componente acusativo *nos*.

Ivan: conjuncion.

Makamo: de *amo*, no, y de *ma*, partícula del verbo siguiente.

Xitechmomakavili: imperativo de *makavilia*, aplicativo para expresar reverencia, por lo que va con *ximo*, prefijo de reflexivo; *tech*, pronombre de verbo activo.

Inik: conjuncion.

Ipan: compuesto de la preposicion *pan*, en, y la par·

tícula *i* que la acompaña, por no ir junta con la palabra que sigue.

Tivetzizke: futuro de indicativo en primera persona de plural del verbo *vetzi*, en cuyo caso suple al infinitivo castellano *caer*.

In: partícula.

Teneyeyekoltiliztli: verbal de los que terminan en *liztli*.

Zanye: conjuncion.

Ma xitechmomakixtili: imperativo de verbo aplicativo para expresar reverencia, de *makixtia*, librar á otro; con *ximo*, prefijo de reflexivo, y *tech*, pronombre de verbo activo.

In: partícula.

Ivikpa: adverbio.

In: partícula.

Amo: adverbio.

Kualli: adjetivo. (17)

NOTAS.

(1) El Sr. Orozco y Berra, en su *Geografía de las lenguas de México*, adopta mi opinion acerca de la diferencia entre el chichimeco y el mexicano, y aun la robustece con otros dos razones: 1ª En la *Relacion* (m. s.) del Arzobispo D. Antonio Montufar, se lee que en el pueblo de Pachuca se hablaba el othomí, el mexicano y *el chichimeco, lengua que no entienden otros* 2ª Consta en la *Biblioteca* de Beristain que el Padre Diego Diaz Pangua escribió: «Arte y diccionario de la lengua *chichimeca*.» Agregaré, por mi parte, dos testimonios mas. Herrera dice: «En Michoacan se hablan cuatro lenguas *chichimeca, otomita, mexicana* y *tarasca*.» (Dec. 3 lib. 3 cap. 15). Hervás, no obstante que, siguiendo á Clavigero, creia ser unos mismos los chichimecos y los mexicanos asentó este hecho: «Al Norte de los otomites estan los *chichimecos* que no hablan lengua mexicana.» (Catálogo vol. 1º pag. 198). Basta lo dicho, por ahora, y entraré en nuevas explicaciones sobre el *chichimeco* al hablar del idioma *meco* (cap. 55).

(2) Me parece conducente recordar aquí el *dictámen*

sobre etimologías de la palabra *México*, que publiqué en el Boletin de la Sociedad mexicana de Geografía y Estadistica (vol. 8 p. 415.)

(3) Todos los gramáticos mexicanos, cuyas obras he consultado, dicen que en la lengua azteca hay algunas palabras en las cuales unos autores usan *u* y otros *o*, porque la pronunciacion de esas letras no es bastante clara, bastante marcada. La consecuencia que rectamente se desprende de esto es que hay una letra en mexicano la cual guarda un sonido medio entre la *o* y la *u*, y por ese motivo he puesto una vocal más en el abecedario, que he designado con el nombre de *u* oscura. Como los escritores no han tenido cuidado de expresar con un signo particular esa letra, es difícil saber en qué palabras debe concurrir, y por lo tanto me contento con la observacion hecha.

Diré tambien, respecto al alfabeto, que algunos autores usan *hu* en lugar de *v*; yo prefiero usar aquí esta letra, explicando su pronunciacion, como lo hacen otros autores, porque así nos ahorramos un signo inútil.

Sin embargo, en la parte *comparativa* usaré *hu*, porque son las letras adoptadas generalmente para las idiomas análogos al mexicano, siendo mas sencillo conformar este con aquellos que varios con uno solo.

(4) El prurito de imitar la gramática latina, que se observa en nuestros gramáticos, los hace dividir y subdividir las reglas del número en *cinco declinaciones*, incluyendo en ellas erradamente muchas explicaciones relativas á otros puntos de la gramática, de lo cual no solo

resulta confusion sino tambien consecuencias falsas. Por ejemplo: Aldama (§. 63) asienta que el nombre *pitzotl*, cerdo, pertenece á varias declinaciones (y otros nombres respectivamente), y quiere probarlo haciendo ver la variedad de terminaciones de que tal palabra es susceptible: el resultado es que examinadas esas terminaciones se ve que una es de plural, otra de diminutivo, otra de compuesto con posesivo, y otra de esto mismo y á la vez de diminutivo.

(5) No á todos los en *otl* conviene, sin embargo, esta definicion de Sandoval, que él parece dar como general, pues hay muchos que son simplemente abstractos, como el ejemplo citado *kuallotl*, etc.

(6) El P. Molina, en su prólogo, aviso 10, explica que no todos los verbos tienen verbales, en cuyo caso se suplen con el verbo mismo, como se ve del ejemplo que pongo, sacado de Aldama (§. 404), por lo cual parece que este autor se equivoca al decir (§. 430): «En el me«xicano hay tantos verbales cuantos verbos.» Por esto es que yo anteriormente restringí esta asercion con la palabra *casi*.

(7) Ni Carochi ni Aldama conceden reverencial al pronombre *nevatl*, por parecerles impropio que uno mismo hable de sí con respeto, de modo que el segundo explica: «aunque el P. Perez afirma que oyó decir *nevatzin*, avisa que fué donde no hablaban bien: yo digo, que quizá los «que lo decian estaban bufoneando.» Nada de esto me parece á mí, pues muy bien podria usarse con reverencia el pronombre de la primera persona, sin faltar á la propiedad, en el sentido que vemos se usa en mixteco.

(8) Tambien como demostrativo se usa de las palabras *in nepa ka,* allí está; pero esta es una oracion supletoria y no un pronombre.

(9) Cualquiera que lea sin otros antecedentes á Sandoval, creerá que en la conjugacion mexicana hay participios; pero los que este autor pone como tales no son sino los adjetivos verbales de que he dado cuenta, y que minuciosamente explican Carochi y Aldama.

(10) Sigo, en esta parte, á Carochi y Aldama, y no á Sandoval, que solo concede un tiempo al imperativo. (Véase á Aldama, §. 184 y siguientes.)

Probablemente Sandoval acostumbrado á su idioma y los análogos, creyó impropio que el inperativo tuviese dos tiempos porque significa accion venidera, y en consecuencia, no debe tener presente. Reflexiónese sin embargo, que una accion puede ejecutarse inmediatamente ó despues; v. g., «trae un libro ahora, en el momento, sin tardanza,» ó bien «trae un libro dentro de un mes, un año, etc.» Lo que propiamente hay, pues, en mexicano, en el imperativo, es futuro próximo y futuro remoto; pero hay dos tiempos, y no uno como supone Sandoval.

(11) El presente de optativo es *el mismo que el de imperativo,* dice Carochi (pág. 26, vuelta); luego no hay razon para dar presente al optativo, como hacen Aldama y Sandoval, bastando explicar que este modo se *suple* con el de imperativo, y se entiende por el contexto de la oracion, ó el tono, el acento.

(12) El presente de subjuntivo que pone Sandoval no es un tiempo, sino una oracion formada de la conjuncion

intla, si, y del optativo, como explico en su lugar: es, pues, un *supletorio* que no debe figurar en la conjugacion, sino explicarse por separado.

(13) A esta llaman conjugacion *gerundiva* ó de *gerundio* los autores mexicanos, porque el verbo regido que con ella se expresa corresponde al gerundio acusativo en *dum* del latin; pero hablando en castellano y con gentes que hablan castellano ese nombre es impropio, pues en este idioma lo que resulta es una oracion de infinitivo en la que rigen los verbos *ir ó venir.*

(14) Aldama, en su suplemento (§. 353), no considera como verbo á *tlaveliltik*, citado como tal entre los irregulares por Carochi y Sandoval.

(15) Es de advertir que en los ejemplos anteriormente puestos en mexicano, donde ha concurrido verbo activo, no he puesto las partículas correspondientes, porque el lector no las hubiera comprendido.

(16) Algunos autores las llaman *preposiciones*, y otros *postposiciones;* yo admito el segundo nombre, como mas lógico, puesto que siempre van despues de la palabra con que se juntan.

(17) Duflot de Mofras, en la coleccion de Padre nuestros que trae en sù obra *Exploracion de California y el Oregon* tomó por mexicano el huaxteco, cuya equivocacion dió lugar á un escrito aclaratorio del P. Nájera. (México 1845.)

CAPITULO SEGUNDO.

DIALECTOS DEL MEXICANO.

1. Dialectos del mexicano segun el Sr. Orozco. —El Sr. Orozco y Berra en su *Geografía de las lenguas de México* (p. 55) considera como dialectos del mexicano los siguientes:

I. *Zacateco*, hablado por los zacatecos y mazapiles en Zacatecas.

II. *Chinarra* por los chinarras ó humas en Chihuahua.

III. *Concha* ó *Concho* por los conchos, conchas etc. en Chihuahua.

IV. *Ahualulco* ó *agualulco* por los ahualulcos ó agualulcos en Tabasco.

V. Dialecto de Jalisco.

2. Objeto de este capitulo.—El objeto de este capítulo es demostrar 1º Que el zacateco no es dialecto del mexicano. 2º Que el concho y el chinarra son un mismo idioma. 3º Que deben considerarse como dialectos del mexicano el pipil de Guatemala, el niquira de Nica-

ragua, y el sinaloense que se habla en la costa Sur de Sinaloa.

3. El zacateco no es dialecto mexicano.—Para comprobar el Sr. Orozco que el zacateco es dialecto mexicano dice: «Conforme al sentir de los misioneros que administraron á los indios de Zacatecas usaban estos un dialecto del mexicano; á los indios les decian zacatecos y zacateco á su lenguaje. Beristain asegura que Fr. Pedro Espinareda escribió: Arte y Vocabulario del idioma zacateco.»

Resulta, pues, que las pruebas del Sr. Orozco son dos: Primera. El dicho de los misioneros. Segunda. La existencia de un arte y un vocabulario del idioma zacateco.

Esta última circunstancia no demuestra otra cosa sino que efectivamente existió un idioma llamado *zacateco*, como cualquier otro; pero la noticia bibliográfica á eso se reduce, sin añadir ni aun la mas ligera indicacion respecto al parentesco del zacateco y el mexicano. Ludewig en su obra. «*The literature of American aboriginal languages*» ha repetido la noticia dada por Beristain, sin añadir indicacion alguna respecto á la supuesta analogía del mexicano y el zacateco, circunstancia digna de tomarse en cuenta porque, como mas adelante veremos, el bibliógrafo inglés tiene cuidado de llamar *dialectos mexicanos* á los que así considera.

Sin embargo de esto, la otra prueba aducida por el Sr. Orozco seria decisiva, por si sola, y todo lo aclararia siempre que hubiese citado las autoridades en que la fundaba, cosa que no hizo.

Por mi parte, he tratado de suplir esa omision registrando las obras que deben consultarse sobre el particular, siendo el resultado de mis indagaciones que solo en un autor encuentro noticias sobre el idioma zacateco, y precisamente contrarios á la asercion del Sr. Orozco. Me refiero á Hervás en su *Catálogo de las lenguas* (vol. I pag. 327) donde asienta: «Me parece que tienen afinidad las lenguas Topia Acajee y Tepehuana, las cuales como tambien la de Parras son dialectos de la *zacateca.*»

Esta relacion de Hervás es un dato seguro de que podemos partir porque se refiere á algo que nos es conocido, el Tepehuan, así es que averiguando la conexion de este con el mexicano, conoceremos tambien la del zacateco.

Esto supuesto, diré que en la presente obra se demuestra, por medio de comparaciones filológicas, que el tepehuan pertenece á la familia sonorense ú ópata-pima, y que la analogía de esta con el mexicano existe; pero analogía de *grupo*, es decir, muy apartada respecto á lo que se entiende por *dialecto*. De todo lo dicho resulta uno de dos: ó aceptamos la indicacion de Hervás respecto al zacateco, ó no. Si lo primero, esa idioma pertenece á la familia ópata-pima; si lo segundo no queda otra noticia sobre él sino que existió un idioma llamado zacateco, cuyas relaciones de parentesco han quedado ignoradas.

4. El mazapil.—Añadiré que el Sr. Orozco ha tomado infundadamente como sinónimo de zacateco el *mazapil,* segun consta de las palabras que siguen (op. cit.) «Hervás asegura, que al N. O. está la nacion mazapil,

que segun él conjetura hablaba tambien un dialecto mexicano. En efecto, encontramos en aquella comarca el mineral de Mazapil, y á los habitantes de la sierra se les conocia por mazapiles; pero no hemos hallado que fuera tribu diversa de la zacateca; con la cual se les confunde en las costumbres y en el idioma; no creemos que hay lengua mazapil.»

Esa confusion de mazapiles y zacatecos solo existe como consecuencia de haberse tomado el zacateco por dialecto mexicano. Hervás distinguió bien el zacateco del mazapil, pues ya hemos visto que juzgó al primero afin del tepehuan, y al segundo es al que considera como dialecto mexicano, y esto en tono dudoso, segun consta de lo que voy á copiar, (op. cit. p. 311) en cuya virtud yo tambien pondré en mi catálogo de lenguas indígenas al mazapil como dialecto dudoso: «Al N. E. de la Zacateca está la nacion *Mazapil* cuyo nombre es mexicano y proviene de *mazatl*, ciervo, y *pil*, partícula diminutiva, por lo que *mazapil* significa cervatilllo. Los misioneros de la nacion mazapil pertenecen á los P. P. observantes, y porque estos han unido los *mazapiles* con los *conchos*, conjeturo que la lengua *mazapil* sea dialecto de la mexicana, como lo es la *concha*.»

5. El concho ó concha y el Chinarra.—Pasando ahora á hablar de este dialecto, *concha* ó *concho*, manifestaré en qué me fundo para creerle uno mismo que *el Chinarra*.

La única autoridad que tenemos sobre el asunto es la del repetido Hervás, quien hace la explicacion siguiente,

y con ella se prueba mi proposicion. «Al Norte de la nacion Concha está la Chinarra, sobre la que D. Rafael Palacios, su tercer misionero, me escribe en estos términos: la nacion Chinarra está 28 leguas mas septentrional que la Concha, y en su tiempo ya hablaba español con el misionero; mas los chinarras entre ellos hablan ocultamente otra lengua, y hallé ser la mexicana. Los chinarras de mi mision me decian que los conchos eran parientes suyos y *que hablaban su lengua.*»

La existencia del dialecto Concho la encuentro posteriormente confirmada con la siguiente noticia de Ludewig (op. cit. p. 52). «*Concho.* Dialecto del idioma mexicano: el Obispo Juan Espinoza, franciscano, de la provincia de Zacatecas y obispo de Santiago de Chile escribió segun Arlegui y Souza (Beristain): Arte y vocabulario completo del idioma Concho.»

El Sr. Orozco propone que se llama *Concha* al dialecto de Chihuahua para distinguirle del *Concho* de California. Por mi parte, admito la idea en cuanto á la distincion de nombres; pero aplicaré al de *Conchos* al idioma de Chihuahua porque su etimología parece encontrarse en el rio llamado *Conchos*: al idioma de California le llamaré *Conchó*, como generalmente se escribe y pronuncia.

6. El pipil.—La existencia del Pipil en Guatemala es un hecho que en manera alguna niega el Sr. Orozco, pues dice (op. cit. p. 11.) «El Pipil se habla en Guatemala en los curatos de Texacuango, Dolores Izalco, Asuncion Izalco, Apanca y Ateos.»

Asi, pues, si llamo la atencion con referencia al Sr. Orozco es porque en su *tabla de clasificacion* (p. 55) aparece el pipil al lado del mexicano, y no como dialecto sino como un mismo idioma, solo con distinto nombre.

Pues bien Juarros nos dice en su *Historia de Guatemala*: «Los pipiles eran de la plebe de los mexicanos, y así hablan la lengua *corrompida* como la hablan los niños, motivo porque se les llamó pipiles que quiere decir *muchachos*.»

La alteracion de un idioma, sea por la mezcla con otros, sea por el curso del tiempo, ó cualquier otro motivo, basta para formar un *dialecto* entendiendo por tal lo que entienden tres buenos diccionarios que paso á citar, uno español otro francés y otro inglés, los cuales están conformes sustancialmente.

En el *Diccionario enciclopédico de la lengua española* se leen estas palabras: «*Dialecto:* forma partícular que presenta un idioma en las provincias de una misma nacion, y así decimos *dialecto gallego, dialecto valenciano*.»

Bescherelle, en su *Diccionario nacional de la lengua francesa* se explica así: «*Dialecto:* forma particular que presenta la lengua nacional en una ciudad ó provincia. Se aplica especialmente á la lengua griega en la cual se contaban cuatro dialectos, el ático, el dórico, el jónico, y el eólico.»

Webster en su *Diccionario de la lengua inglesa* dice: «*Dialecto:* la forma de un idioma, peculiar á una provincia, á un reino ó un estado, consistiendo principalmente en diferencias de ortografía ó pronunciacion.»

7. El Niquira ó Niquiran.—Del Niquira ó Niquiran, como se llama al mexicano de Nicaragua, tengo que hacer al Sr. Orozco las mismas observaciones que sobre el pipil, y aun con otra prueba mas, la comparacion de algunas palabras recogidas pos Squier entre los indios de la isla de Ometepec en la laguna de Nicaragua.

	Niquiran.	**Mexicano.**
Dios,	*Teot,*	*Teotl.*
Hombre,	*Tlacat,*	*Tlacatl.*
Mujer,	*Ciuat,*	*Cihuatl.*
Cabeza,	*Tzonteco,*	*Tzontecomatl.*
Pie,	*Hixt,*	*Icxitl.*
Perro,	*Ixkuindi,*	*Itzcuintli.*
Venado,	*Mazat,*	*Mazatl.*
Conejo,	*Toste,*	*Tochtli.*
Fuego,	*Tlet,*	*Tletl.*
Agua,	*At,*	*Atl*
Casa,	*Calli,*	*Calli.*
Maíz,	*Centl,*	*Centli.*
Lluvia,	*Quiavit,*	*Quiahuitl.*
Flor,	*Sochit,*	Xochitl.
Viento,	*Hecat,*	*Ehecatl.*
Serpiente,	*Coat,*	*Coatl.*
Aguila,	*Oate,*	*Quauhtli.*
Pedernal,	*Topecat,*	*Tecpatl.*
Monte,	*Tepec,*	*Tepetl.*
Uno,	*Ce,*	*Ce.*
Dos,	*Ome,*	*Ome.*

Tres,	*Ye,*	*Yei.*
Cuatro,	*Nau,*	*Nahui.*
Cinco,	*Macuil*	*Macuilli.*

Ludewig ha considerado el Niquira como un dialecto del mexicano diciendo (op. cit. p. 134.): «Los Niquiran son mexicanos establecidos en Nicaragua entre el lago de este nombre y el oceano Pacífico. Hablan un dialecto del idioma mexicano.»

8. EMIGRACION DE LOS MEXICANOS Á CENTRO AMÉRICA. —Antes de terminar lo relativo á los dialectos mexicanos en Centro América me parece conveniente hacer una aclaracion sujerida por el siguiente pasaje del Sr. Buschman en su obra «Nombres de lugares aztecas (§ 46).»

«Podemos suponer que haya habido colonias de aztecas en Guatemala en tiempos anteriores *aunque no las menciona la historia*: en los tiempos de la conquista es natural y confirmado por las relaciones contemporáneas, que una parte de las tropas auxiliares que los españoles llevaban consigo quedaron como verdaderas colonias en la tierra de Guatemala.»

Voy ahora á apuntar aquí tres obras que recuerdo haber visto donde consta la emigracion de mexicanos á Centro América antes de la conquista, desde época muy antigua.

Toribio de Benavente, conocido vulgarmente con el nombre mexicano de Motolinia, y uno de los primeros doce predicadores del Evangelio en México, dice en su *Historia de Nueva España* (publicada por Garcia Icaz-

balceta t. 1º.) lo siguiente: «Sé que en tiempo de una grande esterilidad compelidos muchos indios con necesidad, salieron de esta Nueva España, y sospecho fué en aquel tiempo que hubo cuatro años que no llovió en toda la tierra, porque se sabe que en este propio tiempo por el mar del Sur fueron gran numero de canoas ó barcas, las cuales aportaron y desembarcaron en Nicaragua, que está de México mas de 350 leguas, y dieron guerra á los naturales que allí tenian poblado, y los desbarataron y echaron de su señorio, y ellos se quedaron y poblaron allí aquellos nahuales; y aunque hoy no hay mas de cien años, poco mas ó menos, cuando los españoles descubrieron aquella tierra de Nicaragua que fué en el año de 1523, y fué descubierta por Gil Gonzalez de Avila, juzgaron haber en la dicha provincia quinientos mil ánimas. Despues se edificó allí la ciudad de Leon, que es cabeza de aquella provincia. Y porque muchos se maravillan en ver que Nicaragua esté poblada de nahuales, que son de la lengua de México, y no sabiendo cuando ni por quien fué poblado, pongo aquí la manera *porque apenas hay quien lo sepa en la Nueva España.*»

La relacion del español Motolinia se encuentra confirmada por el mas antiguo y auténtico de nuestros historiadores *Ixtlilxochitl*, tezcocano, descendiente por linea recta de los reyes de Acolhuacan. Este noble indio, en su *Relacion quinta* (en Ternaux vol. 12 pág. 20 nota), asegura que destruido el reino tolteco «los toltecas que escaparon se refugiaron en provincias lejanas como Guatemala, Tehuantepec, Coatzacoalco, Campeche y Tecolo-

tlan así como en las islas de los dos mares donde despues se multiplicaron.»

Francisco Lopez de Gomora, que escribió su *Historia de las Indias* por las relaciones que oyó de los conquistadores mismos y por los escritos de los primeros misioneros, confirma lo dicho por Motolinia é Ixtlilxochitl con las siguientes palabras (en Rivadeneyro):

«Hay en Nicaragua cinco lenguajes muy diferentes, coribici que loan mucho; chortega que es la natural y antigua...... chondal es grosero y serrano; orotina; mexicano que es principal, y aunque está á 350 leguas conforman mucho en lenguaje traje y religion; é decian que habiendo grandes tiempos há una general seca en Anahuac, que llaman Nueva España, se salieron infinitos mexicanos de su tierra y vinieron por aquella mar austral á poblar á Nicaragua.»

9. El sinaloense.—Pasando ahora á tratar del Sinaloense diré que así llamo á un dialecto mexicano que se habla en la costa Sur de Sinaloa. Yo tenia noticias de él desde que publiqué la primera edicion de esta obra, pues dije en el tomo primero pág. 211. «Tambien en Sinaloa presenta algunas variedades el idioma mexicano,» cuya noticia he confirmado despues leyendo en Ludewig (op. cit. pág. 116) lo siguiente: «El P. Nicolas Mercado, Jesuita de México, 1700, vino como misionero á Sinaloa donde fué el primero en descubrir que los indios de la costa sur hablan un dialecto del mexicano, en consecuencia de lo cual escribió: Arte de la lengua mexicana, segun el dialecto que usan los indios de la costa Sur de Sinaloa.»

10. EL AHUALULCO.—Respecto al dialecto de Tabasco llamado ahualulco ó agualulco estoy enteramente de acuerdo con lo que dice el Sr. Orozco (op. cit. pág. 13.):

«De los informes recibidos de Tabasco resulta que el mexicano que allí se habla ha perdido su primitiva pureza, y es mas bien que una lengua un dialecto bárbaro mezclado con palabras castellanas y de los idiomas de los pueblos consarcanos: los indios se llaman ahualulcos ó agualulcos, de cuyas voces se forma tambien el nombre del dialecto que usan.»

11. EL JALISCIENCE.—Tocante el dialecto mexicano que se usa en Jalisco comenzaré por repetir lo que dije en la primera edicion de la presente obra.

La lengua mexicana tiene un dialecto que se habla en el obispado de Guadalajara, sobre el cual dice Cortés y Zedeño: «En este Obispado de Guadalajara está el idioma «mexicano muy viciado, y no con aquella puridad que «conserva aún en algunos lugares vecinos á México...... Esta lengua *falseada ó adulterada*, llámase así por faltarle la pronunciacion de la legítima y mera mexicana, porque aunque articula sus términos, no es còn aquella naturaleza que el término pide, aunque en la significacion no falta, sino que va muy conforme; v. g. en la legítima mexicana dicen *tlazoktla*, y en la falseada ó adulterada dicen *tazokta*, sin las *eles*, y en uno y otro término significa lo mismo, que es *amar*.»

El mismo autor duda si tales variedades han sido ocasionadas por la comunicacion con los españoles, ó si existian desde antes; pero lo mas cierto es que una y otra

circunstancia han ocurrido. Por una parte, no es verosímil que solo en una provincia se viciara el lenguaje por el trato con extranjeros, y no sucediera lo mismo en todas las que se hallaban en el mismo caso. Por otra parte, la misma Gramática del autor nos da algunas pruebas de la influencia del castellano, como lo demuestra, por ejemplo, la lectura del siguiente párrafo: «Las «oraciones que traen romance *el, la, lo,* se responden por «los tiempos de donde hablaren, poniendo la partícula «*hual* en lugar de *el, la. lo,* porque esta partícula significa *qai, quæ, quod, é ille, illa, illud,* y segun el caso «que señalare *el, la, lo, ó qui, quæ, quod;* en este caso «se pone la persona que hace y la que padece en acusa«tivo. Ejemplos: Nominativo: el que llora, *hualochoka.* «Genitivo: del que llora, *de hualochoca.* Dativo: para el «que llora, *para hualchoca.* Acusativo: al que llora, «*hualochoka.* Vocativo: ó el que llora, *ohualchoca.* Abla«tivo: con el que llora, *ika hualchoka.*»

Hasta aquí lo explicado sobre el jaliscience en la primera edicion. Ahora puedo agregar algunas noticias interesantes, segun nuevos datos que he adquirido.

Desde luego debo advertir que el dialecto de que ha tratado Cortés y Zedeño no solo corresponde al obispado de Guadalajara sino á parte de los de Guadiana (Durango) y Michoacan, segun consta de un libro que ahora tengo á la vista intitulado: «Arte de la lengua mexicana segun lo acostumbran hablar los indios en todo el obispado de Guadalajara parte del de Guadiana y del de Michoacan» por Fr. Juan Guerra (México 1692.)

Valiéndome de este libro, muy raro y curioso, voy á indicar las diferencias mas notables que presenta el Jaliscience respecto al Mexicano, escusando decir que he comenzado por purificar el Jaliscience de las formas latinas con que el P. Guerra le desfiguró, segun fué costumbre entre nuestros gramáticos, y de que nos dan idea los siguientes versos puestos al frente de la obra en loa del autor.

El lenguaje de la tierra
Y el latin eran contrarios,
Y modos de su arte varios
Hicieron paces con Guerra.
En contienda tan proliga
Si este tiene á Ciceron
En Guerra aquel por blason
Un mexicano Nebrixa.

El posesivo mexicano *amo*, nuestro, es en Jaliscience *anmo*. En mexicano *i* significa suyo, de él; *in*, *im*, de ellos, de modo que se distingue bien el singular del plural: en Jaliscience no hay mas que *i* para los dos números.

La final *ke* de plural se usa poco en el Jaliscience, y en su lugar va generalmente *me*.

En la conjugacion del verbo mexicano no hay prefijo para las terceras personas; en Jaliscience se encuentra *ki*, de modo que, por esta parte, la conjugacion es mas perspicua en el dialecto. Tambien lo es en que el mexicano solo distingue el plural en presente y pretérito perfecto de

indicativo, asi como en subjuntivo, por el cambio de acento, mientras que el jaliscience usa la final *lo*.

En aquel idioma el gerundio se expresa de la manera explicada en el cap. anterior § 28: en jaliscience aparece mejor determinado el gerundio por medio de la final *to* y el prefijo correspondiente; v. g., *nitlazoltlato*, amando yo, ó á amar; *titlalzoltlato*, amando tu etc.

Ka en mexicano significa ser, estar; pero en jaliscience no significa *ser*, cuyo significado tiene el verbo *ie* ó *ye* que tambien se traduce por estar y haber.

En jaliscience no se acostumbra como en mexicano la final *e* para expresar vocativo, ni la partícula *in* de varios usos.

Las prepocisiones son menos en jaliscience que en mexicano.

Respecto á diferencias léxicas dan una idea las siguientes comparaciones.

	Jaliscience.	**Mexicano.**
Hombre, persona, gente,	*Tlacatl,*	*Tlacatl.*
Mujer,	*Cihuatl,*	*Cihuatl.*
Cuerpo,	*Nacaio,*	*Nacayo.*
Cabeza,	*Tzonteco,*	*Tzontecon.*
Frente,	*Ixcuatl,*	*Ixcuatl, ixcuaitl.*
Ojo,	*Ixtololo,*	*Ixtololotli.*
Boca,	*Camatl*	*Camatl.*
Lengua,	*Nenepel,*	*Nenepilli.*

Oreja,	*Nacaz,*	*Nacaztli.*
Mano,	*Mac,*	*Maitl.*
Pié,	*Ycxic*	*Icxitl,*
Corazon,	*Iolo,*	*Yolotl.*
Sangre,	*Eztli,*	*Eztli.*
Cielo,	*Ilhuicac,*	*Ilhuicatl.*
Soi,	*Tonalli tonaian,*	*Tonatiuh.*
Luna,	*Metzti,*	*Metztli.*
Estrellas,	*Citlalli,*	*Citlali.*
Mundo,	*Tlaticpac,*	*Tlalticpactli.*
Tierra,	*Tlaili,*	*Tlalli.*
Agua,	*Atl,*	*Atl.*
Aire,	*Ehecatl,*	*Ehecatl.*
Venado,	*Mazatl,*	*Mazatl.*
Perro,	*Chichi,*	*Chichi.*
Conejo,	*Tocti,*	*Tochtli.*
Piojo,	*Atemitl,*	*Atemitl.*
Maiz,	*Taiolli,*	*Tlaolli.*
Arbol,	*Quahuitl,*	*Quauitl.*
Caña,	*Acatl,*	*Acatl.*
Flor,	*Xuchitl,*	*Xuchitl.*
Piedra,	*Tetl,*	*Tetl.*
Sal,	*Iztatl,*	*Iztatl.*
Arena,	*Xalli,*	*Xalli.*
Rio,	*Atenco,*	*Atoyatl.*
Cerro,	*Tepetl,*	*Tepetl.*
Pan,	*Tlaxcalli,*	*Tlaxcalli.*
Miel de abeja,	*Necuhtli,*	*Necutli.*
Uno,	*Ce,*	*Ce.*

Dos,	*Ome,*	*Ome.*
Tres,	*Yei,*	*Yey.*
Cuatro,	*Naui,*	*Naui.*
Cinco,	*Macuile,*	*Macuilli.*
Seis,	*Chicuace,*	*Chicuace.*
Siete,	*Chicome,*	*Chicome.*
Ocho,	*Chiguei,*	*Chicuey.*
Nueve,	*Chiunaui,*	*Chicunaui.*
Diez,	*Matlactli,*	*Matlactli.*

12. Resumen de los dialectos mexicanos.—Resumiendo todo lo que llevamos expuesto resulta que los dialectos mexicanos son los siguientes de Norte á Sur.

I. El Conchos hablado por los conchos y Chinarras en Chihuahua.

II. El Sinaloense.

III. El Mazapil de Zacatecas (dudoso.)

IV. El Jaliscience.

V. El Ahualulco de Tabasco.

VI. El Pipil de Guatemala.

VII. El Niquiran de Nicaragua.

CAPITULO TERCERO.

EL NAHUATL NO ES DISTINTO DEL MEXICANO.

EL CUITLATECO.

---

1. Opinion de Balbi y Orozco sobre el nahuatl. —Entre multitud de obras antiguas y modernas que he leido ó consultado sobre antigüedades mexicanas, solo dos recuerdo que consideran el idioma nahuatl como distinto del mexicano, y son el *Atlas etnográfico* de Balbi, y la *Geografía de las lenguas de México* por D. Manuel Orozco y Berra.

2. El Nahuatl de Balbi es el pipil.—Balbi, al hablar de las lenguas de Guatemala, cita el nahuatl con el nombre de *nahuat,* (nº 656), y mas adelante, como idiomas diferentes el mexicano (nº 701), y el pipil (702.)

Ya hemos visto en el capítulo anterior que el pipil es un dialecto del mexicano, y ahora nos convenceremos fácilmente de que el *nahuat* de Balbi es el mismo pipil con

solo observar que el escritor francés al mencionar el *nahuat*, manifiesta que se usa en la vicaria de S. Salvador, y refiriéndose al *pipil* asienta que se habla en el mismo lugar, sin mas diferencia que usar la palabra *distrito* en lugar de *vicaría*. Por otra parte, es muy sabido que no solo en Guatemala sino en Nicaragua á los dialectos mexicanos suelen llamar *nahuatl*. Consúltese, por ejemplo, á Squier en su *Monografía* y en su «Vocabulario del Nagradan, Chorotegan, *Niquira ó Nahuatl* etc.»

3. Fundamentos del Sr. Orozco.—El Sr. Orozco y Berra, por su parte, resueltamente sostiene la siguiente proposicion: «Nahuatl y mexicano deben aparecer como dos individuos *diferentes* en su familia.» (op. cit. p. 10.)

Tal opinion está fundada: 1º En dos pasajes de Sahagun 2º En otro de Ixtlilxochitl 3º En un informe M. S. enviado á Felipe II por el arzobispo Montufar. Voy, pues, á examinar estos documentos.

4. Exámen de dos pasajes de Sahagun.—El P. Sahagun copiado á la letra por el Sr. Orozco dice: «Los nahoas eran los que hablaban la lengua mexicana aunque no la pronunciaban tan claro como los perfectos mexicanos; y estos nahoas tambien se llamaban Chichimecas, y decian proceder de la generacion de los toltecas.»

El otro pasaje de Sahagun copiado tambien por el Sr. Orozco es el siguiente: «Dichos toltecas eran ladinos en la lengua mexicana, aunque no la hablaban tan perfectamente como ahora se usa...... Resta por decir otro

poco de los dichos Toltecas, y es que todos los que hablan claro la lengua mexicana, que les llaman nahoas, son descendientes de las Toltecas.»

Analizando el primer pasaje de Sahagun se vé que en lugar de decir este autor que los nahoas *no* hablaran mexicano manifiesta precisamente que era su idioma: «Los nahoas eran los que hablaban la lengua mexicana» son las primeras palabras de Sahagun, quien luego agrega: «Aunque no la pronunciaban tan claro como los perfectos mexicanos.»

De este segundo periodo lo mas que puede sacarse es que los nahoas tenian cierta diferencia para pronunciar respecto á los mexicanos puros; pero obsérvese que esta asercion de Sahagun él mismo lo destruye por medio de una contradiccion manifiesta que consta en el segundo pasaje transcrito donde se lee: «Todos los que hablan claro la lengua mexicana que les llaman nahoas.» La contradiccion de Sahagun no puede disfrazarse: ya dice que «los nahoas *no pronunciaban claro* el mexicano,» ya enseña que «los llamados nahoas *son los que hablan claro* el mexicano.» Una asercion queda destruida con otra en buena lógica.

Ahora bien, como no puede caber en el juicio una contradiccion tan grosera, en un mismo autor, ocurre la idea de que en uno de los dos pasajes se distrajo Sahagun, se equivocó, ó bien que ha habido una alteracion de aquellas que los copistas ó los impresores causan en los escritos. Esta sospecha tiene un modo sencillo de aclararse, y es consultar al mismo Sahagun en otros luga-

res de su obra. He aquí lo que resulta leyendo el t. 3º que es donde se ocupa en tratar de los nahoas. Pag. 129:

«De los Chichimecos unos habia que...... hablaban algo *la lengua de los Nahoas ó mexicanos.* Pag. 132: «Algunos totonacos hablaban otomí, otros *lengua de los Nahoas ó mexicanos.*» Pag. 144: «Los mexicanos *ó Nahoas* prosiguieron eso su camino. Tercera vez que se considera unos mismos á los mexicanos y nahoas. Pag. 147: «Las gentes Nahoas *son los que entienden la lengua mexicana.*»

Aun hay otros dos lugares de Sahagun citados por el Sr. Orozco mismo, á saber: «Los nahoas son los Tepane«ques, los Acolhuaques, los Chalcas, los Vexotcincos y los «Tlaxcaltecas.» Todo el mundo sabe que estas tribus eran de los llamados nahuas ó nahuatlacas que hablaban mexicano. «Los Tlahuicos son Nahoas, *de la lengua mexicana.*»

Aun podia yo copiar otras trozos; pero los transcritos son bastantes para probar que el historiador de que se trata entendió generalmente por *nahuatl* lo mismo que por *mexicano.*

5. Verdadera opinion de Ixtlilxochitl sobre el nahuatl.—Veamos ahora cual era la verdadera opinion de Ixtlilxochitl respecto al punto que examinamos.

El pasaje de Ixtlilxochitl copiado por el Sr. Orozco es el siguiente refiriéndose á los mexicanos: «No es su natural lengua la que hablan ahora, porque segun parece en la historia, su lengua era muy diferente la que ellos trajeron de su naturaleza, y esta que hablan ahora

es la que aprendieron en Tezcoco, aunque con todo eso no es muy buena, porque hablan con soberbia y poca cortesia, y así mismo todos los que hablan en lengua nahuatl cada uno muy diferente, unos como llorando, otros como cantando, otros como riñendo, al fin cada nacion como la pudo aprender la habla, como nosotros hablamos cada nacion diferente la lengua castellana, como son gallegos, vizcaynos, portugueses, etc.»

La consecuencia que inmediatamente saca el Sr. Orozco de lo dicho por Ixtlilxochitl la explica así: «Esta opinion comprueba lo que en buena lógica debiera haberse supuesto, es decir, que aunque las diversas fracciones de la familia mexicana usasen todas del mismo idioma, este no debia ser exactamente el mismo en todos ellos, sino que habia de cambiar en muchos, mas ó menos, en partes esenciales ó no, segun que cada uno llevara mayor ó menor tiempo de separado del tronco primitivo, conforme á las relaciones tenidas con pueblos extraños, climas que hubiera tratado, objetos que veia etc.»

Hasta aquí no me opongo á la consecuencia del Sr. Orozco, creo que el mexicano primitivo se dividió en varios dialectos, y aun he explicado los que conozco en el capítulo anterior; pero de la relacion de Ixtlilxochitl no se deduce precisamente lo que se pretende, esto es, que uno de esos dialectos sea el nahuatl y otro el mexicano. Lo cierto es que la verdadera opinion de Ixtlilxochitl sobre el particular es enteramente contraria, y lo pruebo con la obra mas completa y correcta del ilustre tezcocano, la *Historia de los Chichimecas*. En ella, cap. 13, dice

terminalmente hablando del chichimeco Techotlalla: «Fué el primero que habló la lengua *nahuatl* llamada ahora *mexicana.*» (En Ternaux t. 12 p. 86). *Nahuatl* y *Mexicano* eran, pues, rigorosos sinónimos para Ixtlilxochitl.

6. Observacion sobre el M. S. de Montufar.—Tratando de la última prueba, alegada por el Sr. Orozco, que es el M. S. del Arzobispo Montufar manifestaré que como pertenece á la coleccion de mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta me ha sido fácil consultarle, y no encuentro en él otra cosa sino lo que el Sr. Orozco ha encontrado varias veces en Balbi y otros escritores, es decir, que por haberse dado nombres diversos á una misma tribu ó lengua de nuestro país se han multiplicado sus nombres indebidamente, tomando los sinónimos por palabras que expresan cosas distintas: así sucede con nahuatl y mexicano. El P. Nájera observó lo mismo respecto á las lenguas de California en un opúsculo que publicó en idioma frances en 1845 refutando un escrito de Duflott de Mofras quien confundió el huaxteco con el mexicano. He aquí las palabras conque concluye Nájera sus observaciones: «Si Horace appelait *bilingue* une population del' Italie, nous appellerons les Californiens *polynomes* á cause de la multitude de noms qu'on donne á chaque tribu et á leur langues.»

7. Autores que consideran el nahuatl el mismo idioma que el mexicano.—Pero aun suponiendo que pudiera encontrarse realmente un autor que diga ser el mexicano distinto del nahuatl, su opinion apareceria sin

valor alguno por aislada y extraña, pues la generalidad asienta lo contrario. Fácil me sería probarlo con una larga serie de citas tomadas de autores antiguos y modernos; pero no creo necesaria tanta prolijidad, y este capítulo tomaría un tamaño desproporcionado al plan de la obra. Me contentaré, pues, con presentar, como ejemplo, algunos de los libros que tengo mas á la mano.

El venerable Motolinia, á quien cité en el capítulo anterior dice: «Nicaragua estaba poblado de Nahuales *que son de la lengua de México»* (op. cit. p. 10.)

Sahagun é Ixtlilxochitl, ya hemos visto en los párrafos anteriores que enteramente opinaban como Motolinia respecto á la cuestion que nos ocupa.

El P. García en su obra *Orígen de los indios*, donde recapituló las noticias que sobre estos existian, manifiesta en el libro último §§ 2 y 3 que los mexicanos pertenecian á los llamados *nahuatlaques.*

El cronista Herrera, calificado por Clavijero de autor sincero y juicioso, y que pudo disponer de muy buenos datos, dice que los mexicanos salieron para venir á Anahuac de *Nahuatlacan* (Dec. 3º lib. 3º cap. 10). *Nahuatlacan* es una voz compuesta de *Nahuatl*, y la postposicion *can* que significa *lugar de.*

Mendieta, principal guia del conocido historiador Torquemada, hablando de las costumbres de los indios dice: «Los *mexicanos ó nahuales* en aquellos cuatro dias etc.» (publicado por G. Icazbalceta p. 128.)

Boturini, colector diligente de cuanto atañe á las antigüedades de México en su «Idea de una historia de la

América septentrional» considera, á cada paso, el mexicano y el nahuatl como un idiòma. Bastará citar la pag. 146 donde hablando de un documento escrito en lengua mexicana dice *nahuatl.*

Clavijero, cuya *Historia antigua de México* ha sido calificada por uno de los sábios mas eminentes de nuestra época de *obra excelente*, considera á los mexicanos como *nahuales* ó *nahuatlaques* (l. 2° § 15.)

Prescott y Humboldt se han adherido á la opinion de Clavijero, aquel en su *Conquista de México*, y este en su *Ensayo sobre la Nueva España* y la *Vista de las Cordilleras*, no obstante que ambos, especialmente Prescott, pudieron con sus propios estudios haber modificado la opinion de Clavijero, si la hubiesen encontrado erró·nea. Digo lo mismo exactamente respecto al lingüista aleman Buchmann en sus obras «De los nombres de lugares aztecas,» y «Vestigios de la lengua azteca en el Norte de México.» Buschmann por sus conocimientos del mexicano y otras lenguas indígenas pudo juzgar por si mismo.

Para no divagarme con mas citas solo mencionaré dos bibliógrafos de lenguas americanas que por el conocimiento de las obras especiales sobre ellas han podido conocer, por si mismos, si el *mexicano* y el *nahuatl* son ó no un mismo idioma.

El erudito *Ludewig* dice (p. 111.) «El idioma mexicano llamado propiamente *nahuatl*»

Squier, el activo é inteligente escudriñador de la ar-

queología Centro-Americana considera de tal modo nahuatl al mexicano que en el índice de su *monografía* con el primer nombre se refiere á todo lo relativo al segundo.

8. Manera con que el Sr. Orozco supone la transformacion del Nahuatl en mexicano.—Con lo dicho hasta aquí me parece suficientemente probado que aplicando el criterio *de autoridad,* no es posible admitir que *mexicano* y *nahuatl* sean diferentes. Veamos ahora lo que resulta bajo el punto de vista filológico, y sobre todo *de hecho.*

Para esto conviene manifestar la manera con que el Sr. Orozco explica la transformacion de *nahuatl* en *mexicano.* Oigámosle despues de haber copiado los dos pasajes de Sahagun que hemos examinado.

«Sacamos de lo que va escrito que el nahoa es un mexicano menos perfecto y puro que el mexicano propiamente dicho, es decir, el nahoa es el mexicano antiguo, tosco, sin pulimento, que despues, y á medida que las naciones que le usaban fueron adelantando en el camino de la civilizacion, se fué perfeccionando hasta alcanzar la hermosura y pulidez que en la actualidad presenta. Eran uno y otro, v. g., lo que el castellano del romance del Cid, comparado con el lenguaje de los buenos hablistos modernos. Y de la misma manera que, si en algun lugar de España se hubiera conservado el antiguo modo de hablar y ahora se le comparara con el actual, ambos modos serían considerados como lengua castellana, aunque el uno y el otro no se tuvieran como una misma cosa sino como dos muy distintas; asi nosotros podemos

asegurar, que el nahoa y el mexicano siendo el propio idioma, forman hoy dos lenguas en realidad *muy diferentes.*»

No comprendo absolutamente en qué datos seguros sea posible fundarse para asimilar los diferentes estados del castellano con los del azteca. Es cierto que los idiomas se trasforman con el tiempo; pero no es verdad que sea siempre de malo á bueno, de imperfecto á perfecto. El castellano actual es mas pulido que el del tiempo del Cid; pero ¿qué diremos de ese mismo castellano actual respecto al latin de donde se deriva, y qué del latin respecto al sanscrito, tronco comun de las lenguas indo-europeas?

Sanscrito quiere decir *perfecto*, y lo es efectivamente en cuanto puede serlo un idioma hablado por hombres; el latin ya no es mas que un resto del sanscrito, y el castellano, comparado con las tres lenguas clásicas sanscrito, latin y griego ha sido calificado por los filológos, á la par que las demas lenguas modernas, como gerigonza. Puede consultarse entre otros, el juicio que de los idiomas modernos ha hecho el distinguido helenista aleman Gotfried Müller.

Pues bien, las causas porque el castellano actual es mejor que el del tiempo del Cid, é inferior que el latin, es fácil apreciarlas por medio de la historia y de una literatura *escrita*; pero ¿existen esos mismos medios para comparar el mexicano moderno con el de hace centenares de años? ¿Todavia querrémos alegar alguna noticia vaga y contradictoria como la de Sahagun?

Por medio de la *hipótesis*, único camino que nos queda para juzgar del mexicano antiguo y el moderno, mas bien debe creerse que aquel *degeneró* por las mismas causas que el castellano respecto al latin, esto es, porque ya desde la la época de conquista y mucho antes no era un idioma primitivo, original sino probablemente adulterado por otros.

Pero sobre todo, lo que es absolutamente inadmisible en lingüistica es la suposicion de que un idioma en un mismo país entre unos mismos habitantes, y en circunstancias análogas pueda coexistir antiguo y moderno, perfecto é imperfecto, como lo sostiene el Sr. Orozco cuando dice: «El nahoa y el mexicano siendo el propio idioma *forman hoy* dos lenguas en realidad *muy diferentes.*»

¿Cómo puede explicarse que solo una parte de la nacion azteca obedeció las leyes de la trasformacion del lenguaje, y otra parte se sustrajo de ellas? Esto en lingüistica seria un fenómeno tan sorprendente como en geología encontrar que hoy, al lado de los animales mas perfectos, existiesen las especies de la época paleozoica.

Afortunadamente las últimas palabras del Sr. Orozco, ya citadas, colocan la cuestion bajo el punto de vista mas fácil de resolver, pues dice terminantemente que aun existen ahora el nahuatl y el mexicano.

Efectivamente, no contento con poner el verbo *formar* en tiempo presente agregó el adverbio *hoy* para que no cupiese duda. Ahora bien, yo desafío á todos los lingüistas y á cualquier clase de personas que me enseñen un

solo rincon de la República Mexicana, en que se hable el venerable nahuatl al lado del jóven mexicano. El Sr. Orozco en su *Geografía de las lenguas de México* espone minuciosamente todos los lugares donde se usan los idiomas indígenas, y ni uno solo señala para el nahuatl, porque tan difícil le seria hacerlo como designar un punto de España dondo se conserve la lengua del Cid.

9. Noticia de los cuitlatecos.—No teniendo mas que añadir sobre el supuesto idioma nahuatl paso á tratar aquí del cuitlateco por la relacion que parece tener con el mexicano, y por que siendo poco lo que sobre él puedo decir no hay necesidad de capitulo especial.

Clavijero considera á los Cuitlatecos como una de las naciones de México respecto á cuyo orígen y á la época en que vinieron á Anahuac nada se sabe. Cuando llegaron los españoles estaban los Cuitlatecos sujetos á Moctezuma, habitando un país que se extendia mas de 200 millas de N. O. á S. E. del reino de Michoacan hasta el mar Pacífico. Su capital era la grande y populosa ciudad de Mecaltepec de que no queda mas que el nombre.

10. Significado de la palabra cuitlateco.—Buschmann en su obra «Nombres de lenguas aztecas» (§ 6) opino que *Cuitlateco* es adjetivo nacional derivado de *Cuitlatlan*, lugar *de lodo*. Al traducirse en mexicano la obra de Buschmann se le hicieron algunas anotaciones por D. Faustino Galicia Chimalpopoca, indígena, práctico en la lengua azteca, siendo una de ellas sobre la palabra que nos ocupa en estos términos: «Podrá ser nombre propio,

ó puede ser *Cuicatecatl* del país ó de la descendencia de cantores. Su derivado *Cuicatl*, canto, y este del nombre *cuica* cantar, y de *tacatl* partícula que indica nacionalidad equivalente al castellano *de*.»

En mi concepto, el autor aleman se acercó mas á la verdadera interpretacion de la palabra que el mexicano, segun consta de la siguiente explicacion que presento. *Cuitlat* significa *excremento*, y así está reconocido por todos los que hablan mexicano, y por Molina en su Vocabulario; *tlan* es posposicion que equivale á *lugar de*, así que *Cuitlatlan* significa «lugar de excremento.»

De Cuitlatlan se deriva *Cuitlatecatl: tecatl* es una variedad eufónica, ó una alteracion por cualquier otra causa, de *tlacatl*, persona ó gente, con que se marcan los nombres nacionales.

Cuica, como dice el Sr. Galicia, significa cantar; pero no hay motivo alguno para confundir esta palabra con *cuitlat;* al contrario *cuicateco* es nombre de un idioma que se habla en Oajaca, diferente del *Cuitlateco*.

11. Lugares donde se habla el Cuitlateco.—El espacio que ocupa hoy el Estado de Guerrero comprendia antes de la conquista tres provincias, la mas occidental la de Zacatula, seguia la de los cuitlatecos y luego la de los cohuixques. De esa comarca nos queda una *descripcion* hecha por el alcalde mayor Hernando de Vascones en 1580 y por elle consta que el cuitlateco se hablaba entonces en 28 pueblos sin contar otros donde á mas del *cuitlateco* se usaba el llamado *tepuzteco*. (M. S. de la coleccion citada de D. Joaquin García Ycazbalce-

ta.) Hoy, segun el Sr. Orozco, (op. cit.) apénas quedan cuatro lugares de Guerrero donde se conserva el cuitlateco, y son Ajuchitlan, S. Cristobal, Poliutla y Atoyac.

12. El cuitlateco parece afin del mexicano.—No habiendo podido conseguir muestras del cuitlateco, por varias de tantas dificultades que indiqué en el Prólogo, recurrí al informe de personas que conocen el Estado de Guerrero, y una de ellas, digna de ser creida, me asegura que ese idioma *se parece* mucho al mexicano. Bajo este concepto me decido á incluirle en la familia azteca, como lengua hermana, aunque con el caracter de *dudoso* en su clasificacion, mientras es posible hacer comparaciones filológicas.

CAPITULO CUARTO.

EL ÓPATA Ó TEGUIMA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua ópata se habla por la nacion de esto nombre, que actualmente habita el centro del Estado de Sonora, y se compone de cosa de unos treinta y cincó mil individuos.

Nada se sabe respecto á su orígen ni al de las demas que los españoles encontraron en aquellas regiones, pues carecian totalmente de un sistema de signos para conservar el recuerdo de los sucesos pasados. Segun las relaciones de los sucesos, no habia entre los habitantes de Sonora mas memoria de la antigüedad que tal cual tradicion confusa y desfigurada, que nada ponia en claro.

Sobre la religion de aquellos pueblos, todos convienen en que no presentaba señal de idolatría, pues no se encontró de efigies, sacrificios, ni templos, por lo cual parece que su culto era el de los astros, el mas sencillo, el pri-

mero en que se extraviaron los hombres. «No se halló «en esta nacion ópata, leo en una antigua relacion, la «idolatría ni la embriaguez: al sol y á la luna veneraban «como hermanos, y aun todavía escondidos en donde el «padre (sacerdote) no los pueda ver en sus bailes, salu-«dan á la luna nueva esparciéndole por el aire puños de «*pinole*. Sus viejos, que entre ellos tienen grande auto-«ridad, les enseñan patrañas muy ridículas: diré una sola, «en que se conoce su gran simpleza y poco discurso, para «convencer de embusteros á sus viejos predicadores. Es-«tos les han persuadido que en muriendo van sus almas «á una espaciosa laguna, en cuyas orrillas, por la banda «del Norte, estaba sentado un hombrecillo muy pequeño, «á quien llamaban *butzu uri*: este, pues, las recibia, y «colocándolas apiñadas por su multitud en una gran ca-«noa, las remitia á la otra banda del Sur, á dar residen-«cia á una reverenda vieja que se llamaba *Vateconi hoat-«ziqui:* una por una las iba comiendo, y á las que halla-«ba pintadas con las rayas con que se afean las caras, «las arrojaba diciendo que no las comia porque tenian «espinas, y las no pintadas pasaban á su vientre conten-«tas á gozar de una inmundísima bienaventuranza.»

La costumbre de pintarse la cara, á que alude la relacion que he copiado, consistia en que á los niños recien nacidos les picaban con una espina la parte superior é inferior del párpado en forma semicircular, inyectando en las heridas un color negro.

No solo esa ceremonia se usaba con los niños cuando nacian, sino que les nombraban, segun su sexo, una es-

pecie de padrino ó madrina que, tocándeles ó estirándoles algunos miembros, les dirigian un discurso sobre las obligaciones que se les esperaban en el mundo, y despues de esto les ponian nombres.

Como otras naciones de Anáhuac, los sonorenses, menos los apaches, solian enterrar con el cuerpo del difunto todo su ajuar, y si el finado era un niño, la madre con su propia leche iba á regar su tumba.

Los adivinos tenian mucho influjo entre aquellas gentes, siendo inútil contar todas las ceremonias ridículas á que daban crédito, iguales ó semejantes á las de todas las naciones supersticiosas. Empero, es curioso referir que para saber por dónde habian de venir sus enemigos, tomaban los agoreros una langosta, la asian por la cabeza, y observaban la mano ó pié que movia primero, y aquel movimiento indicaba el lugar por donde convenia esperar el ataque.

La poligamia era permitida, reduciéndose las ceremonias del matrimonio á poner en dos hileras á los hombres y las mujeres, para que corriendo unos y otras, aquellos cogiesen de la tetilla izquierda á las que habian de ser sus esposas.

La agricultura estaba reducida, antes de la conquista, al cultivo del maiz, calabaza y judías (frijoles).

No todos los habitantes de Sonora vivian en comunidad, sino que unas tribus hacian guerra á las otras, siendo la milicia ocupacion necesaria para todos los hombres, aunque para ser admitidos como soldados era preciso haberse distinguido por su valor y esfuerzo. Una de las

pruebas porque tenia que pasar todo guerrero era la de sufrir con serenidad que le sajasen los brazos, pecho y piernas con uñas de águila. Las arengas de los ancianos precedian al combate, el cual se verificaba con armas toscas, como la flecha y la lanza, sufriendo los desgraciados vencidos los mayores insultos: dícese que en ocasiones, aun las mujeres aplicaban tizones encendidos á los miembros de los cautivos, causándoseles heridas.

A mediados del siglo XVI fué cuando los españoles conquistaron á Sonora, y exceptuando los apaches, las demas tribus han quedado bajo el dominio de los blancos. Los primeros que manifestaron simpatía por los españoles fueron los ópatas, y, en adelante, siempre se han distinguido por su docilidad, sin que por esto hayan dejado de dar pruebas señaladas de valor, lo cual añadido á su sobriedad, fidelidad y firmeza, ha hecho que se les dé el nombre de «espartanos de América.» Han sido muy útiles especialmente para hacer la guerra á los apaches sus declarados enemigos. Solo en el año de 1820 fué cuando algunos ópatas dieron señal de insubordinacion; pero muy pronto volvieron al órden.

El trato con los blancos, no desdeñado por los ópatas, ha hecho que su tribu sea la que tenga en sus costumbres y vestidos mas señales de civilizacion, siendo su ocupacion principal la agricultura.

Las noticias que he leido sobre los ópatas dicen que en lo físico son de color bronceado, fuertes y robustos, aunque no muy altos: distínguense principalmonte por su ligereza, pues se asegura que en 24 horas andan á

pié 40 ó 50 leguas. En cuando á su parte moral un autor los caracteriza diciendo: «Son de buen entendi«miento y de buen corazon.»

Sobre el idioma de los ópatas escribió el jesuita Natal Lombardo una gramática (México, 1702) y un Diccionario. La primera ha llegado á mis manos, y ha sido mi guia para formar la descripcion que se ve en seguida: generalmente es clara y abundante en ejemplos. Tambien he consultado dos catecismos de la Doctrina cristiana en lengua ópata.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Estas son las letras del alfabeto ópata

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. rh. s. t. th. tz. u. v. x. z. (1)

2. Pronunciacion.—Entre la *b* y la *v* hay la misma diferencia de pronunciacion que en buen castellano; la *e*, al fin de algunos verbos, casi no suena (2); la *h* es una aspiracion suave; la *r* generalmente es suave, rara vez fuerte; la *k*, en final, algunas veces apenas suena; la *rh* dice Lombardo, suena «como *rhodos* en griego encogiendo «un poco mas la lengua;» la *t* en fin de diccion suele ser casi muda. Sobre la *th* dice Lombardo: «Su pronuncia«cion parece que se forma suavemente hiriendo la lengua «hácia los dientes.» La *x* con *i, o, u* suena *szi, szo, szu* suavemente; la *z* es suave; la *tz* fuerte.

3. Combinacion de letras.—Casi todas las palabras acaban en vocal; pero comienzan con variedad.

Hay algunas consonantes dobles, al menos segun la Ortografía del P. Lombardo, lo cual podremos ir observando adelante en algunos ejemplos: tambien se juntan dos ó mas vocales; pero dos consonantes diversas rara vez se juntan, pues cada una tiene su correspondiente vocal, lo que hace suave y fácil la pronunciacion.

4. Sílabas.—Es polisilábica la lengua teguima, aunque no faltan monosílabos. Ejemplos:

Tzo, abofetear.
Vaso, álamo.
Hudero, fresno.
Nakuratui, olvidarse.
Chumikanahuinaguat, nombre de una yerba.
Kuguesaguatáguìkide, la primavera.
Makoiseniguabussanibeguâ, diez y siete.

5. Acentos.—La diferencia de acento basta para que una voz cambie de significado. El P. Lombardo usa tres: el circunflejo (^) que denota pronunciacion larga; otro (—) breve; y el tercero, que se expresa con dos puntos (..), indica que la letra se pronuncia duplicada; v. g., *üi*, traer, suena *uui*.

6. Composicion.—La composicion de las palabras es de bastante uso, y aunque iremos teniendo ejemplos de ella, presentaré aquí algunos.

Maiobegua, pellejo de venado, es un compuesto de dos sustantivos *maiot*, venado, perdida la letra *t*, y *begua*,

pellejo. *Teguikatoa*, se compone del sustantivo *teguikat*, cielo, y del verbo *toa*, formar, significando formar el cielo. Cuando se juntan dos verbos, lo mas comun es que el primero vaya en participio de pretérito; v. g., de *güek*, caer, y *hede*, recelar, se forma *yuechihede*, recelar–caer.

7. Riqueza.—Todas las observaciones que he podido hacer respecto al idioma ópata me indican que es rico en palabras. Presentaré ejemplos de ciertas voces que abundan, las cuales siendo simples expresan ideas que es preciso traducir en nuestra lengua por varias palabras.

Tzopo, encogerse los nervios.
Hida, yerbas de comer.
Vahë, yerbas que no se comen.
Huripä, tener aliento el enfermo.
Nakissogua, ponerse el cabello detrás de la oreja.
Vai, beber agua.
Hi, beber cosa líquida; pero que no sea agua.
Xitonagua, saltar ya con un pié ya con otro.
Tzatonögua, caminar saltando con un pié teniendo el otro levantado.
Tonosósokōgua, estar tendido con las rodillas levantadas.
Himu, escarbar el topo amontonando la tierra.
Vëna, ir para no volver.
Tü, ir para hacer algo.
Kavotzü, hurtar las mazorcas de maiz dejando compuestas las hojas.
Taiguadegua, boca arriba.

Kotzipāra, boca abajo.
Tukora, estar de lado.
Mitōpa, estar sentado con un pié dehajo del muslo.
Arekitza, mordiéndose un dedo.

Otro ejemplo daré de la riqneza de la lengua presentando los verbos que hay para expresar la germinacion y crecimiento del maiz.

Guetzatoa, germinar el maiz.
Vero, comenzar á abrir las hojas.
Homotoa, comenzar á tener caña.
Tza, granar.
Vächi, estar ya granado.
Mao, estar ya maduro, formado.
Kigo, endurecerse.
Sode, quedar pequeña la mazorca.
Pitzo, quedarse prieta.

8. Género.—No hay formas especiales para distinguir el sexo: generalmente se conoce por medio de palabras del todo diferentes, segun se aplican á la hembra ó al macho; v. g., *tessâ*, el niño; *okiahi*, la niña.

Hay nombres que expresan un mismo grado de parentesco, y sin embargo son diferentes, porque á la vez indican la relacion y diversidad del sexo; v. g. los nombres *noguat* y *miriguat* significan hijo; pero el primero es respecto del padre y el segundo de la madre: *massiguat* es el padre del hijo, y *mariguat* el padre de la hija.

9. Numero.—Los nombres de cosas inanimadas no tienen signos para expresar plural, de manera que es preciso hacerlo por medio de algun adverbio ú otra palabra que indique muchedumbre.

Los nombres de animales irracionales tampoco tienen ese número; solo he encontrado uno en la gramática que le tenga, y es *höre*, ardilla; en plural *hohöre;* pero aun éste, segun dice Lombardo, casi solo en singular se usa.

Los nombres de séres racionales sí tienen plural, al menos algunos. Los que he hallado en la gramática son los siguientes:

Oki, mujer; *nau*, mujeres.
Uri, varon; *urini*, varones,
Tessâ, ó *tessâchi*, el niño; *ussi* ó *uriniussi*, los niños.
Okichi, la niña; *naumachi*, las niñas.
Okimacki, la doncella; *naukichi*, ó *nauussi*, las doncellas.
Ozë, el viejo; *navotzë*, los viejos.
Oatzi, la vieja; *odatzi*, las viejas.
Temachi, el mozo; *tetemachi*, los mozos.

Los nombres de parentesco tambien tienen plural; *vatziguat*, hermano; *vapatzeguat*, hermanos; *maraguat*, hija; *mamaraguat*, hijas.

Algunos de los nombres que tienen plural, le forman con solo duplicar la primera sílaba, como se ve en alguno de los ejemplos puestos; pero en la formacion de los otros no se observa sistema fijo.

10. Caso.—El nombre tiene declinacion para expre-

sar algunos casos, contándose diez declinaciones que se diferencian en las terminaciones de los genitivos, á saber:

te, ri, si, gui, ní, tzi, ki, ku, kü, pi.

Los nombres de la 1ª declinacion son los mas abundantes; los de la 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª, 7ª y 10ª tienen igual el acusativo ó dativo al genitivo; los de la 8ª, cuyo genitivo acaba en *ku*, le forman sobre el acusativo, y así se distinguen perfectamente de los de la 9ª que tambien tienen *ku* por terminacion: estos tienen el acusativo ó dativo igual al nominativo. Algunos ejemplos, que correspondan á estas explicaciones, las aclararán y darán ideas de las terminaciones que distinguen los casos y de su formacion, uno respecto de otros.

Ejemplo de la 1ª declinacion.

Nom.	*Tät*, el sol.
Gen	*Tät–te.*
Dat. ó Acusat.	*Tät–ta.*

Ejemplo de la 2ª declinacion.

Nom.	*Kuku*, la codorniz.
Gen.	*Kuku–ri.*
Dat. ó Acusat.	*Kuku–ri.*

Ejemplo de la 8ª declinacion.

Nom.	*Chi*, el pájaro.
Gen.	*Chi–miku.*
Dat. ó Acusat.	*Chi–mi.*

Ejemplo de la 9ª declinacion.

Nom.	*Tutzi*, el tigre.
Gen.	*Tutzi-ku*.
Dat. ó Acusat.	*Tutzi*.

El dativo se distingue del acusativo en que aquel va regido de los verbos llamados dativos ó aplicativos, como veremos en su lugar, ó por la *posicion*, como tambien veremos al tratar de la construccion.

La partícula *hi*, dice Lombardo, se halla antepuesta á algunos verbos, y es nota de acusativo de cosa implícita, pues entonces no se expresa; v. g., *pak*, barrer; *hipak*, barrer algo, sin decir qué precisamente. De la misma manera *ne* es nota de acusativo tácito tratándose de persona; v. g., *koa*, matar; *nekoa*, matar á alguno.

El vocativo se suple agregando al nominativo la interjeccion *eh*. El ablativo por medio de preposiciones, como podremos observar al tratar de éstas (3), y á veces basta la yuxtaposicion de las palabras, para denotar algunas de sus relaciones; v. g., *vakahipet*, estera de caña *tukuguarit*, canasto de palma.

Tambien por medio de la yuxtaposicion se expresan el genitivo y el acusativo; v. g. de *paro*, liebre, y *sutu*, uña; *paro sutu*, uña de liebre, de *teguikat*, cielo, y *toa* formar, *teguikatoa*, formar el cielo. En esta clase de composiciones el término consecuente va primero.

Los nombres que tienen plural se reducen á las declinaciones explicadas anteriormente.

Los nombres de parentesco, sin posesivo, van por la

primera declinacion, así como los de los miembros del cuerpo y vestidos; pero con posesivo se declinan por la 9ª. Esta regla se extiende á todos los demás nombres que se usan con, ó sin posesivo.

11. ADJETIVO.—Los adjetivos carecen de plural, y pocos tienen declinacion. Terminan en *a*, *é*, *i*, *o*, y solo uno halló Lombardo en *u*. (4)

Segundo que indica el sustantivo, cambia de terminacion el adjetivo que le califica (aunque no sé si es regla general). Así consta de las siguientes palabras del P. Lombardo.

«Advierto tambien que el adjetivo *gue*, grande, no se «usa en todos los modos castellanos, porque esta lengua «habla con tanta distincion que segun fuere la cosa le «aplica el nombre, y así este *gue* se aplica á personas, «animales y cosas que tienen cuerpo y son gruesas: que «en las demás cosas se han de considerar la longitud, «anchura, angostura, etc., y así de una mesa grande no «se dice *gue* sino *gueka*, que denota ser ancha y larga «casi en cuadro. *Guepa* denota ser la cosa ancha: pero lugar.»

Mas adelante, hablando de los adjetivos que expresan color, dice el mismo gramático: «Las partículas *tepōra*, «*tzara* y *revûra*, úsanse cuando se habla de vivientes en «toda especie y de árboles. Porque hablándose de géne«ros y de cosas anchas se explican con las partículas «*uedâra*, *dauêna* y *tzara:* esta última suele ser comun á «todos; así por no errar, bien se puede usar de esta par-

«tícula: la partícula *revûra* usan comunmente hablando «de pájaros.»

Con los nombres de número se observa lo mismo, es decir, que varian segun son los sustantivos á que se aplican; v. g., *se*, uno, hablando de vivientes; si se trata de cosas largas y anchas se dice *senika;* para cosas angostas se usa *senipa*, etc.

12. Derivados.—La terminacion *ragua* agregada á los sustantivos, adjetivos y adverbios, forma abstractos; *massi*, padre; *massiragua*, paternidad; *naideni*, bueno; *naideniragua*, bondad; *vade*, alegremente; *vaderagua*, alegría.

Tambien se forman abstractos agregando al sustantivo, adjetivo ó adverbio *ahka*, participio sustantivo de *ah*, ser, tener, hacer; v. g., *uri*, hombre; *uriahka*, humanidad; *tossai*, blanco; *tossaiahka*, blancura; *amassâ*, enfadosamente; *amassâahka*, enfado.

Por medio de la terminacion *de* se forman unos nombres que indican lugar donde algo abunda.

Denide, lugar de luz.
Ckukide, lugar oscuro.
Neomachide, lugar de dificultad, dificultoso.
Varäde, lugar de sed.

Tambien agregando *ka;* v. g., *gohâssade* ó *gohâssadeka*, lugar desembarazado.

Con la terminacion *sura* se expresa igualmente abundancia de lo que indica el primitivo; *kuh*, árbol; *kuhsura*, arboleda.

Segun Lombardo, «tiene esta lengua unos nombres «que disminuyen las cosas con que se juntan ó de quie«nes se está hablando; y así para denotar la pequeñez «de alguna persona, animal, árbol ó cosa semejante, usan «de estos nombres, como *tapurukûtzi* ó *chunirukûtzi*, ó «*chunideni* ó *pänïdi*. Para denotar la pequeñez de los «brazos cortos, dicen: *votedeguîssî* ó *voramakora*, como «tambien para denotar de alguna persona ó animal la «pequeñez de piernas dicen *vetêguadâra*. Para explicar «la pequeñez de un arbolito dicen *vorâudura* ó *vorika*«*têtzi* ó *vorideguisse*, y estas dos las dicen tambien de «personas, animales y otras cosas semejantes. Nota estos «nombres *samûrûkutzi* y *sämudẽni*. Los dicen de una «persona que se quedó pequeña por algun accidente, y «del sembrado cuando se queda pequeño por falta de «agua, y tambien dicen *sämumük*: además de los dichos «que son verdaderos diminutivos, hállase otra manera de «nombres, los cuales, juntos con los sustantivos, los hacen «significar diminucion y pequeñez, y son *demod̃eni tauî*«*chukideni, nakudeni nauedeni*: cualquiera de estos dis«minuye el nombre al cual se junta y se dice general«mente de todos sean vivientes ó no vivientes.»

Otros nombres hay en ópata que se forman por medio de la terminacion *ssari* ó *sarî*, y expresan desprecio; *uri*, hombre; *urissarî*, hombrecillo despreciable, vil, ruin. Tambien se puede traducir *sari* por cosa mala, mal hecha, vieja, fiera.

«No parece tener esta lengua verdaderos grados de «comparacion, dice Lombardo, como tampoco vemos que

«los tiene la lengua francesa, segun el uso de las lenguas «castellana é italiana, y así es necesario servirnos de al«gunas partículas para formar los dichos nombres.» Las partículas de comparativo, que el mismo autor cita, y que parecen corresponder al adverbio *mas*, son *guaname*, *nadekamu* ó *nade; demoua*, *viname*, corresponden á *menos*.

Suraua guëua, *ena*, *en*, *essa*, *otze*, corresponden á *muy*, y sirven para formar superlativos.

13. Pronombre personal.—El pronombre personal se expresa y declina de este modo:

1ª persona de singular.

Nom.	*Ne*, yo.
Gen.	*No*.
Dat. ó Acusat.	*Netze*, *ne*.

Plural.

Nom.	*Ta*, *tamido*, nosotros.
Gen.	*Tamo*.
Dat. ó Acusat.	*Tame*, *tametze*.

2ª persona de singular.

Nom.	*Ma*, tú.
Gen.	*Amo*.
Dat. ó Acusat.	*Eme*, *emetze*.

Plural.

Nom.	*Emido*, vosotros.
Gen.	*Emo*.
Dat. ó Acusat.	*Eme*, *emetze*.

3ª Persona singular.

Nom.	*I* ó *it*, él ó ella.
Gen.	*Are*, ó *araku*.
Dat. ó Acusat.	*Veku iku*.

Plural.

Nom.	*Me*, ellos.
Gen.	*Mereku*.
Dat. ó Acusat.	*Mere, mereki, meku*.

El ablativo se expresa por medio de preposiciones, como veremos al tratar de ellas.

El acusativo del singular de tercera persona, *veku*, así como el de plural *mereki, meku*, se usan hablando de personas ó cosas presentes: para las ausentes se usan *iku, mere*.

Ademas de estos acusativos ó dativos de la tercera persona, tiene otros la lengua ópata que el P. Lombardo llama «artículos relativos.» Hélos aquí. *Are, re, da*, le, la, lo; *metze, me*, les, las, los.

Algunos de estos pronombres se usan tratándose de ausentes; otros de presentes.

Agregando al personal en genitivo la terminacion *sari*, significa apartamiento, y *sa* ó *sara*, yo solo.

Con la terminacion *ssa* ó *sse*, significan los personales de este modo:

Nessa ó *nesse*, yo mismo.
Nossa ó *nosse*, tú mismo.
Aressa, aquel mismo.

El genitivo del pronombre personal con *ni* tiene el mismo significado; *noni*, yo mismo; *amoni*, tú mismo. El pronombre de la tercera persona va en nominativo con *tze; itze*, aquel mismo; *metze*, aquellos mismos.

14. Posesivo.—El pronombre posesivo se expresa por medio del personal en genitivo.

No, mio.
Tamo, nuestro.
Amo, tuyo.
Emo, vuestro.
Are, *araku*, suyo, de aquel.
Merek̄i, de ellos, suyo.

Estos pronombres se usan en composicion ó solos. En el primer caso se anteponen al nombre, al cual se agrega una de estas terminaciones: *gua*, *ma*, *ra*, *ka*, *sa; xünüt*, maíz; *noxünūgua*, mi maiz; *tzat*, flecha; *tamotzama*, nuestras flechas.

Are, aunque se use fuera de composicion, siempre se acompaña con el nombre á que se refiere; v. g., si se pregunta ¿de quién es ese animal? no se responde simplemente *are*, de aquel; sino *are buku*, de aquel (es) el animal. Con nombres de parentesco se usa *are*, hablando de tercera persona ausente; pero con presente *gua;* v. g., *are dë*, su madre (de aquel); *dëgua*, su madre (de este).

Los nombres de parentesco con posesivo pierden la final; *mariguat*, padre; *nomari*, mi padre.

15. Demostrativo.—Los demostrativos son: *ve*, *vete*, este, ese; *me*, *mete*, estos esos; los cuales sirven para

masculino y femenino: se declinan. *Vetze* significa *ese mismo.*

A, en genitivo *idaku*, significa ello, esto, y se declina.

I*ti*, que tambien se declina, significa esto, esta cosa.

16. Reflexivo.—El pronombre reflexivo se expresa por medio del personal en nominativo, compuesto con el genitivo de esta manera.

None, yo me.
Amoma, tú te.
Arei, aquel se.
Tamota, nosotros nos.
Emidoemo, vosotros os.
Eme emo, aquellos se.

El último pronombre no tiene forma análoga á la de los otros.

17. Relativo.—No hay en ópata relativo; súplese con los participios.

18. Indefinidos.—El nùmeral *se*, *seru* significa uno, alguno, para personas: *senika*, para cosas. *Seporese* tambien significa alguno; entre *sepore* y *se* puede ponerse otra palabra.

Haue, significa ¿quién?
Hait, ¿qué cosa?
Hadeni, ¿cuál? ¿de qué? tratándose de cosas.
Hadenihai, ¿cuál? ¿de qué? de persoaas.
Häuetida, ¿cuál?

Haiki, ¿cuántos? tratándose de vivientes y de cosas largas y redondas.
Haikiki, ¿cuántos? para cosas anchas.

19. Modos y tiempos del verbo.—Los modos del verbo son indicativo, imperativo y optativo. (5)

Los tiempos, en indicativo, son presente, dos pretéritos imperfectos, dos perfectos (6), pluscuamperfecto, futuro imperfecto, y futuro perfecto. En imperativo solo hay un tiempo (7). En optativo, pretérito perfecto, pluscuamperfecto y futuro (8).

20. Su mecanismo.—No tiene signos el verbo ópata para distinguir el número y persona; uno y otras se conocen usando del pronombre personal. Los tiempos del indicativo é imperativo se distinguen por medio de terminaciones. En optativo se usan partículas, y terminaciones en los gerundios y participios.

21. Ejemplo de conjugacion.—He aquí un ejemplo de conjugacion.

Indicativo, presente.

Ne hio, yo escribo ó pinto, etc.
Ma hio.
I hio.
Ta, ó tamido-hio.
Emido hio.
Me hio.

Imperfecto primero.

Ne hio-karu, yo escribia, etc.

Imperfecto segundo.

Hio-ssane, aquel ó aquellos escribian.

Primer perfecto.

Ne hio-sia, yo escribí, etc.

Segundo perfecto.

Ne hio-ve, yo escribí, etc.

Pluscuamperfecto.

Ne hio-siruta, yo habia escrito, etc.

Futuro imperfecto.

Ne hio-sea, yo escribiré, etc.

Futuro perfecto.

Ne hio-seave, yo habré escrito, etc.

Imperativo.

Hio-tte, escribe tú.
Hio-sea. i, escriba aquel.
Hio-vu, escribid vosotros.
Hio-sea me, escriban aquellos.

OPTATIVO.

Preterito perfecto.

Aguekäpā ne hiosia, ojalá que yo haya escrito,

Pluscuamperfecto.

Iruna ne hioseakiru, ojalá que hubiera ó hubiese yo escrito.

Futuro.

Hiopa ne ague, ó aguepa ne hio, ojalá que yo escribiere ó que yo escriba.

GERUNDIOS.

De presente.

Hiopa, escribiendo (se usa en oraciones de un supuesto). *Hioko,* escribiendo (en oraciones de dos supuestos).

De preterito.

Hiosaru, habiendo escrito (en oraciones de un supuesto). *Hiositzi,* habiendo escrito (en oraciones de dos supuestos).

De futuro.

Hioko, en escribiendo.

Proximos.

Hioseaki, estando para escribir (en oraciones de un supuesto).

Hioseako, estando para escribir (en oraciones de dos supuestos).

De obligacion.

Hiozeakoko, teniendo de escribir (en oraciones de presente y pretérito imperfecto).

Hioseakiko, teniendo de escribir (en oraciones de pretérito perfecto y pluscuamperfecto).

De tiempo.

Hiosikara ó hiosika, tiempo de escribir.

Participios adjetivos.

Hiokame, el que escribe (de presente).
Hiosi, el que escribió, escrito (de pretérito).
Hioseakame, el que escribirá (de futuro).

Participios sustantivos.

Hioka, escritura presente.
Hiokara, escritura pasada.
Hioseaka, escritura futura, lo que he de escribir.
Hioseakara, lo que habia de haber escrito.

22. Explicacion del verbo.—Las terminaciones del presente de indicativo son muy varias. El primer pretérito imperfecto termina en *karu* ó *katu*. El segundo se forma agregando al presente *ssane* ó *ne*, y pocas veces *pek*: este tiempo puede llamarse *de respuesta*, pues se usa solamente respondiendo, en tercera persona. Las terminaciones del primer pretérito perfecto son *ia*, *guia*, *mia*, *nia*, *pia*, *kia*, *ria*, *tzia*, *chia*, *tsia*, *sia*, *via*: la formacion de este tiempo es lo mas difícil del verbo ópata. El segundo perfecto tiene la terminacion *ve*. La del pluscuamperfecto es *siruta*, ó *rutà*. El futuro imperfecto termina en *sea:* si le comparamos con el primer pretérito perfecto, puede explicarse diciendo que se forma cambiando la terminacion *sia* en *sea*, sin perder la última consonante, lo cual se verifica en los verbos regulares: los irregulares forman el futuro, como veremos al tratar de esta clase de verbos. Para el futuro perfecto se agrega *ve* al imperfecto.

En el imperativo, solo las segundas personas tienen

terminacion propia; las terceras se suplen con el futuro. La terminacion *te* ó *tte*, no se usa cuando van los pronombres afijos *mere*, *re* con el verbo, así es que no se dice *hiotere*, escríbele, sino *hiore*, usando del indicativo, presente: *vu*, va sobre el afijo; *hiomerevu*, escribidles. Sin embargo de estas reglas que da Lombardo, veremos en la oracion del Padre nuestro cómo se suple simplemente el imperativo con el presente de indicativo.

El pretérito perfecto de optativo es el de indicativo con la partícula ó interjeccion *aguekäpā*. El pluscuamperfecto es el futuro de indicativo con la terminacion *kiru*, y la partícula *iruna*. Segun Lombardo. con este tiempo puede traducirse el futuro latino terminado en *rus*, acompañado del verbo *sum; hioseakiru*, yo habia de escribir. El futuro es el presente de indicativo con la partícula *aguepa*, unida ó descompuesta.

El gerundio es la forma dominante en la lengua ópata, y con él se suple el subjuntivo. Fórmanse los de presente por medio de las terminaciones *pa* y *ko*, agregadas al presente de indicative, y se usan cuando la accion del verbo determinante expresa coexistencia con la del gerundio; cuando la accion del uno es presente respecto de la del otro, aunque realmente sea pasada ó futura, como cuando, por ejemplo, decimos:

Escribiendo me duermo,
Escribiendo me dormí.
Escribiendo me dormiré.

Esto es lo mismo que si dijéramos:

Escribiendo *ahora*, me duermo *ahora*.

Escribiendo *ayer*, me dormí *ayer*.

Escribiendo *mañana*, me dormiré *mañana*.

Los gerundios de pretérito se usan cuando la accion del gerundio es pasada respecto á la del verbo determinante, como cuando digo «habiendo escrito me «dormí,» es decir, «despues de escribir me dormí.»

El gerundio de futuro es igual al segundo de presente, usándose en oraciones de uno y de dos supuestos (9), cuando por el contexto del discurso y el sentido del determinante resulta que la accion de este es futura respecto á la del gerundio, como cuando se dice «en escribiendo me dormiré,» que es igual á: «despues de escribir «me dormiré.»

Los gerundios próximos se llaman así porque indican que la accion estaba próxima á ejecutarse: «estando para «escribir me dormí,» es lo mismo que si dijera «cuando estaba próximo á escribir me dormí.» Estos gerundios se forman agregando al futuro de indicativo *ki* ó *ko*. Con el terminado en *ki* se puede traducir el gerundio en *dum* latino; *hioseaki ne de*, voy á escribir (*scribendum*).

Los gerundios *de obligacion* se forman de los próximos y la terminacion *ko:* les he dado ese nombre porque, segun las traducciones de Lombardo, indican tener que ejecutar la accion del verbo; deber hacer lo que él expresa.

El gerundio *de tiempo* se forma agregando al participio de pretérito *ka*, ó *kara*, y expresa que es tiempo de ejecutar la accion del verbo.

El participio adjetivo de presente se forma del presente de indicativo y la terminacion *kame*, y se declina

por la primera declinacion: el uso le hace significar tambien tiempo pasado. El de pretérito se forma generalmente (no siempre) del primer perfecto quitada la letra final en algunos verbos, como en *hio*, escribir, ó en otros quitados dos letras; v. g., *savai*, doy en cara *savaia*, dí; *sava*, el que dió, dado. Cuando estos participios se componen con *ah*, ser, van en acusativo: su declinacion va por la novena. El participio de futuro se forma de este tiempo del indicativo, y la terminacion *kame:* se declina por la primera declinacion.

El participio sustantivo de presente es el adjetivo del mismo tiempo quitada la sílaba *me*, el cuál, así como los otros participios sustantivos, se usa en composicion con los posesivos: se declina y significa algunas veces como pasado. El participio de pretérito se forma agregando *ra* al anterior, y no se declina. El de futuro es el participio adjetivo del mismo tiempo quitada la sílaba final. El último participio sustantivo es el tercero agregando la terminacion *ra*.

23. Cómo se suple el infinitivo.—El infinitivo se suple de varios modos. Con unos verbos se usa el participio de pretérito; v. g., *toa*, digo que quiero; *ne hiosî toa*, digo que quiero escribir. Otras veces se usa el gerundio de presente terminado en *ko: theo*, saber; *hioko theo*, sé escribir; *nak*, querer; *amo ne hioko nak*, quiero que escribas (*volo te scribere*). Con otros verbos, el regido (infinitivo) se pone en participio de pretérito y á este se agrega la partícula *gua; era*, querer; *hiosiguaera*, yo quiero escribir. En ocasiones los verbos regentes se

usan en los tiempos que les corresponde, y al regido se le agregan las partículas *kai*, *kori*, en presente ó futuro, y *ai* en pretérito. En esta clase de oraciones van con algunos verbos los posesivos ó sea el personal en genitivo; v. g., con *erá*, en significacion de *pensar*, diré: *no hiokai erá*, pienso que escribo (*cogito me scribere*).

En las oraciones de infinitivo de dos supuestos, ambos se ponen en acusativo, como en latin; v. g., quiero que Pedro mate la vaca, *Pedrori ne guakari meako nak*. En este caso *Pedrori*, Pedro, y *guakari*, la vaca, están en acusativo.

24. Verbales.—Ademas de los participios, que hemos visto en la conjugacion, hay verbales ó derivados de verbo.

Por medio de la terminacion *guadeni*, se forma algunos que corresponden á los que en latin terminan en *bilis*, y en castellano en *ble*, agregada dicha terminacion al participio de pretérito; v. g., *nĕreriguadeni*, amable; *guaiguadeni*, comestible.

Otros verbales hay que indican instrumento; de *ichik*, medir; *ichikira*, instrumento para medir, es decir, la medida; *pak*, barrer: *patzira*, instrumento para barrer, es decir, la escoba.

Por nuestros verbales en *or* y *on* se traduce algunos, y se forman con las terminaciones *mui* ó *sari* sobre el participio de pretérito; *niguai*, hablar; *niguamui* ó *niguasari*, el hablador.

La misma terminacion *sari*, dice Lombardo, «junta con «verbos, forma un adjetivo que significa el que hace mal

«la accion del verbo; v. g., *hio*, escribir; *hiosari*, el que «escribe mal.»

Algunos pocos terminan en *ko*, ó *kor;* como *kotziko* ó *kotzikor*, el dormilon.

Otros acaban en *sodi; kenisodi*, melindroso.

25. Verbos pasivo y sustantivo.—Para dar idea del verbo ó voz pasiva, diré cómo se forma el indicativo, sirviendo de ejemplo *nere*, amar; su participio de pretérito *nereri*.

El presente es el mismo participio de pretérito *ne nereri*, yo soy amado. Para formar el pretérito imperfecto se agrega *karu* al presente, *ne nererikaru*, yo era amado. El primer perfecto es el acusativo de *nereri* y *ah* ser; *ne nereritah*, yo fuí amado. Para el segundo perfecto se agrega al presente *ve; ne nererive*, yo fuí amado. El pluscuamperfecto se forma añadiendo á *nereri*, presente, el imperfecto de *ah; nereriahkaru*, yo habia sido amado, ó por medio del primer perfecto añadiendo *karu*. Para formar el futuro se añade la terminacion *sai* al presente; *ne nererisai*, yo seré amado.

Puede, pues, decirse, en pocas palabras, que la voz pasiva es el participio de pretérito conjugado por medio de terminaciones, ó del auxiliar *ah*, ser, aunque esta última forma la considero una introduccion de los gramáticos españoles. El verbo *ah*, ser es defectivo, y no solo tiene aquella significacion; tambien se traduce por tener, estar, hacer, y acaso tenga algunos otros significados. Con él se forman muchos compuestos.

El infinitivo de pasiva se suple como el de activa; pero

en aquella voz se usan como distintivos los pronombres reflexivos; v. g., con *hio*, escribir, y *era*, querer, digo en activa, *hiosiguaera*, quiero escribir; en pasiva, *none hiosiguaera*, quiero ser escrito.

El verbo pasivo se construye con genitivo, y no con ablativo; *Juani ne nereri*, yo soy amado *de* Juan.

26. Verbos singulares y plurales.—Hay verbos singulares y plurales, es decir, que se aplican á una sola cosa ó á muchas, variando de forma; v. g., *muk*, morirse uno; *ko*, morirse muchos; *guek*, caer uno; *tao*, caer muchos.

27. Verbos que solo se diferencian en el pretérito.—Hay otros verbos que solo diferencian su forma en el pretérito, mas no en el presente; v. g., *ko*, pretérito *koria*, significa escarbar; *ko*, pretérito *komia*, gastarse la piedra; *küku*, pretérito *kükuria*, meuear algo que se está cociendo; pretérito *kuppia*, cerrar los ojos.

28. Verbos derivados.—Los verbos que rigen dativo se forman con la terminacion *da*, añadida al participio de pretérito; v. g., con *patzi*, participio de *pak*, barrer, diré *patzida*, barrer para otro; con *gua*, comer; *guaida*, dar de comer á otro. Hay algunos que por excepcion no forman verbal con el participio. Los neutros, tomando la terminacion de aplicativo ó dativo, se vuelven activos.

La terminacion *tuda*, añadida al participio de pretérito, forma compulsivo; v. g., de *manugua*, barbechar, sale el participio *manuguari*, y de aquí *manuguarituda*,

compeler á barbechar. Del compulsivo se forma aplicativo.

Hay otros verbos formados por medio de la terminacion *si* ó *ssi*, sobre los participios de pretérito, que significan ir ejecutando la accion del verbo; *gua*, comer; *guaissi*, ir comiendo; *te*, visitar; *teguissi*, ir visitando. El mismo significado tienen los verbos compuestos; con *de*, andar.

Con la terminacion *sigua*, añadida al participio, se expresa que «la accion termina totalmente.;» v. g., *niguai* hablar; *niguaisigua*, hablar cuanto hay que hablar.

La terminacion *na*, agregada al verbo, significa haberse mandado ó dicho algo por segunda vez.

Sa ó *ssa* da á entender que se hizo, que se ejecutó la accion del verbo.

La terminacion *veni*, junta á los verbos y participios sustantivos de presente, hace significar uso ó costumbre de lo que significa el verbo ó participio.

Por este estilo hay otras terminaciones con las cuales se forman verbos derivados de varios significados.

29. Verbos compuestos.—Componiendo unos verbos con otros, ó con otra parte de la oracion, se expresan las mismas ideas que por medio de terminaciones, y aun otras mas, para cuya expresion no hay terminaciones. Ejemplos.

Kuppe y *sumeguako* significan concluir, acabar, y este significado dan á los verbos con que se juntan; *hio*, escribir; *hiokuppe*, concluir de escribir.

Con *tui*, convertirse, pueden formarse compuestos como *napotui*, convertirse en ceniza: *napot*, significa ceniza.

La incoaccion se expresa con *mottada*, *mottagua*, *ittegua*, comenzar.

Del verbal correspondiente al nuestro en *ble*, perdida su terminacion, y el verbo *deto*, se forman verbos que significan irse haciendo ó ejecutando la accion; *guaiguadeni*, comestible; *guaiguadeto*, irse haciendo comestible.

Muk, morirse uno, y *ko* morir muchos, se usan frecuentemente en composicion con varios significados; *deh*, chupar tabaco; *dehuimuk*, desear chupar; *harak*, llorar; *haramuk*, cansado de llorar.

Para formar verbos frecuentativos se puede usar de un adverbio como *aichika*, que significa frecuentemente; *aichikaneio*, á cada instante escribo.

30. Verbos irregulares.—Considera Lombardo como irregulares aquellos verbos que no tienen consonante en la final del pretérito, cuya final pierden en el futuro ó la mudan en *a; niguai*, hablo; *niguaia*, hablé; *nigua*, hablaré; *hiroi*, me abstengo; *hiroia*, me abstuve. Consiste la irregularidad de otros verbos en que la final del futuro es *sak; etzitoa*, me escondo; *etzitoia*, me escondí; *etzitoisak*, me esconderé.

31.—Defectos.—Hay tambien verbos defectivos. Entre ellos comprende Lombardo, y son dignos de mencionarse, unos cuyo futuro se suple con el presente; *tema*, pido; *temaia*, pedí; *tema*, pediré.

32. Cómo se forman verbos del nombre, adverbio y preposicion.—Fórmanse verbos en ópata, de varios

significados, del sustantivo, adverbio, y aun preposicion; por medio de terminaciones.

Agregando una *i* al nombre, compuesto con alguna de las terminaciones que forman posesivo, se expresan verbos de este significado: de *takat*, cuerpo; *takagua*, y de *takagua*, *takaguai*, tener cuerpo; *bonat*, sombrero; *bonama*, *bonamai*, tener sombrero; *vut*, esclavo; *vuku*, *vukui*, tener esclavo. Es de advertir que la *i* se agrega á los nombres terminados en *a, e, o, u;* pero si acaban en *i* se añade *a;* v. g., *orotzi*, el vestido; *orotzia*, tener vestido. Con *orotzi* y otros nombres se forma el verbo sin necesidad de la terminacion de posesivo; *de*, madre; *dei* ó *dea*, tener madre.

Con *gua* se forman tambien verbos de esta manera. De *mota*, principio; *motagua*, dar principio; de *iguat*, aparte; *iguagua*, apartar; de *hade*, buenamente; *hadegua*, poner bien, ó componer; de *tzopori*, encogido; *tzoporigua*, encoger las rodillas.

Por medio de la terminacion *tzi* se forman otros verbos que generalmente significan estimacion; *otze*, el viejo, *otzetzi*, estimar á alguno por viejo; *naideni*, cosa buena; *naidenitzi*, estimar una cosa como buena; *iguâri*, cerca; *iguâritzi*, tener algo por cerca; *suguaki*, desfallecidamente; *suguakitzi*, sentirse desfallecido; *deni*, verdaderamente; *denitzi*, tener por verdad.

Con la terminacion *tu* se significa «ir á traer;» v. g., *goko*, pino; *gokotu*, ir por pinos.

Con *reguada*, se expresa llenar; v. g. *guida*, el sebo; *guidareguada*, llenar á otro de sebo.

Aun de preposicion se forman verbos, como antes se dijo; v. g., de *beguanä*, á escondidas (*clam.*) y las terminaciones *gua* ó *guida*, sale *beguanägua*, esconder; *beguanäguida*, esconder á otro.

33. Preposicion.—Abunda el ópata en preposiciones, de las que daré algunos ejemplos.

Vepini, *chiguau*, á favor (pro), por.

Vepini, en, contra, hácia, á, perteneciente á (apud), tratándose de personas: con cosas se usa *pini*.

Chiguadu, de, en, lugar de.

Gua, en, á, rigiendo nombres de pueblos y verbales sustantivos.

Gua, segun, conforme á.

Taguimini, enfrente, á la vista, para animados; y para inanimados, *suma* ó *pinidegua*.

Nepa, ante.

Vachû, antes, de preferencia.

Takkora, *chickora*, *chiuora*, en derredor, en círculo (circum). La primera se usa tratándose de objetos que están á alguna distancia; la segunda mas cerca; la tercera expresa lo mismo que si dijéramos «amontonado en círculo.»

Iguari, *mutû*, *satzai*, *va*, cerca de.

Ki, *kiue*, *akkorika*, á la inmediacion, cerca.

Vinau y otras, de esta parte (citra).

Vinameri, *viname*, mas allá.

Etzi beguanä, á escondidas (clam.)

Vitzaka y otras, delante, en presencia (coram).

Ma, uera, con, expresando concomitancia: se usa con nombres que indican movimiento.

Pa, lo mismo que la anterior; pero con nombres de quietud.

Rakua, lo mismo que las dos anteriores, con cosas.

De significa *por* ó *con* como las tres últimas; pero expresando instrumento.

Iguau, igue, de (*ex*).

Kaigue ó *aigue* significa *de,* como la anterior; pero rigiendo nombres de lugar como cuando se dice «soy de México.»

Itzautigua, itzau, fuera (*extra*); excepto (*præter*).

Tzi, pa, thu, en.

Tettu, debajo (*infra*).

Muttû, abajo, á raiz, en la falda.

Tzarena, entre, dentro.

Iguari, junto (*juxta*).

Va, segun, conforme.

Nauera, á las claras (*palam*).

Vupa amavupaha, despues (*post*).

Mekka, mekkara (y otras), lejos.

Pondré algunos ejemplos del uso de las preposiciones para que el lector se forme idea de él, así como de su construccion, pudiéndose asentar como regla general, que la preposicion va despues de su régimen.

Hay algunos que se construyen con nominativo; v. g., con *ki,* casa; *te,* piedra; *tat,* el sol, diré: *ki iguari,* cerca de casa; *te tzatzai,* cerca de la piedra; *tat tzi* ó

tatzi, en el sol. Otras rigen genitivo; *tat*, el sol; *tatte-ma*, con el sol. Otras acusativo; *tattade*, por el sol. En fin, las hay que se ponen sobre otra preposicion, como sucede, por ejemplo, con *va* que se usa con *tzi*, de modo que para decir «cerca del sol» diremos *tatziva.*

Los pronombres personales regidos de preposicion van en genitivo.

34. Adverbio.—Fórmanse adverbios de los adjetivos terminados en *i*, cambiando esta letra en *a; takkori*, esférico; *takkora*, esféricamente. Los adjetivos que acaban en *ki* ó *kudi* cambian en *ai;* v. g., *eruki* ó *erukudi*, desquebrajado; *erukai* desquebrajadamente; *tzotoka*, cosa que gotea; *tzotokai*, gota á gota.

Tratándose de lugar acostumbran los ópatas explicarle diciendo el viento á que queda, y por esto Lombardo dice: «Todas estas naciones tienen un modo de explicarse «para denotar los lugares y pueblos sin expresarlos, ha«blando por las cuatro partes del mundo con tanta dis«tincion, que causa maravilla á quien los oye y están «en ello hasta los niños.» Así, por ejemplo, para expresar que una persona está en tal parte dicen, *siuitzi*, en el Oriente, ó *tena*, en el Sur, ó *tenasiuitzi*, en el Sur Este, etc.; segun el lugar donde se halle.

Como ejemplos de adverbios pondré los siguientes.

Akku, dónde.
Akkuvi, en qué parte.
Iguati, aquí.
Uve, ahí donde tú estás.

Aguatí, allá.
Aguâni, en el mismo lugar.
Senipānägue, en otro lugar.
Akuguague, en alguna parte.
Senaitzūu, tapûkäua, vodāna, donde quiera.
Guassane, nachuki (y otros), á cada paso.
Variua, fuera.
Eemomekka, demōnamekka, poco distante.
Mekkagua, ottatzîka, surāna, muy lejos.
Neppa, arriba, *vepanau*, mas arriba ó *vepameri*.
Tere, abajo.
Akkuigue, de dónde.
Akkâ, akkûgua, adónde.

35. Conjunciones.—Daré igualmente ejemplos de conjugaciones.

Guetza, aunque, y.
Vetê, y.
Nemake, tambien.
Va, thu, y por qué, y qué!
Naneguāri, por qué.
Vëretzi, ïdatzi, por lo tanto.
Idakätzi, por eso.
Kuauini, en fin.
Nutzigua, en conclusion.
Koapini, pero en fin.
Sa, tze, pues.
Ki, pues.
Osäpi, pues, por qué.

Otras varias conjugaciones hay, que Lombardo pone entre los adverbios.

36. Construccion.—Segun parece de las explicaciones de Lombardo, la colocacion de las palabras en la lengua ópata está sujeta á reglas fijas. Daré algunas de ellas para que el lector se forme idea de la construccion.

El nombre sustantivo, propio ó comun, estando en nominativo, va al principio del discurso.

En las oraciones de infinitivo y gerundio de dos supuestos, en que van dos acusativos, se pone primero el que expresa la persona que hace.

El genitivo va antes del nominativo; v. g., *Diosaku ki*, la casa de Dios.

El verbo aplicativo ó dativo va despues de su régimen, y si á mas de dativo hay acusativo, éste va primero.

El adjetivo, en composicion con el nominativo, lleva el primer lugar.

El pronombre en nominativo es generalmente la segunda palabra de la oracion.

Segun se vió en la declinacion del pronombre, hay tres modos de expresar el acusativo ó dativo de la tercera persona de plural, y en las otras personas y números hay dos. El primer acusativo de la primera persona, *ne*, se usa siempre en composicion antepuesto; v. g., tú me azotas, *ma nebëthu*. Los otros primeros acusativos van generalmente en composicion, antepuestos; pero tambien pueden ir solos. Los segundos acusativos se posponen sin componerse, *behguia ma netze*, azotas tú á mí.

El pronombre nominati *i* se pospone ó antepone; pero *it* siempre se pospone; v. g., *nova i neave,* mi hermano él me aporreó; ó *i nova neáve,* ó *nova it neave.*

El lugar del verbo es el último despues de los casos oblicuos.

Los adverbios generalmente se anteponen al verbo.

La preposicion se pospone á su régimen, segun vimos anteriormente.

La conjuncion tambien se usa pospuesta.

37. Ejemplo de la oracion dominical.—Haré la análisis del Padre nuestro, en cuanto me lo permita la falta de diccionario.

Tamomas	*teguikaktzigua*	*kakame*	*amo*		
De nosotros Padre	cielo en (el)	el que está	de tí		
tegua	*santo*	*ah,*	*amo*	*reino*	*tame*
(el) nombre	santo	es,	de tí	(el) reino	á nosotros
makte,	*hinadoka*	*iguati*	*tevepa*	*ahnia*	
da,	tu voluntad	aquí	tierra en (la)	se haga	
teguikaktzi	*veri.*	*Chiama*	*tamo*		
cielo en (el)	como.	De todos los dias	de nosotros		
guaka	*veu*	*tame*	*mak,*	*tame*	
(la) comida	ahora	á nosotros	da,	á nosotros	
neavere	*tamo*	*kainaideni*	*ata*	*api*	
perdona	de nosotros	(lo) malo	así	tambien	
tamido	*neavere*	*tamo*	*opagua,*	*kai*	
nosotros	perdonamos	de nuestros	(al) enemigo	no	

tame	*taotidudare;*	*kainaideni*	*chiguadu*
á nosotros	caer dejas;	(lo) malo	de

apita	*kaktzia.*
tambien	libra (nos).

38. Analisis.—*Tamomas: tamo*, pronombre de la primera persona en genitivo de plural; *mas*, contraccion de *masiguat*, padre, pues los nombres de parentesco con posesivo pierden la final.

Tiguikaktzigua: teguikak, sustantivo; *tzi*, preposicion que significa *en; gua*, terminacion ó partícula de varios significados. En otro ejemplo del Padre nuestro que he visto inserto en la «Doctrina del P. Aguirre en lengua ópata» (México 1765), no se ve esta final *gua*, sino solo la preposicion *tzi*. Parece, pues, *gua* es una expletiva.

Kakame: participio adjetivo de presente del verbo singular *kak*, estar uno.

Amo: pronombre de la segunda persona en genitivo de singular.

Tegua: sustantivo.

Ah: verbo explicado en el párrafo 25.

Amo: pronombre.

Tame: pronombre de la primera persona en dativo de plural.

Makte: segunda persona del singular de imperativo del verbo singular *mak*, dar una cosa.

Hinadoka: participio sustantivo de presente.

Iguati: adverbio de lugar.

Tevepa: tevet significa tierra; pero pierde una letra al juntarse con la preposicion *pa.*

Ahnia: pretérito perfecto primero de *ah,* significando *hacer.* Dos cosas llaman la atencion en esta palabra, y son que no esté en pasiva, y que se halle en pretérito cuando el futuro es el que mejor suple al imperativo: parece, pues, que debia leerse *ahnisai,* como se ve en la doctrina del P. Aguirre que he citado antes.

Tegüikaktzi: ya se explicó.

Veri: aquí significa como conjuncion; pero esta palabra tambien se ve usada como preposicion rigiendo genitivo.

Chiama: adverbio de tiempo.

Tamo: pronombre.

Guaka: participio sustantivo de presente del verbo *gua,* comer.

Vcu: adverbio de tiempo.

Mak: para expresar el imperativo hemos visto antes, *makte,* con la terminacion propia del modo, *te;* pero aquí el indicativo suple al imperativo.

Neavere: presente de indicativo, supliendo tambien al imperativo, del verbo *neavere,* perdonar.

Tamo: pronombre.

Kainaideni: compuesto de *kai,* no, y *naideni,* bueno,

Ata: conjuncion.

Api: conjuncion.

Tamido: pronombre de la primera persona en nominativo.

Neavere: verbo ya explicado.

Opagua: adjetivo que parece debia tener terminacion de dativo; pero seguramente no la tiene, porque la mayor parte de los adjetivos carecen de declinacion: lo mismo debe observarse respecto al adjetivo compuesto *kainaideni* que ideológicamente es un acusativo.

Kai: adverbio negativo.

Tame: pronombre.

Taotidudare: *tao* es un verbo plural que significa caer muchos. Lo demas no he podido entenderlo por falta de diccionario; pero probablemente es una de las formas con que se suple el infinitivo.

Kainaideni: adjetivo compuesto ya explicado.

Chiguadu: preposicion.

Apita: conjuncion.

Kaktzia: este verbo no le he encontrado en la gramática, que es donde he recogido las palabras explicadas, á falta de diccionario, de modo que no puedo analizarle. Su traduccion se infiere del contexto (10).

NOTAS.

(1) Comparando este alfabeto con el que trae el P. Lombardo, se notará que he omitido las letras *c*, *j*, *q*, y que he puesto de mas *k*, *i*, *u*. Debo, pues, explicar que la *c* y la *q* las sustituyo con *k* (véase el Prólogo), que la *j* siempre suena *i*, segun el mismo Lombardo; y que aunque este autor solo trae *v*, dice que unas veces suena como tal, y otras como *u*.

(2) De esta letra, de la *t* y de la *k* (c), dice Lombardo, que á veces no suenan en fin de diccion; pero otras ocasiones enseña (al menos respecto á la *k* y la *t*) que «apenas las pronuncian,» es decir, no que absolutamente no suenen, sino que casi no se oyen: esto último es lo que yo repito porque es lo mas natural. ¿Si absolutamente no sonaran esas letras, cómo se supo que existian en un idioma cuya ortografía aun no estaba viciada, sino que por el contrario se le adaptó la mas correcta de las lenguas modernas, que apenas tiene mudas dos letras, la *h*, y la *u*, con *g* ó *q*?

(3) Dos cosas pueden hacer creer erróneamente que

el ablativo debe entrar en la declinacion: la primera, que Lombardo le incluye en ella; la segunda, que como las preposiciones ópatas se juntan al fin de la palabra que rigen, pueden tomarse como desinencias de ablativo las que no son sino preposiciones. Esto último es lo que realmente sucede, y puede convencerse de ello el que lea á Lombardo con atencion, pues este autor lo da á entender así varias veces, y lo confirma al tratar de las preposiciones, supuesto que entre ellas figuran las que parecen terminaciones de ablativo. El autor hizo, pues, mal en poner este caso donde no conviene, debiendo haber dejado la declinacion con los únicos tres casos que le corresponden.

(4) Lombardo incluye malamente entre los adjetivos terminados en *e* los nombres que explico en el párrafo 12, que se forman por medio de la terminacion *de*.

(5) No hay duda ninguna sobre que el verbo ópata tenga indicativo; respecto al imperativo veremos cuán imperfecto es; en cuanto al optativo puede admitirse por la circunstancia de tener, como veremos, partículas ó interjecciones propias para cada tiempo. Pero lo que sí no admito es el subjuntivo y el infinitivo, como el P. Lombardo: lo que éste pone como futuro de subjuntivo no es sino el gerundio terminado en *ko*, y los otros tiempos son los de indicativo con un adverbio. En cuanto al infinitivo, veremos con toda claridad, que no hay mas que medios supletorios para expresarle.

(6) Lombardo, en el ejemplo que pone del verbo *hio*, pintar, traduce el primer perfecto por el nuestro simple, y el segundo por el compuesto, de manera que, segun

esto, tienen diferente significado. Empero, el mismo autor, en otros lugares, da á ambos la misma traduccion, de manera que realmente entre los dos perfectos lo que parece haber es diferencia de forma, mas no de sentido.

(7) Despues del imperativo pone Lombardo un tiempo que llama *futuro mandativo*, el cual no es otra cosa sino un verdadero imperativo, por cuya razon he reducido ambos á un solo modo y tiempo, haciendo las debidas explicaciones sobre el uso de algunas personas.

(8) Lombardo pone un tiempo en optativo que, segun dice, sirve para presente y futuro: para lo segundo parece mas natural, atendida la naturaleza del optativo, que indica deseo de cosas que no se tienen *actualmente*. Suprimo tambien el pretérito imperfecto que trae Lombardo, entre otras razones, porque la partícula *aguepa* con que le distingue, es la misma que la del futuro, sin mas diferencia que en este tiempo aparece dividida, como veremos en el ejemplo de conjugacion; pero esto no es una razon para que resulten diferentes tiempos, pues con uno mismo se puede usar la partícula de las dos maneras. El P. Lombardo lo confiesa cuando dice: «La partícula *aguepa*, que es la que determina el imperfecto, «puede explicar el presente y futuro.»

(9) Oraciones de un supuesto son aquellas en que la misma persona rige al verbo determinante y al determinado; de dos supuestos, cuando la persona regente no es la misma. «Yo quiero leer;» «estoy leyendo,» son oraciones de un supuesto. «Yo quiero que tú leas;» «yo creo que estás leyendo,» son de dos supuestos.

Advertiré tambien aquí, que para la explicacion de los gerundios me he guiado principalmente por los muchos ejemplos que trae Lombardo: en este punto el autor calla algunas cosas, y otras las confunde por querer encontrar analogías con los gerundios latinos.

(10) En la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, hay un ejemplo con el nombre de Opata; pero tan distinto del que he analizado y, en consecuencia, del idioma que explica Lombardo en su Gramática, que no tiene respecto á este mas palabras iguales que los pronombres siguientes:

Tamo, de nosotros.
Amo, de tí.
Tame, á nosotros.

Las palabras semejantes son estas:

Tamide, nosotros.
Tekiche, en el cielo.
Teipa, en la tierra.
Maka, dar.
Navachi, perdonar.

Todas las demas voces son diferentes. ¿Es, pues, este idioma una lengua distinta á la ópata, aunque de la misma familia, ó un simple dialecto? Lo primero es lo que yo creo, y, segun me parece, el idioma de que se trata es un dialecto del Eudeve, lengua que tiene mucha analogía con el ópata, y que, como este, se habla en Sonora.

La equivocacion que se nota en la coleccion de la Sociedad, respecto al ópata, y otras varias, sobre otros idiomas, fueron ocasionados porque faltó de México la persona que debia haber vigilado la impresion; pero deseosa la Sociedad de purificar la edicion, ha dispuesto que se recoja y se haga una nueva.

CAPITULO QUINTO.

EL EUDEVE, HEVE Ó DOHEMA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma eudeve se habla en unos cuantos pueblos de Sonora.

Respecto al orígen, costumbres y carácter de la nacion eudeve, puede verse lo dicho sobre la ópata, con la cual tiene la mas estrecha analogía.

La única obra que conocemos sobre el eudeve es la intitulada: «A grammatical sketch of the Heve language, translated from an unpublished spanish manuscript» by Buckingham Smith. (New-York, 1861.)

No sabemos lo que significan las palabras Eudeve y Heve. Dohema es una corrupcion de *dohme*, que significa hombre, pueblo ó nacion.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—El alfabeto del idioma eudeve es el siguiente:

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. s. t. u. v. z. tz. (1)

2. PRONUNCIACION.—La *r* se pronuncia con suavidad, casi como la *l;* la *h*, segun creo, es una aspiracion; la *z* se pronuncia con fuerza.

3. COMBINACION DE LETRAS.—Es proporcionada la reunion de vocales y consonantes, aunque en algunas palabras se duplican la *n* y la *s;* v. g. *kanne*, *nassa*. Tambien se suelen repetir algunas vocales; v. g., *saami*.

4. SÍLABAS.—El idioma es polisilábico, como lo podremos observar en los ejemplos de palabras que se irán poniendo.

5. GÉNERO.—No tiene el idioma signos especiales para expresar el género; pero si hay muchos casos en que las mujeres emplean palabras diferentes que los hombres, especialmente en los nombres de parentesco; v. g., el padre dice á su hijo *noguat*, y la madre *notzgua*. Generalmente los nombres de parentesco terminan en *gua* que parece un signo de posesiou.

6. CASO.—Los nombres tienen tres declinaciones para expresar el caso.

Los sustantivos de la primera declinacion hacen el genitivo en *ke*, y generalmente terminan en vocal, en el nominativo. Ejemplo:

Nom. y Voc.	*Siibi*, el halcon.
Gen.	*Siibike.*
Dat.	*Siibt.*
Acus.	*Siibik.* (2)

Los adjetivos terminan en vocal, y van por esta declinacion.

Los nombres de la segunda declinacion forman el genitivo en *te* ó *t*. Ejemplo:

Nom y Voc.	*Mavirot*, el leon.
Gen.	*Mavirote.*
Dat y Acus.	*Mavirota.*

Los nombres de la tercera declinacion terminan en *s*, *r*, z, y forman el genitivo añadiendo una *e*, y el acusativo una *i*. Ejemplo:

Nom. y Voc.	*Utzvor*, pitahaya (una fruta)
Gen.	*Utzvore.*
Dat. y Acus.	*Utzvori.*

7. Numero.—Los sustantivos, especialmente los de seres racionales, forman generalmente el plural, duplicando la primera sílaba del singular; v. g., *hoit*, mujer; *hohoit*, mujeres; *deni*, bueno; *dedeni*, buenos.

Otros nombres forman el plural irregularmente, al grado que algunos son enteramente diferentes en cada número; v. g., *doritzi*, muchacho; *vus*, muchachos. Los nombres en plural siguen para su declinacion las mismas reglas que en singular.

8. Adjetivo numeral.—En eudeve se forman los ordinales agregando á los cardinales la preposicion *tze* en; v. g., *sei*, uno; *setze*, primero.

9.—Derivados.—Hay en eudeve unos verbales sustantivos que significan instrumento, y se forman por medio de la terminacion *siven;* v. g., *metekan*, tajar; *metesiven*, instrumento para tajar. Algunos de estos nombres terminan en *rina*.

Con la terminacion *ragua* se forman abstractos; v. g., *deni*, bueno; *deniragua*, bondad.

Los sustantivos terminados en *sura* indican «lugar de;» v. g., *opo*, olmo; *oposura*, lugar de olmos.

Los adjetivos terminados en *teri* ó *ei*, indican diversas cualidades, entre ellas las de color. Los terminados en *rave* indican plenitud; v. g., *sitori*, miel; *sitorave*, lleno de miel, enmelado. Los terminados en *e*, *i*, *o*, *u*, indican posesion ó tiempo; v. g. *hub*, mujer, *hubi*, el marido, el que tiene mujer. Los adjetivos positivos de que carece el idioma, se suplen por medio de la negacion *ka*, antepuesta; v. g., *hubi*, el casado; *kahubi*, el no casado, el soltero.

Las terminaciones *sari* y *skor* indican cualidad *mala;* v. g., de *hibaan*, comer; *hibesari*, gloton.

Por medio de la terminacion *sguari* se forman los superlativos; v. g. *dotzi*, viejo; *dotzisguari*, muy viejo.

Con solo dejar de adaptar á los verbos los pronombres que marcan las personas, significan como nombres, segun lo veremos explicado mas adelante.

10. Pronombres.—He aquí el pronombre personal.

Primera persona.

Nom.	*Nee*, yo.
Gen.	*No.*
Dat. ó Acusat.	*Netz.*
Nom.	*Tamide*, nosotros.
Gen.	*Tamo.*
Dat. ó Acusat.	*Tame.*

Segunda persona.

Nom. y Voc.	*Nap*, tú.
Gen.	*Amo.*
Dat. ó Acusat.	*Eme.*
Nom. y Voc.	*Emet* o *emide*, vosotros.
Gen.	*Emo.*
Dat. ó Acusat.	*Emé.*

Tercera persona.

Nom.	*Veride* ó *iride*, este.
Gen.	*Vere.*
Dat. ó Acusat.	*Vera.*
Nom.	*Meride*, estos.
Gen.	*Mere.*
Dat. ó Acusat.	*Mera.*
Nom.	*Id*, *at* ó *are*, aquel
Gen.	*Ide*, *are.*
Dat. y Acus.	*Ia.*

Nom.	*Amét, ó met,* aquellos.
Gen.	*Ame, mere.*
Dat. y Acus.	*Ame.*

El pronombre, en composicion, se usa abreviado; v. g. *ne*, yo; *na*, tú, etc.

La partícula ó terminacion *vide* (que en la primera persona generalmente es *kade*), agregada á los genitivos da la significacion de *voluntad*, así como *sava* la de *mismo;* v. g., *amovide*, por vuestra voluntad; *amosava*, tú mismo.

El posesivo se expresa por medio del personal en genitivo; v. g., *nò vonama*, mi sombrero. Sin embargo, para decir «esto es mio,» se usa la partícula *guagua* con nombres de inanimados, y *vut* de animados, agregados al personal en genitivo; *no guagua* ó *no vut*, mio; *amo guagua*, tuyo, etc.

11. Verbo.—Las personas del verbo se marcan por medio del pronombre, y el número plural, los tiempos y modos con terminaciones. Ejemplo.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Nee hiosguan, yo escribo.
Nap hiosguan.
Id ó at hiosguan.
Tamide hiosguame, nosotros escribimos.
Emét hiosguame.
Amet hiosguame.

Pretérito imperfecto.

Nee hiosgüamru, yo escribia, etc.
Tamide hiosguameru, nosotros escribíamos, etc.

Pretérito perfecto.

Nee hiosguari, yo escribí.
Tamide hiosguarimru, nosotros escribimos.

Pluscuamperfecto.

Nee hiosguariru, yo habia escrito, etc.
Tamide hiosguarimru, nosotros habíamos escrito etc.

Futuro.

Nee hiosguatze, yo escribiré, etc.
Tamide hiosguatze, nosotros escribiremos, etc.

Imperativo.

Hiosgua, escribe tú.
Hiosguaru, escribid vosotros.

Subjuntivo.

Nee hiosguatzeru, nosotros escribíamos, etc.
Tamide hiosguatzeru, nosotros escribamos, etc.

12. Explicacion del verbo.—El pluscuamperfecto, segun se observa desde luego, es un compuesto de los pretéritos perfecto é imperfecto; pero sospecho que no es una forma propia de la lengua, sino un supletorio de los introducidos por los gramáticos españoles.

En el futuro y en el subjuntivo la terminacion de las

personas del singular es igual á las de plural. Los futuros y pretéritos tienen formas muy diferentes, y la gramática considera estos tiempos como radicales. Sin embargo, observo que la persona de singular del imperativo es la forma mas pura del verbo.

No hace la gramática todas las explicaciones que serian de desearse sobre los gerundios; pero sí dice bastante para conocer que no falta esta forma al verbo eudeve; v. g., de *hoken*, jugar; *hakeko ó hakedo*, jugando.

Los participios sustantivos, de que en breve hablaremos, se encuentran, á veces, traducidos como gerundios. En las oraciones de gerundio de dos supuestos, la persona que hace va en acusativo.

Los participios del verbo eudeve son los tiempos de indicativo, sin el pronombre que marca la persona; v. g., *ne hiosguan*, yo escribo; *hiosguan*, el que escribe ó el escribiente, el escritor, pues tambien significan como sustantivos, y aun en este caso conservan la significacion de tiempo, como veremos hablando de los participios de pasiva.

Esta voz se forma cambiando la terminacion de la activa; v. g., *nee hiosguan*, yo escribo ó pinto; *nee hiosguadauh*, yo soy pintado. Se observa que el signo propio de pasiva es generalmente la sílaba *dauh ó uh*, usada unas veces como terminacion y otras como intercalar.

Los tiempos de pasiva, sin ningun signo que marque la persona, significan como sustantivos conservando la significacion de tiempo, de manera que debemos llamarles participios *sustantivos* (3). Ejemplo.

Hiosguadauh, pintura presente. *Hiosguakauh*, pintura pasada, *Hiosguatzidaugh*, pintura futura.

Cuando á estos participios se les agrega la terminacion *gua*, significan «lugar donde;» v. g., *hiosguadauhgua*, lugar donde yo pinto.

El pronombre se usa con el verbo, abreviado, como afijo; v. g., en lugar de *nee hiosguan*, yo escribo, se dice *hiosguanne*, siendo esta forma muy usada.

Carece de infinitivo el verbo eudeve, que se suple con circunloquios, de lo cual nos han dado idea otros idiomas de los descritos en esta obra.

13. VERBOS DERIVADOS.—Abunda el idioma eudeve en verbos derivados de muchas significaciones, pues los hay frecuentativos, compulsivos, aplicativos, continuatimativos, etc., etc. Estos verbos se forman por medio de terminaciones, partículas, ó adicion de otras palabras. Los que se forman de este último modo no son propiamente derivados sino *compuestos*. Ejemplos.

Tatze ne hiosguan, escribo frecuentemente: *tatze* es un adverbio que indica frecuencia.

Con la terminacion *tudem ó tuden* se expresa compulsion; *varuhtuden*, impulso á pecar.

Cuando la accion del verbo es *para ó por* otro, se llama aplicativo, y su signo es la terminacion *dem ó den*.

Por medio de la terminacion *sem ó sen* se expresa repeticion; *nenersem*, hablar continuamente.

Para expresar que la accion del verbo se ha de terminar completamente, se usa la terminacion *suam;* v. g., del futuro *betze*, comeré; *besuam*, comeré hasta acabar.

Otros verbos hay que significan «tener como bueno» aquello de que se habla, y otros *transformacion;* v. g., *teuat,* tierra; *teuhtuum,* convertirse en tierra.

Los verbos terminados en *donon* significan «ir á hacer,» como *amudonon,* voy á hacer caza, es decir, voy á cazar.

La terminacion *guan* es generalmente el signo de los verbos activos.

Para formar verbos neutros se usa generalmente componer con el verbo *daan,* ir; v. g., *bahutunan,* derretir; *bahutudaan,* derretirse. Otros muchos se forman de activos terminados en *an,* cambiando esta terminacion en *en* y algunos en *un.*

Hay algunos verbos activos terminados en *puguan* ó *puuan,* que significan «tirar ó traer hácia sí:» v. g., *nahupuuan,* estirar raices, es decir, desarraigar.

Los verbos que significan *estimacion* terminan en *tzen,* aunque hay otros con la misma final que denotan pasion ó sensacion; v. g., *vakotaan,* hacer arcos; *panauataan,* digo que deseo trabajar.

Los terminados en *maguan* significan «disparar ó echar algo sobre otro,» y los terminados en *taden* indican la buena ó mala apariencia de alguna cosa.

Con *mukun,* morir, se componen muchos verbos, como *hisumukun,* me muero de hambre; y del mismo modo con *neoken,* mandar.

14. VERBOS PLURALES.—Hay en eudeve verbos plurales y singulares como los del ópata, cahita, etc.; v. g., *vaken,* entrar uno; *muume,* entrar muchos.

15. VERBO SUSTANTIVO.—Verbo sustantivo *puro* no

hay en eudeve, y generalmente se calla en la oracion, sobreentendiéndose. Sin embargo, tiene el idioma los verbos *mani*, *eni*, *habi*, que se traducen por *ser ó estar*, supliendo al verbo sustantivo.

16. PREPOSICION, ADVERBIO Y CONJUNCION.—La preposicion, segun consta de diversos ejemplos, se pospone á su régimen.

Adverbios hay muchos y de muy varias significaciones,

La conjuncion *y* tiene en eudeve dos equivalentes, *aui. vai:* esta última se coloca al fin de las palabras cuya union indica; Pedro y Juan, Pedro Juan *vai*. Ademas de la conjuncion copulativa hay otras correspondientes á algunas de las nuestras.

17. EJEMPLO DEL PADRE NUESTRO.—Como muestra del idioma presentaré la oracion dominical, segun se ve al fin de la gramática; pero rectificaré algunas palabras, consultando la Coleccion de Hervas. (4)

Tamo	*nono*	*teviktze*	*katzi;*	*kanne*
Nuestro	padre	(que) en (el) cielo	estás;	?

amo	*tegua*	*uehva vitzua*	*teradauh.*	*Tame*
tu	nombre	grandemente	sea creido.	A nos

kanne	*venehasem*	*amo*	*keidagua;*	*amo*	*kanne*
?	venga	tu	reino;	tu	?

hinadodauh	*yuhtepatz*	*endauh*	*teviktze*
voluntad	?	hágase	en (el) cielo

endahteven.	*Tamo*	*badagua*	*oki*	*tame*
como (en la) tierra.	Nuestro	pan	hoy	á nos

mik.	*Tame*	*naventziuh,*	*tame*	*piuidemo*
da.	A nosotros	ten lástima,	á nos	limpiando

tamo	*kanade,*	*emka*	*ein*	*tamide*	*tamo*
nuestro	pecado,	así	como	nosotros	á nuestros

ovi,	*naventziuhdahteven.*	*Kana*	*diablo*
enemigo,	tenemos lástima.	No	(al) diablo

tatakoritze	*tame*	*huétudenta;*	*nassa*	*tame*
dejarás	(que) á nos	haga caer;	pero	á nos

hipur	*kadenitzeuai.*
guarda	de mal.

18. Analisis.—*Tamo:* pronombre, en genitivo de plural.

Nono: sustantivo que generalmente es *nonogua*, y cuya palabra usan los hombres: las mujeres dicen *masgua*.

Teviktze ó *teuiktze: tevika* significa *cielo*, perdiendo la final al componerse con la preposicion *tze*, que, como todas, se pospone á su régimen.

Katzi: no sé lo que propiamente significa esta palabra que se ha traducido por el contexto del discurso.

Kanne: varias veces se repite esta palabra en la oracion, y aparece como expletiva.

Amo: pronombre en genitivo de singular.

Tegua ó *teguat:* sustantivo.

Uehva vitzua teradauh: en la gramática se ve la traduccion «sea grandemente creido.» Desde luego se conoce que el verbo pasivo *ser creido*, es *teradauh*, por la termi-

nacion *dauh* (§ 12); pero no se encuentra la significacion propia de las otras dos palabras: en un pequeño vocabulario que está al fin de la gramática, se halla el adjetivo *grande*, traducido por *tavei*.

Tame: pronombre en dativo.

Venehasem: esta es una sola palabra segun el ejemplo de Hervas, y á nosotros así nos lo parece, aunque en la gramática se lee *vene hassem*.

Keidagua: sustantivo.

Hinadodauh: significa querer, voluntad, amor, y es un sustantivo derivado de verbo pasivo, como se ve de la terminacion.

Endauh: tambien la terminacion de esta palabra da á conocer que es un verbo pasivo.

Teviktze: explicado ya.

Endahteven: *tevet* significa *tierra*, segun consta de algunos ejemplos de la gramática, de manera que segun parece, la terminacion *n* es una equivocacion.

Badagua: significa propiamente alimento, comida.

Oki: adverbio.

Mik: verbo que Hervas escribe *mak*.

Tame naventziuh, tame piuidemo tamo kanade. En la gramática corresponde á estas palabras la traduccion siguiente: «Tennos lástima limpiándonos nuestros pecados.»

Emka ein: se han traducido estas palabras por el contexto del discurso.

Tamide: pronombre en nominativo de plural.

Ovi ú *ovigua*, significa enemigo.

Kana: adverbio negativo.

Tatakoritze: la terminacion *tze* es propia de futuro (§ 11).

Huétudenta: en la gramática se traduce «hace caer en pecado.»

Nassa: adverbio.

Kadenitzeuai: *ka* significa *no; deni,* bueno; la final debe ser la preposicion *de.*

NOTAS.

(1) Conforme al sistema de ortografía que me he propuesto seguir, y que expliqué en la *introduccion*, he omitido la *c;* en lugar de *q* he puesto *k;* y he admitido una letra mas, la *tz*.

(2) Una correccion importante hago á la gramática que me sirve de guia, y es omitir en la declinacion tres formas que concede al ablativo por medio de finales, porque esas finales no son *terminaciones ó desinencias*, sino preposiciones que se posponen á su régimen, como se usa en otros idiomas mexicanos. Lo mismo digo respectivamente sobre el pronombre.

(3) La gramática pone estos nombres entre los verbales, pero impropiamente, supuesto que significan *tiempo;* y lo mismo digo respecto á los de activa.

Antes de concluir la materia del verbo, advertiré que omito diversas formas de imperativo que trae la gramática, así como el optativo y los gerundios correspondientes á los latinos en *di* y en *dum*, porque no son mas que

supletorios, expresados por medio de circuloquios, y no formas propias del idioma eudeve.

(4) No me será posible, sin embargo, hacer una traduccion y una análisis perfectas por falta de diccionario, pues aunque hay uno al fin de la gramática, es tan pequeño que apenas contiene cosa de doscientas cincuenta palabras.

—

CAPITULO SEXTO.

EL CAHITA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua cahita, como veremos demostrado mas adelante, se divide en tres dialectos, yaqui, mayo y tehueco. A la orilla de los rios que llevan los dos primeros nombres, y riegan el Estado de Sonora, habitan los pueblos que hablan el mayo y el yaqui. Los tehuecos, dice el P. Alegre en su Historia de la Compañía de Jesus, poblaban las orillas del rio del Fuerte, en Sinaloa, y aun agrega que: «Los mas orientales y mas cercanos á la «fuente del rio son los sinaloas...... Como á seis leguas «de su último pueblo, hácia el Sur, corren los tehuecos.»

Sobre la historia y costumbres de los mayos y yaquis, puede ver el lector lo que he dicho acerca de los habitantes de Sonora, al tratar del idioma ópata, y leer las breves noticias que siguen.

Mientras que los ópatas han sido desde la conquista

los mas fieles amigos de los blancos, los yaquis y mayos han visto siempre á estos con ceño y desconfianza.

En 1740 fué cuando por primera vez se sublevaron todos los pueblos del rio Yaqui; pero reducidos por los españoles, se logró tenerlos en paz durante el largo espacio de ochenta y cinco años, gracias al hábil sistema de presidios y misiones establecido por el gobierno de la península. Apenas consumada la independencia, en 1825, se sublevaron de nuevo, saqueando los pueblos, asesinando y cometiendo toda clase de violencias: desde entonces la falta de gobierno, las revoluciones continuas en que se ha visto sumergida la República, han dado por resultado el abandono de aquellas tribus, de modo que realmente han vivido y viven en la rebelion, con intervalos cortos de una sumision aparente. Tal estado de desórden ha ocasionado la desmoralizacion completa de aquellos indígenas, que viven en su mayor parte entregados al robo, á la embriaguez y á la lujuria.

Los mayos han tomado siempre una parte activa en las revueltas de los yaquis, y su estado social es el mismo.

Sin embargo de esto, los que han visto de cerca á aquellas gentes dicen que los mayos y yaquis son de suyo joviales y festivos, que descubren mucho talento natural, aun más que los ópatas, y que con facilidad aprenden cualquier oficio, de lo cual viene que los que habitan entre la raza europea son muy útiles para el trabajo de las minas, campo, buceo y diversos oficios, no obstante que, aun en ese caso, tienen sus rancherías ó

barrios independientes de los blancos, con gefes ó gobernadores de entre los suyos.

El aspecto físico de los mayos y yaquis es semejante al de los ópatas.

Los tehuecos fueron visitados por vez primera en 1606, por los misioneros Pedro Mendez y Cristóbal de Villalto, y aunque tenia entonces la nacion como 5,500 hombres de armas, se sujetaron voluntariamente á los españoles, quienes muy pronto fundaron poblaciones, levantaron iglesias y regularizaron su gobierno. Sin embargo, no tardaron mucho tiempo los tehuecos en rebelarse, al grado de hacer huir al padre Mendez. De entonces acá han corrido la misma suerte que los mayos, yaquis y demas tribus del Norte de México.

Para la descripcion del idioma cahita he usado una Gramática y un Vocabulario «compuesto por un padre de la Compañía de Jesus.» (México, 1737.) Igualmente he visto un Catecismo en la misma lengua, y un Confesionario. El autor de la gramática fué misionero mas de treinta años en Sinaloa, por lo cual es de creérsele muy perito en el idioma: ademas, consta de su propio dicho que consultó varios manuscritos, especialmente los de los padres Oton y Cárdenas.

Lo palabra *Cahita* significa *nada.*

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto de la lengua cahita consta de las siguientes letras:

*a, b, ch, e, h, i, j, k, l, m, n, o, p, r, s, t,
u, v, y, z, tz.* (1)

2. Pronunciacion.—Entre la *b* y la *v* hay la misma diferencia que en buen castellano; la *h* es una aspiracion suave; la *r* siempre es suave, nunca fuerte; la *u*, siguiéndola vocal, se pronuncia como separada de esta.

3. Combinacion de letras.—Es proporcionada generalmente la reunion de vocales y consonantes, aunque en algunas palabras dominan aquellas; v. g., en *konueie*, donde hay cinco vocales para dos consonantes; en *eriaeiai*, donde hay una consonante y siete vocales. Suelen verse algunas consonantes duplicadas, y es preciso pronunciarlas separadamente, porque en esto solo se distinguen algunas veces: v. g , *tenne*, correr; *tene*, murmurar.

4. Figuras de diccion.—El metaplasmo es de mucho uso en la lengua cahita. Pondré ejemplos en que se verá la omision, aumento ó cambio de letras.

Con *ala*, bien, y *emnoka*, hablar, se dice *alemnoka*, hablar bien, perdiendo el adverbio la letra *a*. *Diosta e suale*, tú crees en Dios, se convierte en *Dioste suale.*

En lugar de decir *emo im veba*, ellos mismos se aporrean, se agrega una *r* á la primera palabra, *emor im veba*. Con *ne*, yo, y *hibuak*, comí, no se dice *hibuakne*, sino *hibuakane*, agregando una *a*. La letra *k* se interpone siempre entre *a*, le; *am*, los; y *e*, *em*, *im*, pronombres que veremos en su lugar; v. g , *ake eria*, tú le amas, y no *ae eria.*

En cuanto al cambio de unas letras por otras se observa con algunas; pero principalmente con la *r* y la *l;* v. g., *tuuri*, bueno, ó *tuuli*. Tambien la *r* y la *y* se truecan muchas veces; *buru*, mucho, ó *buyu*.

Las figuras de diccion están sujetas á reglas, y se cometen tambien con frecuencia en la derivacion y composicion de las voces. Esto sirva de advertencia general para no tener que entrar, á cada paso, en pormenores propios solo de una gramática.

5. Silabas.—Es polisilábico el idioma cahita, y aunque tiene monisílabos son muy raros. Ejemplos.

Ne, yo.
Mukte, bajar la cabeza.
Kaurara, nombre de un árbol.
Aebetuku, abajo.
Tomaherete, aborto.
Mekipanoahuame, trabajar.

6. Composicion.—La composicion es de mucho uso. Daré algunos ejemplos en que se verán reunidos dos sustantivos (2), dos verbos, verbo y nombre, verbo y adverbio, no limitándose á esto el uso de la composicino, pues como podremos ir observando en adelante, tambien se juntan el adjetivo, el pronombre y la preposicion.

Da *taka*, fruta y *kutam*, árbol; *kutataka*, árbol frutal ó de fruta. *Vaamuke*, tener sed, es un compuesto de *vaa*, agua, y *muke*, morir. *Seveiore* es otro compuesto de *iore*, descansar, y *seve*, cosa fria. De *kotze*, dormir, y *hunakte*, hacer algo con intencion, sale *kothunakte*,

dormir profundamente. De *alaua*, á propósito, y *yeye*, bailar; *alayeye*, bailar á compás.

Entre el significado de los componentes y el del compuesto apenas se percibe á veces la analogía, porque resulta una nueva idea; v. g., *tahuietze*, compuesto de *tahi*, fuego, y *uetze*, caer, no significa caer en el fuego, sino tener calentura.

Hay algunos verbos que siempre se usan en composicion; nunca solos, los cuales comunican su significado á la palabra con que se juntan: dichos verbos son *yina*, pretender ó intentar; *kove*, frustrar; *neka*, hacer juntamente; *yaa*, ayudar á hacer; *taite*, empezar á hacer; *tebo*, mandar.

7. Voces metafisicas.—Daré algunos ejemplos de las voces metafísicas que se encuentran en esta lengua.

Auhuate, acordarse.
Balhuame, alegría.
Hiepsi, alma.
Aukulek, desear.
Suakuak, entendimiento.
Kaauhiori, cosa mala.
Koptek, olvido.
Yantielame, paciencia.
Ea, pensar.
Obe, pereza.
Besaiumak, tiempo.
Suroka, tristeza.

La palabra *hiepsi* no solo significa alma, tambien co-

razon; así como *kaauhiori* quiere decir cosa mala ó fea, de modo que ambas voces tienen un orígen material. No conozco el de las demas.

8. Onomatopeylas.—Daré tambien ejemplos de algunas onomatopeyas que se encuentran en el diccionario, cuya clase de palabras no parecen abundar en la lengua cahita.

Hahua, vahear.
Muu, buho.
Hachite, estornudo.
Chai, grito.
Heokte, hipo.
Kuku, paloma.
Ekte, regoldar.
Kururute, tronar.

9. Genero.—Carece el idioma de signos para expresar el género.

Hay algunos nombres de parentesco que no solo expresan este, sino tambien la relacion de sexo; v. g., *ausek*, hijo ó hija del hombre; *asoak*, hijo ó hija de la mujer.

El adverbio *no* le pronuncian de diferente modo los hombres que las mujeres; *e* dicen aquellos; *ee* dicen estas (3). Lo mismo sucede con la afirmacion: los hombres dicen *hehui*, sí; las mujeres *hehe*.

10.—Caso.—Tres declinaciones hay en la lengua cahita; dos para los nombres sustantivos, y una para los

adjetivos. Las tres constan solo de dos casos; el nominativo ó recto, y el oblicuo ú objetivo.

Pertenecen á la primera declinacion los nombres sustantivos acabados en vocal, así como los participios en *me* y *u:* el oblicuo de esta declinacion termina en *ta;* v. g., de *aie*, madre, *aieta;* de *ona*, la sal, *onta;* de *kari*, la casa, *kata*.

Los nombres de la segunda declinacion son los que acaban en consonante, y hacen el oblicuo en *e; paros*, liebre; *parose:* los acabados en *t* hacen el oblicuo en *ze; nikit*, pájaro; *nikitze*.

Los adjetivos forman el oblicuo añadiendo una *k; chibu*, amargo; *chibuk*.

Con el nominativo se suple el vocativo acompañandole las interjecciones *hiua*, ó *me* para singular; *hiuabu*, *mebu* para plural.

Con el oblicuo se expresan el genitivo, dativo, acusativo y ablativo.

El acusativo y el dativo se distinguen por medio de los verbos de que van regidos, pues á este rigen los aplicativos, de que se hablará en su lugar.

El genitivo se expresa por medio de la yuxtaposicion de las palabras, cuando la cosa poseida es inherente al sugeto. Por ejemplo: si con la palabra *beua*, piel, quiero decir «la piel de Pedro,» hablando de la de su propio cuerpo, diré *Pedrobeua*, poniendo primero el nombre del poseedor. Pero si quiero hablar de una piel que posee Pedro, que no es la suya, usaré entonces el oblicuo;

Pearota beua, poniendo tambien primero el nombre del poseedor.

Tambien el ablativo tiene otro modo de expresarse, que no es con la terminacion del oblicuo, y que le distingue bien de los otros casos, cuyo modo es el uso de las preposiciones, como veremos al tratar de estas.

En oraciones de dos supuestos, la persona que hace se pone en acusativo. (Véase el Opata.)

Los participios terminados en *ye* no tienen caso oblicuo.

11. Numero.—Hay número singular y plural. Los sustantivos que acaban en vocal, y los adjetivos forman el plural añadiendo una *m* al singular; *tabu,* conejo; *tabum,* conejos. Los sustantivos acabados en consonante hacen el plural añadiendo *im,* y los en *t, zim; paros,* liebre; *parzim,* liebres; *nikit,* pájaros; *nikitzim,* pájaros. Ademas de poner la terminacion, se duplica á veces la primera sílaba ó la de en medio.

Los nombres acabados en *me,* sustantivos ó participios, forman el plural añadiendo *m* al caso oblicuo, ó duplicando la primera sílaba ó la de en medio; *veme,* doncella; *veveme,* ó *vemetam,* doncellas. (4)

Los verbales terminados en *ria* ó *ia,* y los en *ye* que significan seres inanimados, carecen de plural. Asimismo no tienen este número algunos otros nombres como *taa,* el sol; *metza* ó *mecha,* la luna; *tahi,* el fuego y otros. Por el contrario, hay algunos que carecen de singular, como *supem,* el vestido; *nakam,* las orejas; *tzoim,* la cera.

Los nombres en plural no tienen caso oblicuo.

12

12. Concordancias.—Los sustantivos continuados, que pertenecen á una misma persona ó cosa, van en un mismo caso.

El sustantivo y el adjetivo concuerdan en número y caso, de tal modo que si el sustantivo es de los que carecen de singular, el adjetivo se pone en plural y *vice versa;* v. g., con *supem,* vestido, que no tiene singular, y *senuli,* uno solo, pondré éste en plural y diré *senulim sapem.*

En cuanto al caso, aunque el sustantivo se haga verbo (de la manera que mas adelante veremos), se pone el adjetivo en el caso en que se habia de poner el sustantivo, si se expresase, ó no se hubiere hecho verbo.

13. Derivados.—De sustantivos, adjetivos y verbos se forman abstractos por medio de la terminacion *raua* ó *ua; ioreme,* hombre; *ioremraua,* humanidad; *hume,* feo; *humeua,* fealdad; *eria,* amar; *eriaraua* ó *eriaua,* amor. Esta última forma sirve para expresar el indicativo de la voz pasíva, segun veremos (párrafo 24).

Por medio de la terminacion *hi* se forman colectivos.

Añadiendo *me* al nombre, se expresa lugar donde hay ó abunda lo que indica el primitivo; *tabu* conejo; *tabume,* donde abundan conejos. Lo mismo con las preposiciones *po* y *kuni; torimpo,* en donde abundan ratones; *tuurikuni,* lugar de bondan.

Se expresa el comparativo con el adverbio *cheua,* mas. El superlativo, de uno de tres modos. Duplicando la primera sílaba de *cheua; tuuri,* bueno; *checheuatuuri,* bonísimo. Con los adverbios *aleuauchiua* ó *kapapaua.*

Por medio de *mukila ó mukiari*, muerto, pues con este adjetivo se da á entender que se ha llegado al fin, al término.

Hay varios sustantivos derivados de verbo. Algunos terminan en *ri ó i; hiaua*, hablar; *hiauari*, la voz; *maka*, dar; *maki*, don. Otros acaban en *iria, ria, ia; vale*, gozar; *valiria*, gozo; *tahiuetze*, tener calentura; *tahiuetziria*, calentura; *buite*, huirse uno; *buitiria*, el fugitivo; *tenne*, huirse muchos; *tenniria;* los fugitivos. De estos verbales terminados en *ia*, algunos indican instrumento; *hipona*, golpear; *hiponia*, el martillo; *hibeba*, azotar; *hibebia*, el azote.

Algunos verbales adjetivos terminan en *ri ó i* como los sustantivos, y, segun la gramática, «significan la accion ejecutada del verbo de donde se forman, como lo amado, lo cortado, lo comido; v. g., de *suma*, atar; *sumi*, atado.»

Los verbales correspondientes á los latinos terminados en *bilis*, ó *ble*, en castellano, se forman de varios modos. Añadiendo *machi*, al presente de pasiva; *buaua*, yo soy comido; *buahuamachi*, comestible. Agregando *uaua*, al presente del verbo. Anteponiendo á éste la partícula *ara* y postponiéndole *tu ó iek*, partículas con que se expresa el verbo sustantivo; *buaie*, comer; *arabuatu*, comestible. El último modo es añadiendo *tzi* al presente de pasiva; *sualuatzi*, creible; *vituatzi*, visible.

La terminacion *ra*, añadida al presente de los verbos, los convierte en nombres que significan el que tiene costumbre de ejecutar la accion del verbo, el que la ejercita

mucho; *vuei*, reñir; *vueira*, el que siempre anda riñendo, el regañon; *hibua*, comer; *hibuara*, el tragon.

Añadiendo á los verbos, en el presente ó pretérito, y á los nombres en nominativo, la terminacion *i*, se forman otros nombres del mismo significado que los que se acaban de explicar; *buakai*, tragon; *buanai*, lloron, etc.

14. PRONOMBRE PERSONAL.—El pronombre personal se expresa y declina de este modo.

Prímera persona de singular.

Nom.	*Inopo, neheriaua, neheri, nehe, ne*, yo.
Gen.	*Inopo, in.*
Dat.	*Netzi.*
Acusat.	*Netzi, ne.*
Ablat.	*Ino.*

Plural.

Nom.	*Itopo, iteriua, itee, te.*
Gen.	*Itopo, itom.*
Dat. y Acusat.	*Itom.*
Ablat.	*Ito.*

Segunda persona de singular.

Nom.	*Empo, eheriua, eheri, ehee, e*, tú.
Gen.	*Empo, em.*
Dat. y Acusat.	*Emtzi.*
Vocat.	*E.*
Ablat.	*Emo.*

Plural.

Nom.	*Empom, emeriua, emeri, emee, em.*
Gen.	*Emponm, em.*
Dat. y Acusat.	*Emtzi.*
Ablat.	*Emo.*

Tercera persona de singular.

Nom.	*Uahaa, uahariua, uahari,* él ó aquel.
Gen.	*Uaiari, uaia.*
Dat. y Acusat.	*Akari.*
Ablat.	*Aie.*

Plural.

Nom.	*Uameriua, uameri, uamee, im.*
Gen.	*Uamee.*
Dat. y Acusat.	*Uamee.*
Ablat.	*Uameie.*

Para expresar el acusativo de la tercera persona se usa *a*, en singular; *am*, en plural, compuestos unas veces con el verbo y otras con los pronombres abreviados *ne*, yo; *e*, tú, etc. (5); v. g., con *eria*, amo, se dice *aneeria*, yo le amo; *amneeria*, yo los amo. Dichos acusativos se usan aun cuando se exprese el nombre que representan, si se hace relacion á él y está léjos del verbo que le rige, como si nosotros dijéramos, por ejemplo, «yo á

Dios con toda mi alma, con todo mi corazon, *á él* amo, *ó le* amo.»

15. Posesivo.—Los pronombres posesivos no son otra cosa sino los genitivos abreviados del personal, excepto los de tercera persona.

In ó im, mio.
Em, tuyo.
A, suyo.
Itom, nuestro.
Em, vuestro.
Vem, de sí.

Se usan siempre en composicion con el nombre de la cosa ó persona poseida; *supem*, vestido; *insupem*, mi vestido; *buki*, esclavo; *abuki*, su esclavo.

Se suele quitar al posesivo de la primera y segunda persona la primera letra, cuando el nombre á que se junta comienza por vocal, especialmente con nombres de parentesco; v. g., *inatzai ó natzai*, mi padre.

Cuando concurre adjetivo suele repetirse el posesivo, pues se agrega á este, así como al sustantivo; *ineriaie natzai*, mi amado padre.

16. Demostrativo.—*Huhurihua, huhuri, huhuu;* en plural *humeriua, humeri, humee*, significan ese, esos.

Ihii, *ihiriua, ihiri;* en plural *imeriua, imeri, ime*, este, estos.

Ahaa, ahariua, ahari; en plural *ameriua, ameri, amee*, ese mismo, esos mismos.

De este último parecen ser una abreviatura los acu-

sativos *a*, *am*, de que se habló al tratar del pronombre personal, tanto más cuanto que, segun la Gramática, es frecuente usar *ahaa*, ese mismo, por *uahaa*, aquel, y *vice versa*. Tambien recíprocamente *ihii* y *huhuu*.

17. Relativo.—El relativo se suple con los participios terminados en *me* ó *ye*, ó con los verbales en *ri*, *i*.

18. Indefinitivos é interrogativos.—*Senu*, adjetivo numeral, es tambien el indefinido uno, alguno, álguien, otro; *hita*, significa *alguna cosa; habe*, ¿quién? *hita*, ¿qué cosa?

19. Reflexivos.—En la formacion de los reflexivos entra el pronombre personal.

Inone, yo á mí, me.
Emore, tú á tí, te.
Auo, aquel á sí, se.
Itote, nosotros á nos, nos.
Emorem, vosotros á vos, vos.
Emorim, aquellos á sí, se.

Cuando se usan con verbos neutros van comunmente sin el personal, aunque puede ponerse.

20. Modos y tiempos del verbo.—Los modos del verbo son indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo. Los tiempos en el indicativo son presente, pretérito imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto, futuro imperfecto, futuro perfecto y otro futuro. En imperativo, subjuntivo y optativo, no hay mas que un tiempo. Gerundios y participios hay varios.

21. Mecanismo del verbo.—El número y personas

se expresan con los pronombres abreviados. Los modos y tiempos se distinguen por medio de terminaciones.

22. EJEMPLO DE CONJUGACION.—Veamos un ejemplo de conjugacion.

Indicativo, presente.

Ne eria, yo amo, etc.
E eria.
Eria.
Te eria.
Em eria.
Im eria.

Preterito imperfecto.

Ne eria-i, yo amaba, etc.

Preterito perfecto.

Ne eria-k, yo amé ó he amado.

Preterito pluscuamperfecto.

Ne eria-kai, yo habia amado.

Futuro imperfecto.

Ne eria-ñake, yo amaré.

Futuro perfecto.

Ne eria-sunake, yo habré amado.

Otro futuro.

Ne eria-te, yo he de amar.

Imperativo.

Ne eria-n, ame yo, etc.

De otro modo.

E eria, ama tú.
Eria, ame aquel.
Em eriabu, amad vosotros.
Im eriabu, amen aquellos.

De otro modo.

E eria-ma, ama tú.
Eria-ma, ame aquel.
Em eria-mabu, amad vosotros.
Im eria-mabu, amen aquellos.

Subjuntivo.

Ne eria-uaua ó *eria-na*, yo ame, amara, amaria, etc.

Optatívo.

Netziyo eria-yo, ojalá que yo ame, amara, amaria, etc.

Gerundios.

Eria-kari, amando.
Eria-yo, amando.
Eria-ko, amando.
Eria-kako, amando.
Eria-nake-teka, á amar (amandum).
Eria-nake-kari, á amar (amandum).

Participios.

Eria-me, el que ama (presente).
Eria-kame, el que amó (pretérito).
Eria-nakame, el que amará (futuro).
Eria-u, el que amaba (pretérito imperfecto).
Eria-kau, el que habia amado (pluscuamperfecto).
Ineria-ye, el que es amado de mí.
Ineria-kaye, el que fué amado de mí.
Ineria-nakeye, el que será amado de mí.

23. Explicacion del verbo.—El presente de indicativo acaba en *a, e, i, o, u, k*, y es la forma mas pura del verbo cahita, por lo cual, tomándole como punto de comparacion, resulta que los demas tiempos del mismo modo se forman agregando al presente las siguientes terminaciones: al pretérito imperfecto *i;* al perfecto *k;* al pluscuamperfecto *kai;* al futuro imperfecto *nake;* al perfecto *sunake;* al tercer futuro *te.*

El pretérito perfecto significa accion completa, consumada, agregándole la terminacion *u; subinsú,* del todo pereció, completamente.

Los verbos que en el presente terminan en *ie*, hacen generalmente en *ka* el pretérito; y si en el presente acaban en *k*, unas veces con el presente se suple el pretérito, y otras se forma agregando *ai* ó *a;* v. g., *supek,* tengo vestido; *supek,* tuve vestido, ó bien *supekai, supeka.* Sin embargo, cuando los terminados en *ie,* para expresar frecuencia, duplican la primera sílaba, hacen el

pretérito en *k* no en *ka*. Los verbos acabados en *e* no tienen mas que un pretérito terminado en *kai* que sirve para perfecto, imperfecto y pluscuamperfecto.

El futuro perfecto no solo se forma como hemos visto; tambien añadiendo al imperfecto el adverbio *vatzuri* ó *vat*.

El primer imperativo se forma agregando una *n* al presente de indicativo (6). El segundo, que es el mas usado, suple las personas de singular con las de presente de indicativo, y expresa las de plural por medio de la terminacion *bu*. El tercer imperativo se forma del segundo y la partícula *ma*, y se usa, dice la Gramática, «cuando se manda lo que otro dijo que queria hacer ó tenia ya mandato para ello.» Tambien sirve de imperativo el futuro imperfecto. Cuando se ruega se usa el segundo imperativo con la interjeccion *mautz*.

El subjuntivo se forma por medio de las terminaciones *uaua* ó *na*. Tambien hay otra terminacion de subjuntivo *eiai;* v. g., *ne eriaeiai*, yo ame, amara, etc. «Para decir «este tiempo, se lee en la Gramática, al modo que en «castellano decimos mas que vayas, mas que duermas, «etc., se dice con el adverbio *mautzi* ó *mauitzi*, añadien- «do al presente de activa ó pasiva esta partícula *hu* con «una *n* antes (*nhu*); mas que ames, *mautz e erianhu*.»

El optativo se expresa poniendo el pronombre en acusativo, y agregando á este y al verbo la terminacion *yo*. Sin embargo, esta forma mas bien parece de gerundio, de modo que, segun creo, no hay con propiedad modo optativo, sospecha que se confirma viendo que lo comun

es suplirle con el subjuntivo y la interjeccion *amatuk*, ojalá.

Los gerundios correspondientes al nuestro terminado en *do* son cuatro, y se forman agregando al presente de indicativo las terminaciones *kari*, *yo*, *ko*, *kako*. El primero de estos gerundios se usa en oraciones de un supuesto para todos los tiempos, el segundo en oraciones de dos supuestos (véase el ópata, nota 9) para presente y futuro; el tercero y cuarto tambien se usan en oraciones de dos supuestos; pero aquel para pretérito perfecto y este para pluscuamperfecto.

Los dos gerundios correspondientes al latino terminado en *dum*, se forman con las terminaciones *teka*, *kari* sobre el futuro imperfecto de indicativo. (7)

Los participios tienen las terminaciones que se ven en el ejemplo, sobre los tiempos correspondientes de indicativo, aunque *u* y *kau* van sobre el presente.

Respecto á los participios terminados en *ye*, dice la Gramática: «Añadiendo al verbo en cualquier tiempo de «activa y pasiva esta partícula *ye* se forma un nombre, «el cual si el verbo es activo, significa la accion ó el tér«mino de ella; v. g., *eriaye*, amor ó amado; mas con los «verbos neutros (y pasivos) solo significa la accion; v. g., «*kotzeye*, el acto de dormir: siempre se les antepone á «estos verbales en *ye* el posesivo.»

El infinitivo se suple por medio de la yuxtaposicion; v. g., con *kotze*, dormir, y *vare*, querer, digo *kotvare ne*, quiero dormir, poniendo primero el verbo regido que el regente. Tambien se expresa el infinitivo por medio de

los verbales en *ye*, pues dice la Gramática: «Hácese por «los participios ó verbales en *ye*, que es lo mismo así pa- «ra activa como por pasiva; v. g., no temo morirme, *ka «ne mahave in mukuakeye......*; sabeis que os amo, *in «emtzi eriaye.*»

24. Voz pasiva.—El presente de indicativo de la voz pasiva se forma agregando *ua* al mismo modo y tiempo de la activa; *taha*, yo quemo; *tahiua*, yo soy quemado. Los demás tiempos de indicativo, así como el imperativo, etc., se forman sobre el presente con las mismas terminaciones que se usan en activa, exceptuando el futuro imperfecto de indicativo, que en activa termina en *nake*, y en pasiva en *naua*.

El subjuntivo terminado en *naua* sirve lo mismo para activa que para pasiva; pero el que en activa termina en *eiai*, en pasiva cambia en *euai*.

Los participios terminados en *ye*, segun dije antes, tienen significado de sustantivos, y lo mismo pueden tambien significar los pasivos en *me*, v. g., *eriauame*, el que es amado ó *amor* presente; *eriauakame*, el que fué amado ó *amor* pasado; *erianauame*, el que será amado ó *amor* futuro.

Hay un gerundio en la voz pasiva, que no se encuentra en activa, y significa *tiempo de*, el cual se forma añadiendo *po* al presente; *eriaua*, soy amado; *eriauapo*, es tiempo de amar. (8)

El infinitivo se suple en pasiva como en activa, por medio de la yuxtaposicion; pero generalmente se conoce que el infinitivo es pasivo por el uso del pronombre re-

flexivo; v. g., *inone vebtevok*, pretendes ser azotado. Aunque no haya reflexivo sino personal, se conoce el pasivo por la falta de acusativo. Suele ponerse en pasiva el verbo regente, y entonces el infinitivo, aunque puede ser pasivo, tambien activo: es lo primero cuando se pone en nominativo la persona paciente.

Los verbos neutros tienen forma pasiva en las terceras personas y significan impersonalmente. Tambien usan la misma forma para expresar el gerundio que significa *tiempo de.* (9)

25. Verbos derivados.—El verbo compulsivo se forma mediante la terminacion *tua; buana*, llorar; *buantua*, hacer llorar; *noktua*, hacer hablar, etc.

Con *ria* ó *ia* se expresan los aplicativos ó dativos; *etza*, sembrar; *etzia*, sembrar para otro. (10)

Para indicar frecuencia se duplica la sílaba primera, segunda ó última del verbo; *buana*, llorar, *buabuana*, llorar mucho; *buite*, huirse; *buitete*, huirse muchas veces.

Con la terminacion *suk*, dice la Gramática, «se forma «un verbo que significa hacer completivamente lo signifi«cado por el verbo, v. g., *veba*, azotar; *vebsuk*, azotar con «escarmiento.»

Para expresar que se suele ejecutar la accion del verbo se usa *tutu*.

El verbo indeterminado, es decir, aquel cuyo complemento se calla, se expresa anteponiendo *hi*, si lo tácito es cosa, y *iore*, si es persona, aunque con el verbo *saue*, mandar, se usa *ne*. Ejemplos: *hichike*, barrer algo, sin decir qué; *hibua*, comer, sin expresar lo que se come;

ioreeria, amar á alguno, sin decir quien; *iorctaia*, conocer á álguien, pero sin especificar el sujeto.

26. Verbos plurales y singulares.—Hay verbos singulares y plurales, como los que hemos visto en Opata y Tarahumar; v. g., *sime*, ir uno; *saka*, ir muchos.

27. Verbo sustantivo.—No hay verbo *ser*. Súplese añadiendo á los nombres sustantivos la partícula *tuk* ó *tu*, y á los adjetivos *iek*, cuyas partículas se conjugan recibiendo las terminaciones del verbo; *iorem*, hombre; *ioremtukai*, era hombre. Sin embargo, *iek* no tiene futuro, de modo que para expresar este tiempo con un adjetivo, se agrega á este simplemente la terminacion correspondiente *nake*.

Segun la Gramática, «estas dos partículas *tuk* y *iek* «tienen sus participios como la conjugacion principal.» En otro lugar de la misma Gramática se lee: «Para sig- «nificar los sentidos ya dichos de los participios en *u*, «añaden al nombre, si trae nota de posesion, ó el semi- «pronombre posesivo, esta partícula *kau;* v. g., mi padre «que fué, *in atzaikau;* pero si no trae nota de posesion, «ó semi pronombre posesivo, se añade al nombre en el «recto esta partícula *tukau;* v. g., *ioremtukau*, la gente «que fué y ya no es.»

Tambien por medio de la elipsis se suple el verbo sustantivo, y esto se usa principalmente en el presente; v. g., *ket nochi*, todavía niño, en lugar de todavía *es* niño.

Las partículas *iek* y *tuk* no solo sirven para suplir al verbo sustantivo, pues la Gramática dice: «Aunque estas «partículas se dijo ya que corresponden á *sum, es fui*,

«con todo tienen otra significacion, porque juntando á los «nombres sustantivos esta partícula *tuk* en lugar de la «partícula del oblícuo, y añadiendo á los adjetivos en el «recto esta partícula *iek*, se hacen verbos, y significan «convertirse en lo que significa el nombre; v. g., *iorem-«tuk*, se hizo hombre...... mas los adjetivos que signifi-«can defectos del cuerpo toman el *tuk* y dejan el *iek;* v. g., «*lietituk*, se hizo ciego.»

28. Cómo se forman verbos del sustantivo y otras partes de la oracion.—Añadiendo una *k* á los nombres sustantivos se hacen verbos posesivos; *kova*, cabeza; *kovak*, tener cabeza; *supem*, vestido; *supek*, tener vestido.

Los adjetivos verbales terminados en *ri* se hacen verbos añadiéndoles *k*, y significan ejecutar la accion del verbo perfectamente, de propósito; *ietza*, poner; *ietzari*, puesto; *ietzarik*, poner con intencion, de propósito.

Con la terminacion *te* se vuelven verbos los sustantivos y adjetivos; *iorem*, hombre; *ioremte*, hacer hombres, es decir, engendrar; *tuuri*, bueno; *tuute*, hacer bueno, es decir, aderezar; *kari*, casa; *kate*, hacer casa.

Añadiendo al sustantivo, adjetivo, y aun adverbio, la terminacion *re*, se convierten en verbos cuyo significado es tener, estimar; *hiokot*, miserable; *hiokore*, tener por miserable.

El sustantivo, con la terminacion *u*, se hace verbo que significa *ir;* v. g., *tahi*, fuego; *tahiu*, ir por fuego.

29. Preposicion.—Las preposiciones que se ven en la Gramática son las siguientes:

Ui: á (*ad in*); de; con; para; hácia; contra; para con (*erga*).

Tzi: en, denotando lugar exterior no interior; v. g., *kobatzi*, en la cabeza, es decir, en la parte exterior; por (*ob*); para; para qué; por qué; de (*ex*); con, significando concomitancia.

Ye: con, significando instrumento; v. g., *tetaye*, con la piedra; en, con los participios en *me*; por (*per, propter*;) sin, con la negacion *ka*, los verbales en *ri* y algunos pronombres.

Make ó *ma:* con.

Uepatzi, patzi: ante. Usada adverbialmente significa de paso, de camino.

Veuatzi: de; al encuentro; detras de; junto.

Veuitzi: hácia (*erga*); perteneciente á (*apud*).

Uaam: ante; delante; la delantera.

Uaasi: cerca de; en presencia (*coram*). Como adverbio significa *despues*.

Velekana, ó *kana:* por todo, ó por todos.

Vinavo, vinatzau: de esta parte de; despues de.

Uaitana: del otro lado del rio.

Uanavo: del otro lado; antes de.

Omoui, omotzi, veekim: sin; aparte.

Tabala: excepto (*prœter*); sino; de (*ex*).

Vepa: sobre.

Vetukuni, tukuni: debajo.

Vebuili: cerca; junto.

Yevui: fuera de.

Chukula: detrás.

Kontiua: al rededor de.
Venukutzi, patiua: hasta.
Vinaehukula; junto; cerca (*prope*).
Vetziuo; por; para (*propter*).
Vetana; tana; de (*ex*); de parte de; en nombre de; por; de, significando el lugar de donde viene alguna persona ó cosa.
Meka; lejos (*procul*).
Uahuia; dentro de.
Hipitku; en presencia de (*coram*).
Pa; en, se usa con nombres de cosas que tienen profundidad, concavidad; en donde. Con el verbo significa por, segun, conforme.
Kuni, uni; dónde; en dónde.
Kutzi; en el lugar.
Kaineku; á escondidas (*clam*).
Tuhtiua, kamtiua; hasta.

Además de estas preposiciones hay otras en la Gramática que mas bien parecen adverbios.

Para dar idea del régimen de las preposiciones, pondré los siguientes ejemplos.

Algunas se juntan con nombre en caso recto como *ui*, á; v. g., *teuekaui*, al cielo. Otras rigen oblícuo como *uasi*, cerca de; v. g., *Diose ó Diostauasi*, cerca de Dios.

La preposicion *yevui* se junta á los nombres en nominativo, mediante la preposicion *tzi*; ó sin *tzi*, rigiendo caso oblícuo: v. g., *buitzi evui*, fuera de la tierra.

El pronombre, con la preposicion, se pone general-

mente en ablativo; v. g., *inoui*, á mí. Otras veces las preposiciones se juntan á los pronombres en ablativo; pero mediante *tzi:* otras rigen el pronombre á genitivo; *inhipitku*, en mi presencia. En fin, hay preposiciones que rara vez ó nunca se juntan al pronombre, como *pc*, *kuni*, *uni*, etc.

De los ejemplos puestos consta, y es regla general, que la preposicion se pospone á su régimen.

30. Adverbio.—Agregando á los adjetivos la terminacion *siua*, se forman adverbios que corresponden á los que en castellano terminan en *mente; turisiua*, lindamente; *utesiua*, fuertemente.

Pondré algunos ejemplos de los adverbios que en la Gramática se llaman de situacion y movimiento.

Atala, *mokala*, boca arriba.
Tzakala (y otros), de lado.
Sutala, sentado con los piés extendidos.
Mokokti, de frente, caido.
Rumua, en cuclillas.
Temula, sentado y recogidos juntos los piés.
Pouala, echado y las piernas recogidas de lado.
Sekola (y otros), con los brazos abiertos en cruz.
Piola, con los brazos cruzados sobre el pecho.
Tzakula, con el rostro vuelto á la pared.
Koreretibueie, la manera de dar vueltas para caer.
Yosolatiuerama, el modo de caer extendiendo las manos para tenerse.
Yopiopte, subiendo y bajando.

Rumrumuti, etc., al trote.

Tuvulati iolilitiuerama, á pasos menudos.

Velavelatiueie, *velalati*, movimiento como el de la pluma cuando vuela por el aire.

Vusisisitiva, de uno en uno.

Sopipitiuerama, haciendo ruido con los piés.

31. Conjunciones.—Daré algunos ejemplos de conjunciones.

Vetzi, *suri*, *huneri*, tambien.

Mautzi, aunque.

Vitzi, aunque, pero, mas.

Tepa, pero, mas, sino que.

Tepesan, ni aun.

Soko, *huneri*, *suri*, y, aunque mas propiamente significan *tambien*. *Suri*, solo se usa con verbos; *huneri*, con verbos y nombres: estas dos suelen significar *aunque*.

Siua, eomo sí.

Huleni, así.

Ientoksoko, *ientosok*, *ientok*, y ademas.

Sok, si.

32. Interjeccion.—Sobre la interjeccion, lo que hay digno de observarse es que *me*, una de las de vocativo (§ 10), se usa tambien en otros casos, á saber: para corregir á otro; para aprobar la calidad buena ó desaprobar la mala de alguna cosa; para llamar la atencion, advirtiendo á alguno lo que se pretende.

33. PARTICULAS.—«Esta partícula *la*, dice la Gra- «mática, añadida al nombre adjetivo verbal, cualquiera «que sea, lleva significacion de habitualidad ó continua- «cion de la cosa significada; v. g., *mukila*, muerto, esto «es, sin vigor ni fuerzas...... Tambien suele juntarse á «sustantivos; pero no á todos, que son raros á los que se «junta; *oioue*, el vijo, ú *oiola*...... suelen quitar la *l* y «quedar sola la *a;* v. g., *mukila* ó *mukia;* los adjetivos «con la dicha partícula se sustantivan.»

Hay otras dos partículas *ua* y *liua*, sobre las cuales dice la Gramática; «Esta partícula *ua* es generalísima: «añádese á nombres, pronombres, adverbios, preposicio- «nes y conjunciones: unos dicen que denota posesion de «la cosa significada por el nombre á quien se añade: «otros que es partícula de respeto; sea lo que fuere, lo «cierto es que dicha partícula es muy usada en todas «las partes de la oracion, que no son verbo, y le da «mas énfasis á lo significado de aquella parte de la «oracion á que se junta, y su uso mas frecuente es «cuando se habla con mas energía; *inopiriua*, yo mismo; «*ahariua*, aquel propio...... el significado de este *ua* cons- «ta claramenten de la partícula siguiente *liua*. Esta se «suele añadir para mas énfasis á los adverbios y prepo- «siciones, advirtiendo que aquel *li* se antepone á la partí. «cula *ua* para darle mejor pronunciacion en adverbios y «preposiciones, en que no cae con buen sonido solamen- «te el *ua;* y así usan solo del *ua* ó del *liua* con algu- nas dicciones que igualmente admiten en buena pro- «nunciacion las partículas dichas.»

En fin, hay otra partícula *le*, la cual, segun la misma gramática, «suelen añadir á algunos verbos más por ele«gancia que por otra cosa; v. g., *hiaua ó hiauale.*»

34. Construccion.—Hay algunas palabras que tienen una colocacion forzosa en el discurso, y son estas.

El pronombre va despues de la primera palabra del discurso: no se dice, pues, *ne eria*, yo amo, sino *eria ne.* Pero si hubiere otra palabra primero que el verbo, entonces el pronombre va antes que este E*iosta ó Diose ne eria*, á Dios yo amo, guardando *ne* el segundo lugar.

La partícula interrogativa *kiua* va siempre al principio de la oracion; solo se pospone á *e*, vocativo del pronombre de la segunda persona.

Los acusativos *a*, le; *am*, los, se colocan inmediatamente antes del verbo; pero si hay pronombre, este se interpone: no se dice, pues, *ne a eria*, yo le amo, sino *a ne eria, ó ane eria ó aneria*, pues de estos tres modos se encuentra escrito.

La preposicion, segun vimos, se pospone inmediatamente á su régimen asi como el nombre en genitivo.

El pronombre posesivo, así como el nombre en genitivo, se colocan antes de la palabra que ideológicamente es el antecedante, segun hemos visto en otro lugar.

La colocabion de las demas palabras es libre; pero suelen observar las reglas siguientes.

Cuando no hay acusativo va el adverbio al principio de la oracion.

Cuando hay acusativo se empieza mejor por este.

Cuando la oracion es de verbo pasivo, aunque haya adverbio, se empieza por el nominativo que expresa la persona paciente.

El pronombre suele interponerse en una voz compuesta; v. g., *ala–ne–eia: alaeia* es un compuesto de *alaua* y *eia*.

35. Dialectos.—La lengua cahita está dividida en tres dialectos principales, mayo, yaqui y tehueco que algunos llaman zuaque (11): ademas hay otros secundarios. Las diferencias de que da cuenta la Gramática son las siguientes.

En yaqui y mayo se usa *h* en lugar de la *s* que usan los tehuecos, cuando está en medio de diccion y se la sigue consonante; v. g., *tuhta,* que los tehuecos pronuncian *tusta.*

Unas mismas palabras las pronuncian los yaquis breves, los tehuecos largas, y los mayos unas breves y otras largas.

De las interjecciones de vocativo unas naciones usan solo *hiua,* otras *me,* y lo mismo sucede respecto á las de plural.

Los yaquis dicen *nepo* en lugar del pronombre *inopo.*

Los mayos acaban el pretérito imperfecto, como vimos en el ejemplo de conjugacion; los tehuecos en *t;* los yaquis en *n.* El pluscuamperfecto de los tehuecos termina en *k*, el de los yaquis en *kam,* el de los mayos en *kai,* segun vimos anteriormente.

La partícula optativa de los tehuecos es *hua,* y no

usan del subjuntivo en *na* mas que en las primeras personas.

En cuanto al diccionario, no faltan ejemplos de palabras en un dialecto, del todo diferentes á las de otro; v. g., los mayos llaman á la liebre *paros*, y los yaquis *suaue*. Empero las mas voces son iguales ó semejantes, y para dar una prueba de ello compararé algunas palabras sacadas del Diccionario ó de la Gramática y de la Oracion dominical, en cuatro versiones que tengo á la vista. La una está en la doctrina que en su lugar mencioné, y las otras tres en la coleccion de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, con los nombres de mayo, yaqui primero y yaqui segundo, que me servirán tambien qara distinguir estos dialectos, dejando sin nombre el del diccionario y el de la doctrina, aunque, segun pareee, este último tambien es yaqui, pues con tal nombre trae Hervas un ejemplo, casi sin mas que diferencias ortográficas.

	DEL DICCIONARIO,	DE LA DOCTRINA.	MAYO.	YAQUI 1º	YAQUI 2º
Padre.	*Achai.*	*Atzai.*	*Hechai.*	*Achay.*	*Achai.*
Nnestro.	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*	*Itom.*
Estar.	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*	*Katek.*
Respetar.	*Aioiorc.*	*Ioiori.*	*Llori.*	*Llori.*	*Iori.*
Tuyo.	*Em.*	*Em.*	*Em.*	*Em.*	*Em.*
Nombre.	*Tehua.*	*Tehuam.*	*Tegam.*	*Teguam.*	*Teguam*
Pan.	*Buahuame.*	*Buaieu.*	*Buanakcm.*	*Buallem.*	*Buaye.*
Cuotidiano.	*Matzukve.*	*Makhukve.*	*Makehut.*	*Matehui.*	*Machuk.*
Dar.	*Amaka.*	*Amika.*	*Amika.*	*Amika.*	*Mika.*
Hoy.	*Ieni.*	*Ieni.*	*Hene.*	*Ian.*	*Hien.*
De.	*Vetana,*	*Betana.*	*Betana.*	*Betana.*	*Betana.*

Se echa de ver, desde luego, que la diferencia de algunas de estas palabras consiste únicamente en la diversa ortografía usada por los traductores.

36. Ejemplo de la oracion dominical.—He aquí la Oracion dominical, segun se ve en la doctrina varias veces citada. Me será imposible adivinar algunas palabras por estar el diccionario de que puedo disponer en distinto dialecto.

Itom	*atzai*	*teuekapo*	*katekame*	*emtehuam*	
Nuestro	padre	cielo en (el)	el que está	tu nombre	
checheuasu	*ioioriua,*	*itom*	*ipeisana*	*emia-*	
muchísimo	sea respetado,	á nos	llegue	tu	
uraua	*emuarepo*	*imbuiapo*	*anua*	*aman*	
reino	tu voluntad	tierra en	hágase	así	
teuekapo	*anua*	*eueni.*	*Makhukve*	*itom*	
cielo en (el)	es hecha	como.	De cada dia	nuestro	
buieu	*ieni*	*itom*	*amika,*	*itome*	*sok*
pan	hoy	á nos	da,	á nos	tambien
alulutiria	*itom*	*kaalanekau*	*itome*	*sok*	
perdona	nuestros	pecados	nosotros	tambien	
alulutiria	*eueni*	*itom*	*beherim*	*kate*	*sok*
perdonamos	como	nuestros	enemigos	no	y
itom	*butia*	*huena*	*hutekom*	*uoti:*	*emposi*
á nos	dejes	caer	tentacion	en:	tú
aman	*itom*	*ioretua*	*katuri*	*betana.*	
así	á nos	salva	no bueno (mal)	de.	

37. ANALISIS.—*Itom:* pronombre posesivo colocado en primer lugar, segun las reglas de la construccion cahita (§ 34).

Atzai: sustantivo.

Teuekapo: teueka, significa cielo; *po*, es la preposicion *en*, la cual se usa con nombre de cosas redondas ó cóncavas, como nos lo parece el espacio.

Katekame: katek es el verbo estar; *me* (con una *a* eufónica) es la terminacion que indica ser esta palabra un participio de presente, con el cual se suple el relativo *que*, de que carece el idioma.

Emtehuam: em, pronombre posesivo; *tehuam*, sustantivo.

Checheuasu: cheua, significa *muy* y duplicando la primera sílaba sirve para expresar superlativo, segun vimos en su lugar.

Ioioriua: verbo en indicativo de pasiva, segun lo indica la terminacion *ua*.

Itom: pronombre personal.

Ipeisana: verbo que en el dialecto del diccionario es *iepsak*. En el ejemplo del Padre nuestro en yaqui que trae Hervas se lee *hiepsana*.

Emiauraua: em, posesivo; *iauraua*, abstracto derivado de *iaut*, el príncipe, el juez, agregada la terminacion *raua*.

Emuarepo: em, posesivo; *uarepo* se ha traducido por su correspondencia con el castellano, pues en el dialecto del diccionario, voluntad es *naualaehuame*.

Imbuiapo: po, es una preposicion; *buia,* segun el diccionario, significa *tierra.*

Anua: verbo cuya terminacion *ua* da á conocer que es pasivo.

Aman: parece una conjuncion.

Teuekapo: ya se explicó.

Anua: verbo que hemos visto antes en la misma forma expresando el imperativo, pues este tiempo se suple con el indicativo en las personas de singular.

Eueni: conjuncion.

Makhukve: adverbio.

Itom: pronombre posesivo.

Buaieu: sustantivo.

Ieni: adverbio.

Amika: verbo en indicativo supliendo al subjuntivo.

Itome: en este pronombre se ve una *e* final, cuya explicacion no se encuentra en la Gramática, ni se comprueba con otros pronombres que se ven en el Padre nuestro, en igual caso.

Sok: conjuncion; en la Gramática *soko.*

Alulutiria: verbo en indicativo supliendo al imperativo.

Itom: posesivo.

Kaalanekau: esta parece una palabra, aunque en la doctrina se escribe *kaa la nekau;* pero sea como fuere, solo la he traducido por su correspondencia con el español, pues no he encontrado explicacien de ella. Segun el Diccionario, pecado es *tatakoli.*

Itome: véase lo dicho antes sobre esta palabra.

Sok: conjuncion.

Alulutiria: verbo en presente de indicativo: la persona está expresada por el pronombre anterior.

Eueni: conjuncion.

Beherim: adjetivo verbal de los terminados en *i:* la *m* final es signo de plural.

Kate: adverbio negativo.

Sok: conjuncion.

Butia: esta palabra y las tres siguientes se han traducido á tientas, por no haber encontrado ninguna explicacion sobre ellas. Sin embargo, *huena,* parece que, en efecto, es *caer,* por su semejanza con el verbo *huechek,* que se ve en el diccionario en tal acepcion.

Emposi: parece ser el pronombre *tú;* en el diccionario *empo.*

Ioretua: verbo que segun la terminacion *tua* es compulsivo.

Katuri: compuesto de *ka,* no, y *turi,* bueno.

Betana: preposicion.

NOTAS.

(1) Segun la Gramática (pág. 22), faltan las letras *d*, *g*, *x;* pero tampoco encuentra *f*, *ll*, *ñ*, y por eso las omito. Por el contrario la *tz* se ve en varias palabras, y por esta razon la adopto.

(2) «En esta lengua, dice la Gramática, no hay com«posicion de sustantivos con sustantivos,» y sin embargo presenta ejemplos que prueban lo contrario. Semejante contradiccion viene de que su autor no considera como compuestos los sustantivos que se juntan para formar genitivos, sino «como construccion particular,» lo cual es lo mismo que decir «no hay composicion porque hay una «construccion particular.» Lo contrario es lo que sucede; la construccion consiste en la composicion.

(3) En la Gramática (pág. 113) una misma negacion se pone como del uso de hombres y mujeres; pero en el Diccionario se ve la diferencia que explico.

(4) Se lee en la Gramática, que los nombres acabados en *me* tambien forman plural *dejándolos como en singular*. Debe entenderse que este caso las palabras que

acompañan el nombre determinan el número; pero no que su forma sea de plural, para lo cual era preciso que el singular experimentara alguna variacion siquiera ligerísima.

(5) A estos acusativos *a*, *am*, se da en la gramática el nombre de artículos relativos. A los pronombres *ne*, yo; *e*, tú, etc., se les llama semi-pronombres.

(6) En la Gramática se pone este imperativo como futuro de indicativo; pero que lo mas propio sea considerarle como lo primero, se ve de la misma gramática, pues en ella se lee: «De este género de futuro se usa «bien cuando se *manda* algo.»

(7) Despues de explicarse en la Gramática el optativo y el subjuntivo, se habla de unos tiempos, con el nombre de *modales*, sobre los cuales se dice: «Llámanse tiempos «modales unos que traen unas partículas y romances que «los modifican á varios sentidos, significacion y accion, «y todos son tiempos de subjuntivo. Estas partículas son «ocho: *si*, *antes*, *como*, *despues*, *aunque*, *porqué*, *como si*, «y *para* ó *para qué*.»

De estas palabras y de las subsecuentes explicaciones, lo que se infiere es que en la lengua cahita hay unas partículas que corresponden á los adverbios ó conjunciones *si*, *antes*, *como*, etc., cuyas partículas varian de forma segun el tiempo que se expresa, y segun las oraciones son de uno ó de dos supuestos. He apuí las dichas partículas: *teka*, *kari*, *kakari*, *yo*, *ko*, *kako*, *tuka*, *ituka*, *tuko*, *verekari*, *rokakari*, *poeia* ó *poea*, *iyaukari*, *taeiakari*, *ten*, *tzaua*, *ven*, *venī*,

Sin embargo, leyendo la explicacion sobre los gerundios, y comparando estos con las partículas, se ve claramente que no son otra cosa, algunas de ellas, mas que terminaciones de gerundio, á saber: *teka*, *kari*, *yo*, *ko*, *kako*. Respecto á *verekari*, *rokakari*, *iyaukari*, *taeiakari*, en la misma Gramática se confiesa (pág. 70) que «ellas «en sí son gerundios formados con la partícula *kari* ge«rundiva y los verbos *vere*, querer; *roka*, decir; *iya*, «pretender; *taeiaa*, pensar.» En el propio lugar se dice sobre *poeia*, que es un compuesto de la proposicion *po*, y el verbo *ieia*. En fin, la misma gramática enseña que *ten*, *tzaua*, *ven*, *veni*, son unos adverbios.

De todo esto resulta que, en lugar de confundir al lector con la invencion de los tiempos *modales*, debian hacerse las explicaciones correspondientes al tratar del gerundio, del adverbio y de la preposicin *po*, diciendo qué forma es la que servia para oraciones de un supuesto, y cuál expresaba este tiempo ó aquel.

Respecto á *kakari*, *tuka*, *ituka*, y *tuko* es seguro que tienen una explicacion análoga á la de las otras partículas; pero no la encuentro en la Gramática.

Obsérvese cómo resulta que con los gerundios se suplen muchas oraciones de subjuntivo.

(8) Los demas modos de expresar este gerundio, que se ven en la Gramática, no son mas que supletorios.

(9) Ademas de lo dicho sobre la voz pasiva, en la Gramática (pág. 7) se habla de una partícula pasiva *tuk*, la cual es la misma que sirve para suplir al verbo

sustantivo, y por eso tiene significacion pasiva. (Véase el § 27.)

(10) En la Gramática se dice (pág. 35) que los verbos aplicativos rigen dos acusativos, lo cual será algunas veces, pero generalmente rigen un acusativo y un dativo.

(11) Balbi en su *Atlas* dice que el Sinaloa (Cahita) comprende tres dialectos principales mayo, yaqui y *zuaque* (tehueco). Orozco en su *Geografía* (pag. 58) considera *tehueco* como sinónimo de *Zuaque*, en lo que estoy conforme. Sin embargo, debe explicarse que aunque zuaque y tehueco sean un mismo idioma, la diferencia de nombre viene de la de tribu, pues de los autores antiguos consta claramente que habia indios llamados zuaques y otros tehuecos. (Alegre Hist. de la Compañía de Jesus en Nueva España v. 1 p. 410 et *passim*). Sobre el Guazave, considerado por Orozco como dialecto cahita véase adelante cap. 13.

CAPITULO SEPTIMO.

EL PIMA Ó NÉVOME.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma Pima se habla en los puntos conocidos por los nombres de Pimeria alta y Pimeria baja. La primera se halla, parte en nuestra frontera con los Estados Unidos, y parte en esta nacion. La Pimeria baja está situada en el centro de Sonora.

El número de los pimas se calcula en cosa de quince mil individuos, siendo labradores la mayor parte de ellos. Tienen carácter bondadoso y pacífico, son en todo muy semejantes á los ópatas (véase c. 4), y se encuentran medianamente civilizados. Viven mezclados con los blancos, y aun mas con los ópatas.

Para la descripcion del idioma pima, he usado el Arte, la Doctrina y el Confesionario, escritos por un padre de la Compañía de Jesus, publicados en un volúmen por el Sr. Smith (New-York, 1862).

La palabra *pima* es una negacion, significa *no:* es difícil adivinar por qué se dió semejante nombre á un idioma.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto del pima consta de las letras siguientes:

a. b. d, e. g. h. i. j. k. m n. o. p, r. rh. s. t. u. v. x. y. (1)

2. Combinacion de letras.—Generalmente es proporcionada la reunion de vocales y consonantes, aunque suelen observarse estas particularidades: la duplicacion de dos letras iguales, como en *aagakarh, xuudaiga, uubbi, divianna:* hay algunas palabras que comienzan con dos consonantes, *stoa, pkaidamuka:* se suelen encontrar hasta tres vocales juntas; v. g., *tuia,* doncella. Casi todas las palabras acaban en vocal.

3. Pronunciacion.—La *r* es suave; la *rh* tambien lo es, y su pronunciacion se asemeja á la de la *s.* De algunos ejemplos de la gramática consta que algunas veces la *v* suena como *b,* y me inclino á creer que esto sucede siempre, de manera que la *v* es un signo inútil en el alfabeto pima. La *h,* segun creo, es una aspiracion.

4. Silabas.—El pima es polisilábico. Ejemplos:

Tu-rha, brasa.
Tu-bu-ri, sauz.

Via-po-ku-ri, moceton.
Pa-pa-rho-ho-ki, las viejas.
Hu-mat-ka-ma-da-ga, humanidad.

5. Figuras de diccion.—Las figuras de diccion son muy usadas en el pima. Respecto á cambiar unas letras por otras, las que mas frecuentemente se truecan son la *b* y la *p*, la *d* y la *t*, la *k* y la *g*; v. g., *vaita* ó *vaida*. La supresion de letras se marca con este signo ('); v. g., en lugar de *ani kuna*, mi marido, se dice *n' kuna*.

6. Partes de la oracion.—No hay en pima artículo propiamente dicho; pero sí una partícula *ha*, equivalente á él, en número plural y caso oblícuo. Por lo demas hay en el pima las mismas partes de la oracion que en nuestros idiomas, segun iremos viendo.

7. Numero.—Para formar el número plural, la regla general es duplicar la primera sílaba del nombre en singular; v. g., *hota*, piedra; *hohota*, piedras. Otras reglas que da la gramática para la formacion del plural, se fundan en el uso del metaplasmo; v. g., *vinoy*, culebra; *vipinoy*, culebras, en lugar de *vivinoy*. Algunos nombres no tienen plural, como *kokoni*, el cuervo ó los cuervos. En fin, hay nombres en plural cuya forma cambia mucho ó completamente respecto al singular, lo cual no puede reducirse á reglas; v. g., *tuaia*, doncella; *tusia*, doncellas; *sisi*, hermano, *sisiki*, hermanos; *tuvu*, liebre; *tutuapa*, liebres.

Algunos adjetivos pluralizan y otros no.

8. Genero y caso.—No hay declinacion para ex-

presar el caso; pero sí una partícula, *tu*, la cual se antepone á los verbos, y es nota de acusativo tácito de persona, es decir, que se pone cuando el verbo rige acusativo y éste se calla; v. g., *kabanu*, reñir; *tu kabanu*, reñir á alguna persona, sin decir á quién precisamente.

El género se denota por medio de las palabras *ubi*, hembra; *ituoti*, macho.

9. Derivados.—No hay terminaciones propias para expresar el comparativo y el superativo, sino que se suplen por medio de adverbios que significan mas, muy.

Con la terminacion *magui* se forman unos nombres derivados, que significan participar de aquello que expresa el primitivo; v. g., *xaivori*, miel; *xaivorimagui*, cosa llena de miel, enmelada. Lo mismo vienen á significar otros derivados que terminan en *kama;* v. g., *hadunikama*, emparentado; *aanakama*, alado. Con la misma terminacion *kama*, agregada á nombres de lugares, se forman patronímicos.

Con la terminacion *daga* se forman abstractos; v. g., *humatkama*, hombre; *humatkamadaga*, humanidad; *stoa*, blanco; *stoadaga*, blancura.

Lo partícula *parha*, pospuesta á los sustantivos, les da la significacion de tiempo pasado; v. g., *nigaga*, mi tierra de sembrar; *nigaga parha*, la tierra de sembrar que fué mia.

En verbales ó derivados de verbo es rico el pima.

Los terminados en *daga* equivalen á los latinos en *or*, *tor*, *trix*, y á veces se les antepone la partícula *si*. Con la terminacion *karha* se significa el instrumento con que

se ejercita la accion del verbo. Otros verbales significan el lugar de la accion del verbo; otros que sabe hacerse lo que el verbo significa, y por este estilo los hay de muchas significaciones. Pondremos algunos ejemplos que darán una idea.

Nuoku, hablar; *nuoki-daga*, ó *si-nuoki-daga*, el hablador.

Nuokturida, enseñar; *si-nuokturida-ga*, el maestro,

Murha, correr; *si-murhi-kuma*, el corredor.

Nuoku, hablar; *si-nuoki-mia*, el hablador.

Voska, barrer; *voska-karha*, instrumento para barrer, es decir, la escoba.

Dugarha, agujerar; *dugarha-karha*, instrumento para agujerar.

Koa, comer; *koa-karhami*, lugar donde se come, el comedor.

Nukada, guardar; *nukada-rhaga*, cosa digna de ser guardada.

Ohana, pintar ó escribir; *oha-rhaga*, la pintura ó escritura.

Hakiarida, contar; *hakiarida-ma*, contable.

Estos verbales terminados en *ma*, equivalen á los latinos en *bilis* ó castellanos en *ble*.

10. Pronombres personal y posesivo.—En los pronombres se ve alguna variedad para expresar ciertos casos.

Primera persona,

Nom.	*Ani, an' ani*, yo.
Gen., Dat. y Abl.	*Ni.*
Ac.	*Ni, nunu, nu,*
Nom.	*Ati, at'ati*, nosotros.
Gen., Dat. y Abl.	*Ti.*
Ac.	*Ti, tutu, tu.*

Segunda persona.

Nom.	*Api. ap' api*, tú.
Gen., Dat. y Abl.	*Mu.*
Ac.	*Mumu, mu.*
Vocat.	*Api.*
Nom. y Vocat.	*Apimu*, vosotros.
Gen., Dat. y Abl.	*Amu.*
Ac.	*Amumu, amu.*

Tercera persona.

Hugai. huka, aquel, aquella, aquello.
Hugama, hukama, aquellos, aquellas.

El posesivo de la tercera persona se expresa, en singular, con la terminacion *di*, y en plural con la partícula prepositiva *ha*, agregando una ú otra al nombre de la cosa ó persona poseida; v. g., *oga*, padre; *ogadi*, padre de él; *haoga*, padre de ellos.

Los demas posesivos se expresan con los genitivos del personal, segun los hemos puesto anteriormente; v. g., *dada*, madre; *ni dada*, mi madre. (2)

11. Relativo y demostratieo.—No hay pronombre relativo, el cual se suple con los participios.

Ika, ida; en plural *ikamama, idama,* significan este, esta, esto.

13. Ejemplo de conjugacion.—Un ejemplo de conjugacion y la explicacion que le sigue, nos dará á conocer el verbo pima.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Ani hakiarida, yo cuento, etc.
Api hakiarida.
Hugai hakiarida.
Ati hakiarida.
Apimu hakiarida.
Hugam hakiarida.

Pretérito imperfecto.

Ani hakiariad-kada, yo contaba etc.

Pretérito perfecto.

An' t' hakiari, yo conté ó hé contado etc.

Pluscuamperfecto.

An' t' hakiarid-kada, yo habia contado, etc.

Primer futuro imperfecto.

Ani hakiarida-muku, yo contaré etc.

Segundo futuro imperfecto.

An' t' io hakiari, yo contaré, etc.

MODO IMPERATIVO.

Hakiarida-ni, ó *ga-hakiarida*, cuenta tú.
Hakiarida-vorha, ó *gorha-hakiarida*, contad vosotros.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Ko n'igui hakiarida-na, yo cuente, etc.

MODO OPTATIVO.

Presente.

Dod'an'iki hakiarida-na, ojalá que yo cuente, etc.

TIEMPOS ESPECIALES.

Primero.

An' t' io hakiarid-kada, yo habia de contar, etc.

Segundo.

Ani hakiarida-makada, yo habia de haber contado, etc.

GERUNDIOS.

De presente.

Hakiarida-tu, estando contando, ó cuando estoy contando. (Para oraciones de un supuesto.)
Hakiarida-da. (Para oraciones de dos supuestos.)

De preterito.

Hakiarida-ka, habiendo contado, ó despues que hube contado. (Para oraciones de uno y de dos supuestos.)

De futuro.

Hakiarida-ay, ó *ai*, en escribiendo, cuando escriba, despues de escribir. (Para oraciones de uno y de dos supuestos.)

Hakiarida-xa. (Lo mismo.)

Proximo.

Hakiarida-aguadi, estando para contar, cuando iba á contar. (Para oraciones de uno y de dos supuestos.)

PARTICIPIOS.

Adjetivos.

Hakiarida-dama, el que cuenta. (Presente.)

Hakiarida-kama, el que contó. (Pretérito.)

Hakiarida-aguidama, el que ha de contar. (Futuro. Expresa que la accion se ha de ejecutar inmediatamente.)

Io hakiarida-kama, el que ha de contar. (Futuro: poco usado.)

Hakiarida-kugai, el que ha de contar. (Futuro.)

Hakiarida-kugama, los que han de contar. (Futuro.)

Sustantivos.

Hakiarida-kama, donde actualmente se cuenta. (Presente.)

Hakiarida-parhami, donde se contó. (Pasado.)

Hakiarida-aïkami, donde se contará, lugar donde se ha de contar. (Futuro.)

Io hakiarida-kami. (Futuro: sin uso.)

Posesivos.

Nï hakiarida-da, ó por contraccion *dda,* en vez de *dada,* mi cuenta actual. (Presente.)

N' hakiarida-da, lo que conté. (Pasado.)

Nï hakiarida-kugaï, lo que uno ha de contar. (Futuro.)

13. Explicacion del verbo.—El pretérito imperfecto se forma agregando al presente la terminacion *kada,* y algunas veces *tada.*

La partícula prepositiva *t',* abreviacion de *ta,* es signo del pretérito perfecto, á la cual suele agregarse por elegancia *iguï* (t'igui). Tambien hay otra partícula propia de este tiempo, y es *rha,* que tambien se usa con *igui,* quedando *rhïgui* ó *rh'igui:* se usa principalmente cuando aquello de que se habla hace ya tiempo que pasó. Respecto á la terminacion del pretérito perfecto diremos que generalmente se forma quitando la última sílaba del presente; que los terminados en *ha, ho, hu,* en el presente, hacen *hï* en el pretérito; que algunos verbos tienen la misma terminacion, la misma forma, en los dos tiempos; que otros, por el contrario, cambian completa-

mente de terminacion en el pretérito. Las reglas secundarias y sus excepciones solo pueden ser objeto de una gramática, de manera que nosotros no haremos sino aclarar lo dicho con algunos ejemplos.

Tuhisida, limpiar el sembrado; *ta tuhisi*, pretérito.
Xamioka, descoser; pretérito *ta xamio*.
Dada, llegar muchos; *ta dada*, pretérito.
Gaha, asar; preterito *ta gahi*.
Koho, morir muchos; pretérito *ta kohi*.
Aha, despachar; *ta ahi*, pretérito.
Kuku, morder; *ta kuhi*, pretérito.

El pluscuamperfecto es el pretérito imperfecto con la partícula *ta* del perfecto: sospecho que esta no es forma propia de la lengua pima, sino un supletorio de los que introducian los gramáticos españoles. (3)

El primer futuro imperfecto tiene su terminacion peculiar, *mku;* y el segundo no es otra cosa mas que el pretérito perfecto con la partícula prepositiva *io*, ó *iu*. al tomar algunos verbos la terminacion *muku*, cambian su última vocal en *i;* v. g., *namuku*.

El imperativo, el subjuntivo y el optativo se forman por medio de las terminaciones y partículas que se ven en el ejemplo. Las partículas del optativo *dod'iki* no son mas que una sola, *dodaki* ó *doda*, por contraccion. Si, como sospecho, esta partícula es una interjeccion que significa *ojalá*, resulta que el optativo no es mas que un supletorio.

El idioma pima tiene otras dos formas peculiares, por lo cual las hemos llamado tiempos *especiales*, sin incluirlos en ninguno de los *modos* comunes á nuestra lengua, aunque el primero parece corresponder á nuestro futuro de infinitivo, y el segundo al pretérito perfecto ó pluscuamperfecto del mismo modo. La Gramática dice que el segundo tiempo «corresponde tambien al imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo.» La formacion de dichos dos tiempos consta del ejemplo con bastante claridad, hechas ya las explicaciones sobre los demas modos y tiempos.

En gerundios y participios es muy rico el idioma pima. Los primeros se forman con una de estas seis terminaciones: *tu*, *da*, *ka*, *ay* ó *ai*, *xa*, *aguida*, y con los gerundios se suple perfectamente bien nuestro subjuntivo; v. g., «acabando yo,» en lugar de «cuando yo acabe.» Los participios tambien se forman por medio de terminaciones, segun se ve en el ejemplo, siendo de observar que con los posesivos concurren los pronombres correspondientes. El posesivo de pretérito generalmente es igual al presente del verbo; pero hay varias excepciones que enseña la gramática; v. g., *nuoku*, hablo; *ni nuoki*, lo que hablé, notándose analogía entre la formacion de estos participios y el pretérito perfecto de indicativo. (4).

14. Oraciones de infinitivo.—El verbo pima carece de infinitivo, y se suele suplir con el futuro, de manera que en lugar de decir, por ejemplo, «quiero ir,» se dice «quiero iré.» Sin embargo, hay partículas y construcciones propias para formar oraciones de infinitivo.

Cuando el verbo regente expresa voluntad, se usan las partículas *mata* y *orida;* la primera en oraciones de un supuesto, y la segunda de dos supuestos. Es regla general que (como en latin) en las oraciones de infinitivo y de gerundio de dos supuestos, la persona que hace vaya en acusativo. Esto, en pima, debe entenderse cuando concurre el pronombre que es el que tiene alguna declinacion. Vamos á aclarar esto con un ejemplo.

Quiero que cuentes las ovejas,
Volo te numerare oves.
Mumu an' igui kauari, s' hakiarid' orida.

Mumu significa *te*, es el acusativo del pronombre de la segunda persona; *an' igui* es el pronombre *ani*, abreviado, y la partícula *igui*, propia del verbo; *kauari* es el sustantivo ovejas; *s' hakiarid' orida*, el verbo contar y la partícula de infinitivo. La oracion, lo mas literalmente posible, resulta así: *Te yo ovejas cuentes quiero*, dando á la partícula *orida* la significacion de querer, pues, como hemos dicho, indica voluntad.

Del mismo modo se hace con los verbos que rigen infinitivo, ó mejor dicho, que entran en esta clase de oraciones, conjugándose el verbo regente, y el regido queda en presente. Para decir, pues, «yo iba á llamar á Juan,» diré:

Joan an' igui vaita himukada.
Juan yo llamo iba.

15. Voz pasiva.—El signo característico de la voz pasiva es la partícula *amu* ó *am' agui;* pero las termi-

naciones del verbo son las mismas que en activa. La dificultad de la voz pasiva consiste únicamente en conocer las diferentes formas que toma la partícula, segun el modo y tiempo del verbo, siendo de advertir que en las oraciones de pasiva se pone el pronombre de la persona que padece en acusativo. Ejemplos:

Am' igui mu vusoinu, tú eres ayudado.
Mu vusivoi am' t' igui, tú fuiste ayudado.
Am' igui vusivoinu–muku, tú serás ayudado.
Ko' mu mu vusivoi nuna, tú seas ayudado.
Am' t' io mu vusivointada, tú habias de ser ayudado.

16. VERBOS PLURALES.—En el pima hay verbos plurales y singulares, es decir, verbos de diversa forma; pero cuyo significado es el mismo, sin mas diferencia que la del número; v. g., *murha*, correr una persona; *vopobo*, correr muchas; *tuhanu*, bajar uno; *tuopagu*, bajar muchos.

17. VERBOS FRECUENTATIVOS, APLICATIVOS Y COMPULSIVOS.—Los verbos frecuentativos se forman por medio del verbo *himu*, ir; v. g., *vaita*, llamar; *vaita–himu*, andar llamando, llamar con frecuencia.

Verbos aplicativos llaman los gramáticos españoles que han compuesto Artes de lenguas indígenas (y cuyo nombre hemos adoptado), á aquellos cuya accion se aplica de una manera determinada á alguna persona ó cosa. Fórmanse cambiando en *i* la última vocal del verbo y agregando la terminacion *da;* v. g., *nukada*, guardar; *nukadi–da*, guardar para otro. Por medio de esta forma los neutros se vuelven activos y de estos salen aplicativos,

biderivados; v. g., *tubanu*, bajar; *tubanida*, bajar algo, ó á alguna persona; *tubanidada*, bajar algo para otro.

Los verbos compulsivos se forman por medio de la partícula ó terminacion *tuda;* v. g., *hukiarida-tuda*, compeler á contar.

18. OTROS VERBOS DERIVADOS.—Con la terminacion *ga* se forman verbos que significan posesion ó abundancia; v. g. *hunu*, maiz; *hunuga*, tener maiz; *totoni*, hormigas; *totoniga*, haber ó abundar hormigas.

Con la terminacion *ta* se forman verbos que significan *hacer* ó *tener*; v. g. *maine*, estera; *maine-ta* ó *main'ta*, hacer esteras; *taka*, raiz; *takata*, tener raices.

Con la terminacion *tuda* y el pronombre en acusativo, se significa trasformacion; v. g., *duburha*, tierra; *mu duburhatuda*, convertirse en tierra. Tambien con *tuda* se significa «hacer tener.»

Por medio de la terminacion *piga* se significa quitar, sacar, entresacar; *hohota*, piedras; *hohota-piga*, quitar piedras; *vuhi*, ojos; *vuhi-piga*, sacar los ojos.

La termioacion *mada* comunica al primitivo la significacion de *llenar;* y *ka* le hace significar «tener cualidad;» v. g., *matae*, ceniza; *matae-mada*, llenar de ceniza; *sihori*, dulce; *sihori-ka*, tener una cosa esa cualidad, es decir, «ser dulce »

El verbo *urida*, compuesto con nombres y adverbios, hace significar «tener por;» v. g., *subio*, agrio; *subio urida*, tener por agrio.

Además de todo lo explicado, aun hay otras siete terminaciones para formar verbos derivados, y son: *raga*,

murha, hoppo, mu, kogo, staga, toa. Con la primera se significa «estar diestro;» con la segunda y tercera «ir á hacer,» usándose la segunda en singular y la otra en plural; la cuarta y quinta significan «tener deseo de ejecutar,» la una para plural y la otra para singular; la sexta significa «hacer resistencia,» «tener constancia,» «teson;» la última «cesar.»

19. ADVERBIOS.—El idioma pima es abundante en adverbios. Ejemplos:

Ua, ubai, en dónde.
Ia, aquí (sin expresar movimiento).
Ay, aquí ó acá (expresando movimiento).
Ami, gamu, garhi, allí ó allá (sin expresar movimiento),
Abu, imu, allí.
Gamai, vasadi, mas allá.
Busko, buskena, buskapa, por todas partes.
Mia, cerca.
Miaku, mas cerca.
Iavu, aquí cerca.
Guidova, guido, en lo alto.
Tai, boca arriba, alto.
Ina, por aquí.
Ikido, cuando.
Husio, ¿qué tanto tiempo?
Siarh, mañana.
Tako, ayer.
Oanu, al rayar el alba.

Matobuanu, cuando está el dia claro.
Siarhu, de dia, ser de dia.
Buhimuxa, de mañana (hablando de tiempo futuro).
Xa, *astu*, *xako*, y otros, como.
Xutukiti, ¿por qué?
Gai, de lado.
Kupuri, boca abajo.
Tutuduri, culebreando.
Tubika, como corcobado.
Pima, no.
Koi, aun no.
Tapi, no sé.
Tasa, que significa sol ó dia, con varios adverbios que se le juntan, sirve para expresar las horas.

El autor de la Gramática que me sirve de guía, pone ejemplos de algunos adverbios que se usan en singular y otros en plural; pero en mi concepto, no son sino interjecciones; v. g., *hugo* para singular, y *hugo–vorhama* para plural, significan bien, bien está, en hora buena; y son una exclamacion para aprobar: *nuhu* en singular, *nuhuvorhama* en plural, significan ¡eh! para llamar.

Los numerales y ordinales se confunden generalmente; v. g., *vaiko*, tres, ó tres veces.

20. Preposiciones.—Daremos algunos ejemplos de preposiciones. (5)

Buy, á, contra, hácia, (ad. apud).
Vaita, ante.
Dukurho, fuera de (extra).

Ikiti, vusio, para por.
Oiti, despues de.
Damana, sobre.
Aba, en.
Bumatu, buma, con.
Amidurhu, de (e, ex).
Vusiva, por.
Hukama, hasta.

21. Conjunciones é interjecciones.—Ejemplos de conjunciones.

Upu, kosi, y.
Aspumusi, aspi, ó.
Posa, pero, empero.
Hukaidi, kukidi, por èsto, por lo tanto.
Bunoga, entonces.
Kosasi, así como.
Happai, hap, y otras, así.
Apkada, aunque, con todo esto, no obstante.
Koiva, porque, supuesto que.

Respecto á la interjeccion hicimos ya una observacion al tratar del adverbio, y aquí solo añadiremos que algunas interjecciones solo las usan las mujeres.

22. Construccion.—Hay algunas reglas fijas para la construccion en idioma pima, siendo las mas notables las siguientes.

El sustantivo se pospone generalmente al adjetivo.

Para expresar posesion basta anteponer el nombre del poseedor; *Pedro onnigga,* mujer de Pedro.

El pronombre suele intercalarse en el verbo; *hukimurha,* perderse; *hukian'tamurha,* me perdí.

El pronombre de la persona sobre que recae la accion del verbo se antepone á este; pero antes va el de la persona que ejecuta la accion.

La preposicion se pospone.

La conjuncion *upu,* generalmente se pospone, así como *aspi: aspumusi* se suele anteponer.

Otras reglas sobre la construccion se ven en la Gramática.

23. Dialectos.—El Pima se divide en varios dialectos, segun consta de las muestras del idioma que pongo en el § siguiente la nota 6ª y el cap. 14. Sin embargo, no conozco, con certeza, mas que dos nombres de esos dialectos citados en la Gramática; el Tecoripa y el Sabagui. El Sr. Orozco en su *Geografía de las lenguas de México,* confunde el primero con el idioma principal el Pima propio, ó Névome, y no menciona el segundo. Por el contrario, cita otros idiomas como dialectos del Pima que son sus afines; pero no dialectos, segun observamos en los capítulos 13 y 14.

24. Muestras del idioma.—Como muestras del idioma, pondré tres ejemplos del Padre nuestro. El primero sacado de la Doctrina y Confesionario, formados por el mismo autor de la Gramática; el segundo, segun Hervas, y el tercero copiado de la Coleccion de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

Primero.

T' oga ti dama ca tum' ami da cama s' cuga m' aguna mu tuguiga, tubui divianna simu tuodidaga. Cosasi m' huga cugai kiti ti dama catum' ami gusuda huco bupo gusudana ia duburh' aba. Siari vugadi ti coadaga vutu ica tas' aba cati maca. Vpu gat' oanida pima s' cuga ti tuidiga cos' as' ati pima tuguitoa t' obaga tu buy pima s' cuga tuidiga. Pima t' huhuguida tudana vpu pima s' cuga tuidiga, co' pi duguvonidani pima scuga ami durhu. Doda hapu muduna Jhs.

Segundo.

T' oca titauacatum ami dacama;
Scuc amu aca mu tukica;
Ta hui dibiana ma tuotidaca;
Cosassi mu cussuma amocacugai titamacatum apa hapa cussudana ina-tuburch apa
Mui siarim t' hukiacugai buto ca tu maca
Pim' upu ca tukitoa pima scuca ta tuica cosas ati pima tukitoa t' oopa amidurch pima scuca tuitic.
Pim' upu ca ta dakitoa co diablo ta hiatokidara;
Cupto ta itucuubundana pim scuc amidurch.

Tercero.

Chóga dáma cáta diácamá izquiáma ña meitilla tabus matuyága cosamacai yí, dama cata gussada imidirraba Sulit ecuadaga butis maca vupuc chuan yiga cosismatito chavaga tiapisnisquantillos pinitiandaná copetullañi amisquiandura dodá maduná cetús.

Algunas de las diferencias que se notan entre esos ejemplos, deben ser por la variedad de dialectos, aunque otras creo que no son mas que de ortografía.

Termino la descripcion del idioma pima trasladando una oracion traducida que se ve en el Mithridates, sacada de *Pfefferkorn*.

Diosh	*ini*	*mam*	*ani*	*si*	*schoit*	*tat*
Dios	mi	querido	yo	muy	triste	estoy
wus	*in'*	*ipukadit.*	*Ant'*	*apotuta*	*si*	*sia*
contra	mi	corazon.	Yo	hice	muy	mucho
pitana	*apt'*	*um soreto*	*taik*	*sa*	*pia*	
feo	tú me	castigarás	fuego	en	ninguna	
humac	*tasch*	*pia*	*etonni*	*tat.*	*Api*	*si*
única	vez	no	quemando	es.	Tú	muy
sap	*apt'*	*um tonnarito*	*pia*	*humaco*	*ant'*	
bueno	tú me	perdonarás	no	una vez	yo	
apotuto	*pitana,*	*hach*	*kia*	*ani*	*tooharembe*	
haré	mal,	tan	largo	yo	viniendo	
tat.	*Apt'*	*um*	*sap*	*irito.*		
estoy.	Tú	me	bondadoso	serás.		

Vamos á hacer algunas observaciones respecto á las palabras que lo merezcan.

Diosh: palabra castellana, adaptada al idioma pima.

Ini: pronombre posesivo, algo diferente al que hemos explicado anteriormente, y cuya diferencia prueba

que la oracion que vamos analizando está en un dialecto diverso al que explica la gramática. (6)

Ani: pronombre personal, igual al que hemos explicado (§ 10).

Wus: preposicion muy semejante á las que antes hemos visto (*buy*) con el mismo significado (§ 20).

An t' apòtuta: aquí se ve la partícula del pretérito *ta* ó *t'*, de la misma manera que la hemos explicado.

Apt' um soreto: por la partícula *t'* parece ser una forma análoga al segundo futuro imperfecto: *um*, significa *me*, muy diferente á lo que hemos visto (§ 10).

Ap': es un abreviado de *api*, igual al pronombre puesto anteriormente (§ 10).

Sa: preposicion pospuesta á su régimen.

Pia: negacion muy semejante á *pima*.

Etonni: gerundio que no tiene ninguna de las seis terminaciones que explicamos al tratar del verbo. Lo mismo se nota respecto al gerundio siguiente, *tooharembe*.

Irito. Nótase que los futuros en este dialecto, al menos segun los ejemplos de la presente oracion, terminan en *to*. (Véase la nota 6.)

NOTAS.

---

(1) La gramática que me sirve de guia no trae el alfabeto pima, de manera que he tenido necesidad de formarle examinando la Gramática, el Confesionario y la Doctrina, teniendo presente el sistema de ortografía que me he propuesto seguir, y que expliqué en el Prólogo. Debo advertir, sin embargo, que el autor de la Gramática usa promiscuamente la *u* y la *v*, la *s* y la *x* la *i* y la *y*, de manera que aunque, á veces, es fácil conocer donde una letra está mal usada, se comprenderá fácilmente que no siempre es posible hacer la debida correccion.

(2) Esta explicacion sobre los posesivos me ha parecido mas propia y mas sencilla que la que hace el autor de la Gramática.

(3) El autor de la Gramática concede tambien á la conjugacion pima futuro perfecto de indicativo; pero respecto á este tiempo es tan claro que es un supletorio, que no he duda omitirle, púes vemos que se forma del segundo futuro imperfecto, y *va* (v') que no es un signo,

sino la conjuncion *ya*. Tambien he omitido los gerundios correspondientes á los que en latin terminan en *di* y *dum*, porque no los hay en pima, y los que se ven en la gramática son suplidos por medio de circunloquios.

(4) El autor de la Gramática pone los participios sustantivos y los posesivos entre los verbales; yo los he puesto entre los participios porque expresan tiempo. Gramáticos de nota han dicho: «Un nombre es *verbal* cuando se deriva de verbo; pero si ademas conserva la significacion de tiempo y accion ó pasion, es participio.»

(5) El autor de la Gramática divide impropiamente las preposiciones en preposiciones de ablativo y de acusativo, traduciéndolas por las latinas. Ademas, creo que algunas de las que en la gramática aparecen como preposiciones no son sino adverbios.

(6) Tan cierto es que el dialecto descrito por Pfefferkorn es diverso, que marcaré aquí algunas de sus diferencias.

Los sustantivos hacen el plural por medio de una terminacion, v. g., *ki*, casa; *kiburi*, casas; *ipudak*, corazon; *ipudakuri*, corazones.

Los pronombres son los siguientes:

Nominativo.	Dativo y Acusativo.	Genitivo ó Posesivo.
Ani, yo.	*Um.*	*Ini.*
Api, tú.	*Upum.*	*Pini.*
Seréi, él.	*Sarum.*	*Siri.*
Niape, nosotros.	*Umua.*	*Intine.*
Pinápe, vosotros.	*Upua.*	*Iptine.*
Sererei, ellos.	*Sarua.*	*Sirite.*

El pretérito lleva la partícula *ta*, como en el dialecto explicado (§ 13). *To* se usa tambien como partícula prepositiva, y marca el futuro; v. g., *an' to pucheri*, yo traeré. El pretérito se expresa en algunos verbos doblando la primera sílaba; v. g., *ani muhat*, yo mato; *ani mumuhat*, yo maté. Cuando sigue vocal al pretérito y futuro se abrevia la partícula, quedando *t'*, y se agrega *ta ó to* al fin del verbo; v. g., *ant' upum tonnarita*, te he perdonado; *ant' upum tonnarito*, te perdonaré. En imperativo se omite la final del verbo; v. g., *puchiri*, traer; *puch*, trae; *puchi*, traed vosotros.

CAPITULO OCTAVO.

EL TEPEHUAN.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Los indios tepehuanes, que formaban una numerosa tribu, habitaban en la antigua provincia de Nueva Vizcaya. «La region tepehuana, dice el P. Alegre en su «Historia de la Compañía de Jesus, se extiende desde «la altura de Guadiana, á poco menos de 25 grados hasta «los 27 de latitud septentrional. Sus pueblos comien-«zan á las veinticinco leguas de la capital de Nueva Viz-«caya, hácia el N. O., en Santiago Papasquiaro. Al «Norte tiene á la provincia de Taraumara, al Sur la de «Chiametlan y costa del seno californio, al Oriente los «grandes arenales y naciones vecinas á la laguna de «San Pedro, y al Poniente la sierra madre de Topía, «que la divide de esta provincia y la de Sinaloa.»

Segun Orozco, en su *Geografía de las lenguas de México*, el Tepehuan se extendia por Durango, Jalisco, Chihuahua, Coahuila y Sinaloa.

Los españoles se establecieron pacíficamente entre los tepehuanes, entrando á predicarles y reducirlos á la fe cristiana el jesuita Gerónimo Ramirez en 1596, el cual fundó los pueblos de Santiago y Santa Catalina. Las misiones progresaron de dia en dia, hasta el año de 1616, en que ocurrió la famosa sublevacion de los tepehuanes, que repentinamente se levantaron contra los españoles, incendiando y matando sin piedad: casi todos los misioneros perecieron entonces, Se cuenta que los tepehuanes en número de 25,000 hombres, y despues de haber asolado gran parte del país, se dirigieron á la ciudad de Durango: el gobernador armó 1,000 vecinos; salió al encuentro de los indios, y peleando con el valor que da la desesperacion, logró derrotarlos tan completamente, que perdieron 15,000 hombres. Los demas se refugiaron en las montañas, dejando para siempre de existir como nacion, y quedando hoy apenas unos miserables restos.

Los tepehuanes fueron una de las tribus mas valientes de aquellas regiones, preciándose de ser superiores á las demas con quienes estaban en guerra, particularmente los acaxaes y tarahumares, á quienes tenian acobardados en extremo.

Vivian en rancherías, entre peñas y lugares fragosos, siendo sus chozas de madera, y algunas de piedra y barro, con algun órden y policía. Sus vestidos eran de lana y algodon. Los misioneros aseguran que los tepehuanes eran gente de buena capacidad y feliz memoria.

«Estos gentiles, decia el P. Fonte (Historia de la Com«pañía de Jesus, por Alegre, tom. 1º, pág. 452), guar-

«dan la ley natural con grande exactitud. El hurto, la «mentira, la deshonestidad están muy lejos de ellos. La «mas ligera falta de recato ó muestra de liviandad en «las mujeres, será bastante para que abandone su marido «á las casadas y para jamas casarse las doncellas. La «embriaguez no es tan comun en estas gentes como en «otras mas ladinas; no se ha encontrado entre ellas culto «de algun dios; y aunque conservan de sus antepasados «algunos ídolos, más es por curiosidad ó por capricho, «que por motivo de religion. El mas famoso de estos «ídolos era uno á quien llamaban Ubamari y habia dado «el nombre á la principal de sus poblaciones. Era una «piedra de cinco palmos de alto, la cabeza humana, el «resto como una columna, situada en lo mas alto de un «montecillo, sobre que estaba fundado el pueblo. Ofre-«cíanle los antiguos flechas, ollas de barro, huesos de «animales, flores y frutas.»

La palabra *tepehuan* creen algunos que es mexicana, y corrupcion de *tepehuani*, conquistador; ó bien un compuesto de *tepetl*, monte, y *hua* desinencia que, en mexicano indica posesion, como si dijéramos señor ó dueño del monte.

Otros, acaso con mas exactitud, dicen que *tepehuan* es voz taharumar, derivada de *pehua* ó pegua, que significa *duro*, lo cual conviene con el carácter de la nacion.

La obra que me ha servido para formar la descripcion del Tepehuan es la intitulada «Gramática, Diccionario y Catecismo» por Benito Rinaldini (México 1743).

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto tepehuan consta de las siguientes letras.

a. b. ch. d. e. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. r. s. sc. t. u. v. y. (1)

2. Pronunciacion.—La pronunciacion es muy gutural y basta el mas ligero cambio en ella para que cambien de sentido las palabras; v. g., *mú,* la *u* cerrada y aguda, significa *se huyó;* y la *u* abierta y breve, *murió.*

La pronunciacion de la *sc* la explica el P. Rinaldini diciendo; «Usa mucho esta lengua las dos letras *sc,* par«ticularmente cuando hay nota de interrogacion, y es «prolija en su clara pronunciacion extendiendo algo la «lengua por entre los dientes y silbando, y se pronuncian «como con alguna fuerza, hiriendo con toda la lengua «en el paladar y al modo que el mexicano la *tz* y el ita«liano el *sci.*»

La *l* y la *r* son promiscuas, á veces, pues, segun el mismo autor,«cuando la última sílaba acaba en *l,* la «pronuncian algunos de manera que no se distingue de «la *r;* por lo que parece se pueden escribir de ambos «modos los vocablos siguientes, y los semejantes *scivoli* «ó *scivori; novali* ó *novari,* etc...... No obstante lo dicho suena al oido ser la *l* mas usada que la *r.*»

«Tambien usan con alguna equivocacion, agrega el ci«tado gramático, de las dos vocales *a, e,* cuando se ha—

«llan juntas al fin ó al principio de la palabra, sin po-«derse distinguir si es *a* ó *e;* v. g., *saddae* ó *sadde*, «arreo; *maeitud* ó *meitud*, por lo que es bueno escribir «el vocablo con ambas vocales; v. g., *maeitud*, no.»

Ademas de la *l* y la *r*, la *a* y la *e*, he observado que hay otras letras promiscuas, como la *g* y la *k*, la *e* y la *i*, la *o* y la *u*, la *d* y la *t*, etc.

3. Combinacion de letras.—La combinacion de vocales y consonantes es generalmente proporcionada, de modo que es fácil la pronunciacion. Nótase, sin embargo, la repeticion de varias consonantes en algunas palabras, de la *g*, *k*, *d*, *p*, *n*, *t;* v. g., *bannimure*, andar á gatas; *tuddajo*, tiempo de aguas; *vappavi*, ciénega; *pugga*, agujero; *gatto*, ballesta. De la misma manera se ven repetidas algunas vocales en otras palabras.

Las figuras de diccion, *gratiâ eufoniæ*, son de mucho uso, así es que con frecuencia se omiten ó agregan letras; v. g., *apipisc*, en lugar de *apipisci:* en estos casos el P. Rinaldini usa el apóstrofo para indicar la elision; *apipisc'*.

Las letras que generalmente se agregan, son *g* ó *k;* v. g., *ku oga*, en lugar de *u oga*.

4. Silabas.—El idioma tepehuan es polisilábico, como se ve de los siguientes ejemplos.

Toja, blanco.
Butana, abajo.
Moykadade, ablandar.
Adidutude, achicar.

Bamodadakamue, achacoso.
Vappaynomitadamue, campanero.

Los monosílabas son escasos. Las palabras mas largas que he visto son de ocho sílabas.

5. Composicion.—Se usa la composicion de las palabras, como veremos al tratar de los verbos compuestos.

6. Voces metafisicas.—En lo que he podido observar me parece escaso el idioma en voces metafísicas. Presentaré ejemplos de cómo se suplen algunas palabras de esa clase.

Tuguitoydaga, entendimiente, significa tambien *alma, ánimo*, aunque esto mas bien parece introduccion de los misioneros, pues los antiguos tepehuanes expresaban el principio vital con las voces *estómago ó corazon.*

Beiga quiere decir bueno; pero tambien sirve para expresar cosas materiales, como *vivo, sano.*

Kistu ó istu, que significa *algo*, suple á nuestra voz *cosa.*

Buskerisci apouvuei: estas palabras quieren decir «siempre es así,» y con ellas se suple la nuestra, *eternidad.*

7. Onomatopeyas.—Aun mas escaso me parece el tepehuan en voces onomatopeyas, pues entre cosa de mil, apenas he encontrado una que parece serlo.

8. Sinonimos.—En sinónimos creo que es mas abundante, de los que daré algunos ejemplos.

Ukate, acarrear en las manos; *motuigui*, en el hombro;

komitutugue, en los brazos; *kusnve*, en el lomo; *vaigue*, acarrear agua; *binona*, acarrear mantas.

Kooy, culebra en general; *jaddaga*, de cascabel; *mamare*, casera; *tukisci*, colorada, *vakosuli*, del agua.

Arasci, poco, tratándose de cosas aguadas; *alchuki*, de cosas duras.

Jojoydi, amar, *anpulidi*, querer.

Pero lo mas notable que presenta el tepehuan en materia de sinónimos, son unos verbos que indican una misma idea genérica; pero que varian de forma para expresar diferentes relaciones de número, figura, sitio, etc.; v. g., de una cosa caida en el suelo se dice *kat*, y de muchas *but:* de una cosa vertical se dice *kuka*, y de muchas *but:* de una cosa vertical se dice *kuka*, y de muchas *tuto*, siendo inanimadas; pero si se habla de personas es *guko:* si se trata de una cosa que tenga asiento como un plato, una piedra, etc., se usa el verbo *dadase*, y se habla de cosas menudas *toay*.

9. Genero, numero y caso.—No hay signos para marcar el género; pero sí nombres de parentesco de forma diferente, segun el sexo del que habla. Por ejemplo: el abuelo dice á su nieto, si es hijo de varon, *bosimata;* si es hijo de mujer, *bamata:* la abuela dice á su nieto, si es hijo de varon, *kamara* ó *kasci*, y si es hijo de hembra, *usci:* el padre dice á sus hijos ó hijas *tuturo*, la madre *mamara*.

Para formar el número plural, la regla general es que se duplique la primera sílaba del nombre en singular;

v. g,, *teodi*, varon; *teteodi*, varones. Esta regla tiene algunas excepciones que enseña la gramática.

No hay declinacion para expresar el caso.

10. Derivados.—Carece el idioma de formas propias para expresar comparativo y superlativo, supliéndolos por medio de adverbios ó adjetivos, y lo mismo sucede con los aumentativos y diminutivos; v. g.; *obaki*, muchacho; *alali obaki*, muchacho chico, pues *alali* significa *chico*.

En derivados de adjetivo numeral es tan escaso, que no encuentro en la gramática mas que una forma propia para formar adverbios; v. g., *gokado*, dos, *gokohao*, dos veces. Los ordinales se suplen con una locucion que significa «en el uno,» «en el dos,» etc., por primero, segundo, etc., ó «con el uno,» «con el dos,» etc.

Examinando el diccionario se ve que hay algunos nombres que parecen derivados de otros; v. g., *usci*, árbol; *vusciga*, arboleda. Rinaldini no hace sobre esto ninguna explicacion.

Respecto á derivados de verbo, véase lo que digo en los §§ 16 y 17.

11. Pronombre personal.—El pronombre personal se expresa de esta manera:

Aneane ó *ane*, yo.
Api, tú.
Eggue, aquel.
Atum, nosotros.

Apum, vosotros.
Eggama, aquellos.

Como en el tepehuan se usan mucho las figuras de diccion, segun dije en otro lugar, se abrevia el pronombre con mucha frecuencia, quedando á veces una sola letra.

Hay una partícula sobre la cual dice Rinaldini: «La «partícula *ikkia*, aunque es muy usada, no significa de «por sí cosa alguna, y solo con algun pronombre ú otra «parte de la oracion le da mas fuerza, especialmente de «afirmacion; *ikkia* suele escribirse y pronunciarse *iggia*.»

12. Posesivo.—Los posesivos son estos:

In, mio, mios.
U, tuyo, tuyos.
Di ó *de*, suyo, suyos.
Ut, nuestro, nuestros.
Um, vuestro, vuestros.

Se ve que el posesivo es invariable en el número, el cual se indica por el nombre; v. g., *novi*, mano; *in novi*, mi mano; *in nonovi*, mis manos.

El genitivo se suple con el pronombre posesivo; v. g., con *tara*, pié, diré *Pedro tarade*, el pié de Pedro, ó literalmente «Pedro pié suyo,» pues *de* ó *di* se pospone: los otros pronombres suelen intercalarse.

La diferencia que hay en el uso de *di* ó *de*, es que los nombres acabados en *di* toman de ordinario este pronombre, y los demas *de*.

Con los pronombres personales se expresa el agente de la oracion, y con los posesivos los casos oblicuos.

Algunos posesivos suelen tomar con algunos nombres la partícula *ga;* v. g., *junugade,* su maíz.

La partícula *a,* antepuesta á nombres y verbos, significa *ajeno, de otro;* v. g., *junu* maíz; *ajunu,* maiz de otro.

13. Demostrativos, relativos y reflexivos.—Los demostrativos y reflexivos son estos. (2)

Iddi, éste; *iddama,* estos, hablando de personas.

Ik, éste, de cosas, aunque algunas veces se suele usar tambien *iddi.*

Hugge ó *ugge, uggue,* aquel; *huggama,* aquellos, hablando de personas.

Ekke ó *ukkove,* aquel, de cosas.

Uggo, segun los ejemplos del P. Rinaldini (pág. 7), significa *ese* en los dos números y géneros, y se usa con nombres de personas, animales y cosas.

Hugguoe, él, relativamente.

Na, que, el que.

Pronombre reflexivo no hay, y se suple con el posesivo, como veremos adelante (§ 18).

14. Verbo.—El verbo tepehuan tiene indicativo, impérativo y otro modo que sirve para subjuntivo ú optativo. Los tiempos en indicativo son presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto. El imperativo tiene presente y futuro. El subjuntivo ú optativo, presente, pretérito imperfecto, plus-

cuamperfecto y futuro. Gerundios hay tres, y participio uno.

El mecanismo de la conjugacion es muy sencillo, pues se reduce á marcar las personas con los pronombres, y los tiemyos y modos con terminaciones.

15. Ejemplo de conjugacion.—He aquí un ejemplo de conjugacion.

Indicativo, presente.

Aneana aguidi, yo digo, etc.
Api aguidi.
Eggue aguidi.
Atum aguidi.
Apum aguidi.
Eggam aguidi.

Preterito imperfecto.

Aneane aguiditade, yo decia, etc.

Preterito perfecto.

Aneaneanta aguidi, yo dije, etc.
Apiapti aguidi.
Eggueata aguidi.
Atumeateta aguidi.
Apumeateta aguidi.
Eggameateta aguidi.

De otro modo.

Aguidianta, yo dije, etc.
Aguidiapti.

Aguidiata.
Aguidieateta.
Aguidiapumeateta.
Aguidiameateta.

Futuro imperfecto.

Aneane aguidiague, yo diré, etc.

Futuro perfecto.

Aneane aguidiamokue, yo habré dicho, etc.

Imperativo, presente.

Aguidiana ane, diga yo, etc.
Aguidiana api ó aguidani, que es mas usado.
Aguidiana eggue.
Aguidana atum.
Aguidiana apum ó aguidavoramoe, que es mas usado.
Aguidiana eggam.

Futuro.

Aguidiamokue ane, diga yo luego, etc.

SUBJUNTIVO U OPTATIVO.

Presente.

Aneane aguidana, yo diga, etc.

Preterito imperfecto.

Aneana aguidaguitade, yo dijera, etc.

Pluscuamperfecto.

Aneane aguidaguijatade, yo hubiera dicho, etc.

Futuro.

Aneane aguidaguiague, yo dijere, etc.

Gerundios.

Presente.—*Aguidimi*, diciendo.
Pretérito imperfecto.—*Aguidimijatade*, estar diciendo.
Pretérito perfecto.—*Aguidati*, habiendo dicho.

Participio.

Aguididamue, el que dice.

16. Explicacion del verbo.—El presente de indicativo se forma con los pronombres personales como los demas tiempos; pero su terminacion es diferente en cada verbo. Este tiempo es la forma mas pura del verbo tepehuan, y sobre él se puede considerar que se forman los otros, por lo cual nos servirá de punto de comparacion (3).

El pretérito imperfecto tiene por signo la terminacion *tade*, el futuro imperfecto, *ague*, y el perfecto *amokue*. El pretérito perfecto es el único tiempo que tiene variedad de terminaciones para cada persona, cuyas terminaciones se agregan al pronombre ó al verbo, como se ve en el ejemplo: obsérvese, sin embargo, que la terminacion de las personas del plural es la misma en todas. La formacion del pretérito perfecto es lo mas difícil del

idioma tepehuan, pues se verifica con mucha variacion é irregularidad, de modo que para explicarla son necesarias muchas reglas minuciosas que solo una gramática debe dar. Me contentaré, pues, con presentar algunos ejemplos para dar idea. (v. § 21).

Thoadidi, blanqueo; *thoadianta*, blanqué.
Kokoso, duermo; *koianta*, dormí.
Dadague, manoseo; *daanta*, manoseé.
Gagay, asar; *gayanta*, asé.
Oae, escribo; *oanta*, escribí.
Ameite, gano; *ameitianta*, gané.

El signo del presente de imperativo es la terminacion *ana*, llevando pospuestos los nombres: las segundas personas tienen ademas otra forma, como se ve en el ejemplo. Respecto á esas personas hace Rinaldini esta advertencia: «Cuando á las dos dichas personas precede algun «adverbio, en tal caso en medio del adverbio y del verbo «se pone la partícula *gui* para el singular, y la partícula «*guer* para el plural, mudándose la última vocal de la «raiz en *a;* v. g., *beiga gui aguida*, dile bien tú.» El futuro de imperativo es el futuro perfecto de indicativo con el pronombre pospuesto.

En el subjuntivo ú optativo pierde el verbo su última letra y agrega las terminaciones siguientes: *ana* para el presente; *aguitade*, para el pretérito imperfecto; *aguijatade*, para el pluscuamperfecto, y *aguiague* para el futuro. El subjuntivo se distingue del optativo en que aquel lleva los adverbios propios del modo, y el optativo

la interjeccion *pulidana,* ojalá, á la cual se agregan las terminaciones propias de cada tiempo. (4)

Los gerundios y el participio se forman tambien con terminaciones, como se ve en el ejemplo. (5)

El infinitivo generalmente se suple con el futuro; v. g., «yo quiero diré» por «yo quiero decir.»

Observaré, por último, respecto del verbo, que como dice Rinaldini, «ese idioma poco se ciñe á la legítima «correspondencia de los tiempos (y modos), usando pro- «miscuamente de unos en lugar de otros.»

17. Verbales.—Hay en el idioma tepehuan unos sustantivos verbales que pudieran llamarse *participios sustantivos* porque indican tiempo, (6) segun parece de las explicaciones de Rinaldini, pues dice que «de los ver- «bos se derivan nombres, aunque pocos, que son de ordi- «nario los que significan la accion activa y *como pre- «sente,* y la accion pasiva y *como pretérito.*» Segun las demas explicaciones del mismo autor, el signo de los verbales de presente es la terminacion *daraga,* y el de los otros *raga,* cambiando en *a* la última vocal del verbo. Empero, de los ejemplos que trae la gramática, se ve irregularidad en algunos verbales; v. g., de *soake,* llorar, sale *soakitaraga,* lloron.

Otros verbales hay terminados en *jare,* que indican *instrumento;* v. g., *tuite,* escardar; *tuitajare,* cosa con que se escarda; *ikitugue,* aserrar madera; *ikitujare,* la sierra.

18. Varias clases de verbo.—El verbo ó voz pasiva se forma mudando la última vocal del verbo activo

en *i*, y añadiendo *kame*, *kamue* ó *kamoe*, v. g., *ane jotosce*, yo envio; *ane jotoscikame*, yo soy enviado. Los demas tiempos se forman sobre el presente de indicativo, como en la activa, aunque algunos llevau agregada *k* ó *ka;* v. g., *ane jotoscikamekatade*, yo era enviado.

Los verbos aplicativos (7) tienen por signo la terminacion *di* ó *de* como *aguidi*, decir, que significa propiamente «decir una cosa á otro.» Los verbos acabados en *de* hacen su aplicativo en *guide;* v. g., *sadde*, arrear; *saddaguide*, «arrear las bestias á otro.» Tambien se forman verbos aplicativos por medio de la partícula prepositiva *a;* v. g., *vaigue ane*, acarreo agua; *avaigue*, acarreo agua para otro.

Los verbos compulsivos se forman con la terminacion *tude; neoke*, hablar; *neokitude*, hacer que otro hable.

Los reflexivos se expresan por medio de los pronombres posesivos; v. g., *ane in guve*, yo me azoto, ó *ane sin guve*, pues algunas veces se antepone *s* al posesivo.

Hay verbos *plurales* y *singulares*, es decir, que cambian de forma en cada número; *duduvie*, venir uno; *dadda*, venir muchos. (8)

Se usan los verbos compuestos; v. g., de *vaigue*, agua, y *mure*, correr; *vaiguimure*, acarrear agua aprisa.

Hay verbos irregulares y defectivos.

19. Verbos derivados.—De nombres sustantivos y adjetivos se forman verbos, terminando en *te* los derivados de sustantivo; y en *dide* los de adjetivo; v. g., *aaga* hojas de árbol; *aagate*, echar hojas el árbol; *susaja* zapato; *susajate*, hacer zapatos; *soae*, frazada; *soate*, hacer

frazadas; *toja*, blanco; *tojadide*, blanquear; *tuddogui*, verde; *tuddoguidide*, poner verde.

Tambien de adverbios se derivan verbos, de varias terminaciones, pero pocos y de raro uso; v. g., *jotoma*, con presteza; *jotomaguide*, dar prisa; *beiga*, bien; *beigatude*, hacer bien.

20. VERBO SUSTANTIVO.—El verbo sustantivo es *a;* pero segun Rinaldini «esto se entiende del verbo ser *secundum se.*» Si se expresa el predicado, se añade la terminacion *vur* ó *ver* á los pronombres en el presente de indicativo. En los otros tiempos, ademas de llevar el pronombre una de esas terminaciones, el nombre que sirve de predicado toma la terminacion correspondiente al tiempo. Ademas del pronombre personal, se usa el posesivo en esta conjugacion. Ejemplos:

Aneavur in ogga, es mi padre.
Apiavur u ogga, es tu padre.
Anaver in oggatade, era mi padre.
Eggueaver oggatade, era su padre.

Sobre el verbo sustantivo observa tambien Rinaldini: «Cuando se quiera significar por el verbo *ser* cosa difunta, «no se usa del dicho verbo, mas solo se añade al nombre «esta terminacion, *jaru* ó *jaro;* v. g., *in oggajaru.*»

21. PARTICULAS Y ADVERBIOS.—Hay varias partículas en tepehuan, de las cuales unas tienen sentido fijo y otras vario, segun se colocan en la oracion. Ejemplos:

Na, cuando va sola, significa *ah, hola:* cuando concurre con partícla interrogativa, indica pregunta ó duda:

con pronombres nombres, ó verbos, significa *sí:* con el adverbio *aidin*, se traduce por *cuando.*

La partícula *sci* es nota interrogativa; *jupitiki*, comiste; *jupisci*, ¿comiste?

Ko indica tiempo; v. g., el viernes vendré; *vierneskc andiviague*. *Jo* tambien significa tiempo, pero en otro sentido; v. g., *tuddogui* quiere decir *verde*, y *tuddajo* tiempo de verde ó de aguas, porque en esa época reverdece el campo.

Atiki ó *iki*, añadida al pretérito, da mas fuerza á la expresion, y ademas tiene otros usos.

Adverbios hay en tepehuan de todos significados.

22. Preposiciones.—He aquí algunos ejemplos de preposiciones.

Humade ó *bumade*, con, indicando compañía.
Buy, con ó contra.
Kiddiguer, fuera (extra).
Ubigui ó *bubugui*, tras, detras.
Abba, en, significando lugar.
Buta, y otras, de.
Saguini, entre.
Kude, con, indicando instrumemento.
Iker, *eker*, *er*, en, singnificando *dentro de.*

De los ejemplos que trae Rinaldini, consta que la preposicion se pospone á su régimen; v. g., *in novi kude*, con mi mano, literalmente «mi mano con.»

Amider, y.
Appia na, como si.

Jattiki, *kat*, tambien, y.
Ikaidiatut, y por eso.
Sciupu, ó.
Tumasci, *tume*, aunque.
Ukaidi, para qué.
Upu, tambien.

24. Dialectos.—El idioma tepehuan se divide en varios dialectos. En unas partes, por ejemplo, se dice *toopa*, pavo y en otros *toosa:* en ciertos lugares la terminacion del pretérito imperfecto de indicativo es *kade* y no *tade*, etc.

25. Ejemplo de la oracion dominical.—El Padre nuestro en idioma tepehuan, que pongo en seguida, copiado de un ejemplar que tengo á la vista, parece estar en un dialecto diferente al que se refiere Rinaldini, pues aunque tiene algunas palabras, cuya variedad de forma puede explicarse por el uso de las figuras de diccion, tan comunes en tepehuan, hay otras cuya diferencia es tan notable, que no admiten la misma explicacion.

Utogga	*atemo*	*tubaggue*	*dama*	*san-*
Nuestro padre	(que) estás	(el) cielo	sobre	san-

tusikamoe	*uggue*	*ututugaraga*	*duviana*
tificado sea	el	tu nombre	venga

uguiere	*api*	*odduna*	*gutuguitodaraga*	*tami*
tu reino	tu	hagas	tu voluntad	aquí

dubur	*dama*	*tubaggue.*	*Udguaddaga*
(la) tierra	sobre	cielo.	Nuestra comida

ud	*makane*	*scibi*	*ud*	*joigudane*
á nosotros	da	hoy	á nos	perdona

ud	*sceadoadaraga*	*addukate*	*joigude*
nuestro	pecado	como	perdonamos
jut	*jaddune*	*maitague*	*daguito*
(á) nuestros	deudores	no	dejas (dejes)
ud.			
á nosotros.			

26. Analsis.—*Utogga: ut* es el posesivo nuestro; *ogga* sustantivo, que Rinaldini escribe tambien *oga* y *oja.*

Atemo: no he encontrado explicacion de esta palabra en el diccionario, por lo cual la he traducido solo por su correspondencia con el castellano.

Tubaggue, ó *tuvagui,* como escribe Rinaldini: sustantivo.

Dama: preposicion, que Rinaldini escribe *daman* ó *dana.*

Santusikamoe: verbo pasivo, formado de una radical española y la terminacion tepehuana correspondiente.

Uggue: demostrativo, que significa él ó aquel.

Ututugaraga: u, es el posesivo *tú* ó *tuyo; tutugaraga,* es un sustantivo verbal, derivado de *tutugue,* nombrar.

Duviana: imperativo del verbo *duduvidi,* vengo; *duvianta,* vine.

Uguiere: u, es el posesivo *tuyo; guiere,* sustantivo.

Api: pronombre personal.

Oddiuna: subjuntivo del verbo irregular *ivuei,* hago;

iddui ó *idduni,* hice, segun escribe Rinaldini: en el dialecto que nos ocupa, el verbo parece ser *ovuei,* hago; *odduni,* hice.

Gutuguitodaraga: sustantivo verbal, segun lo indica su terminacion, y en cuya composicion entra el posesivo *u* precedido de una *g* eufónica (véase el § 3).

Tami: adverbio.

Dubur: sustantivo.

Dama: preposicion, despues de la cual no encuentro en el original tepehuan las palabras correspondientes á *como en* ó *como sobre,* que hacen falta para el buen sentido de la oracion.

Udguaddaga: ud, es lo mismo que *ut,* nuestro (§ 2); *guaddaga,* significa *comida:* Rinaldini escribe *coadaga.*

Ud: posesivo que acabamos de ver, y que aquí hace de caso oblícuo significando como plural, segun lo explicado en el § 12.

Makane ó *makani:* por la promiscuidad de la *e* y de la *i* (§ 2), es segunda persona del singular de imperativo del verbo *make* ú *maje,* de cuyos dos modos le he visto en la gramática.

Scibi: adverbio.

Ud: esplicado ya.

Joigudane ó *joigudani,* segun lo dicho en el § 2: segunda persona del singular de imperativo del verbo *joigude,* perdonar.

Sceadoadoraga: sustantivo verbal.

Addukate: adverbio.

Jut: posesivo, con una *j* eufónica (véase el § 3).

Jaddune: no he encontrado esta palabra en el diccionario, y la he traducido por su correspondencia con el castellano.

Maitague: negacion que Rinaldini escribe en su diccionaria *maitiud* ó *maitudo.*

Daguito: verbo en indicativo, en lugar de subjuntivo, por lo explicado al fin del §·16.

Ud: explicado ya.

NOTAS.

(1) El P. Rinaldini no trae el alfabeto tepehuan, por lo cual he tenido que formarle examinando su Gramática, Diccionario y Doctrina, ocurriéndome las siguientes observaciones acerca de algunas letras.

Omito la *c* y la *q*, y admito la *k*, por las razones que he dado en el prólogo. Creo que la *h* es aspirada, en cuyo caso podria suprimirse y expresarse con la *j;* pero no estando seguro de ello, dejo ambas letras en el alfabeto. Dice terminantemente Rinaldini, que «se pronuncia de la mesma manera la *j* que la *x*,» por lo cual omito esta última letra. Tambien omito la *z*, porque en rara voz la he visto y porque suena como *s*. La *se* debe figurar en el alfabeto, porque aunque la representemos con dos letras tiene un sonido *simple*.

(2) Omito varias formas que trae Rinaldini entre los demostrativos y relativos, porque no lo son.

(3) Siendo el presente de indicativo la forma mas pura del verbo tepehuan, hizo bien Rinaldini en tomarle, como yo le tomo, por punto de comparacion.

(4) Tratando de explicar el P. Rinaldini el subjuntivo y el optativo, se confunde y cae en dos equivocaciones. La primera consiste en creer (pág. 22) que haya dos maneras de formar el optativo, pues de sus mismas explicaciones consta que la primera es la segunda, con solo el agregado de la interjeccion *pulidana*, ojalá; y como á la pág. 24 confiesa que esa interjeccion es cabalmente *el signo de optativo*, resulta que solo es propio optativo uno de los dos, es decir, el que lleva la interjeccion *pulidana*.

Por otra parte, parece de algunas explicaciones del mismo Rinaldini, que hay dos modos, uno subjuntivo y otra optativo; pero que no es así, sino que un mismo modo sirve para los dos, consta de sus siguientes palabras (pág. 24): «El modo subjuntivo tiene los mismos tiempos «terminaciones y reglas que el optativo; y solo varia en «el modo de juntar los pronombres con el adverbio *aidi*.» Esa variacion «en el modo de juntar los pronombres con *aidi*,» no es una razon para que el subjuntivo sea un modo diferente del optativo, porque *aidi* no es mas que un adverbio de los que van en oraciones de subjuntivo en cualquiera lengua y no un *signo*, y porque la alteracion que sufre el pronombre al juntarse con *aidi* no es peculiar del modo subjuntivo sino cosa propia del uso general de las figuras de diccion que se cometen en tepehuan, y de que hablé en el § 3.

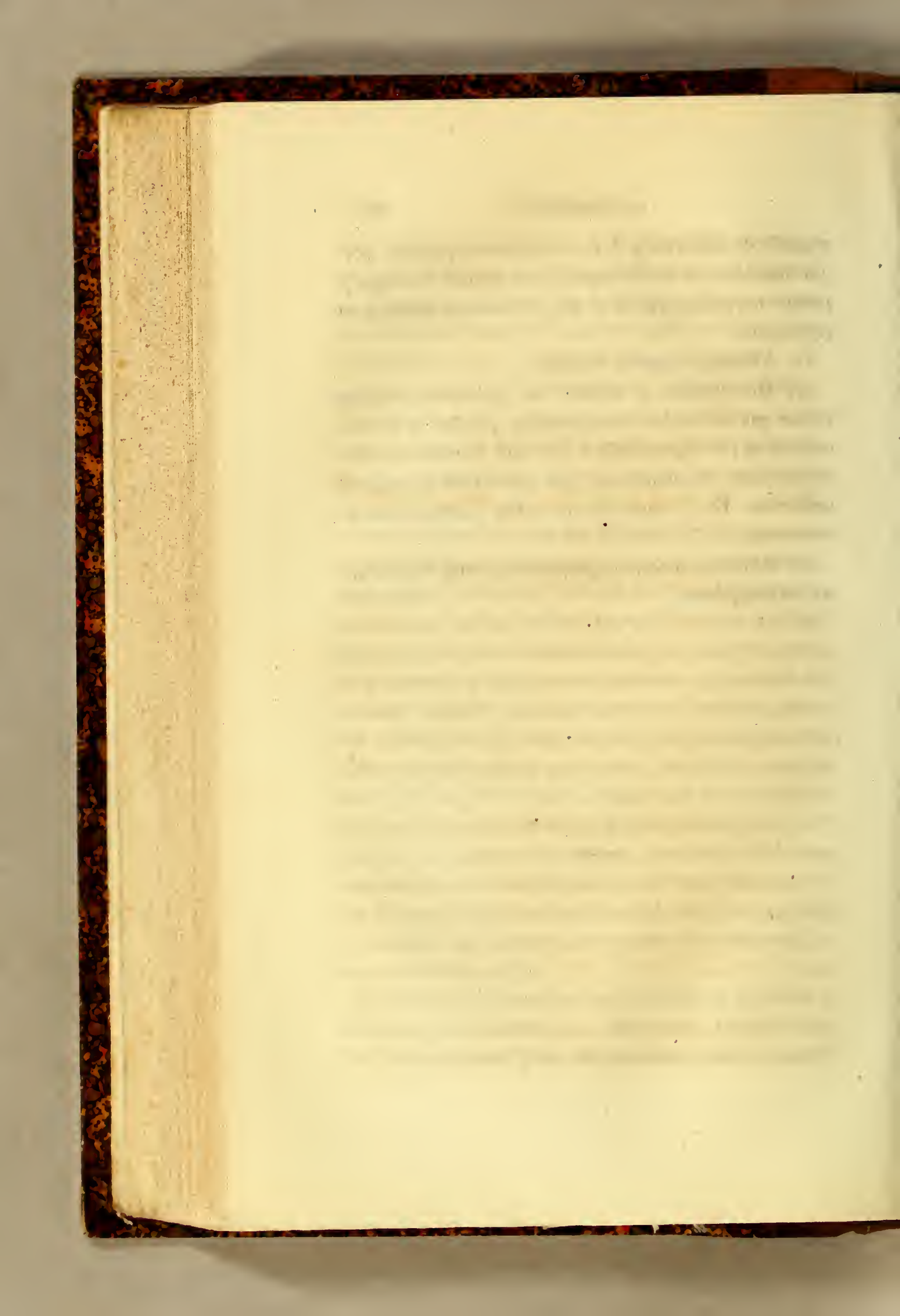
(5) Que en tepehuan hay un gerundio de presente y dos de pretérito, consta del P. Rinaldini, páginas 25 y 26. No me aparto, pues, de este autor, sino en que al

segundo de pretérito le doy el nombre de *perfecto*, porque Rinaldini no le dá ninguno, y es preciso le tenga, y porque me parece que es el que le conviene, atendido su significado.

(6) Véanse el ópata y el cabita.

(7) He adoptado el nombre de *aplicativos* para los verbos que tienen dos complementos, porque es preciso conocerlos por algun nombre, y porque éste tiene la ventaja de estar ya admitido en las gramáticas de lenguas mexicanas. En la descripcion de varios idiomas hablo de esos verbos.

(8) Rinaldini incluye impropiamente estos verbos entre los irregulares.



CAPITULO NOVENO.

EL TARAHUMAR.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma tarahumar se habla en la parte occidental del Estado de Chihuahua, conocida con el nombre de Tarahumara, que se divide en alta y baja. Confina, por el Oeste, con Sonora; por el Este con Nuevo-México, sirviéndole de límite el rio Grande; y por el Sur Oeste con Sinaloa. Tambien se usa en una parte de los Estados de Sonora y Durango.

La nacion tarahumara fué descubierta en 1614 por el jesuita Juan de Fonte, natural de Cataluña.

Las habitationes de los tarahumares eran las cuevas de los montes; sus vestidos, toscas telas de pita tejidas por las mujeres; su religion, la idolatría; en suma, estaban en el estado salvaje. Empero, su carácter suave, permitió que se les redujera fácilmente, y que vivieran quietos bajo el dominio de los españoles.

Consumada la independencia de México, los tarahu-

mares fueron considerados como ciudadanos; pero no por esto han adelantado en civilizacion: conservan sus antiguas costumbres, y no se mezclan con los blancos, aunque viven en paz con ellos. Su número actual se computa de veinticinco á treinta mil.

Segun parece, la palabra *talahumali* ó *tarahumari* significa «corredor de á pié;» de *tala* ó *tara*, pié, y *huma*, correr. Este nombre alude á cierta costumbre de los tarahumares, que es la de correr parejas con mucha ligereza, tirando, al correr, con el pié, una bola de madera.

La única obra que he podido consultar sobre el Tarahumar es el «Compendio gramatical, oraciones doctrina, y pláticas» por el P. Miguel Tellechea (México 1826). No obstante lo adelantado de la época en que ese libro se escribió, tiene los mismos defectos que los escritos de igual clase de los mas antiguos misioneros, es decir, falta de método y prurito de amoldarse á la gramática latina. Ademas de esto es tan breve, que se echan menos algunas explicaciones y mas ejemplos.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Solo diez y nueve letras tiene el alfabeto taharumar.

a. b. ch. e. g. i. j. k. l. m. n. o. p. r. s. t. u. v. y.

Sin embargo, debe advertirse que este alfabeto corresponde al dialecto de la Baja Tarahumara ó Chinipas,

que es del que especialmente trata Tellechea: en otros dialectos se ve *h* en lugar de *j* ó *r*, *z* por *s*, y *ll* que parece ser una sola letra y no dos. (1)

2. Pronunciacion.—La *e* y la *i* son tan poco marcadas, que frecuentemente se confunden; la *r* es suave en principio de diccion y fuerte en medio; la *l* y la *r*, la *p* y la *b* son promiscuas; pero lo comun y mas correcto es usar *r* y *b*: asimismo son promiscuas otras letras en la pronunciacion ó escritura, como *j* que suele usarse por *y*; v. g., *je* en lugar de *ye*; *g* por *k*, ó *k* por *g*, etc.

Hablando en general, y segun las propias palabras del P. Tellechea, «para pronunciar al uso tarahumar las «letras, se ha de retirar hácia dentro y afuera el labio «de arriba ó abajo: cuando se pronuncian diptongos, se «pone la lengua como para pronunciar la que comienza, «y al echar el resuello, se pronuncia la otra; v. g., *bigüe*, limpiar.

3. Acentos.—Se encuentran palabras agudas, graves, esdrújulas y aun con el acento en la cuarta sílaba:

Nará, el hijo.
Kusíki, vara.
Parámugo, tener sed.
Kusígameke, los que manejan baston.

Las palabras compuestas suelen conservar los varios acentos de sus componentes; v. g., *pogómurá*, mandar bautizar.

«Hay varios vocablos, dice Tellechea, que aunque ten-

«gan en una misma vocal el acento (aunque son pocos), «significan diferentes cosas, por pronunciarse el acento, «ó suavemente, ó por las narices, ó llanamente; v. g., «*raná*, llanamente significa parir, y pronunciándolo con «admiracion ó ganga, significa tronar ó estallar.»

4. Combinacion de letras.—En el dialecto á que principalmente se refiere Tellechea no se encuentran dos consonantes juntas, sino que cada una tiene su correspondiente vocal, lo cual hace muy suave el idioma. Así es que al adoptar, por ejemplo, la palabra española *cruz*, se volvió *curusi*. Todas las palabras acaban en vocal, exceptuando una que otra que termina en *k:* por eso es que se dice *curusi*, y no *curus*.

Sin embargo, estas observaciones encuentran excepcion en algunos dialectos: en uno de ellos se ve, por ejemplo, *breguegal* que termina en consonante y tiene *b* y *r* juntas. Esto parece propio del dialecto ó dialectos de la parte alta.

En el segundo ejemplo del Padre nuestro, que adelante veremos, tomado del Mithridates, se encontrarán varias consonantes juntas; pero en este caso mas bien parecen un defecto de la ortografía alemana que del idioma.

5. Silabas.—El tarahumar es polisilábico, aunque no por eso deja de tener monosílabos. Ejemplos:

Ne, yo.
Nono, padre.
Itará, contar.

Resiguara, tener pena.
Ramechíokorá, estar enfermo de los dientes.
Rorobuségamek, ojos de toro.
Telegatigameke, el diablo.

En lo que yo he podido observar, las palabras mas largas son de siete sílabas.

6. Composicion de las palabras.—Es de bastante uso la composicion de las palabras, v. g., de *sunú*, maiz, y *nigüe*, tener; *sunúgüe*, tener maiz.

El uso de partículas componentes podremos observarle en adelante.

7. Figuras de diccion.—Las figuras de diccion se cometen no solo componiendo, como se ve del ejemplo anterior, sino aun fuera de composicion, pues el P. Tellechea dice: «Por lo regular los indios truncan las últimas finales, y tambien en el principio del término ó diccion omiten algunas letras ó sílabas, que solo las indican con cierto tono, fuerzas ó dejos que no son fáciles el escribirse y solo la práctica los enseñará.» El mismo gramático agrega mas adelante: «Aquí se advierte que acostumbran los indios, en los mas de estos pueblos, partir todos los vocablos, y tomar algunas partículas de ellos, en lugar de todo el vocablo, conforme á las circunstancias en que hablan, y con tanta velocidad que solo los entiende el que está muy instruido en este idioma.»

8. Partes de la oracion.—No están bien determinadas en tarahumar las categorías gramaticales, pues,

segun el autor citado, «cualquier vocablo de esta lengua «puede ser nombre, verbo ó adverbio ú otra parte de la «oracion, aunque muchos por su principal uso son nom-«bres ó verbos.» Ejemplo: *rurayé* es una palabra compuesta de *rura* y la partícula *ye*, la cual puede ser signo de verbo ó preposicion. Si lo primero, *rurayé* significará *tener frio;* si lo segundo, *con frio*, es decir, que la misma palabra puede ser verbo ó nombre. *Inagüi* significa enfermo ó enfermedad; *pagóriki*, bautismo ó bautizado, y lo mismo sucede con todas las demas palabras de esta clase, es decir, que el sustantivo abstracto hace de adjetivo.

9. Género.—No se encuentran signos ningunos para expresar el género.

10. Numero.—Hay número singular y plural: fórmase este de aquel, duplicando una sílaba; *muki*, mujer; *mumuki*, mujeres, ó bien juntando al singular un adverbio ú otra palabra que indique pluralidad, entre las cuales se encuentran ciertos verbos que expresan plural, de que adelante hablaré.

Los nombres patronímicos forman plural doblando la última sílaba.

Entre las partículas componentes se encuentra *gua*, que indica pluralidad.

11. Caso.—El genitivo se expresa con la terminacion *ra*, agregada al nombre de la cosa poseida; v. g., *Pedro bukúra*, casa de Pedro, ó por medio de la yuxtaposicion; *rorobuségamek*, ojos de toro. El acusativo algunas veces no tiene señal de ninguna especie que le indique, si no es

el contexto del discurso; otras se conoce por la *posicion* poniendo primero el acusativo, despues el nominativo y luego el verbo; v. g., *Pedro Juan mea*, Juan mata á Pedro; y, en fin, hay una partícula, *ke*, la cual antepuesta al paciente le marca, siendo esta forma la mas clara que presenta la lengua: tambien puede evitarse cualquiera equivocacion poniendo la oracion por pasiva. El dativo se indica por medio de ciertos verbos, como veremos en su lugar. El ablativo con preposiciones ó partículas, y algunas de sus relaciones por medio de la yuxtaposicion ó simplemente de la posicion: en uno y otro caso se pone primero el consecuente, y luego el antecedente; v. g., *güenomi kuchara*, cuchara *de* hierro; *mooróbagüi*, entrar *de* cabeza, sin que en ninguno de los dos ejemplos haya necesidad de la preposicion *de*.

12. Adjetivos numerales.—Añadiendo á los numerales la partícula *na*, significan division; *biré*, uno; *birena*, en una parte. Si se les añade *nika*, significan concomitancia; *oka*, dos; *okanika*, entrambos. (2)

13. Comparativo y superlativo.—El comparativo y el superlativo se pueden expresar por medio de verbos ó adverbios que signifiquen comparacion ó exceso; pero hay formas mas propias. El comparativo se expresa por medio de la terminacion *be*; *gara*, bueno; *garabé*, mejor. El superlativo alargando la pronunciacion del comparativo; *reré*, abajo; *rerebé*, mas abajo; *rerebeé*, muy abajo.

14. Otros derivados.—Tellechea dice (pág. 39) que la partícula *gua*, entre otros usos, tiene el de formar

abstractos. En otro lugar (pág. 6) pone el ejemplo de *kusírere*, que significa lugar de muchos palos, derivado de *kusiki*. palo ó vara, por lo cual parece colectivo (aunque el autor equivocadamente le llama abstracto).

Por estas explicaciones parece que el tarahumar tiene nombres abstractos y colectivos derivados, y aun acaso de alguna otra significacion, lo cual se confirma observando que hay nombres con terminaciones uniformes, como la que se ve, por ejemplo, en *semarari*, hermosura, que parece derivarse de *sema*, hermoso. Sin embargo, el P. Tellechea no hace bastante explicaciones para aclarar este punto.

15. Pronombre personal.—He aquí el pronombre personal que, segun se ve, tiene alguna declinacion.

Nejé, yo.
Nechí, me, á mí, para mí, por mí.
Mujé, tú.
Mi, á tí, para tí, por tí.
Mé, te, á tí.
Senú, aquel.
Tamujé ó *ramujé*, nosotros.
Tamijé, nos, á nosotros, para nosotros, por nosotros.
Emejé, ó *emé*, vosotros.
Emí, os, á vosotros, para vosotros, por vosotros.
Guepuná, ó *güepuná*, aquellos.

La partícula ó terminacion *je*, que se ve despues del pronombre, se añade por exornacion, segun Tellechea,

de modo que el pronombre puro no es *nejé*, yo, sino *ne; mujé*, tú, sino *mu*, etc. Además de *je*, hay otras partículas ó terminaciones que se añaden al pronombre, de la misma naturaleza, y son *jeri oché* ó *goché*, *ije*, *eche* y acaso otras.

El pronombre personal significa como verbo usando dichas partículas y además *ra*, indicando afirmacion ó duda; *múgocherá* ó *mú gocherá*, ¿acaso tú lo hiciste?

La segunda persona de plural se expresa de varios modos, pues no solo se usa *emejé* ó *emé*, sino tambien *temé*, *me*, *te*, *ta*.

Las partículas *a*, *e*, *u*, sirven de pronombre de tercera persona, y lo mismo *ra* é *i* que pueden traducirse por *el*, *la*, *lo*.

So suele hacer elipsis del pronombre «principalmente «cuando la oracion se forma en tono irónico,» dice Tellechea.

Generalmente el pronombre se antepone; pero á veces se pospone ó interpone; v. g., *yorákené*, yo hice; *kabú mú simí* ¿á dónde vas?

En caso oblícuo suele repetirse el pronombre; *nenechí*, por mí.

16. Posesivo.—Los posesivos son estos:

Né, y algunas veces *no*, mio.
Mú, tuyo.
Senú, suyo, de otro.
Tamú, nuestro.
Temú ó *temi*, nuestro.

Exceptuando el último de estos pronombres, los otros se confunden con el personal puro, es decir, usado sin la partícula *je*, ó alguna de las otras análogas, por lo cual ocurre que esas partículas acaso tengan, entre otros objetos, el de distinguir el personal del posesivo, al menos cuando se teme equivocacion, y que de consiguiente no sean un puro adorno como dice Tellechea.

Sin embargo, hay otros modos de expresar posesion con los cuales se evita la anfibología. Uno de ellos es el uso de una *i* pospuesta; el otro el que vimos al tratar del genitivo, por medio de la terminacion *ra;* y, en fin, hay una partícula, *gua*, que tiene el mismo objeto, la cual tambien se usa junta con *ra;* por ejemplo, con la palabra *sunu*, maiz, diré *ne sunuguara*, mi maiz: en este caso *ne*, tómese como personal ó como posesivo, indica perfectamente la primera persona, y *guara* la posesion. (3)

Parece que *gua* y *ra*, ó las dos juntas, son una abreviacion de la palabra *niguara* que significa cosa propia.

17. Demostrativo.—*Ijepuná* ó *ije* significa *este* para todos los números y géneros.

18. Recíproco.—El recíproco de singular es *bonói*, el de plural *abói*. Este tambien puede significar lo que la palabra latina *ultro* en acepcion de por sí, por la propia voluntad.

19. Relativo.—El pronombre relativo es *má*, agregado á los personales ó nombres á que se refiere. *Má* tambien suele significar como adverbio de lugar ó tiempo.

Güe ó *Güepu* se traduce por ¿quién?, y *yerumá*, por ¿cuál?

20. Modos y tiempos del verbo.—Los modos del verbo son indicativo, imperativo y subjuntivo. Los tiempos, en indicativo, son presente, pretérito perfecto, pluscuamperfecto (4), futuro imperfecto y futuro perfecto. El imperativo solo tiene un tiempo. En subjuntivo hay pretérito pluscuamperfecto y perfecto (5). Infinitivo no se encuentra sino suplido. (6) Participios hay de presente y de futuro, y ademas otro verbal que Tellechea llama (pág. 27) «participio de posible,» y que malamente incluye (pág. 16) entre los gerundios, así como al participio de futuro. Los gerundios son cuatro, aunque Tellechea solo pone dos en el ejemplo de conjugacion. (página 16)

21. Su mecanismo.—El mecanismo del verbo puede explicarse diciendo que el presente de indicativo se forma de la raiz y una terminacion, y los demás tiempos y modos del presente de indicativo y terminaciones. (7) Las personas se marcan con solo los pronombres,

22. Ejemplos del verbo.—Examinemos el siguiente ejemplo y la correspondiente explicacion, para perfecta inteligencia.

Indicativo presente.

Nejé tará, yo cuento, etc.
Mujé tará.
Senú tará.
Ramujé tará.
Emejé tará.
Guepuná tará.

Pretérito perfecto.

Nejé taráka, yo conté, etc.

Pretérito pluscuamperfecto.

Nejé tarayéke, yo habia contado, etc.

Futuro imperfecto.

Nejé tarára, yo contaré, etc.

Futuro perfecto.

Nejé taragópera, yo habré contado, etc.

Imperativo.

Tará, cuenta tú.
Tarási, contad vosotros.
Tarayéke, contemos.
Tarara, cuenten él ó ellos.

SUBJUNTIVO.

Pretérito pluscuamperfecto.

Nejé tararеyéke, yo hubiera contado, etc.

Pretérito perfecto.

Nejé tararéke, yo haya contado, etc.

PARTICIPIOS.

Presente.

Tarayaméke, el que cuenta.

Futuro.

Taraméri, el que ha de contar.
Tarabóri, los que han de contar.

De posible.

(Segun el nombre que le dá Tellechea.)

Tarasáti, lo que se puede contar.

Gerundios.

Taragó, contando (de presente).
Tarayó, contando (de pretérito).
Taraságo, (de futuro).
Taramera, habiendo ó teniendo de contar (para singular).
Tarabo, teniendo de contar (para plural). (8).

23. Explicacion del verbo.—El presente de indicativo se forma de la raiz y la terminacion *ra*. El pretérito perfecto, del presente y la terminacion *ka;* la regla mas general para la formacion de los pretéritos es que los verbos cuyo presente acaba en *a*, hacen el pretérito en *ka*; los en *e* en *ke*; los en *i* en *ki* ó *ke*; porque la *i* y la *e* se confunden frecuentemente segun se dijo en otra parte (§ 2); los en *o* hacen en *ko;* y los en *u* en *ku;* respecto á los terminados en *a* no se presenta mas que una excepcion, y es *hoa*, comer, el cual hace *koka* y no *hoaka:* los en *e*, *o* en *i* no tienen excepcion ninguna: de los en *u* se exceptúan los acabados en *bu* que hacen el pretérito

en *re*. El pluscuamperfecto se forma del presente y la terminacion *yeke*, aunque, segun parece, *ke* puede omitirse, de modo que el verdadero signo de pluscuamperfecto es *ye* y tambien *ge* ó *go*. El futuro imperfecto, en el ejemplo anterior, se expresa agregando *ra* al presente: la regla general para la formacion del futuro es que los verbos terminados en *a*, en el presente, hacen el futuro agregando *ra*, y lo mismo los que en el presente terminan en *e*, *i:* los en *o* y *u* agregan *ta*. Empero, esta regla general se halla sujeta á otras secundarias y excepciones, siendo la parte difícil del verbo tarahumar. El futuro perfecto, en el ejemplo anterior, está marcado con la terminacion *gópera*, sobre cuya formacion nada dice Tellechea. Sin embargo, este autor explica que hay otro futuro perfecto, terminado en *rek*, como *naguarek*, habrá venido; *koarek*, habrá comido.

La segunda persona del plural de imperativo tiene su terminacion peculiar *si;* pero las otras se confunden con el indicativo. En efecto, la segunda de singular es igual á la del presente; la primera de plural á la de pluscuamperfecto; y la tercera del mismo número á la del futuro imperfecto. Empero, no faltan medios de evitar equivocaciones. El primero, y el mas sencillo, es la variacion de la voz, el tono ó bien el contexto del discurso: el segundo, al menos en ciertos verbos y respecto á la segunda persona de singular, el cambio del acento; v. g., *mú natépu*, tú atajas; *natepú*, ataja tú: el tercer medio es el de acompañar el verbo con la interjeccion *ba*, que significa *ea* ú otra palabra que indique mando; v. g.,s *imibá*, anda.

Tambien puede usarse de los gerundios; v. g., *tarágó,* cuenta; *bagüimėra,* ve por agua; *bagüi* significa agua, y *mera* es terminacion de gerundio. En fin, usando de las partículas *me* de gerundio, y *sa* del participio de posible; *bagüimesa,* puedes traer agua. El imperativo vetativo se forma por medio de un adverbio; v. g., *kate tarási,* no conteis. Empero, de todo lo dicho sobre el imperativo, realmente lo que resulta es que no tiene mas forma propia que la de la segunda persona de plural, y que lo demas es suplido.

Presente de subjuntivo ú optativo no hay con propiedad, así es que se expresa por medio de un adverbio y del futuro imperfecto, pudiéndose, por elegancia, agregar al pronombre la partícula *ka* en lugar de *je;* v. g., *soneka tarára,* ojalá que yo cuente; *so* significa *ojalá.* El pretérito pluscuamperfecto es el de indicativo con la sílaba intercalar *re.* El perfecto es el anterior menos *ye.* El futuro se suple con el de indicativo. Empero, aun los dos tiempos que he puesto como propios del subjuntivo no me lo parecen del todo; lo mas probable es que el idioma carece de subjuntivo, el cual se suple con los gerundios. Confirma esta sospecha el P. Tellechea cuando dice: «Subjuntivo no se les nota con *toda claridad* á los verbos los tiempos de él, porque suelen decirse por gerundio.»

Infinitivo no hay, y se suple componiendo dos verbos, el regido y el regente, de modo que el primero puede traducirse por infinitivo; v. g., *taránurá,* manda contar. Para esto se usan todos los tiempos. Además dice Tellechea, que hay algunas notas de infinitivo, que son *ma,*

apu, ke, go, ko; v. g., quiero que vengas, *nejé yera ma mú naguára* «yo quiero que tú vendrás.» Sin embargo, algunas de estas partículas parecen terminaciones propias de gerundio.

El participio de presente acaba en *ke, kameke, kamek, kame, meke, mek, yamek, amek*, y como estas son las terminaciones de los adjetivos, segun Tellechea, resulta que al menos la mayor parte de ellos se suplen con el participio, y que así hay pocos adjetivos *puros*. No por eso creo que totalmente deje de haberlos, pues adjetivos son los numerales y algunos otros que se ven en la gramática, que son los que he podido examinar.

El participio de futuro tiene terminaciones para singular y plural, *meri, bori*.

Los gerundios se forman tambien por medio de terminaciones: el de presente acaba en *go* ó *ko*, y en los neutros y frecuentativos en *ga* ó *ka;* el de pretérito termina en *ya* ó *yo*; el de futuro en *sago*, ó bien *saga* en neutros y frecuentativos, ó *sugo* para impersonales. Los nombres de estos gerundios indican el tiempo á que corresponden, y, en efecto, los de presente se usan en oraciones de presente, los de pretérito cuando se expresa pasado, y los de futuro en oraciones de este tiempo (9). El gerundio de singular que indica obligacion termina en *mera*, y el de plural en *bo, po*.

Como los gerundios van siempre acompañados de otros verbos, que determinan el sentido de la oracion, de ahí viene que á las de esta clase llama Tellechea *oraciones copulativas*.

El participio de posible, como le llama el mismo autor, termina en *ati* ó *sati*, y generalmente se puede traducir por nuestro verbal en *ble* (*bilis* latino), pues, por ejemplo, lo mismo es decir «lo que se puede contar» que *lo contable:* otras veces es preciso hacer la traduccion con otra clase de adjetivos; v. g., de *mukú*, morir; *mukisáti*, lo que puede morir, *lo mortal.*

24. Conjugacion del nombre y del pronombre.—Al tratar del imperativo hemos visto que uno de los modos de suplirle es agregar al nombre la terminacion *mera* de gerundio, ó la de este *me* y la del participio *sa*, lo cual no es otra cosa sino volver verbo al nombre, conjugarle, y así sirva de advertencia general que tal es el modo de convertir un nombre en verbo. Tambien se forman verbos de nombres, ó nombres de verbos, de la manera explicada al tratar de las partes de la oracion (§ 8).

Respecto al pronombre tambien hemos visto cómo toma significacion de verbo (§ 15); pero además debemos repetir con el P. Tellechea: «Los pronombres tambien parece «que se hacen verbos con los gerundios; v. g., *¿acha ne-«yorák neka?* ¿para qué habia yo de hacerlo siendo quien «soy? *tu nechigo neka*, por ser quien soy no hurté.»

25. Varias especies de verbos.—No solo hay verbos activos en Tarahumar, como el del ejemplo puesto anteriormente, sino tambien pasivos, neutros, deponentes, singulares, plurales, dativos ó aplicativos, y frecuentativos.

Los activos generalmente acabon en *á; tará*, contar; *yorá*, hacer.

Los pasivos tienen diversas terminaciones; *ru, lu,* ó *tu, rue* ó *tue;* v. g., *pagótue*, ser lavado.

Los neutros acaban por lo comun en *gua* ó *güi, ni, nu* ó *u; mukú*, morir; *yukú*, llover.

Los deponentes son los que tienen significacion activa y forma pasiva.

Los singulares expresan singular; v. g., *güeri*, estar en pié une solo; *meá*, matar á uno.

Los plurales expresan plural; v. g., *moisi*, entrar muchos; *koyá*, matar á muchos.

Los dativos ó aplicativos, como los he llamado en mexicano y otras lenguas, son los que generalmente rigen dativo; v. g., *ruyé*, decir á otro.

Los frecuentativos acaban en *ei, ro* ó *to.*

26. Otros verbos.—Partículas ó terminaciones añadidas á los verbos, dan á estos cierta significacion, á saber: (10)

So, da el significado de voluntad ó afirmacion; v. g., *tarúso nirie*, quisiera contar.

Ba, significa *ya;* denota el fin de la accion; que está para acabarse ó la tendencia de ella á su fin.

Be, duracion, *interim.*

Bi, negacion del supuesto, continuacion, frecuencia.

Bo, movimiento, tendencia al principio de la accion.

Bu, movimiento de la accion pasiva.

Pa, pe, pi, po, pu, ó *a, e, i, o, u,* suelen ponerse en lugar de las anteriores *ba, be, bi, bo, bu,* aunque segun Tellechea «añaden mas complemento del fin ó mas de-«terminacion.»

Te, facilidad ó posibilidad; v. g., *taráte*, se puede contar.

Ma, es una de las partículas ó notas de infinitivo, como vimos en su lugar; pero ademas puede indicar mandato, peticion, necesidad: generalmente se le pospone *ka*.

Me ó *mera*, tendencia á la accion.

Na ó *nare*, voluntad, propósito, futuro; v. g., *taranáre*, querer contar.

Ne, actualidad; *yukuné*, está lloviendo.

Los impersonales se forman por medio de las terminaciones *rigua* ó *gua: rúe* ó *túe:* estas últimas tambien son de pasivo.

Otros verbos hay sobre los cuales dice Tellechea: «Hay muchos de que otros se derivan y regularmente «acaban en *a*, *güa*, *ma*, *na*, y sus derivados en *a*, *güi* ó «*ki*, *mi*, *ni;* v. g., *bochisa*, llenar; *bochigüi*, estar lleno; «*jaguá*, parar muchas cosas; *jagüi*, estar muchos en pié; *lomá*, ablandar; *lomí*, estar blando.»

En fin, se encuentran otros verbos que significan posibilidad, los cuales se forman añadiendo *ek* ó *tek* al primitivo y la partícula *sa* del participio de posible; v. g., *koa*, comer; *koisatek*, se puede comer.

27. Verbo sustantivo.—Verbo sustantivo *puro* no hay en tarahumar, porque aunque á algunos se les da esa traduccion tienen varios significados. *Ju* y *ave* significan ser, estar, tener, etc., y solo se usan en presente; *nírie* significa ser, hacer, haber, dar.

Nirie, tiene un pasivo que le corresponde en significado, *nirúe*.

28. Varias observaciones sobre el verbo.—Es frecuente en la oracion hacer elipsis del verbo, bastando, á veces, poner solamente la terminacion ó partícula que le corresponde.

Esas partículas suelen componerse ó juntarse unas con otras, y, entonces, como dice Tellechea, «las significaciones de los compuestos se sabrán considerando las «de los componentes.»

Para la construccion del verbo, así como para la de las demas partes de la oracion, se usa el hipérbaton con la mayor libertad.

29. Preposicion.—Encuéntranse en tarahumar varias palabras que equivalen á nuestras preposiciones *con*, *de*, *para*, *por*, y algunas otras.

La preposicion se pospone á su régimen, por lo cual seria mas propio llamarla postposicion, como en mexicano.

Tambien la conjuncion se pospone.

Algunas partículas significan como preposiciones, segun vimos en un ejemplo puesto en el párrafo 8, y veremos en el siguiente.

A las preposiciones se les suele añadir la partícula *ra*.

30. Particulas.—He hablado ya de las partículas propias de los verbos, y de algunas otras; pero es preciso explicar varias que no he tenido ocasion de citar, ó que tienen varias significaciones, ademas de las que ya les conocemos.

A: no solo significa pronombre de tercera persona, segun vimos en otra parte (§ 15), sino que tambien es

preposicion, nota de trasmision, interjeccion y nota interrogativa.

O: costumbre, frecuencio, *in*, *ad*, *motus*, *circum*.

U: sirve de pronombre de tercera persona (§ 15); pero ademas indica consecucion, trasmision, union, etc.

Ka ó ga: perfeccion, donde, en cuanto: es tambien terminacion de verbo (§ 23).

Cha: nota de interrogacion y, á veces, *si* condicional.

Ta ó sa: terminacion de verbo segun vimos (§ 23); pero ademas indica grado superlativo, potencia, capacidad, fin, movimiento.

Ra: ademas de que puede traducirse por *el*, *la*, *lo*, é indicar posesion, tambien indica parte, division, instrumento, abundancia, ejecucion, juicio.

Ma: sabemos que es el relativo tarahumar y que es partícula de infinitivo; pero ademas significa *con*, necesidad, peticiom, donde, semejanza, conexion, alianza.

31. Dialectos.—El idioma tarahumar se divide en varios dialectos, cuyas diferencias consisten en la varía pronunciacion y en el uso ó forma diversa de algunas palabras. Una prueba de esto se ve en la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, donde se encuentra esa oracion en cuatro dialectos diferentes. En el Mithridates hay tres ejemplos de la misma oracion, distintos á los cuatro anteriores, aunque las diferencias que presentan entre sí son insignificantes, y parecen mas bien de ortografía.

De los dialectos tarahumares solo conozco tres nombres, el Varogio ó Chinipa, que se habla en el partido

de Santa Ines de Chinipa; el Guazápare usado en el partido de Santa Teresa de Guazápares y el Pachera. (11)

32. Primer ejemplo de la oracion dominical.—Por falta de diccionario no me es posible hacer una análisis perfecta del Padre nuestro, y aunque Tellechea trae un ejemplo de esta oracion (igual al número cuatro de la coleccion antes citada) y una traduccion bastante literal, no lo es tanto que pueda seguirse palabra por palabra supliendo al diccionario. Empero, procuraré hacer la análisis lo menos mal, siguiendo en lo posible la version de Tellechea, y utilizando la traduccion de algunas palabras sueltas que se ven en la gramática, y de las que son iguales ó semejantes en el ejemplo del Mithridates. De este ejemplo haré tambien la análisis para que se pueda observar la diferencia de dos dialectos, aprovechándome del trabajo de Vater, en cuanto á la traduccion de las palabras, cosa que á él le fué posible por medio del diccionario de Steffel: que tuvo á la vista, y yo no conozco: en cuanto á las explicaciones gramaticales procuraré mejorarle, porque aunque Vater tuvo diccionario, que á mí me falta, careció de gramática.

Tamú	*nonó*	*repá*	*regüegáchi*	*atigameke*
Nuestro	padre	(?)	(en el) cielo	morador
mutegúárarí	*santo*	*nímreboa*	*mu*	*semárarí*
tu nombre	santo	ha de hacerse	tu	hermosura
regüegáchi	*atigá*	*tami*	*jurá*	*muyerarí*
arriba	estando	á nosotros	envia	tu

jenagüichiki	*mapú*	*regüegá*	*eguarígua*
querer	así	de la manera que	se está haciendo

repá	*regüegáchi.*	*Sesenú*	*ragüé*	*tamú*
(?)	(en el) cielo.	De cada	dia	nuestro

nitugára	*jipe*	*ragüé*	*tamí*	*nejá*	*tami*
bastimento	hoy	dia	á nosotros	da	á nos

cheligüé	*tamúcheína*	*yorí*	*yomá,*	*matame-*
perdona	nuestros malos	hechos	todos	así

regüegá	*cheligüé*	*tamú*	*ayoriguámeke*
como	perdonamos	nosotros	(al) ofensor

uché	*mapú*	*ekí*	*cháti*	*jú*	*meká*	*mu*
y	tambien	cuanto	malo	es	lejos	tu

jurá,	*mapú*	*tamú*	*tayorábúa*	*kéko.*
echa,	para que	nosotros	háyamos de hacer	(no) lo.

33. ANALISIS.—*Tamú:* posesivo de la primera persona de plural.

Nonó: sustantivo.

Regüegáchi: regüe significa arriba ó alto; *gachi* probablemente es otra palabra que, junta con la anterior, equivale á *cielo;* pero no sé lo que verdaderamente significa.

Atígameke: desde luego se conoce por la terminacion que es un participio de presente, de modo que su verdadero significado es «el que mora,» «el que vive,» «el que está,» pues viene del verbo *atiki,* estar, el cual es singu-

lar, es decir, de los que sirven cuando se trata de una sola persona ó cosa.

Mutegudrarí: mú, pronombre en singular de la segunda persona; *tegga,* ó *regua,* significa *nombre; ra,* signo de posesion, explicado en el párrafo 11; *ri,* terminacion que no se encuentra explicada en la Gramática. (Véase el párrafo 14.)

Níreboa: en esta palabra se descubre fácilmente el verbo *nírie* que, como vimos (§ 27), tiene, entre otros significados, el de *hacer,* y cuyo verbo en algunos tiempos es *nire* por ser irregular; *boa* es una terminacion ó partícula, que segun Tellechea sirve para formar los tiempos que él llama de *de,* es decir, las oraciones que en latin se expresan con el futuro terminado en *rus* y el verbo *sum,* y en español con el auxiliar *haber* y la preposicion *de.*

Mu: pronombre.

Semárari: por la correspondencia de la version del P. Tellechea se ha traducido esta palabra, que no parece tener nada que observar, si no es lo dicho en el párrafo 14.

Regüegáchi: se explicó ya.

Atigá: gerundio de verbo neutro como lo demuestra la terminacion *ga:* se deriva de *atike,* estar, que en el siguiente dialecto es *gatiki.*

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Jurá: significa echar, mandar, enviar, estando en imperativo, igual al presente de indicativo, expresado el modo solo por el sentido de la oracion: la terminacion *a*

demuestra que es un verbo activo: en el dialecto del ejemplo siguiente es *hula.* (Véanse sobre el cambio de letras los párrafos 1 y 2.)

Muyerarí: *mu* significa *tu; yerarí* es una de las partículas que se suelen agregar al pronombre.

Jenagüichiki: esta palabra corresponde á *jelaliki* en el dialecto siguiente, donde se traduce por *voluntad:* aquí se pone la misma palabra castellana que usa Tellechea.

Mapú: conjuncion.

Regüegá: adverbio que significa igualmente, cómo, de esta manera, de la manera que.

Eguarígua: se ha traducido esta palara por la del P. Tellechea, que mejor conviene al sentido de la oracion, y por su semejanza con *neguáruje* del ejemplo siguiente: si atendemos á su final *gua*, vemos que es un verbo impersonal.

Sesenù: se ha traducido esta palabra de la misma manera que la anterior.

Ragüe: por la posicion de esta palabra se infiere su significado.

Tamú: pronombre.

Nitugára: sustantivo que significa bastimento, víveres, comida: en el dialecto del ejemplo que sigue esta palabra es *nutogala*, aunque en el Padre nuestro no se ve esta misma voz, sino un verbo de equivalente significado.

Jipe: sustantivo que en el dialecto siguiente es *hipebá.*

Tamí: pronombre en caso oblicuo.

Nejá: imperativo en la misma forma que el indicativo, sin otra manera de distinguirse que el contexto.

Cheligüé: verbo en el mismo modo que el anterior, y sobre el cual hay que hacer igual observacion.

Tamúcheína: *tamú* es el pronombre; *cheina* significa cosa mala, pecado.

Yórí: parece un derivado del verbo *yorá*, hacer.

Yomá: adjetivo: el número plural en esta palabra y las dos anteriores está determinado por el pronombre *tamú*.

Matameregüega: conjuncion compuesta de dos, *matame* y *regüega*.

Cheligüé: verbo en indicativo, presente; la persona está marcada con el pronombre siguiente *tamú*: por su significado y terminacion es verbo dativo.

Ayoriguámeke: participio de presente.

Uché: conjuncion.

Mapú: conjuncion.

Ekí: su significado consta del P. Tellechea (página 11).

Chátí: no tiene nada que observar.

Já: este verbo es uno de los que sirven para expresar el sustantivo *ser*, segun vimos.

Meká: adverbio que en el ejemplo siguiente veremos escrito *mechka*.

Mu y *jurá:* palabras ya explicadas.

Mapú y *tamú:* tambien se han explicado ya.

Tayorábua: *yorá* significa hacer; *bua* parece lo mismo

que *boa*, signo explicado antes en la palabra *níreboa; ta*, partícula de varios significados.

Keko: negacion.

34. Segundo ejemplo.

Tamú	*nonó*	*mamú*	*reguí*	*guamí*	*gatíki*
Nuestro	padre	tú que	alto	léjos	vives
tamí	*noinéruje*	*mú*	*reguá*	*seliméa*	
por nos	venerado sea	tú	nombre	reinando	
rekigena	*tamí*	*neguáruje*	*mú*	*jelalikí*	
ven	á nos	hágase	tú	voluntad	
henná	*guetchiki*	*mapú*	*hatschibe*	*régüega*	
aquí	tierra sobre	como	tambien	igualmente	
guamí.	*Tamí*	*nutútuje*	*hipebá;*	*tamí*	*gue-*
léjos.	A nos	manten	hoy;	á nos	per-
kange	*tamí*	*guikeliki*	*matamé*	*hatschibe*	
dona	nuestras	deuda	como	asimismo	
régüega	*tamú*	*guekange*	*putsé*	*tami*	
igualmente	nosotros	perdonamos	tambien	á nuestros	
guikejámeke,	*ke,*	*ta*	*tami*	*satujé.*	*Telega-*
deudor,	no,	no	nos	tientes	(Al)
tigameke	*mechka*	*hulá.*			
diablo	léjos	manda.			

35. Análisis.—*Tamú:* posesivo de la primera persona de plural.

Nonó: sustantivo.

Mamú: mú es el pronombre en singular de la segunda persona; *ma* el relativo *que*.

Reguí: adverbio.

Guamí: otro adverbio.

Gatíki: verbo que significa estar, morar, vivir. Hemos visto que los neutros en el presente de indicativo acaban en *gui*, entre otras terminaciones, y aunque aquí se lee *ki*, es porque la *g* y la *k* son de las letras que se cambian en tarahumar (§ 2). La terminacion dice, pues, que *gatíki* es un verbo neutro, y que está en presente de indicativo: la persona se halla marcada con el pronombre *mú*, que antes hemos visto junto con el relativo *ma*.

Tamí; pronombre en caso oblícuo.

Noinéruje: noiné significa venerar; *ru* ó *rue* es terminacion de pasivo, *je*, ó mejor *ye*, como se lee en los otros ejemplos del Mithridates, es partícula de pluscuamperfecto, ó de imperfecto, si se quiere admitir este tiempo (véase la nota 4); pero ninguno de ellos, tómese del indicativo ó del subjuntivo, da una buena traduccion en castellano. Aquí, segun lo que expliqué en su lugar, debia haber futuro, que es el que suple al presente de subjuntivo.

Mú: pronombre ya explicado.

Reguá: sustantivo.

Seliméa: seli significa mandar, reinar; sobre el final *mea* ó *meya* (pues así está escrito en los otros dos ejemplos del Mithridates), dice Vater que nada encuentra; pero Hervas traduce esta palabra por *reinando*, es decir,

por gerundio, cuya traduccion he adoptado porque, en efecto, la terminacion *ya* es de gerundio, y el gerundio es la forma dominante en el tarahumar. Respecto á *me* hemos visto (§ 26) que indica *tendencia*, es decir, «modo «con que una cosa se dirige á otra,» y esto conviene en el caso actual, pues se trata de que Dios se dirija á los hombres.

Rekigena. Vater no encontró explicacion de esta palabra, ni yo tampoco puedo decir nada sobre ella.

Tamí: pronombre en caso oblícuo.

Neguáruge: esta voz se encuentra en el mismo caso que *rekigena*. La forma pasiva se descubre en *ru*, signo de esa clase de verbos.

Mú: pronombre.

Jelalikí: sustantivo.

Henná: adverbio.

Guetschiki: gue, significa tierra; *tschiki,* es la preposicion propuesta á su régimen, segun el uso de la lengua.

Mapú: conjuncion.

Hastchibe: conjuncion.

Régüega: adverbio.

Guamí: adverbio.

Tamí: pronombre.

Nutútuje ó *nutútuye,* significa mantener: aquí el verbo está en segunda persona de singular de imperativo, igual al indicativo, sin mas signo que le distinga que el contexto de la oracion.

Hipebá: adverbio.

Tamí: pronombre.

Guekange ó *guekanye*, es el verbo perdonar, el cual es dativo ó aplicativo no solo por su significado sino por su terminacion: como en el verbo anterior no hay signo que marque el imperativo.

Guikelikí: significa propiamente *pecado,* y está en singular.

Matamé y *hastchibe:* conjunciones.

Régüega: adverbio.

Tamú: pronombre.

Guekange: verbo explicado antes: está en indicativo de presente y la persona señalada con el pronombre.

Putsé: conjuncion.

Tamí: explicado ya.

Guikejámeke: participio segun se ve de su terminacion, y aunque debia estar en plural, no lo está porque este participio solo tiene singular. El número se conoce, pues, *ex adjunctis,* estando aquí determinado por el pronombre anterior.

Ke y *ta:* negaciones.

Satujé ó *satuyé:* significa tocar ó tentar: por la terminacion es indicativo, y solo el sentido del discurso lo hace imperativo.

Telegatiuameke: aunque en castellano es un sustantivo, en tarahumar es un participio, segun se ve de su terminacion, y, en efecto, significa «el que está abajo.» A Dios se le dice «el que está arriba.»

Mechca: adverbio.

Hulá: verbo en imperativo, sin nada que le distinga del indicativo, á no ser el contexto del discurso.

NOTAS.

---

(1) El P. Tellechea no trae el alfabeto tarahumar, de modo que me he visto precisado á formarle leyendo sus oraciones, y aunque lo he hecho con atencion no es difícil que resulte alguna falta.

(2) Dice Tellechea, tratando del adjetivo (pág. 6), que acaba en *camec*, *camé* ó *cameque*, y que además hay otros que terminan en *raca*, como *repuraca*; hacha; *guasaraca*, azadon. Dos cosas hay que notar aquí. La primera: que el mismo Tellechea, en la pág. 7, cita el adjetivo *gara*, bueno, que no tiene ninguna de esas terminaciones, y lo mismo sucede con los pronombres de que habla en la pág. 11 que son adjetivos, como *yomá*, todo; *birena*, otro; etc. La segunda: que los nombres que cita terminados en *raca* son sustantivos y no adjetivos; y aunque esto puede acaso tener una explicacion en lo indeterminadas que están en tarahumar las categorías gramaticales, tal explicacion no la hace el autor.

Al tratar del participio haré una observacion interesante sobre el adjetivo tarahumar.

(3) Aun sin necesidad de estas formas, y con solo el pronombre personal, se concibe cómo el tarahumar puede indicar posesion.

(4) El P. Tellechea menciona el pretérito imperfecto en la pág. 17 (et passim), y además se ve en la conjugacion del verbo *nírie;* pero como no se encuentra en el principal ejemplo de conjugacion del verbo *tará*, contar, resulta dudosa su existencia por esta parte. Tratando de ver si existe, por otro medio, ocurre comparar las partículas que sirven para marcar los tiempos, y he aquí lo que resulta.

En la pág. 17 se lee que el signo de pretérito imperfecto es *je;* pero en la 19, refiriéndose á la 17, se dice: «Veo en la dicha tabla (de las partículas) que *ye* es de «pretérito imperfecto;» luego *je* es lo mismo que *ye*, conforme al cambio de letras explicado en otro lugar: este signo *ye* se ve en el pretérito imperfecto del verbo *nírie*. El pluscuamperfecto tiene por signos *ge* ó *go*, segun se ve en la pág. 17; pero tambien *ye*, segun consta del ejemplo de la pág. 13 y de la conjugacion del subjuntivo, pág. 15. Luego, lo que parece sacarse en limpio es que *ye* es signo comun á pretérito imperfecto y á pluscuamperfecto, y así la diferencia de significado dependerá del contexto de la oracion.

(5) Tellechea (pág. 15) pone tambien en el subjuntivo, tiempos presente, imperfecto y futuro; pero estos son suplidos.

(6) Examinando atentamente la conjugacion que trae Tellechea del verbo *nírie* (pág. 21), hacer, tener, ó ser,

se descubre su empeño de ajustarse al ver *sum*, latino, pues pone todas las formas de él, aunque no las tenga el tarahumar. Figura entre estas el presente de infinitivo, por lo cual pudiera creerse que le hay; pero cualquiera se convencerá de lo contrario leyendo todas las demás explicaciones del mismo Tellechea, que solo en el referido lugar concedió al verbo presente de infinitivo, contra sus mismas doctrinas. El futuro de infinitivo sí le admite mas terminantemente; pero no por esto creo que le hay con propiedad: el exámen que he hecho del tarahumar y de otras lenguas que le son análogas, me conduce á creer que tal forma es contraria al genio del idioma, y que no es realmente sino un gerundio que indica *obligacion*.

(7) Tellechea dice (pág. 37): «El futuro es la raiz mas «principal de todas las derivaciones del verbo perdiendo «el *ra*.» Es así, que quitando *ra*, lo que queda es el presente de indicativo; luego esta es la forma mas pura del verbo tarahumar, y de ella se derivan las otras, como yo explico.

(8) En el ejemplo de conjugacion (pág. 16) no trae Tellechea este plural; pero yo le pongo, porque se explica con toda claridad en las páginas 25, 36 y 37.

(9) Tellechea (pág 26 y 27) dice: «El gerundio en *go* «ó en *ko* se usa en los tiempos de presente...... los en *yo* «sirven de ordinario para imperfecto...... el gerundio en «*sago* sirve para protérito.» Respecto á lo primero y segundo estoy conforme; pero sobre que el gerundio en *sago* sea de pretérito, digo que acaso así se verifique algunas veces; pero lo comun es que sirva de futuro, lo cual

creo, en primer lugar, porque teniendo el tarahumar un gerundio de presente y otro de pretérito, parece natural que el tercero sea de futuro, y, en segundo lugar, porque así consta de los ejemplos del P. Tellechea, como los siguientes, cuya significacion es:

«Habiéndonos muerto resucitaremos.» (Pág. 27).

«Habiendo obrado bien ireis al cielo.» (Pág. 27).

«Despues de contar.» (Pág. 17).

«Acaba de contar.» (Pág. 14).

(10) Tellechea (pág. 17) comprende entre las partículas de los verbos las que sirven para formar los tiempos de la activa y los gerundios, las cuales omito aquí por tenerlas ya explicadas.

(11) Hervás considera como dialectos del tarahumar las lenguas chinipa, guazápare, temori, ohio y varogio.

Empero, varogio y chinipa, guazápare y temori son nombres de tríbus; pero no de lenguas distintas: así lo observa Orozco y Berra (op. cit.) fundadamente. Del ohio no encuentro noticia; pero creo que tiene una explicacion semejante. El referido Sr. Orozco pone entre los dialectos del tarahumar al tubar; yo le considero como lengua hermana. (V. cap. 13).

CAPITULO DECIMO.

EL CORA, CHORA Ó CHOTA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma cora se habla en la Sierra del Nayarit, perteneciente al Estado de Jalisco.

No se sabe desde cuándo habitaban los coras aquellas montañas; pero se cree que vivian allí en tiempo de la peregrinacion de los mexicanos, y que para defenderse de ellos fabricaron unas trincheras que corrian por mas de dos leguas.

Segun parece, por el año de 1616 fué cuando se tuvo la primera noticia de que la Sierra del Nayarit estaba habitada; pero mas de cien años pasaron para que sus habitantes fuesen reducidos, porque los montes y barrancas les prestaban fácil y segura defensa. En la historia de la conquista del Nayarit, es notable una expedicion que hizo á México el sumo sacerdote de los coras en tiempo del marqués de Valero, para ponerse bajo la

obediencia del rey de España, cuyo punto se arregló fácilmente: no así la adopcion del catolicismo en que no quiso convenir el sacerdote indio, y fué causa de que se separase de los españoles.

En lo espiritual, los jesuitas fueron los encargados de conquistar á los nayaritas, cuya religion era la idolatría: el sol era uno de sus dioses, segun parece el principal, y le llamaban *tayaoppa*, que significa «nuestro padre.»

No tengo noticia de mas obra sobre el idioma cora que un Vocabulario por el P. José Ortega (México, 1732), precedido de algunas breves é incompletas noticias sobre el idioma. De ellas me he servido para formar la siguiente descripcion tratando de suplirme, en todo lo posible, con el exámen del diccionario.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—He aquí el alfabeto del idioma cora.

a. b. ch. e. h. i. k. m. n. o. p. r. t. u. v. x. y. z. tz. (1)

2. Pronunciacion.—La *r* nunca se duplica ni suena fuerte como en castellano. Los diptongos y triptongos, que abundan en el idioma (2), son de difícil pronunciacion, por lo cual dice el P. Ortega: «Su propia pronunciacion solo puede enseñarla el cotidiano trato con los naturales: una sola regla he hallado que puede facilitar el pronunciarlos, y es que apenas hallará diptongo (ó triptongo) que no precede á las otras vocales la vocal *e*,

«y entonces las vocales que se siguen se deben pronun«ciar sin menear los labios, sino conservarlos en aquella «misma disposicion que se ponen para pronunciar la *e*. «Pongo ejemplo en el verbo *yeuxa* y en el nombre *teaite«ri* en que se ve, como decia, preceder la *e* á las otras «vocales con quien es atada por el diptongo: pues para «pronunciar con propiedad estos diptongos, se ha de pro«nunciar la *u* de *yeuxa*, y la *a* y la *i* de *teaiteri* con la «misma postura en los labios, que se pronuncia la *e* que «precede.»

3. Combinacion de letras.—La vocal se usa mucho en el idioma cora, pues no solo los diptongos y triptongos abundan, sino que tambien se encuentran hasta cuatro ó cinco vocales juntas en muchas palabras como en *tahuaeiat*, borrachera, aunque no se unen en la pronunciacion para formar una sola sílaba, como los diptongos y triptongos. (3)

4. Sílabas.—El idioma es polisilábico, y aunque tiene monosílabos son pocos. Ejemplos.

Ma–ke, abajo.
A–ka–me, bajar.
No–ban–to–na, inclinarse.
Vi–ku–re–tzi–na, abarcar.
Kua–teau–ih–ka–ta–ka, abrigarse para defenderse del viento.
Ti–xa–na–ka–ri–hua–me, ofensor.

5. Acentos.—El cambio del acento basta para dife-

renciar el sentido de muchas palabras; v. g., *huatáhua*, significa ser osado; *huatahuá*, secarse el árbol.

6. SINÓNIMOS.—Los sinónimos abundan. Ejemplos.

Bevi, abarcar entre los brazos; *vikuretzina*, abarcar debajo del sobaco.

Antaku, abrir cosas como puertas, ventanas, etc.; *antiku*, abrir cosas como cajas; *akakuaxa*, abrir la boca; *atatoa*, abrir la mano; *aetche*, abrir zanja ó cimiento.

Atoatiieka, acarrear; *uvatoah*, acarrear de adentro afuera; *vitatoah*, acarrear de afuera para dentro; *akatoah*, acarrear de lo alto al suelo; *antitoah*, acarrear de abajo á lo alto; *utatoah*, acarrear hácia arriba; *uhuatoah*, acarrear hácia abajo; *heiya*; acarrear agua.

Ani, llevar; *chuene*, llevar cosas como palos; *ahana*, llevar cosas como ollas; *ateni*, llevar piedras ó cosas semejantes; *aehni*, llevar pan ó cosas por el estilo; *pihni*, llevar cosas como yerbas.

Viye, llover; *eurivihte*, llover mucho; *mechehvia*, llover quedo; *metahzone*, lloviznar, llover poco; *mezeumuina*, llover mucho y quedo.

Zitati, mazorca de maíz antes que cuaje el grano; *ikeutiti*, mazorca de maiz seco; *kuxat*, mazorca sin grano.

7. ONOMATOPEYAS.—Voces onomatopeyas hay pocas.

8. VOCES METAFÍSICAS.—Las metafísicas tambien es-

casean. Daré ejemplos de las que se ven en el diccionario.

Titah, cosa, cuya palabra parece ser la misma que *titak*, algo.
Aohuaxe, olvidar.
Muahchiat, amor.
Haxehvia, odiar.
Tzeuniat, temor.
Tevi, tiempo.
Tevit, persona.
Namoahbe, entender.
Namoahtiat, entendimiento.
Unaviat, pereza.
Titzahueat, paciencia.

9. Palabras holofrásticas.—Abunda el idioma en palabras holofrásticas, (4) es decir, en palabras que por sí solas expresan diversas ideas, y que nosotros solo podemos traducir por medio de circunloquios.

Nabantona, bajar la cabeza.
Temuba, bajar y alzar á menudo la cabeza.
Huateauihkataka, abrigarse para defenderse del viento.
Koste, adormecer al niño.
Uhebme, traer agua.
Titzunache, andar sobre un pié.
Muabebe, estar todo el cielo nublado.
Huahait, estar nublado el cielo en parte.

Uhuhuahtache, apartar la gente para abrir camino.
Upauxete, apuntar con el dedo.
Viteahuaini,, tener la cara arrugada.
Baheka, atar por medio del cuerpo.
Ahye, beber agua con la mano.
Mezeumuina, llover mucho y quedo.
Zitati, mazorca de maiz antes que cuaje el grano.
Veeze, crecer el hombre.

10. Género, numero y caso.—Por algunos ejemplos que constan en el diccionario, veo que no hay signos para marcar el género; por ejemplo, *tzeuk*, significa perro ó perra; *tihupuhme*, mancebo ó manceba, etc. Hay algunos nombre de parentesco que varian segun el sexo del que habla; v. g., *tiperik*, hijo ó hija, dice el varon; *tiyaoh*, hijo ó hija, dice la mujer.

Los nombres de séres animados, y algunos de inanimados tienen plural, cuyo número se marca por medio de las terminaciones *te*, *eri* ó *ri*, *tzi* ó *zi*, ó de la partícula prepositiva *mea*. Algunas veces el nombre en plural varia completamente respecto al singular. Ejemplos:

Zearate, abeja; *zearateri*, abejas.
Kanax, oveja; *kanaxeri*, ovejas.
Ukubihuame, orador; *ukubihuametzi*, oradores.
Teatzahuateakame, obediente; *teatzahuateakametzi*, obedientes.
Kurute, grulla; *kurutzi*, grullas.
Teaxka, alacran; *teaxkate*, alacranes.

Uita, mujer; *ukari*, mujeres.
Tevit, persona; *teaiteri*, personas.

Ademas de los signos que he mencionado para expresar plural, conforme á las observaciones de Ortega, veo que en el diccionario hay algunos nombres que forman ese número terminando en *moa;* v. g., *tiyaoh*, hijo; *tiyaohmoa*, hijos.

El nombre carece de declinacion para expresar el caso. Hay, empero, una partícula *pa* ó *pe*, «de la cual, dice «Ortega, usan al principio de la diccion cuando hablan «con alguno, si la tal diccion tiene como por objeto á la «persona con quien se habla.» El verbo activo, como veremos adelante, usa de signos para marcar que tiene complemento tácito ó expreso.

11. Derivados.—El P. Ortega no da en sus noticias ninguna explicacion respecto á derivados; pero examinando el diccionario se echa de ver la formacion de algunos.

Muchos sustantivos se forman de verbos y terminan generalmente en *t;* v. g., *muache*, amar; *muachiat*, amor; *haxehvia*, aborrecer; *haxehviat*, aborrecimiento; *viyeta*, acelerar; *viyetat*, aceleramiento; *be*, azotar; *beyat*, el acto de azotar; *tzitze*, escupir; *tzitzikaite*, escupitina; *moaeye*, espigar; *moaeyete*, espiga; *atzuhpua*, estornudar; *atzuhpuariti*, estornudo.

Se encuentran tambien otros sustantivos derivados de verbos, que significan la persona que ejecuta su accion, los cuales generalmente terminan en *kame* ó *huame*. Ejemplos:

Hukabihuame, el que aboga, el abogado.
Muhaxihvia, el que aborrece.
Tipitnihuame, el afilador, el que afila.
Tivaehrehuame, el que ayuda.
Vitzivehuame, el que ayuna.
Uteamuavihuame, el que está alegre.
Timuacheakame, amador, el que ama.
Tichuikame, el cantor, el que canta.
Tinanabeme, el que compra.
Tikui, enfermo, el que se enferma.
Titahuame, hacedor, el que hace.

Comparando estos nombres con los verbos de donde se derivan, se ve que algunos no solo toman una terminacion, sino una partícula prepositiva que generalmente es *ti;* v. g., de *tahua*, hacer; *ti-tahua-me*.

Algunos nombres veo en el diccionario que parecen derivados de otros nombres; v. g., *zeata*, arenal; de *zchti*, arena; *kouyetzahta*, arboleda; de *kouyet*, árbol.

Los adjetivos numerales tienen algunos derivados.

Para formar adverbios el signo característico es la terminacion *x; zeaut*, uno; *zeuix*, una vez; *huahpoa*, dos; *huahpoax*, dos veces, etc. Cuando lo que se cuenta son cosas animadas, se agrega al numeral la partícula prepositiva *ma;* v. g., *mahuahpoa*, dos.

12. Pronombre personal.—Los pronombres personales son estos:

Neapue, *nea*, yo.
Apue, *ap*, tú.

Aehpu, aehp, aquel.
Iteammo, itean, nosotros.
Ammo, an, vosotros.
Aehmo, aehm, aquellos.

Los pronombres abreviados *nea, ap*, etc, «no se usan, «dice Ortega, sino siguiéndoseles algun verbo ó nombre «como *neanhuri*: yo vivo; *neantixanakarihuianu*, yo pe- «cador.»

Ademas hay otros pronombres que se usan para la conjugacion del verbo, y son:

Ne, yo.
Pe ó *pa*, tú.
Te, nosotros.
Ze, vosotros.
Me, aquellos.

13. Pronombre posesivo.—Los posesivos son:

Ne, mio.
Ta, nuestro.
A, tuyo.
Amoa, vuestro.
Ana, de él.
Hua, de ellos.

Estos pronombres se componen antepuestos con el nombre de la cosa ó persona poseida: solo el pronombre de la tercera persona de singular se pospone.

Los nombres compuestos con posesivos, alteran ó pierden su final *nerimit*, rostro; *nenerim*, mi rostro.

Con preposiciones los posesivos significan como personales; v. g., *nekeme*, por mí; *akeme*, por tí, etc.

14. DEMOSTRATIVOS É INDEFINIDOS.—Los demostrativos é indefinidos son:

Ii, este, esta, esto.
Muemet, estos, estas, estos.
Euu, ese, esa, eso.
Euhmete, esos, esas, esos.
Atah, alguno.
Atemo, algunos.
Atane, ¿qué? hablando de personas.
Titah, ¿qué cosa?

15. VERBO.—Lo poco que puedo decir acerca del verbo es lo siguiente:

El verbo no tiene signos para marcar las personas, si no es por medio de los pronombres respectivos (§ 12). Los tiempos se señalan con terminaciones. Ejemplo del presente de indicativo.

Ne-muache, yo amo, etc.
Pe-muache.
Muache.
Te-muacke.
Ze-muache.
Me-muache.

Cuando se expresa el complemento del verbo activo,

estando en singular, se usa la partícula *a*, entre el pronombre y el verbo, y si está en plural se pone la partícula *hua*. Cuando se calla el complemento, entonces se usan las partículas *ti* ó *teu* (5). Por ejemplo, con el verbo *ne-muache*, yo amo, diré, si expreso la persona ó cosa que amo, *ne-a-muache*, y si no la expreso, *ne-ti-muache*.

El verbo cora no tiene infinitivo.

Hay en el idioma verbos plurales y singulares, es decir, que varian de forma segun se refieren á una cosa ó á muchas; v. g., *tachuite*, dar una cosa larga; *taihte*, dar cosas largas.

Se observa en el diccionario que otros verbos tienen diferente forma segun son neutros ó activos; v. g., *ehua*, bañarse; *ehiya*, bañar á otro; así como que hay verbos, segun parece, derivados de nombres; v. g., *xeuka*, caliente; *ne-xeuka*, tengo calentura; *huachi*, flaco; *ne-huachi*, soy flaco; *chuino*, gusano; *ne-chuinore*, tengo gusanos. Como se ve de los dos primeros ejemplos, basta, á veces, adaptar al nombre el pronombre conjugativo para volverle verbo.

16. Preposicion.—La preposicion se pospone á su régimen. He aquí algunos ejemplos de esta parte del discurso.

Hetze, *tzahta*, en.
Keme, con, por.
Apoan, sobre.

Tihauze, ante.
Tihuarita, tras.

17. Adverbio y conjuncion.—Presentaré tambien algunos ejemplos de adverbios y conjunciones.

Mueme, allí.
Iye, aquí, acá.
Eumua, lejos.
Mehtevi, arriba.
Eteana, debajo.
Chiita, dentro.
Atzu, poco.
Tepoak, empero.
Muiixo, tanto.
Eitze, mas.
Moanekaita, despues.
Ehe, y otros, no.
Hiko, quizá.
Akta, y, tambien.
Nariko, ó
Tepoak, si.
Eupat, como.

18. Dialectos.—El idioma cora se divide en tres dialectos. Los indios que viven en el centro de la sierra, llamados *muutzizti*, diferencian su lenguaje en que usan mucho de la *r*, al grado que, segun Ortega, «á los mas «de los vocablos de la lengua les añaden una *r* al prin«cipio, ó en medio ó al fin; *ruihma*, dicen en vez de «*huihma; erarit*, en vez de *earit*, etc.»

Los llamados *teakuaeitzizti* viven en las faldas de la sierra que mira al Poniente, y usan muchas palabras de forma distinta á la que acostumbran los otros indios, al grado que no los entienden.

En fin, los coras que viven á la orilla del rio Nayarit ó de Jesus María, conocidos por *Ateakari*, hablan la lengua mas propia, y son entendidos de todos, por cuyo motivo el P. Ortega dispuso su diccionario en ese dialecto. (6)

19. Ejemplo del Padre nuestro.—El Padre nuestro en lengua cora que he podido ver, y es tal como le pongo en seguida, está en dialecto diferente al del diccionario, por cuyo motivo, y la falta de gramática, no me es posible hacer su análisis con perfeccion.

Tayaoppa	*tahapoa*	*petehbe*	*cheri-*
Nuestro padre	(que en el) cielo	estás	santi-

huaka	*eiia*	*teaguarira*	*chemeahaubenii*
ficado sea	tu	nombre	venga

tahemi	*eiia*	*chianaka*	*cheaguasteni*	*eiia*
á nos	tu	mundo (reino)	sea hecha	tu

jevira	*iye*	*chianakatapoan*	*tup*	*up*
voluntad	aquí (el)	mundo sobre	como	allá

tahapoa.	*Ta*	*hamuit*	*huima*	*tahetze*
(en el) cielo.	Nuestro	pan	(de) siempre	nos para

rujeve	*ihik*	*ta*	*taa*	*huataunirака*
necesitamos	hoy	(á) nos	da	perdona

ta	*xanakat*	*tetup*	*iteahmo*	*tahuatauni*
nuestros	pecado	como	nosotros	perdonamos

titaxanakante	*ta*	*vaehre*	*teatkai*
(á) nuestros ofensores	(á) nos	ayuda	para que no

havobereni	*xanakat*	*hetze*	*huavaehreaka*
caigamos	pecado	en	libra

tekai	*tahemi*	*rutahuaja*	*tehaieuene.*
para que no	nos	suceda	(lo) malo.

20. Analisis.—*Tayaoppa: ta*, posesivo; *yaoppa*, contraccion de *tiyaoppa*, padre.

Tahapoa: sustantivo.

Petehbe: este verbo, segun el diccionario, es *yeptehbe* ó *nentehbe*, de manera que su radical es *tehbe; pe* es el pronombre conjugativo, *tu*.

Cherihuaka: no encuentro este verbo en el diccionario, y así solo le traduzco por su correspondencia con el castellano. Obsérvase en este verbo, y en otros que iremos viendo, la partícula prepositiva *che*, que segun Ortega (pág. 43), es signo de optativo: en el Padre nuestro, que vamos analizando, se ve con imperativo y subjuntivo.

Eiia: posesivo de la segunda persona del singular, que en el dialecto explicado por Ortega es *a:* tal vez *a* no sea mas que una abreviacion de *eiia.*

Teaguarira: sustantivo que Ortega escribe *teahuarit.* La diferencia entre la *g* y la *h* parece de ortografía; la de finales debe ser de dialecto.

Chemeahaubeni: che es una partícula de que se ha hablado antes; *meahaubeni*, venir, es en el diccionario en presente de indicativo, *mepebene*.

Tahemi: ta es posesivo; pero de este ejemplo y otros, consta que significa como personal en los casos oblícuos, tal como se usa en tepehuan: la terminacion *hemi* no tiene explicacion en la gramática ni el diccionario; pero parece una preposicion.

Eiia: posesivo.

Chianaka: sustantivo, que en el diccionario se escribe *chianakat*, y se traduce por *mundo*.

Cheaguasteni: verbo con la partícula *che*, el cual, en el diccionario, en indicativo es *tahua* ó *tagua*.

Jevira: sustantivo que Ortega escribe *xehviat*.

Iye: adverbio.

Chianakatapoan: chianakat ó *chianaka*, se ha explicado ya: *apoan*, preposicion que el diccionario traduce *sobre*.

Tup: parece una conjuncion.

Up: por el contexto del discurso parece que significa allá.

Tahapoa: sustantivo.

Ta: posesivo.

Hamuit: sustantivo, que así como otras palabras del Padre nuestro son enteramente iguales á las del diccionario.

Huima: adverbio.

Tahetze: ta, posesivo usado aquí como personal, segun lo dicho antes; *hetze*, preposicion.

Rujeve: en el diccionario el verbo *uxebe* significa necesitar, ser menester: la diferencia entre *j* y *x* es de ortografía; la *r* con que empieza *rujeve* indica que el dialecto en que está el Padre nuestro es el de los indios *muutzitzi*, segun lo explicado en el § 18.

Ihik: adverbio.

Ta: pronombre explicado ya.

Taa: verbo que Ortega escribe *tá.*

Huatauniraka: verbo que en el presente de indicativo es en el diccionaria *ataouniri:* la partícula prepositiva *hu* debe ser abreviatura de *hua,* signo de verbo activo, explicado en su lugar (§ 15).

Ta: posesivo.

Xanakat: sustantivo sin terminacion de plural, por no ser nombre de animado, marcado el número por el pronombre anterior: *xanakat* es derivado del verbo *xanakare,* ofender.

Tetup: adverbio.

Iteahmo: pronombre.

Tahuatauni: verbo explicado antes: *ta* es acaso lo mismo que en Nayarit el pronombre conjugativo *te* (§ 12).

Titaxanakante: nombre verbal derivado del verbo *ofender,* que hemos visto antes, formado por medio de la partícula prepositiva *ti,* de que se habló en otro lugar (§ 11): la sílaba intercalar *ta* es el pronombre posesivo: la terminacion *te* es de plural.

Vaehre: verbo que se encuentra escrito de la misma manera en el diccionario: en este y otros verbos activos

del Padre nuestro se nota la falta del signo propio de tales verbos (§ 15).

Teatkai: esta palabra solo se ha traducido por el contexto, lo mismo que la siguiente.

Xanakat: explicado ya.

Hetze: preposicion.

Huavaehreaka: *vaehre*, que hemos visto antes en significacion de *ayudar*, tambien se encuentran en el diccionorio traducida por *librar;* la partícula prepositiva *hua* es uno de los signos de los activos (§ 15): la terminacion *aka* ó *ka*, segun este y otros ejemplos del Padre nuestro, parece signo de imperativo.

Tekai: pareco lo mismo que *teatkai*.

Tahemi: explicado ya.

Tehaieuene: en el diccionario, *cosa mala ó fea,* se traduce *kapueurene.*

NOTAS.

(1) El P. Ortega dice que el idioma cora carece de seis letras, que son *d, f, g, j, l, s;* pero esto no es exacto, pues él mismo enseña que «los naturales no tienen ni pronuncian *lla, lle, lli, llo, llu; ña, ñe, ñi, ño, ñu.*» Luego tampoco hay *ll* ni *ñ*. Ademas yo omito la *c* y la *q*, por las razones que he dado en el Prólogo.

(2) «En las mas de las dicciones se hallan diptongos «de dos ó *mas* vocales,» dice el P. Ortega, á lo cual observo que no puede haber diptongos de mas de dos vocales, porque *diptongo* es la union de solo *dos*, segun la acepcion comun que se da á la palabra y su rigorosa etimología: en efecto, *diptongo* se deriva de la palabra griega *diphthongus* compuesta de *dis*, dos, y *phtoggos*, sonido; *doble sonido*.

(3) Cuando dos ó tres vocales forman diptongo ó triptongo, pone una señal en su diccionario el P. Ortega, la cual no veo cuando concurren cuatro ó cinco vocales.

(4) Esta clase de palabras se encuentran en muchos de los idiomas descritos en esta obra, y las he incluido donde mejor cabida les he podido dar. Empero, el buen

método exige que se las explique particularmente, y por este motivo me decido á adoptar un neologismo, cual es el adjetivo *holofrástico*, voz griega, que indica perfectamente el carácter de las palabras á que se aplica, pues se compone de *olos*, entero; y *fraeo*, expresar. El primero que ha usado esta voz es Francisco Leiber, en un artículo que insertó en la obra intitulada «Historia y condicion de las tribus de los Estados-Unidos» (tom. 2).

(5) *Teu*, segun me parece, suele quedar por abreviacion en *te*.

(6) El Colotlan no es dialecto del Cora como dice el Sr. Orozco (véase cap. 13).

CAPITULO UNDECIMO.

COMPARACIONES GRAMATICALES DEL ÓPATA, EUDEVE, CAHITA, PIMA, TEPEHUAN, TARAHUMAR Y CORA ENTRE SÍ Y CON EL MEXICANO.

OBSERVACIONES PRELIMINARES.

Las siete lenguas que comparo en este capítulo, quitado el mexicano, pertenecen como otras varias que adelante conoceremos, á la familia llamada ópata-tarahumar-pima por el Sr. Orozco, y sonorense por el Dr. Buschmann. Esos siete idiomas no los he elegido caprichosamente para compararlos entre sí y con el mexicano, sino porque son los únicos de la familia de que tengo algunas noticias gramaticales. Empero, se comprenderá fácilmente que son bastantes para representar á todos sus congéneres.

La afinidad del ópata y el eudeve se percibió luego por los primeros que conocieron esos idiomas, asegurándose que eran tan parecidos como el portugues y el cas-

tellano. (Documentos para la historia de México 3ª serie t. 1º)

Clavijero (Hist. ant. de México) manifestó despues la afinidad no solo del ópata y el eudeve entre sí, sino con el tarahumar. A esos tres idiomas añadió Hervás el Pima, como análogo, segun consta en su Catálogo vol. 1º p. 333. Al Pima fué fácil reunir el Tepehuan, pues son idiomas muy semejantes: su semejanza fué indicada entre otros, por Rinaldini en el proemio de su Gramática Tepehuana.

Respecto al cora se sospechó tambien antiguamente su relacion con el Pima, segun consta de la noticia de un misionero jesuita que existe en el Archivo nacional de México donde se leen estas palabras: «No carezco total«mente de datos para creer que los indios nayares (coras) «son pimas ó al menos descendientes de ellos.» (Véase Orozco op. cit. pag. 39.)

Por último, el Sr. Orozco y Berra incluyó el cahita en la familia ópata-pima conforme á las noticias que yo le comuniqué, y así lo manifiesta en su obra varias veces citada pag. 34.

Hasta aquí, sin embargo, resulta que el parentesco de los idiomas sonorenses va fundado solo en *indicaciones*, y no en comparaciones filológicas. El primero, que yo sepa, hizo esas comparaciones fué el lingüista aleman Buschmann en sus escritos: *Die Pimasprache (1857)*, *Die Spuren der aztekischen Sprache, (1859) y Gramatik der sonorischen Sprachen (1864)*. Empero, y como consta especialmente de esta última obra, Buschmann á lo que

dirijió sus principales investigaciones fué á cuatro idiomas, Tarahumar, Tepehuan, Cora y Cahita, aun resultando incompleta la comparacion, por falta de materiales. Con efecto, el Sr. Buschmann no tuvo, respecto al Cahita, ninguna gramática, supliendose con un *Manual para administrar los sacramentos*, que no puede dar idea exacta del idioma. Tocante al ópata y al eudeve solo pudo disponer de la oracion dominical en esos idiomas, y en cuanto al Pima no conoció la gramática citada en esta obra cap. 7º

Por mi parte, mas feliz en la adquisicion de documentos, trato de presentar ahora una comparacion mas completa de idiomas sonorenses, si bien evitando esa prolijidad innecesaria de la mayor parte de los autores alemanes, que los hace cansados y oscuros, prolijidad que se encuentra desgraciadamente en lo que de nuestras idiomas trató el Sr. Buschmann. Si este ilustrado, laborioso é inteligente lingüista hubiera tenido mas datos para escribir, y hubiese usado de la forma concisa, sencilla y clara que recomienda especialmente á los franceses, no habria que desear sobre los idiomas sonorenses.

Respecto á la relacion del mexicano con la familia ópata-pima, mis antesesores no la han explicado con toda precision y claridad.

El P. Ribas en su *Historia de los triunfos de nuestra santa fé*, hablando de las lenguas de Sinaloa dice: «En casi todas se hallan vocablos principalmente los que llaman *radicales*, que ó son de la lengua mexicana, ó se derivan de ella, y retienen muchas de sus sílabas, de que

pudiera hacerse aquí un muy largo catálogo. De todo lo cual se infieren dos cosas. La primera, que casi todas estas naciones *comunicaron* en puestos y lengua con la mexicana, y aunque las Artes y Gramáticas de ellos son diferentes, pero *en muchos de sus preceptos concuerdan.* La segunda es que *todas estas naciones salieron del Norte.*»

Por una parte parece indicar Ribas que entre los mexicanos y los pueblos del Norte de México solo hubo comunicacion; por otra que todos tuvieron el mismo origen.

El P. Ortega en su «Vocabulario de la lengua cora» (advertencia tercera) dice que en esta hay muchas palabras mexicanas; pero las considera como extrañas al idioma. He aquí sus propios conceptos: «Muchos vocablos de la lengua mexicana los han corizado haciéndolos propios de su idioma *tan antiguamente,* que ya hoy en dia corren y se tienen por coras.»

Vater en el *Mitridates* hizo algunas comparaciones entre el mexicano el cora y el tarahumar, llamó la atencion sobre su analogia de sonidos; pero no decidió. «No queremos, dice, que se considere en todas estas palabras la semejanza como convincente en sí...... pero tienen en lo general suficiente semejanza de sonido para llamar la atencion sobre la relacion de estos idiomas y exitarla.»

Balbi en su *Introduccion al Atlas* (p. 301) considera el cora como de la familia mexicana; pero sin dar pruebas: sobre el tarahumar opina que tambien pertenece á la familia mexicana; pero no se decide á colocarle en ella

diciendo: «Nous n'avons pas cependant osé le faire, faute de moyens suffisans et de loisir pour pousser plus loin nos recherches.»

Buschmann, no obstante que practicó las investigaciones filológicas que Balbi no pudo hacer, tampoco resuelve la cuestion. Mas que ninguno demuestra las analogias léxicas y gramaticales del mexicano y sonorense, y sin embargo en repetidas lugares de sus obras manifiesta que no decide sobre el parentesco ó relacion de esos idiomas, dudando si por comunicacion el azteca influyó en el sonorense ó el sonorense en el azteca.

Orozco y Berra no ha conocido ni conoce mas obra de Buschmann que los «Nombres de lugares aztecas,» traducida en México; pero tuvo á la mano todos los datos que el escritor aleman y algunos mas, para aquel desconocidos. Sin embargo, comentando al P. Ribas, y de acuerdo con él, respecto á las lenguas del Norte de México y al azteca opina así: «No tienen analogía sino en cuanto se encuentran en aquellas algunas raíces y palabras pertenecientes á esta, cosa que no indica comunidad de orígen en las lenguas sino únicamente las relaciones y el trato que las tribus que las usan tuvieron entre sí en tiempos remotos» (p. 14.)

El autor que encuentro mas decidido en favor del parentesco del mexicano y el sonorense es Mr. Charencey en su Opúsculo *Notice sur quelques familles de langues du Mexique.* Sin embargo, este autor se funda en los trabajos de Buschmann y en los mios, primera edicion de esta obra. Tocante á estos nada tengo que reclamar

sino antes dar las gracias al escritor frances que me honró tomándome por guia, y no por medio de un plagio sino manifestándolo claramente. Respecto á Buschmann, hay un error en creer, como cree Mr. Charencey, que él *estableció* el parentesco del mexicano con las lenguas del Norte de México, pues ya he dicho que el autor aleman no lo decide, y consta no en uno sino en varios pasajes de sus obras, entre otros las páginas 133 y 666 del libro, *Die Spuren der aztekischen Sprache.* He aqui sus propias palabras literalmente. «Para poder dar sobre esto, bajo estas condiciones sumamente complicadas, una decision segura, es mi sola voz, que todavia sigue *balanceando* bastante insuficiente; ella es un llamamiento al co-examen á otros y varios inteligentes, como á todo el mundo filósofo-filológico.»

De todas maneras, yo paso á comparar las siete lenguas sonorenses ya mencionadas, entre sí, y con el mexicano, para comprobar la opinion que he formado, y es esta: las lenguas sonorences tienen entre sí tanta analogía que pertenecen á la misma familia, esa analogía es mas remota con el mexicano; pero existe indicando una relacion que permite colocar este idioma no en la familia ópata-pima; pero sí en el mismo *grupo.* Véase en el *prólogo* de esta obra lo que entiendo por *familia* y por *grupo,* así como mis explicaciones respecto á que el filólogo debe reunir las lenguas que encuentre análogas, venga su analogía por orígen ó por comunicacion: una ú otra circunstancia pueden aclararse con la historia y la fisiología; al lingüista le basta *el hecho* de que dos

lenguas sean análogas para juntarlas mas ó menos próximamente segun su grado de analogía.

COMPARACIONES GRAMATICALES.

Como en los capitulos anteriores he explicado ya lo correspondiente á la gramática de cada idioma, aquí solo haré indicaciones con referencia allá.

1. Alfabeto.—Todos estos idiomas tienen las cinco vocales claras *a, e, i, o, u;* pero ademas varios de ellos usan algunas vocales de sonido confuso. En ópata la *e* final, á veces, casi no suena, y lo mismo en mexicano cuando concurre en la final *tle*. En tarahumar son promiscuas la *e* y la *i*, como tambien suelen serlo en mexicano; v. g. *olli* ú *olle*. En Tepehuan hay *u* cerrada y *u* aguda, y se confunden frecuentemente la *a* y la *e*, la *e* y la *i*, la *o* y la *u*: de esta ultima confusion tenemos tambien ejemplo en mexicano donde se encuentra una *u* que suena entre *o* y *u*.

En cuanto á las consonantes ocurren las siguientes observaciones, y ademas consúltese el capítulo siguiente sobre el cambio de letras.

B. Solo el mexicano carece de ella; pero tiene su análoga la *p*.

Ch. Solo falta en pima; pero tiene semejanza de sonido la *rh* que se encuentra en su alfabeto. En confirmacion de esto veremos en el capítulo siguiente que la *ch*,

en algunos de estos idiomas, cambia en *s* ó *z* simple ó compuesta, y ya hemos dicho (cap. 7. § 3) que la *rh* suena á modo de *s*.

D. No la hay en mexicano, tarahumar, cahita y cora; pero tiene su análoga la *t*. En tepehuan *d* y *t* se usan promiscuamente.

G. Carecen de esta letra el mexicano, cahita y cora; pero tienen su afin la *k*.

H. Se encuentra en todos estas idiomas.

J. No se halla en mexicano, ópata, eudeve y cora; pero suple la *h* que es aspirada.

K. Se encuentra en todos estos idiomas, mal expresada por medio de la ortografia española con *qu*.

L. Falta en ópata, eudeve, pima y cora; pero se suple con la *r* muy suave. En tarahumar la *l* y la *r* se usan promiscuamente. En mexicano *ll* suenan como *eles*, y no como en castellano *elle*.

M. N. P. T. Z ó *S*. Se encuentran en mexicano y la familia ópata, sin excepcion.

V. Se pronuncia como en castellano, tanto en ópata como en cahita y azteca, aunque en este último idioma tambien suena como *u* (Méx. § 3.)

X. En mexicano vale como *sh* inglesa, y pronunciacion semejante tiene en ópata. Su afin es la *ch* (Vése.)

En cora se encuentra la *x*, y supongo se pronuncia como en mexicano, aunque no he encontrado explicacion clara sobre este punto.

Y. Solo falta en ópata y eudeve, encontrándose fácilmente sus afines como la *i*.

Tl. Del mexicano. Su análoga en pronunciacion se encuentra en la *th* del ópata (Op. § 2); pero ademas debe notarse que es una letra compuesta, la cual sin salir de los límites del azteca suele quedar en *t* ó en *l:* lo uno se observa en los ejemplos puestos del dialecto llamado *niquiran* (cap. 2º), y lo otro en el jalisciense: el P. Guerra observa en su *Gramática* que tanto en la *tz* como en la *tl* se acostumbra suprimir la *t.*

Tz. Solo falta en pima y tarahumar; pero tienen otras letras afines (Véase lo observado sobre la *tl.*)

De todo lo dicho resulta que, comparadas entre sí las lenguas de la familia sonorense y con el mexicano, no presentan diferencia esencial respecto á los primeros elementos del lenguaje, los sonidos.

2. Sílabas.—Todos los idiomas de que trato en este capítulo son polisilábicos, y abundan en ellos las palabras largas, no solo compuestas sino simples. Sin embargo, respectivamente hablando, parece qué en mexicano es en donde se encuentra palabras mas largas.

3. Composicion.—Tanto el mexicano como los idiomas ópatas son ricos en procedimientos de composicion, haciendo uso del metaplasmo para conseguir la eufonia. Se componen entre si unas mismas partes de la oracion ó con otras, y ademas hay varias partículas que entran en la composicion de las voces, ya antepuestas ya intercaladas. De tal manera es sintético el genio de estos idiomas que hay partes de la oracion que nunca, ó casi nunca, se usan separadas como lo iremos observando en adelante, y se explica en la parte descriptiva. (V. entre

otros Mexicano y Cahita §§ 6.) Sin embargo, algunos de las idiomas á que me refiero componen mas que otros: donde he podido observar mas casos de composicion es en mexicano, ópata y cahita.

4. Palabras holofrásticas.—Uno de los caracteres del mexicano, ópata etc., que comprueban su genio polisintético, es el uso de las palabras que he llamado *holofrásticas*, de *olos* entero, y *fraeo* expresar, porque con una de ellas, aun siendo simples, se dice lo que nosotros tenemos que expresar por medio de circunloquios. Por ejemplo la palabra cora *zitati* tiene que traducirse con ocho palabras nuestros: «mazorca de maíz antes que cuaje el grano.» La voz ópata *kavotzu* necesita nueve palabras para expresar esta idea. «Hurtar la mazorca de maíz dejando compuestas las hojas.»

5. Onomatopeyas.—Parece que la ley de onomatopeya no ha influido en la formacion del mexicano y lenguas ópatas, pues son pocas las palabras de esa clase que se encuentran en su diccionario. Entre cosa de mil voces tepehuanas, apenas he hallado una que parezca onomatopeya. Véase la parte descriptiva especialmente el mexicano § 12, cahita § 8 y cora § 7.

6. Caso.—El ópata, eudeve y cahita tienen declinacion para expresar el caso, siendo el primero mas rico en finales: la semejanza ó igualdad de estas (genitivo) en los tres idiomas es patente.

Opata.	Cahita.	Eudeve.
Te,	*Ta, e,*	*Te, t, e.*
Tzi,	*Ze,*	....
Ki, ku,	*K,*	*Ke.*

En tarahumar queda un resto de declinacion que es la final *ra* ó *ta* de genitivo. En mexicano hay la interjeccion *e*, pospuesta, para expresar vocativo, cuya forma se encuentra tambien en ópata. Fuera de la declinacion, estas lenguas emplean los mismos procedimientos para expresar el caso, y son la yuxtaposicion de las palabras, el lugar que ocupan en el discurso, los verbos llamados *aplicativos* para marcar dativo, ciertas partículas que acompañan el verbo ó nombre que rige señalando acusativo, y el uso de preposiciones. De todo esto se encuentran explicaciones y ejemplos en la parte descriptiva; y mas adelante, al tratar del verbo, haremos nuevas aclaraciones respecto á los medios para expresar dativo y acusativo.

7. Número.—En los idiomas de la familia sonorense que aquí comparo, exceptuando el cora, encuentro una forma comun para expresar plural que llama la atencion por su sencillez é ideología, cuya forma consiste en duplicar una sílaba del nombre en singular. Este mismo sistema se encuentra en mexicano, pues los derivados llamados reverenciales y algunos aumentativos y diminutivos duplican la final, y varios nombres primitivos la primera sílaba. Véase mexicano § 14. Otra circunstancia de casi todas estas lenguas, mexicano y ópatas, es

que el plural solo se usa generalmente con nombres de seres animados ó que parecen serlo. El uso de finales reguladas, mas ó ménos abundantes para expresar plural, se encuentra en mexicano, cahita y cora. En ópata, eudeve y pima se observan finales aunque irregularmente en algunos nombres plurales. Lo que sí es comun á los idiomas de que aquí trato es suplir el plural, en los nombres que no le tienen, por medio de partículas, adverbios ú otras palabras que indican muchedumbre, como en mexicano *miek*, mucho. Entre las finales de plural hay las siguentes analogías.

Mex. me y tambien m; v. g., *i* de él; im, de ellos.

Cah. m y tambien me significando abundancia (§ 13.)

Cor. mea inicial y moa final.

Eud. m, me, con los verbos.

Pim. mu, en el pronombre personal de la segunda persona en plural; ma, en la tercera persona del personal (plural), pronombre demostrativo (§ 11) y algunos adverbios (§ 19.)

Tep. ma, m, en los pronombres de plural (§ 11.)

Mex. Tin.

Cah. Zim.

Cor. Te, ti, tzi.

Pim. dialecto. Ti ó *ri* (letras promiscuas.)

8. Género.—Todos estos idiomas carecen de signos para marcar el género; pero tienen algunas formas que indican el sexo de la persona que habla, principalmente con los nombres de parentesco. Por ejemplo, el padre

usa una palabra para decir *hijo*, y otra distinta la madre.

9. DERIVADOS.—El mexicano y las lenguas ópatas son ricas en derivados, que se forman generalmente por medio de finales, algunas de las cuales tienen igualdad ó semejanza. *Ragua*, es final de abstractos en ópata y eudeve, *raua* en cahita, en tarahumar *gua*, en pima *daga*, en tepehuan *ga*.

La final *tla*, en mexicano, expresa colectivo, *ta*, en cora, *su-ra*, en ópata y eudeve ó *su-ta*, porque en estos idiomas *t* y *r* suelen ser promíscuas.

En mexicano las finales *e*, *o*, indican que el derivado tiene la cualidad del primitivo, y las mismas, entre otras, se encuentran en eudeve con igual objeto, así como en ópata *i* en los verbos de igual significado (§ 32.)

La final *sari* en ópata y eudeve indica cosa mala, despreciable. Los adjetivos que indican privacion suelen expresarse en las lenguas ópatas con la negacion antepuesta; v. g. *deni* bueno *ka deni* no bueno, malo (en eudeve): la misma forma se encuentra en mexicano con la inicial *a* contraccion de *amo*, no.

Solo el mexicano usa finales para formar nombres que expresan reverencia ó respeto, así como de aumento y diminucion, y solo el eudeve tiene una final *sguari* para marcar superlativo: el ópata posee una partícula semejante que expresa lo mismo, *gueua*, que significa *muchísimo*, y creo se deriva de *gue* grande.

El tarahumar forma el comparativo con la final *be*, y el superlativo alargando la pronunciacion del compara-

tivo, encontrándose en el cahita una forma semejante (Cahita § 13.) Por lo demas, los idiomas á que me refiero suplen el comparativo y el superlativo con los adverbios *mas* y *muy*.

El mexicano y algunas lenguas ópatas abundan en derivados de adjetivo numeral.

10. Verbales y participios.—La siguiente tabla comparativa demuestra las finales análogas que tienen el mexicano y las lenguas ópatas en los derivados de verbo.

Respecto á la final *kame* tengo que hacer las siguientes observaciones. No es *ame*, como manifiesta Buschmann en varios de sus escritos; *ame* y *me* son contracciones de *kame:* la *k* es de uso muy marcado no solo en los participios sino en los gerundios sonorenses, como podremos observar en la comparacion de estos (§ 13.) Tampoco es exacto que *kame* sea final tan caracteristica de los idiomas sonorenses, como cree el mismo Buschmann, pues en eudeve no se encuentra.

La analogía de *me*, abreviacion de *kame*, con los verbales mexicanos en *ni* no es muy remota, porque en algunos idiomas sonorenses *m* suele cambiar en *n*, y aun en mexicano mismo, v. g., *im* ó *in*, de ellos (Méx. § 20.) Vése tambien conmutada la *m* en *n* en otras idiomas como del latin al castellano; v. g., de *assumpto*, asunto; de *triumpho*, triunfo. Ademas, en eudeve ya encontramos los verbales en *n;* v. g., *baan* hecho. (Véase en el capitulo siguiente la palabra *diente* y algunas otras.)

Mexicano.	Opata.	Eudeve.	Pima.	Tepehuan.	Tarahumar.	Cahita.	Cora.
ia.	....	....	....	....	....	ia	....
yan	....	....	....	....	....	ye	....
kan,	ka,	....	....	....	ke	kau,	....
ka, k.	ko					kaye	
li.	sa-li,	....	....	....	me-li,	ri, li	....
	sa-ri				me-ri		
i	....	....	....	....	....	i	....
tli, tl.	....	....	....	....	sa-ti	....	ti, t
....	kame	....	kama,	kami	kame	kame,	kame,
			me			me	huame, me.
....	kara,	....	karha	jare	....	ra	....
	ra						
o	....	....	....	....	....	u	....
....	....	....	dama	demue	....	....	....
ian	....	an, en.	....	....	....	....	....
....	....	....	rhaga	raga	....	....	....
....	....	....	daga	doraga	....	....	....
		....	....	....	....	....	....
....	si	siven.	....	....	....	....	....
oni,	....	....	....	....	....	....	....
ini, ni.	d-óni.	r-ina					

En la parte descriptiva hemos visto que en mexicano (§ 18) el verbo, sin ningun signo de tal, significa como nombre, y lo mismo sucede en algunos lenguas ópatas como el eudeve, tarahumar, cora etc.

11. Pronombre personal.—En mexicano y en las lenguas ópatas el pronombre personal tiene dos formas, entero y abreviado: abreviado se usa generalmente en composicion. Ejemplo: en mejicano se dice *nehuatl* ó *ne* yo; *tehuatl* ó *te* tu, etc. El siguiente cuadro comparativo demuestra la analogía del pronombre en los idiomas que son el objeto de este capítulo.

Yo.

Mex. Ne ni. *Op.* Ne. *Eud.* Nee, ne *Pi.* A-ni. *Tep.* A-ne. *Tar.* Ne. *Cah.* Ne. *Co.* Ne-a, ne.

Tu.

Op. Ma. *Tar.* Mu. *Pi.* Mu (oblicuo.) *Mex.* Mo (oblicuo.) *Cah.* E-mo (ablativo.)

Tu.

Eu. N-ap. *Pi.* Ap, ap-i. *Tep.* Ap-i. *Co.* Ap.

El.

Mex. Ye-hua, ye-ua. *Cah.* Ua-haa. *Cor.* Aehp.

El.

Mexicano de Jalisco Ki. *Pi.* Hu-*k*a.

EL.

Op, It. *Eu.* Id.

Op. Da, re (oblicuo.) *Eud.* A–re. *Tar.* Ta, ra. *Pi.* (dialecto.) Se–re–i.

EL.

Pi. Hugai. *Tep.* Egue.

NOSOTROS.

Mex. Te–hua, te–ua. *Op.* Ta. *Eu.* Ta–mide. *Tar.* Ta–mu. *Cor.* Te, ite–an. *Cah.* Te, i–te–ri–ua. *Pi.* A–ti. *Tep.* A–tu–m.

VOSOTROS.

Mex. Ame–huan, an. *Op.* Emi–do. *Eu.* Emí–de. *Tar.* Eme. *Cah.* Emee. *Co.* Amo, an.

VOSOTROS.

Pi. Apimu. *Tep.* Apum.

ELLOS.

Mex. Ye–hua–n, ye–ua–n. *Cah.* Ua–mee.

ELLOS.

Op. Me. *Ca.* Met. *Co.* Me.

ELLOS.

Pi. Hugama. *Tep.* Egama.

12. Posesivo.—En mexicano, ópata etc. el pronombre posesivo siempre, ó casi siempre, se usa en composicion especialmente con nombres de parentesco y de miembros del cuerpo. En mexicano y cora se altera la final de algunos nombres al componerse con posesivo, y lo mismo sucede en ópata con los nombres de parentesco. En mexicano, compuestos los posesivos con nombres indican posesion; pero con las otras partes del discurso equivalen al personal: lo mismo sucede en cora juntándose el posesivo con la preposicion. En las lenguas ópatas y en mexicano hay ciertas particulas ó finales que se agregan al nombre ó verbo para indicar posesivos, como explico mas á la larga en la parte descriptiva. He aqui la explicacion y analogía de esas particulas y finales.

Mex. *i* pronombre posesivo usado como inicial; *kauh* final de las que reciben los nombres compuestos con posesivo (§ 20); *hua* terminacion de derivados que expresan posesion (§ 18).

Op. *ka*, *gua*, *guat* con nombres; *i* con verbos que expresan posesion (§ 32.)

Eud. *i* final (§ 9); *guagua* particula (§ 10).

Cah. *i* posesivo usado como inicial, abreviacion de *in* ó im (§ 15); *k* con el verbo que expresa posesion usada como final (§ 28); *gua* particula (c. 12 § 2.)

Pima. *di* final (§ 10); *ga* final con los verbos (§ 18).

Tep. *di* posesivo como final (§ 12); *ga* particula (§ 12.)

Tar. *i* final, y *gua* partícula (§ 16.)

En Cora, *a*, contraccion del posesivo *ana*, tiene analogía con la inicial del tepehuan *a* (§ 12), en pima *ha*.

Una de las finales de genitivo en ópata es *te* (§ 10); en mexicano *te* es uno de los posesivos (§ 20).

Véamos ahora el pronombre posesivo comparado.

MIO.

Mex. no *Op.* no. *Eu.* no. *Pi.* ni. *Tar.* ne, no. *Co.* ne. *Cah.* in, n.

MIO.

Tep. in. *Cah.* in, im.

TUYO.

Mex. mo. *Op.* a-mo. *Eu.* a-mo. *Tar.* mu. *Pí.* mu. *Cah.* em.

SUYO, DE ÉL.

Mex. I. *Pi.* di. *Tep.* di. (Véase el principio de este §.)

SUYO.

Op. Are. *Eu.* Are. *Cah.* A. *Co.* Ane.

NUESTRO.

Mex. To. *Op.* Tamo. *Eu.* Tamo. *Tep.* Ut. *Pi.* ti. *Tar.* Tamu. *Cah.* Itom. *Co.* ta.

13. VERBO.—Ni el mexicano ni las lenguas ópatas tienen infinitivo, el cual se suple con el futuro, ó de otras maneras que explico en la parte descriptiva.

Las lenguas ópatas son tan ricas en gerundios que las caracterizan. El P. Tellechea decia, con razon, del Tarahumar (y lo mismo puede aplicarse á sus congeneros): «la gramática de esta lengua pende toda de los gerundios.»

Es de advertir que en la descripcion del cora no he hecho mencion especial del gerundio por carecer de gramática que le explique, y no porque sepa yo deje de existir. En mexicano, el gerundio se expresa por medio de la inicial *ti* (§ 28), en jaliscience *to* final (cap. 2º) Véamos ahora la analogía de signos del gerundio en las lenguas que comparamos, menos cora por falta de noticias.

Mexicano.	Jaliscience.	Opata.	Eudeve.	Cahita.	Pima.	Tepehuan.	Tarahumar.
ti	to	....	do	....	tu	ti	....
....	....	ko	ko, kauh,	ko	ka	....	go
....	....	si-kara	....	karí	....	....	....
....	....	scako	....	kako	....	....	sago
....	....	....	dauh	....	da	dati	....
....	....	....	....	....	....	....	....
....	....	....	....	....	aguida	atade	....
....	....	....	....	yo	....	....	yo

Aunque ya he dicho que no encuentro explicaciones respecto al gerundio en cora, obsérvese que esta lengua tiene verbales formados con la inicial *ti*, como el gerundio mexicano. (Cora § 11.)

La analogía de los derivados de verbo (verbales y participios) en mexicano y la familia ópata está ya demostrada anteriormente (§ 10.)

La manera de marcar las personas del verbo en todos estos idiomas, con diferencias de órden secundario, es esencialmente la misma, pues consiste en el uso del pronombre personal. En mexicano y cora se pone abreviado como prefijo. En ópata, entero antes de la radical, como en presente de indicativo, ó despues como en optativo: tambien se usan como sufijos *mere* y *re* (ópata § 22.) En eudeve se usa el pronombre antepuesto; pero muy comunmente abreviado como sufijo. En Pima se antepone entero ó abreviado. En Tepehuan se antepone como en indicativo, ó se pospone como en imperativo. En Tarahumar va el pronombre entero antes de la radical del verbo, aunque acaso se use de otro modo tambien. En los ejemplos que he visto del cahita se usa el pronombre abreviado antepuesto. Todo lo dicho se entenderá mejor con los ejemplos y explicaciones de la parte descriptiva. Respecto á la analogía del pronombre en todos estos idiomas, consta de la comparacion hecha anteriormente (§ 11.) Con los mismos pronombres se marca el número en el verbo; pero en mexicano el plural se distingue por el acento, ó una final (§ 25) y en eudeve por una final.

Para formar el pretérito perfecto de indicativo, la regla general en mexicano y en pima es cambiar las terminaciones del pretérito; pero por lo demas en estas lenguas la formacion de aquel tiempo es variable é irregular y, en consecuencia, difícil de sujetarse á reglas.

Donde hay menos dificultad es en tarahumar y en cahita, y, sin embargo, la gramática da mas reglas para la formacion de ese tiempo que para la de los demas. Hay, pues, un carácter comun de complicacion gramatical en el pretérito perfecto de indicativo. En lo general hablando, los tiempos y modos se forman con finales ó partículas: la semejanza ó igualdad de algunas consta de la siguiente tabla.

	Mexicano.	Opata.	Eudeve.	Cahita.	Pima.	Tepehuan.	Tarahumar.
Pret. imperf. de indicativo.	ya, ia ó *ia-ia* en jaliscience.	ia (perfecto)	....	*i* en imperfecto y *a* perfecto ó *ai*	....	....	ye, ie (pluscuam.)
	....	karu, katu	ru	....	kada, tada	tade	....
Pret. perf.	uh ki (en singular)	kia	....	u kai, ka, k.	hi t'igui (particula)	iki (part.)	ka, ke, ki, ku
	....	ia ria	ri	a, ai	rha (particula)	....	re ó te
Plusquam perf.	ka	....	....	kai, k	t'kada (particula)	....	....
	....	siruta	riru	....	....	....	....

	Mexicano.	Opata.	Eudeve.	Cahita.	Pima.	Tepehuan.	Tarahumar.
Futuro.	z	zea, sea	tze	te	....	....	ta ó ra
	....	sak (de irregular)	....	nake	muku	mokue	....
Imperativo.	ma (particula)	....	....	ma (particula)	....	....	ba (particula)
	z	zea, sea	....	....	....	....	zí, si
	....	....	....	....	....	....	....
	ni (optativo)	....	....	n	ni	a-na	....
	....	....	....	....	ga (particula)	gui, guer (particulas)	....
	....	bu, vu	....	bu			....
Subjuntivo ú optativo.	zkia	zia	....	....	....	....	....
	ni	....	....	na	na	ana	....
	kia (contraccion de zkia)	a-gue (particula)	....	....	ko, iki, igui (particulas)	....	ke, reke (finales) y ka (particula)
	....	....	....	....	....	....	....

No he incluido el Cora por falta de noticias gramaticales, y solo puedo decir, que tiene una partícula *che* de subjuntivo y optativo, asi como la final *ni* de los mismos modos igual á la del mexicano. *Aka, ka* son finales coras de imperativo, en mexicano *kan.*

14. Verbos derivados etc.—Todos estos idiomas abundan en verbos derivados, como consta en la parte descriptiva y de los siguientes ejemplos, donde se notará generalmente igualdad de procedimientos gramaticales.

En ópata, el verbo pasivo ó voz pasiva se forma añadiendo terminaciones al participio de pretérito; en las demas lenguas ópatas y en mexicano las finales ó ciertas partículas, se agregan á la voz activa. Por medio de la siguiente comparacion veremos la analogía que hay entre algunas de esas finales ó partículas: *Karu* es final de pretérito en ópata para la pasiva, y *rue* ó *ru* es signo de pasivo en tarahumar. La partícula *amu* en pima, y la final *kamue* en tepehuan, sirven para formar verbos pasivos. En cahita tiene el mismo objeto la final *ua,* en eudeve *uh.*

En mexicano, ópata y cahita se expresa reflexion por medio de los pronombres reflexivos, los cuales son una combinacion de los personales y posesivos (véase en la parte descriptiva mex. § 31 opata § 16 y cahita § 19.)

La compulsion se expresa con finales análogas, á saber. *Mex.* tia. *Op.* tuda. *Eu.* tudem. *Tep.* tude. *Pi.* tuda. *Cah.* tua.

En mexicano y en cahita se duplica una sílaba del verbo para expresar frecuencia; pero ademas en mexicano,

hay finales con el mismo objeto. Tambien en ópata, eudeve y tarahumar encuentro terminaciones especiales para formar verbos frecuentativos, entre algunas de los cuales hay analogía. *Mex.* tza. *Op.* zi ó si. *Eud.* zen ó sen. *Mex.* ni. *Op.* ve-ni.

En mexicano los verbos llamados aplicativos tienen por signo la final *lia* ó *via*; en cahita *lia*, *ria*, *ia*: en tarahumar *ie* ó *ye*. En ópata, la final de los aplicativos es *da*, en eudeve *deüi*, en pima *da*, en tepehuan *di*, *de*.

La final *tzinoa* es la que especialmente sirve en mexicano para expresar estimacion, reverencia ó respeto, formando los verbos llamados reverenciales. En ópata y eudeve los verbos que significan estimacion tienen finales semejantes á la del mexicano, *tzi* en ópata, *tzeni* en eudeve.

Para indicar que en la oracion hay complemento tácito ó expreso se agregan al verbo, en mexicano, ciertas partículas que expliqué en el lugar correspondiente (Méx. § 39.) La misma forma, mas ó menos desarrollada, se encuentra en las otras lenguas que aquí comparo. En ópata y cahita la partícula *hi* ó *gi* (en mexicano *ki*) es nota de acusativo de cosa implicita, pues entonces no se expresa; *ne* es signo de acusativo tácito, tratándose de personas, en ópata, y en cahita *iore*, aunque tambien se encuentra *ne* con el verbo *mandar*. En pima la partícula *tu*, antepuesta á los verbos, es nota de acusativo tácito de persona muy semejante á la partícula mexicana *te* que tiene el mismo objeto. En tarahumar se encuentra la partícula *ke* antepuesta al paciente de

la oracion, que recuerda algunas de las partículas mexicanas de que he hablado, y son *k, ki, ko*. En cora, cuando se expresa el complemento del verbo activo, en singular, se usa la partícula *a*, y sí está en plural *hua*: cuando se calla el complemento del verbo se ponen las partículas *ti* ó *teu*; en mexicano *te, tla*.

Respecto á verbos nominales ó derivados de nombre los hay en mexicano con diversos significados y terminaciones, y del mismo modo en los lenguas ópatas. (Véase la parte descriptiva.) Despues de las comparaciones hasta aquí hechas me parece innecesaria mayor prolijidad, y solo agregaré las siguientes observaciones.

En las lenguas ópatas hay verbos plurales y singulares, esto es, verbos que se aplican á una sola cosa ó á muchas. (Opata § 26 etc.)

En los mismos idiomas, por lo menos en algunos de ellos, se hacen verbos del nombre con solo adaptar á este los signos de aquel, de cuya forma no falta ejemplo en mexicano (§ 41.)

15. Verbo sustantivo.— Ni en mexicano ni en las lenguas de la rama ópata hay verbo sustantivo puro, sino que tiene otros significados, estar, haber, tener etc. En las comparaciones léxicas veremos la analogía de forma del verbo sustantivo en estos idiomas.

En mexicano, cahita y tepehuan se suple el verbo sustantivo de una manera análoga, conjugando el nombre, esto es, adaptándole los signos del verbo. (Mex. § 41. *Cah.* § 27. *Tep.* § 20.)

16. Preposicion.—En mexicano y en las lenguas de la rama ópata la preposicion se pospone á su régimen.

CAPITULO DUODECIMO.

Comparacion léxica del mexicano con el ópata, eudeve, cahita, pima, tepehuan, tarahumar, cora y yuma.

OBSERVACIONES PRELIMINARES.

Me propongo en este capítulo comparar el diccionario del azteca con el de las lenguas mencionadas, omitiendo la comparacion de ellas, entre si, por considerarla innecesaria atendidas las razones siguientes. El parentesco de las lenguas sonorenses es ya un hecho reconocido. Ese parentesco queda confirmado en el capítulo anterior por medio de comparaciones gramaticales. Como muestra de afinidades léxicas de los idiomas sonorenses, entre si, basta con las que resultan al compararlos con el mexicano y otros idiomas.

En cuanto á las comparaciones del mexicano con la familia ópata observaré que me fijo especialmente en las palabras llamadas *primitivas*, porque son las que in-

dican el parentesco de las lenguas, que es lo que vamos buscando segun lo manifestado en los observaciones preliminares de esta obra, sea ese parentesco por origen ó por comunicacion; de consaguinidad ó de afinidad digámoslo así.

Introduzco aquí los dialectos yumas Cuchan, Cocomaricopa, Mojave y Diegueño porque los considero afines del Pima, segun explico en el cap. 14, y para aprovechar algunas palabras de ellos que puedo comparar con el mexicano aunque son pocas, circunstancia que debe tenerse presente al observarse que no aparecen con frecuencia.

Los autores consultados para la formacion de este capítulo son los siguientes.

Vocabulario mexicano por Alonso de Molina. (Mex. 1758). Vocabulario manual de la lengua ópata por el autor de la presente obra inserto en la primera edicion, y antes en el Boletin de la Sociedad mexicana de Geografía y Estadística. A grammatical sketch of the Heve language translated from an unpublished spanish manuscript by Smith (N. York. 1861.) Arte doctrina y confesionario del Pima escrito por un P. de la Compañía de Jesus. (N. York 1862.) Lista de palabras pimas en Schoolcraft (*Indian tribes*) y en Whipple (*Senate documents.*) Palabras pimas recojidos por Buschmann en su obra *Die Pima Sprache* (Berlin 1857.) Diccionario del Tepehuan por Rinaldini (Méx. 1743.) Compendio gramatical del Tarahumar por Fr. Miguel Tellechea. (Méx. 1826.) Palabras del diccionario tarahumar de

Steffel recojidos en el *Mitridates* y en Buschmann (Die Spuren der aztekischen Sprache). Lista de palabras yumas en Whipple (op. cit.) Es sabido que los vocabularios que existen de lenguas indígenas son escasos de palabras, y así no se puede esperar abundancia de comparaciones.

Respecto á conmutacion de letras me parece conveniente hacer las siguientes observaciones.

En cuanto al cambio de vocales véase lo dicho en el capítulo anterior; pero ademas debe notarse que en jaliscience *a* y *e* suelen ser promiscuas; v. g. *miek* ó *miak*, mucho.

La *b* ó *v* se cambian en *u*, de lo cual tenemos ejemplo en nuestro propio idioma; v. g. de cibdad, ciudad. En mexicano (descripcion) hemos visto que la *v* suele sonar como *u*. En Pima se dice, por ejemplo, *mavita* leon ó *mauita*.

La *ch* conmuta en *k*, como tambien se observa en nuestro idioma; v. g. chabeta de *capite*.

La *g* suave, antes de *u*, suele omitirse; v. g. en eudeve se dice *teguika*, cielo ó *teuika*.

La *h* aspirada vale como *j*, y esta conmuta en *k*, como sucede en todos los idiomas: lo mismo sucede con la *g* fuerte.

La *j* y la *y* (consonante) suelen ser promiscuas como se observa en el latin respecto del castellano.

La *ll* mexicana suena como dos *l*, y conmuta frecuentemente en una sola; v. g. *tlalli*, tierra; en jaliscience *tlaili*.

M y *N* son promiscuas aun en un mismo idioma; v. g. en mexicano y cahita *in* ó *im* significa «de ellos.»

R y *L* son tambien letras promiscuas, con tanta mas razon cuanto que la *r* en estos idiomas es muy suave.

S y *Z* son generalmente promiscuas, y con sus compuestas conmutan en *ch*; v. g. los tepehuanes para decir *cuchara* (español) decian *cusciare;* en mexicano *okichtli*, hombre, es en jaliscience *okitztli*; en cahita se dice *atzai* padre ó *achai;* en mexicano *tochtli*, conejo, es *tosce* en niquiran; *xochitl*, flor, en mexicano, suena *sochit* en niquiran.

T y *r* son promiscuas especialmente en tarahumar; pero tambien suelen serlo en otros idiomas de los que aquí estudiamos. No falta ejemplo de *t* en *s* como del latin al español, frances ó italiano.

Tl queda en *l* como en jaliscience respecto del mexicano, ó en *t* como se observa especialmente en niquiran (cap. 2.) Tambien conmuta en *k;* v. g. *ilhuikatl*, cielo, (mexicano) en jaliscience *ilhuikak; tepetl*, cerro, (mexicano,) *tepek* en niquiran.

Ts en tarahumar, conforme á la ortografía alemana, se suprimen segun la nuestra; v. g. el P. Tellechea escribe *machi*, enseñar; y los autores alemanes *matschi*. Lo mismo sucede con la *pt* y la *pk* usadas en el pima.

Tz queda frecuentemente en *t* ó en *z*.

Th ópata es afin de la *tl* mexicana.

X mexicana suena como *sh* ingles ó *ch* francesa: conmuta en *ch*, *s* ó *z* y sus compuestas.

Y cambia en *i;* v. g. *achay* ó *achai*, padre, en cahita; *nakayo*, cuerpo, en mexicano; *nakaio* en jaliscience.

La inversion de letras se verifica aun sin salir de un mismo idioma; v. g. *nakatl*, carne, en mexicano, *nakalt* en jaliscience. Lo mismo sucede con el aumento y supresion de letras ó sílabas.

Por lo demas, ténganse presentes las reglas generales de etimología respecto á conmutaciones, inversiones, aumentos, supresiones permanencia de raíces ó radicales, etc.

Como un recuerdo de lo que he observado, pondré entre paréntesis las letras afines, ó palabras de sonido equivalente.

1. Sexo, edad, paréntesco.

HOMBRE, MACHO.

Mex. Oki–chtli. *Cah.* Oku *Dieg.* Eku–tchit.

MUJER, HEMBRA.

Mex. Zi–huatl. *Op.* O–zi. *Pi.* Ok–zi. *Cuch.* Zi–nyak. *Moj.* Zi–nyax. *Dieg.* Zi–n.

NIÑO, NIÑA.

Mex. Pilt–ontli. *Cuch.* Hail–pit.

Mex. Okchichi. *Op.* Osichi, (ochichi.) *Eud.* Hoki-tzi (Okichi.) *Pi.* Cherchio.

PADRE.

Mex. T–atli. *Cah.* Atzai (V. Cah. § 35.)

MADRE.

Mex. Nan-tli. *Cah.* Nae.

Mex. Te-ziztli. *Op.* De. *Eud.* De. *Pi.* Dada, dah. *Cuch.* Ta-ie. *Dieg.* Ta-il. *Tep.* Da-da. *Cor.* Tite.

HIJO.

Mex. Tetel-puch. *Tep.* Tutur-u (tutul-u.)

Mex. Tepil-tzin. *Cor.* Tiper-ik (tipel-ik.)

HIJA.

Mex. Tíya-kapan. *Cor.* Tiya-oh.

NIETO.

Mex. Teixuiuh. *Cor.* Tiyaxu,

HERMANO.

Mex. Tiach-kauh. *Tar.* Tatchi. *Cuch.* Soche (toche.)

Mex. Tehueltiuh. *Co.* Tihatzir.

HERMANA.

Mex. Te-iku. *Op.* No-ko. *Cuch.* Am-yuk, am-iuk. *Cor.* T-iku-tzi.

TIO.

Mex. Kolli. *Op.* Ka-uu.

Mex. Te-tla. *Op.* Tai. *Cah.* Tata. *Cor.* Ti-tata.

TIA.

Mex. Te-ani. *Op.* Te-po, de-rì.

SOBRINO.

Mex. Tema-ch. *Op.* Tzima-ri (tima-ri.)

MARIDO.

Mex. Ziuaua. *Op.* Zuua.

YERNO.

Mex. Montli. *Op.* Mone. *Cah.* Mone. *Cor.* Muni.

2. Miembros del cuerpo.

CUERPO, CARNE.

Mex. Ton-aka-tl. *Op.* T-akat. *Cah.* Hu-akat. *Tep.* T-uku-ga. *Pi.* T-aika-gua. *Ga* y *gua* son finales que indican posesion muy usadas con nombres de parentesco y de miembros del campo. (Véase cap. anterior § 12.) *Cuch.* Tan-akoa-m.

CABEZA.

Mex. Kuai-tl. *Moj.* Kauaua. *Cah.* Koba (Koua.)
Mex. Tzont-ekon. *Eud.* Zonit.

CABELLO.

Mex. Tzontli. *Cah.* Choni. *Cuch.* O-kono. (tz=ch ch=k ó q.)

FRENTE.

Mex. Ix-kuaitl. *Cor.* Kuatziti. *Tep.* Koba, (Koua). *Tar.* Kobara, Kouala.

OJO.

Mex. Ixto-lotli. *Cuch.* Ido-tchi. *Moj.* Ido-tz. (ito-tz.)

NARIZ.

Mex. Yakatl. *Cah.* Ye-ka. *Tep.* Daka. *Eud.* Dakat. *Tar.* Jachkala, (yachkala.) *Coc.* Yaijai-uche (yai-kai-uche.)

OREJA.

Mex. Nakaz. *Cah.* Na-kam. *Eud.* Nakat. *Tep.* Naxa ó naja. (Tep. nota 1ª) *Cor.* Nahaiti ó najaiti (*h* aspirada.) *Pí.* Najauk, nahauk. *Tar.* Nach-kala.

LABIO, BOCA.

Mex. Tentli (labio.) *Eud.* Tenit (boca.) *Cor.* Teniti (labio, boca.) *Tep.* Tuni (boca.) *Cah.* Teni (boca.)

LENGUA.

Mex. Nene-pilli. *Eud.* Nenet. *Cor.* Nanu-riti. *Pí.* Neuen. *Tep.* Nunu.

DIENTE.

Mex. Tantli. *Eud.* Tanus. *Cah.* Tami (m=n.) *Cor.*

Tameti. *Tep.* Tatamu. *Pi.* Tami. *Tar.* Temela, remela (t=r.)

BARBAS.

Mex. T–entzo–n. *Jalis.* T–entzo. *Eud.* H–inzi. *Cah.* H–imzi (m=n: tz=z.)

CUELLO.

Mex. Kechtlantli. *Cah.* Kutana. *Tar.* Kutala.

MANO.

Mex. Maitl. *Cah.* Mama. *Eud.* Mamat. *Tep.* Mataja. (mataka.) *Pi.* Mahahtk. *Jalis.* Mak.

DEDO.

Mex. Mapilli. *Cah.* Mam–pusia. *Eud.* Mamat.

SOBACO.

Mex. Ziakatl. *Cah.* Zeka. *Cor.* Yht–zikuarit.

BARRIGA, VIENTRE.

Mex. Ititl. *Cor.* Itehti.

CUADRIL.

Mex. Keztepalli. *Cor.* Ketzapoati.

OMBLIGO.

Mex. Xiktli. *Tep.* Jiko, iko. *Cah.* Siko (xiko.)

PIERNA.

Mex. Metztli. *Cuch.* Mizithl. *Moj.* Mizil. *Eud.* Morika, (motika t=r.)

RODILLA.

Mex. Tlan-kuaitl (tan.) *Tep.* Tona. *Cah.* Tonó. *Eud.* Tonot. *Cor.* Tunuti. *Pi.* Tono. *Dieg.* Toon.

ESPALDA.

Mex. T-epu-ztli. *Tep.* Upi.

COLA.

Mex. Kuitlapili. *Cor.* Kuatziti

NERVIO.

Mex. Tlaluatl. *Cah.* Tate. *Tep.* Tatc. *Cor.* Tatati.

SANGRE.

Mex. Eztli (ezli.) *Op.* Erat, elat (*r* y *l* promiscuas.) *Eud.* Erat, elat.

CORAZON.

Mex. Y-olotl. *Tep.* J-ura, j-ula (*r*=*l*.) *Tar.* S-ula, sulala.

EXCREMENTO.

Mex. Ku-itlatl. *Tep.* B-ito. *Cor.* Chu-itati.

3. Varios objetos y efectos naturales.

CIELO.

Mex. Il–huika–tl. *Op.* Te–huika–tzi. *Eud.* Te–uika. *Cah.* Te–hueka–po; Teka. *Pi.* Tchu–huika. *Tar.* Te–uega–chi ó reuegachi.

SOL.

Mex. Tonatiuh. *Tep.* Tonoli. *Tar.* Tayenati. (rayenari.) *Jalis.* Tonalli, tonaian.

LUNA.

Mex. Metztli. *Op.* Metza. *Eud.* Metzat. *Pi.* Mazada. *Tep.* Mazade. *Cah.* Mecha. *Tar.* Mecha, (*ch*= *tz* ó *z.*) *Cuch.* Mazake–haba (estrella polar.)

ESTRELLA.

Mex. Zitlali. *Eud.* Zibora, (Zibola.) *Cor.* Tzikurikat, (Orion.)

NUBE.

Mex. Mixtli. *Eud.* Mosit (*x*=*sh*=*s.*)

LLUVIA.

Mex. Kiauitl. *Cah.* Ke–pa. *Pi.* Kui–k (*k* final=tl.) *Moj.* Kubaua. *Eud.* Huaki ó juaki (Kuaki.) *Tar.* Jukiki.

GRANIZO.

Mex. Teziutl. *Eud.* Tehet. *Cah.* Teham. *Tep.* Teai. *Cor.* Teteri.

ROCIO.

Mex. Auechtli. *Cah.* Babehueche. *Tep.* Uausci (uauchi.)

HELADA, HIELO.

Mex. Zetl. *Cor.* Zerit. *Eud.* Zuteri.

AGUA.

Mex. Atl. *Niquiran* At. *Op.* Uat *Cor.* Ahti. *Eud.* Vat (uat.) *Cuch.* Aha. *Dieg.* Aha.

FUEGO.

Mex. Tletl. *Op.* Thai (*th*=*tl.*) *Cah.* Tahi. *Tep.* Tai· *Cor.* Tait. *Eud.* Te. *Pi.* Tahi, aiki.

AIRE

Mex. Ehekatl. *Op.* Heka. *Cah.* Heka. *Cor.* Akate. *Eud.* Vaheka, uaheka. *Tar.* Heikala.

TIERRA.

Mex. Tlalli. *Jalis.* Tlaili. *Eud.* Taalat, taarat (arcilla.) *Op.* Teuet, tevet. *Eud.* Tevat, teuat (tierra.)

MES.

Mex. Meztlapoualiztli. *Op.* Metzaueritzi. *Cor.* Metzakere.

DIA.

Mex. Tlakatli *Jalis.* Tanoti. *Op.* Taat, taua. *Eud.* Taui. *Cah.* Takuari. *Tep.* Tonoli, tasse. *Tar.* Tague, rague, taue, raue.

MAÑANA.

Mex. Non-chi-pa. *Op.* Chi.

TARDE.

Mex. Teutlak. *Op.* Tauak.

VERANO, ESTIO (tiempo de aguas.)

Mex. Xupan. *Cor.* Xux-kata. *Jalis.* Xapantla.

INVIERNO (tiempo de seca.)

Mex. Tonalko. *Op.* Tomo. *Tep.* Gu-tomojo. *Eud.* Tomo. *Pi.* Tomoko (*m*=*n*.)

CALOR.

Mex. Tot-oniliztli. *Cah.* Tat-are (tat-ale.) *Tep.* Toni-daraga.

FRIO.

Mex. Ze-kui. *Cor.* Ze-rit. *Cah.* Ze-be, ze-ue. *Pi.* Ze-uipt.

VAPOR, HUMO.

Mex. Pok-tli. *Op.* Mok.

SOMBRA.

Mex. Ekaui-lotl. *Cah.* Ekaua. *Op.* Ehe ó eje, (eke.) *Cor.* Kaie-niat. *Tep.* Uka-ga.

MUNDO.

Mex. Zemana-uak. *Op.* Huah (huak.)

RIO.

Mex. Ato-yatl. *Cor.* Ate. *Cuch.* Hauithl. *Cah.* B-atu-juk (b-atu-yuk.)

CUEVA.

Mex. Oztotl. *Cor.* Te-azta. *Tep.* K-ozade (k-ozate.)

4. Reino animal vegetal y animal.

ANIMAL.

Mex. Y-ulki. *Op.* B-uku.

LEON.

Mex. Miztli. *Eud.* Mavirot. *Tep.* Mavidi, (maviti.) *Pi.* Mavita, mauita. *Cor.* Moahyet.

VENADO.

Mex. Mazatl. *Niquiran.* Mazat. *Op.* Mazot. *Cah.* Mazo. *Eud.* Mazot. *Cor.* Muaxati (muazati.)

PERRO.

Mex. Chichi. *Op.* Chita. *Cah.* Chuo. *Eud.* Chuchi.

ESPECIE DE ZORRA.

Mex. Ko–yotl. *Op.* Go (Ko.) *Eud.* Kao–s (zorra.)

CONEJO.

Mex. Tochtli. *Jalis.* Tochi. *Niquiran.* Tos–te. *Tep.* Tosci (tochi.) *Cor.* Tatzu (tachu.) *Tar.* Togui ó rogui.

CIERTA ESPECIE DE RATON.

Mex. Kimichin. *Op.* Chiku. *Cah.* Chikali. *Tar.* Chikuli.

GATO.

Mex. Mizto. *Cah.* Mizi. *Tep.* Mizto. *Cor.* Mizton. *Tar.* Miza, muza.

ESPECIE DE TOPO.

Mex. Tozan. *Cor.* Teauxat (teauzat.)

CUERNO.

Mex. Kuakuauitl. *Cor.* Ahuata ó ajuati (akuati.) *Tar.* Auguaka. *Cah.* Sahua, sajua (sakua.)

CODORNIZ.

Mex. Zolin. *Tar.* Techoli (te–zoli.)

GRULLA.

Mex. To–kuilko–yotl. *Tep.* Koko–re (koko–le.) *Cor.* Kuruti (kuluti.)

LECHUZA.

Mex. Chikuatli. *Cor.* Zihuali, zijuali (chikuali; *h* aspirada=con *j*: *j*=*k*: *ch*=*z*.)

GARZA.

Mex. Aztatl. *Cah.* B-atozal. *Cor.* Hu-atuxat (hu-atuzat.)

AGUILA.

Mex. K-uau-htli. *Niquiran* Oa-te. *Op.* P-aue. *Eud* P-uaue. *Pi.* Uaa-ki. *Cor.* K-uai-ravet.

CUERVO.

Mex. Kalli, kakalotl. *Op.* Kara, kala. *Eud.* Karatz, kalatz. *Pi.* Kokoni. *Tep.* Kokoni. *Tar.* Kola-chi.

TORDO.

Mex. Aka-tzanatl. *Cah.* Chana (tzana.) *Pi.* Zazani. *Tep.* Zazane.

ESPECIE DE GALLINA.

Mex. Totolin. *Cah.* Totoli. *Pi.* Totori, (totoli.) *Tar.* Totoli, totori.

BUHO.

Mex. Tekololt. *Pi.* Tuku-rhu.

ESPECIE DE PAPAGAYO.

Mex. Alo. *Op.* H-aro, h-alo. *Cah.* H-aro, h-alo,

b-aro (b-alo.) *Eud.* Z-ira, z-ilo. *Cor.* T-ura-tz, t-ula-tz.

CERA.

Mex. Xiko-cuitlatl. *Cor.* Xuxka.

HUEVO.

Mex. Tototetl. *Cor.* Tao-teri. *Cah.* Totolikaba.

PESCADO.

Mex. M-ichi-n. *Op.* K-uchi. *Cah.* K-uchu. *Cuch.* Achi. *Moj.* Ichi. *Eud.* K-uchu-t.

CAMARON CANGREJO.

Mex. Achakalli. *Cah.* Achakari (li.)

Mex. Tekuizitli. *Cor.* Tuketz.

CONCHA.

Mex. Aio. *Cah.* K-oio.

CULEBRA.

Mex. Koa-tl. *Op.* Koo. *Tep.* Koo-y. *Pi.* Ko-go. *Cor.* Kayeti.

GRILLO.

Mex. Kuikui. *Cor.* Xuxui. *Cah.* Kuichul.

CIERTA ESPECIE DE ABEJA.

Mex. Mimi-autl. *Cor.* X-umu-ate. *Op.* Mumu-yo. *Cah.* Mumu.

MOSCA.

Mex. Zayu-lin. *Op.* Zayuo. *Cor.* Zaku. *Eud.* Ziku-r.

HORMIGA.

Mex. Azkatl. *Tep.* Mom-ozali. *Tar.* M-otzaka.

GARRAPATA.

Mex. Mazaa-temitl. *Tep.* Mamazoe. *Cor.* Mua-tet.

PIOJO.

Mex. Ate-mitl. *Op.* Ate. *Cah.* Ete. *Tep.* Aate. *Cor.* Ate-te. *Tar.* Te.

PULGA.

Mex. Tekpi-n. *Op.* Tepo, tepu. *Tep.* Tapo-sci. *Cah.* Tepu-t. *Eud.* Tepu. *Cor.* Teapui-t. *Tar.* Chipusi (kipusi.)

CHINCHE.

Mex. Texka. *Cor.* Teuxa.

ALACRAN.

Mex. Kolotl. *Op.* Su-kara (su-kala.)

ARAÑA.

Mex. Toka-tl. *Cor.* Tuka-ti, Toko-re (le.)

GUSANO.

Mex. Okuilin. *Cor.* Chuino (kuino.)

ARBOL.

Mex. Kuauitl. *Op.* Kuht. *Cah.* Kuta. *Cor.* Kouyet. *Eud.* Kut. *Tep.* Koagui, (koaui.) *Tar.* Kusiki. *Pi.* Kuah, kuak (bosque.)

RAÍZ DE ÁRBOL.

Mex. Nelhua-yotl. *Cah.* Nahua.

ESPINA.

Mex. Uuitkolotl. *Op.* Uetzot. *Eud.* Uetzat, vetzat.

CAÑA HUECA.

Mex. Akatl. *Cah.* B-aka. *Cor.* Acati.

CAÑA MACIZA.

Mex. Otlatl. *Cor.* Utatziti. *Tep.* V-atotoi.

ESPIGA.

Mex. Uitztli. *Cah.* Uicha (uitza.) *Eud.* Uiza.

GRANO.

Mex. Yacho. *Cah.* Bachia.

FLOR.

Mex. Xochitl (sochitl.) *Op.* Sehuat. *Tep.* Joscihue (jochihue.) *Cor.* Xuxut. *Tar.* Sehua. *Eud.* Sekuat. *Niqui.* Sochit.

FRUTO.

Mex. Tlakallotl. *Cor.* Takait. *Eud.* Takat. *Cah.* Takame.

YERBA COMESTIBLE.

Mex. Kilitl. *Cor.* Kerit (kelit). *Tar.* Kiriba, kili-baka.

YERBA (en general.)

Mex. Xiuitl. *Cor.* Eu-xahti.

PASTO, HENO.

Mex. Zakatl. *Pi.* Zakak. *Tar.* P-aka.

LEÑO, LEÑA.

Mex. Kuauitl. *Op.* Kuh. *Cor.* Kouyet. *Eud.* Kut. *Tar.* Kusiki. *Tep.* Koagui. *Pi.* Kuahk.

ABROJO.

Mex. Zakamu-lli. *Cah.* Hui-chakame (hui-zacame.) *Cor.* Zika-retc.

ESPECIE DE SAUZ.

Mex. Uexotl. *Cor.* Huazeti. *Cah.* Huata.

PINO.

Mex. Okotl. *Op.* G-oko. *Cah.* Huoko. *Tep.* J-uke. *Cor.* Ocoti. *Eud.* V-okot.

PINAR.

Mex. Ocotla. *Cor.* Okotzahta.

GOMA ELÁSTICA.

Mex. Olli, ulli. *Cor.* Ura, ula. *Tep.* Oli. *Tar.* Ule.

SABINO.

Mex. A–hue–huetl. *Op.* Huaa, guaa.

MAÍZ.

Mex. Zentli. *Tar.* Zunu. *Tep.* June. *Pi.* June, uun. *Eud.* Junut. *Op.* Xunut (zunut.) *Cor.* Zitati (mazorca de maíz.) *Coc.* Terditz. (Zertitz.)

TUNA.

Mex. Nochtli. *Cor.* Nakati (nachati.) *Op.* y *Eud.* Nako (nacho.)

TUNAL.

Mex. Nopalli. *Tar.* Nopal.

ENCINO.

Mex. Auatl. *Cor.* Z–euhti.

PIÑA (fruta.)

Mex. Matzatli. *Cor.* Moatzahti.

MAGUEY (ágave.)

Mex. Metl. *Tar.* Meke. Hèmos visto otros casos de conmutarse la *tl* en *k* en estos idiomas.

PIEDRA.

Mex. Tetl. *Op.* Tet. *Cah.* Teta. *Cor.* Teteti. *Eud.* Tet. *Pi.* Jo–ta. *Tep.* Jo–de (jo–te.)

METAL.

Mex. Tepuztli. *Cor.* Teputzi. *Eud.* Zati. *Cah.* Zali. *Tar.* Tepula–ka. *Tep.* Tupure (Tupule.)

PLATA.

Mex. Teokuitlatl. *Cah.* Teokila. *Eud.* Teokita.

ARENA.

Mex. Xalli (shali.) *Eud.* Sa. *Cah.* See. *Cor.* Sehti. *Tar.* Saate.

POLVO.

Mex. Te–uhtli. *Cor.* Ch–uhti.

CAL.

Mex. Tenextli. *Cor.* Tenez–ti. *Cah.* Teneti.

CENIZA.

Mex. Nextli (neztli.) *Cor.* Na–ziti. *Tep.* M–ate (nate.) *Pi.* M–atae (natae.)

SAL.

Mex. Iztatl. *Cuch.* Izaithl.

5. Diversos sustantivos: habitacion, utensilios, acciones etc.

CASA.

Mex. Ka–lli. *Cah.* Ka–ri (ka–li.) *Op.* Ki–t. *Eud.* Ki–t. *Pi.* Ki. *Tep.* Ga–ki. *Tar.* Kali–ki.

TEMPLO.

Mex. Teopa–ntli. *Pi.* Teopa. *Cah.* Teepo. *Cor.* Tiopa–n. *Tar.* Teopa.

CAMA.

Mex. Tlapechtli. *Cah.* Tapeti. *Tar.* Tapestle.

SUEÑO.

Mex. Kochiztli. *Cah.* Cochire (cochile.)

CALZADO.

Mex. Kaktli. *Cor.* Kakaihti. *Tar.* Kakak.

RED.

Mex. M–atlatl. *Cor.* Atatn.

CANOA.

Mex. Akalli. *Cuch.* Akal–hor.

AZADA.

Mex. Viktli. *Cora* Vikati.

PAN.

Mex. Tlaxkalli (Tlaskalli.) *Tep.* Taskalli. *Yaqui* (Cahita) Taskay. *Cah.* Takarim (Takarim.)

COMIDA, MANJAR.

Mex. Tla–kua–li. *Op.* Guaka (comida.) Koua (pan.)

Eud. Bada-gua. *Cora* Kua-hti. *Cah.* Bua-guame. *Tep.* Koa-daga. *Pi.* Gua-dagua.

ESTERA.

Mex. Petatl. *Cah.* Hi-peta. *Cor.* I-tariti (i-taliti.)

BEBIDA DE MAIZ.

Mex. Atolli. *Op.* Asosi.

VENENO.

Mex. Mikoani. *Tep.* Mukiga.

CARBON.

Mex. Tekolli. *Tep.* Tupali. *Cor.* Teuxkuari. (li)

PIEDRA PARA MOLER MAIZ.

Mex. Metlatl. *Cor.* Muatati. *Tar.* Mataka.

FLECHA.

Mex. Mi-tl. *Op.* Mu-mu (flechar.)

ARCO PARA LA FLECHA.

Mex. Tl-auito-lli. *Tep.* Uato. *Cuch.* Uti-za, *Pi.* kaht. *Cor.* Tunam-oati.

MUERTE.

Mex. Mikitzli. *Cah.* Mnkiari. *Cora* Mukat. *Tep.* Mu-kidade. *Tar.* Mukiki.

LLAGA.

Mex. P–aluztli. *Cor.* Atzat.

ENFERMEDAD.

Mex. Koko–liztli. *Cah.* Kokoa. *Tep.* Kojo–daga (Koko–daga.)

TOS.

Mex. Tlatlaziztli. *Cah.* Taziriá (Tazilia.)

CANTO.

Mex. K–uika–tl. *Cah.* B–uika. *Cora* Ch–uika–t.

BESO.

Mex. Tenamikiztli. *Cor.* Teneat.

PECADO.

Mex. Tlatakolli. *Cah.* Tatakoli.

SED.

Mex. Amikiztli. *Cah.* B–amuke.

TRABAJO.

Mex. Tekipano–liztli. *Cah.* Tekipanoa.

NOMBRE.

Mex. Tokaitl. *Op.* Tohua, tejua. *Tar.* Tehua, tejua.

Cah. Tehuam, tejuam. *Cor.* Teahuarit, teajuarit (j=k) *Pi.* Tukika.

COSA, ALGO.

Mex. Itla. *Cah.* H-ita. *Tep.* Istu. *Cora* T-itak.

INFIERNO.

Mex. Miktlan. *Cor.* Muechita (muekita.)

SEÑOR, CABALLERO, JEFE.

Mex. Tekutli. *Cor.* Titekual. *Cuch.* Kuhote.

PALABRA, PLÁTICA.

Mex. Tlatolli. *Tar.* Tlatolle.

6. Adjetivos.

AMIGO.

Mex. Teik-niuh. *Tep.* Teok-i.

Mex. Ik-niuhktli. *Pi.* Nuitch. *Cuch.* Nietl.

ENFERMO.

Mex. Kokoxki. *Cah.* Kokore. *Pi.* Kokode. *Tep.* Kojoda-de (Kokodade.)

SORDO.

Mex. Nakazti. *Cah.* Nakati. *Eud.* Nakap.

MUERTO.

Mex. Miki. *Cah.* Mukiari. *Tep.* Mukidade. *Cor.* Mueke. *Tar.* Mukuku.

SECO.

Mex. Uaki. *Cor.* Uachi (uaki.) *Eud.* Huaki. *Tep.*) Gaki–dade. *Tar.* Guaki, uaki,

AGRIO.

Mex. Xokotl. *Tep.* Xukoli, juko. *Cah.* Choko. *Eud.* Zokaen (xokaen.)

AMARGO.

Mex. Chichik. *Cah.* Chibo. *Pi.* Sivu. *Tep.* Scivo (chivo.) *Eud.* Chipuan. *Cor.* An–tzihui (an–chihui.

DULCE.

Mex. Ne–kutik. *Eud.* Kuehuaen. *Cah.* Ri–kaka. *Cor.* An–kaka.

CALIENTE.

Mex. Tona–lli. *Tep.* Toni. *Pi.* E–toni.

CHICO, PEQUEÑO.

Mex. Konetl (niño y tambien se usa como final en significacion de *pequeño*; v. g. *Kuaukonetl*, aguilucho.) *Cuch.* Onokoke. *Moj.* Onokok.

Mex. Tepiton. *Pi.* Tupuri. (tuputi.)

Mex. Tepitzi. *Cor.* Pitzikai.

CHICO, ENANO.

Mex. Tzapa. *Tep.* Zapa. *Op.* De-tzipo-guisi.

GRANDE.

Mex. Huey. *Op.* Gue, ue. *Tep.* Gu. *Cah.* Gueru, bueru.
Eud. Tavey, tauey. *Tar.* Guelu, gueru (uelu.)

FLACO.

Mex. Chikauak. *Op.* Chiuikussi.

BLANDO.

Mex. Ya-manki. *Tep.* Moika. *Cor.* Hua-maini.

BUENO.

Mex. K-ualli. *Cah.* T-uuli.

MUCHO.

Mex. Mieka. *Tar.* Gieka.

POCO.

Mex. Achi. *Op.* Aisichi. *Cor.* Atzu (achu.)

REDONDO.

Mex. Tololik. *Op.* Takori (takoli.)

NEGRO.

Mex. Tliltik. *Jalis.* Tiltik. *Tep.* Tuku. *Pi.* Stuku.

AMARILLO.

Mex. Ko-zauhki. *Op.* Zaguai (zauai.) *Cah.* Zahualie.

AZUL.

Mex. Texutli. *Cah.* Tehueli ó tejueli.

BLANCO.

Mex. Iz-tak. *Op.* T-oz-ai. *Cah.* T-oz-ali. *Pi.* Stoa, ez-toa, ez-tox-a. *Tar.* T-oz-akame.

UNO.

Mex. Ze. *Op.* Ze-ni, ze. *Eud.* Ze-i. *Cuch.* Zi-n *Moj.* Ze-to. *Tar.* Zi-nepi (una vez.) *Cah.* Ze-nu. *Cor.* Ze-aut.

DOS.

Mex. Ome. *Op.* G-ode. La conmutacion de *m* en *d* es anómala. Todavia hay mas semejanza con el mexicano en el eudeve *god-um,* donde se encuentra la radical *um.*

TRES.

Mex. Yei. *Cor.* Uei-ka. *Op.* Bai-de. *Eud.* Bei-de. El cambio de *y* en *b* parece enteramente anómalo, y sin embargo, tambien le encontramos en el sustantivo *grano* (véase.)

CUATRO.

Mex. Naui. *Op.* Nago. *Eud.* Nauoi. *Tar.* Nakuo. *Cor.* Moakua(*m*=*n*.)

CINCO.

Mex. Makuilli. *Op.* Mavizi (malizi.) *Eud.* Marki. *Cor.* A–mauri. *Tar.* Mariki (maliki.)

SEIS.

Mex. Chik–uaze. *Op.* B–uza–ni. *Eud.* B–uza–ni. *Tar.* T–uza–niki. *Cor.* Aze–vi.

SIETE.

Mex. Ch–iko–me. *Pi.* V–ioke–r. *Moj.* V–ika. *Tar.* K–icha–o (Ki–ka–o.)

OCHO.

Méx. Ch–iku–ey. *Cor.* Ahuac–ika. *Pi.* Guigu–ika. *Cuch.* Chi–ph–uk.

NUEVE.

Mex. Chiku–nani. *Pi.* Umu–chiko. *Cor.* Amo–akua.

DIEZ.

Mex. Matlakti. *Op.* Makoi. *Eud.* Makoi. *Tar.* Makoiki. *Cor.* Ta–moamata.

VEINTE.

Mex. Zeupouali. *Op.* Zeuri (zeuli.) *Cor.* Zeitevi.

7. Pronombres.

Véanse en el capítulo anterior, y aquí solo haré la comparacion con los dialectos yumas.

YO.

Mex. Neuatl. *Cuch.* Niat. *Moj.* Niatz. *Dieg.* Niatz.
Mex. Ne, ni. *Cuch.* *Moj.* *Dieg.* N'.

TU.

Mex. Mo. (oblícuo) *Moj.* *Cuch.* *Dieg.* Ma–ntz.

EL, AQUEL.

Mex. Yevatl. *Cuch.* Havuit–zk. El plural no se explica en el corto vocabulario que tengo á la vista.

8. Verbos.

ABORRECER.

Mex. Kokolia. *Cah.* Kaeria (Kaelia.)

ACABAR.

Mex. Ki-za. *Cor.* Ke–te.

ARDER.

Mex. Tla–tla. *Cor.* A–ta, taa. *Tar.* Ta–ja.

ATAR.

Mex. Alpia. *Cor.* T–ape.

ARRANCAR.

Mex. Ana. *Cor.* T–ana. *Tep.* B–ona. *Cah.* Pop–one.

ASAR.

Mex. Notla-xka. *Cor.* Huaie-xka. *Tar.* Guague-ke.

BAHO-ECHAR.

Mex. Ihio-kiza. *Cah.* H-ahua.

BEBER.

Mex. Ich-pana. *Cor.* Ich-auta. *Cah.* Ich-iki.

BEBER.

Mex. Atl-i (*Atl* significa agua) *Op.* Va-i, u-i, i. *Tep.* I-u-i. *Cor.* I-e. *Tar.* Baj-i. *Cuch.* As-i. *Cah.* Ye-i-e.

BUSCAR.

Mex. T-emoa. *Op.* H-iamu. *Eud.* H-iamun.

BAJAR.

Mex. Temo (teno.) *Op.* Tauone. *Tep.* Teapane. *Pi.* Tuhano. *Cor.* Ak-ame (ane.)

BAILAR.

Mex. Ito-tia. *Tep.* N-eti.

CORTAR.

Mex. Teki. *Pi.* It-tki (cara cortada,) iktu (cortar.)

COMPRAR.

Mex. Tla-kouia. *Op.* Kiazi.

CONOCER.

Mex. Ixi-mate. *Cor.* Muate. *Tep.* Mate-kani.

COMER.

Mex. Kua. *Op.* Gua. *Tep.* Koai. *Cor.* Kua. *Tar.* Koa. *Pi.* Koa.

CORRER.

Mex. Toto-ka. *Cor.* A-tate.

CAZAR.

Mex. Amí. *Op.* H-amu. *Cah.* Amu. *Cor.* Uar-emc.

COSECHAR.

Mex. Pizkitl. *Cah.* I-pezuma. *Op.* I-pexu (ipezu.)

CANTAR.

Mex. Kuika. *Op.* Guie (kie.) *Cah.* Buika-me. *Tep.* Kui. *Pi.* Kuah-onu (Kuak-onu.) *Tar.* Guikara (Kuika-ra.)

CAER.

Mex Uetzi. *Op.* G-uee. *Cah.* Uechek. *Eud.* Uetze-n. *Cor.* Uate-hbe. *Pi.* G-uzu. *Tep.* Guguze. *Tar.* Uetchiki (uetziki.)

CALENTAR.

Mex. Totonia. *Eud.* Tonori. *Tep.* Tonide.

Dormir.

Mex. Kochi (kotzi). *Cah.* Koche. *Cor.* Kutzo. *Eud.* Kotzat. *Tep.* Kokoze. *Tar.* Kochi. *Pi.* Koxo, (cocho, cotzo.)

Desear.

Mex. Eleuia. *Op.* K–araua (k–alaua). *Cah.* Ueule–k. *Cor.* X–eue.

Dar.

Mex. Maka. *Op.* Mak. *Cah.* A–maka. *Pi.* Maka. *Tep.* Maje (make.)

Estar, ser.

Mex. Ka. *Op.* Kak. *Cah.* Kahk. *Tep.* Kage. *Eud.* Katzi. *Pi.* Da–ka. *Tar.* Ati–ki.

Enseñar.

Mex. Machtia. *Cah.* A–mastia. *Cor.* Muate. *Tep.* Mamade, (mamate.) *Tar.* Machi.

Escupir.

Mex. Chicha. *Op.* Ichu. *Tep.* Chichibe. *Cor.* Tzitze. (chiche.)

Enterrar.

Mex. Toka. *Tar.* Toko, teka.

ENFERMARSE.

Mex. Kokoya. *Cah.* Kokoriame. *Cor.* Kui. *Tar.* Kokora, kokola. *Pi.* Kokoda. *Tep.* Kojore (kokore.)

ENTRAR.

Mex. Kal–aki. *Tar.* B–aki. *Tep.* Baki–ni. *Cah.* Kibaki. *Pi.* Baku. *Op.* Bak. *Eud.* Baken.

ENCONTRAR.

Mex. Namiki (naniki.) *Tep.* Namokaidi *Pi.* Namuku. *Cor.* Nancheka. *Cah.* A–nankek.

ENFRIARSE.

Mex. Zeui. *Op.* Zepa, zek. *Cor.* Zebi (zeui.)

FLECHAR.

Mex. Mimina, mina. *Op.* Mumu. *Tep.* Mumak. *Cor.* Ta–muemua. *Tar.* Muju. *Pi.* Muhu, muju.

HACER FRIO.

Mex. Zeua. *Cor.* Zebi, (zeui.) *Cah.* Buei–zeue. (V. el verbo *enfriarse.*)

HABLAR.

Mex. Notza. *Tar.* Neoka. *Op.* Nukuai. *Cah.* Nokae. *Cor.* Neuka. *Tep.* Neoki. *Pi.* Nouko.

HERVIR.

Mex. Popozoka. *Tep.* Totopoka. *Cah.* Poktek.

HERIR.

Mex. Ui-teki. *Cor.* Tzet. *Tep.* Toaja–ve (toakare.)

HACER.

Mex. Ch–ihua. *Cor.* T–ahua. *Cah.* Ahua.

HELAR.

Mex. Zeutzi. *Cah.* Zepautze.

HALLAR.

Mex. Ki–ta. *Op.* Te. *Cah.* Teuh. *Pi.* Tu–za. *Tep.* Tugue.

IR.

Mex. Yat–iuh, auh. *Eud.* D–aau. *Cah.* Hueie.

JUNTAR.

Mex. Napanoa. *Cah.* Nahuatoja. *Tar.* Napabu.

LAVAR.

Mex. Paka (baka.) *Cah.* Hi–paksia. *Op.* Bagok. *Tep.* Bakuane. *Tar.* Pagota.

LLORAR.

Mex. Choka. *Tep.* Sooke. *Pi.* Xoaku.

LLOVER.

Mex. Ki–aui. *Cah.* Yu–ke. *Eud.* Du–ku–n. *Pi.*

Du-ku. *Tep.* Du-kue. *Tar.* Ju-ku, yu-ku. *Cuch.* Ko-no.

MORDER.

Mex. Ketzoma, kuakua. *Cah.* Keke. *Tep.* Kukuy. *Pi.* Kuku.

MEAR.

Mex. A-xixa, (a-sisa.) *Op.* Xixia. *Cah.* Sise. *Tar.* Sisi. *Cor.* Se.

MORIR.

Mex. Miki. *Op.* Muk, ko. *Tep.* Mumuke. *Cor.* Mueke. *Tar.* Muku. *Pi.* Muku.

MATAR.

Mex. Miki, miktia. *Op.* Kaa, kak. *Cah.* Meak. *Cor.* Hei-kat. *Tar.* Mea, koya. *Pi.* Muja, muka. *Cuch.* Auusuk.

MAMAR.

Mex. Chichi. *Op.* Tzi (chi.) *Cah.* Cheie. *Cor.* Tzee, (chee.) *Tep.* Scini (chini.)

MOLER.

Mex. Tezi. *Op.* Tuh. *Cah.* Tuze. *Tar.* Tuschi. *Tep.* Toay. *Cor.* Ateuxe (ateuze.)

METER.

Mex. Tla (ta.) *Op.* Ui-to.

MENTIR.

Mex. Iztlakati. *Eud.* Iztun. *Op.* N–ezetze. *Tep.* Iatague (iatake.)

NEVAR.

Mex. Zepayaui. *Op.* Azojai (a–zoyai.)

NACER.

Mex. Tlakati. *Op.* Hi–daguai (hi–takuai.) *Tep.* Bus–ake.

OLVIDAR.

Mex. Alkahua. *Cah.* Ahuakoptek. *Cor.* Aohuake.

OIR, ENTENDER.

Mex. Kaki. *Op.* Kai. *Tar.* Gake, (kake.) *Tep.* Kau-ke, kame. *Cah.* Hi-kaja (hi–kaka.)

PELEAR.

Mex. Ye–koa. *Tep.* Koko–de.

PARIR.

Mex. M–ixiui (m–isiui.) *Op.* Asii. *Cah.* Asoak.

PADECER.

Mex. Kokok–teupouh. *Cor.* Teupuaih.

PISAR.

Mex. Kue, kueza. *Op.* Kua, ke. *Tep.* Kukuisce.

PLANTAR.

Mex. Kuauhakia. *Tep.* Kukuse. *Pi.* Si-kuana.

QUERER DESEAR.

Mex. Neki. *Op.* Nak. *Cah.* Nake. *Tar.* Naki. *Tep.* Nake.

QUEDARSE.

Mex. Kauhteua. *Cor.* Huateahua. *Cah.* Tahuak.

QUEMAR.

Mex. Tla-tia. *Op.* Tha (Tl=th.) *Cah.* Tatare.

REÑIR.

Mex. Ahua. *Tep.* B-ahue.

RESOLLAR.

Mex. Ixiyotia. *Tep.* Ibuyata.

RONCAR.

Mex. Iko-toka. *Cah.* Toake.

REIRSE.

Mex. Uetzka. *Op.* Atzi. *Cah.* Ache, (atze.) *Tep.* Asse. *Tar.* Achi (atzi.)

SOPLAR.

Mex. Pitza (bitza.) *Pi.* Buzia-ta. *Tep.* Buzia-te busciate. *Cor.* I-puetza.

SABER.

Mex. Mati. *Tep.* Mate. *Tar.* Machi. *Cor.* Muatze.

SECAR.

Mex. Uatza. *Cah.* Auacha (auatza.) *Cor.* Uatzia.

SOÑAR.

Mex. Temiki. *Cah.* Tenku (temku.) *Tep.* Tutuke. *Cor.* Maka. *Tar.* Temugu (temuku.)

SEMBRAR.

Mex. T–oka. *Op.* Igui (iki) ehe ó cje (eke.)

TEMER.

Mex. Mauhtia. *Cah.* Mahahue. *Tar.* Mahahue, mahagua. *Cor.* Muarite.

TENER HAMBRE.

Mex. Apiz–miki. *Tep.* Mukeane.

TENER SED.

Mex. Amiki. *Tep.* Ton–omoke. *Cah.* Be–amuke.

TRABAJAR.

Mex. Tekipanoa. *Cah.* Tekipanoa.

TOSER.

Mex. Tlatlazi. *Op.* Tatta. *Cah.* Taziria.

TOCAR.

Mex. Mato-ka. *Op.* Maru (matu.)

TOSTAR.

Mex. Toto-pochuatza. *Cah.* A-tota.

VENIR.

Mex. Vallanh. *Op.* Veren (velen.)

VER.

Mex. Tl-achia. *Tar.* M-achi. *Cah.* B-icha. *Moj.* Icheu-k. *Pi.* K-uiteh.

9. Adverbios, preposiciones, conjunciones.

ALLÍ.

Mex. Ompa. *Tep.* Ami. *Cah.* Amani. *Pi.* Ami.

DONDE, ADONDE.

Mex. Kan. *Op.* A-ka. *Cah.* A-kun-i.

LEJOS.

Mex. H-uehka. *Jalis.* H-uekak. *Op.* M-eka. *Cah.* Meka. *Eud.* Meku. *Tar.* Meka. *Pi.* Makat. *Tep.* Maka. *Cuch.* Ako-reke.

AHORA; HOY.

Mex. Axkan, axka. *Cor.* Iko. *Eud.* Oki.

CUANDO.

Mex. Ikuak. *Op.* Aikoua. *Pi.* Ikido.

TODO.

Mex. Muchi. *Pi.* Muto.

NO.

Mex. Amo, kaamo. *Op.* Kai. *Cor.* Kamu, kepu. *Eud.* Ka. *Tar.* Keko, ke. *Cah.* Kate. *Pi.* Koi (aun no.) *Cuch. y Moj.* Ko-bato.

SIEMPRE.

Mex. Zemi-kak. *Op.* Zena (zema.)

DESPUES.

Mex. Kintepan. *Tep.* Kutaba (kutapa.)

CON, DE.

Mex. Ka. *Op.* Ke-me. *Cor.* Ke-me.

EN.

Mex. Pa (ba.) *Op.* Pa. *Cah.* Po. *Tep.* A-ba. *Pi.* A-ba.

Mex Tech. *Cor.* Tzahta. *Op.* Thu, tzi. *Cah.* Tzi.

SOBRE.

Mex. Ipan, pan. *Cor.* Apoan. *Pi.* Apa.

CAPITULO DECIMO TERCERO.

EL JOBA, EL PÁPAGO, EL SOBAIPURE, EL CAJUENCHE, EL JULIME, EL ZACATECO, EL ACAXEE Ó TOPIA Y EL XIXIME, EL GUAZAVE, Ó VACOREGUE, EL COLOTLAN Y EL TUBAR.

---

1. El Joba.—El joba se habla en Sonora y Chihuahua. Los jobas, desde hace muchos años, se hallaban en su mayor parte mezclados con los ópatas, aunque aquellos eran mucho mas agrestes, y repugnaban vivir en pueblos sujetos á la vida civilizada, habiendo algunos que todavía, á mediados del siglo XVIII, vivian en barrancas en el estado salvaje. Sin embargo, no molestaban en nada á los blancos ni á los indios reducidos, mostrándose hostiles y muy valientes únicamente con los apaches.

En el idioma joba tenemos un ejemplo de la oracion dominical, en la Coleccion de la Sociedad de Geografía el cual copiamos en seguida.

Dios Noiksa: Vantegueca cachi, Sec jan ïtemijunalequa motequán, Veda no parin, Embeida mogitápejepa. Ennio ju güidade, Naté, vite tevá, nate vanteguéca. Necho cuguírra, Setata vete tooma cá Ento oreirá, en tobarurra, como ité yté topa oreira toon oreira seeján. Caa ton surratoja canecho jorrá Sacu Nuna dogüe seejan iguité caagüeta.

En la «Descripcion de Sonora» (cap. 5) escrita en 1764, é inserta en la obra «Documentos para la historia de México» se lee lo siguiente: «A la lengua ópata se pueden reducir los Eudeves y Jobas, aquellos por diferenciar tan poco su lengua de la ópata como la portuguesa de la castellana, ó la provenzal de la francesa, y estos por estar tripulados entre los ópatas, y hablar ya los mas de ellos su lengua, á excepcion de algunas mujeres y algunos viejos que retienen la suya propia, muy diferente y difícil de todas las de esta provincia.»

El Sr. Velasco en su *Estadística de Sonora* considera á los ópatas divididos en parcialidades ó tribus, siendo una de ellas la Joba que habita cinco pueblos situados al Este del Estado, cerca de la sierra, cuyos pueblos son Arivechi, Santo Tomás, Ponida, Bacanora, y Nuri.

Sea que los Jobas hayan adoptado el idioma ópata por mera comunicacion, como resulta del primer documento citado, sea que pertenezcan á la misma familia originariamente, lo cierto es que comparando el *Pater* inserto anteriormente en joba, con la lengua ópata, se

encuentran, desde luego, notables analogías como consta de los siguientes ejemplos.

	Opata.	Joba.
Cielo,	*Teguikak,*	*Vantegueka.*
El que está,	*Kakame,*	*Kachi* (*kaki*)
Tuyo,	*A–mo,*	*Mo.*
Nombre,	*Tegua* (*tekua*),	*Lekua.*
Tierra,	*Tevet,*	*Teva.*
Ahora,	*Veu,*	*Vete.*
No,	*Kai,*	*Kaa.*
Hágase,	*Ahnia,*	*Ennio.*
Así,	*Ata,*	*N–ate.*

Por falta de noticias léxicas y gramaticales del Joba no nos es posible hacer una análisis completa del idioma; pero lo dicho basta para que podamos incluirle en la familia ópata–pima. Así lo hace tambien Orozco y Berra en su *Geografía de las lenguas de México* considerando al Joba como lengua hermana del ópata, en lo que estamos enteramente de acuerdo.

2. El Pápago.—La afinidad que hay entre el Pápago y el Pima está generalmente reconocida por todos los autores que directa ó indirectamente han hablado de los idiomas mexicanos recordando, desde luego, á Hervás, Balbi, Velasco y Orozco. Antes que ellos, el P. Burriel, en su *Historia de California,* habia dicho que los *Pápagos* eran *Pimas.*

Me parece curioso extractar siquiera lo que Velasco,

en su *Estadística de Sonora*, dice de los Pápagos, pues sus noticias son de las mas recientes y dignas de crédito.

«La tribu pápaga es mexicana, y está situada al Oeste del Estado de Sonora, camino para la Alta California, y al Norte en el Rio Gila que se junta con el Colorado. La raza de esos bárbaros es la misma que la de los Pimas altos de Cavorca, Oquitoa, Tabutama, etc. Su disparidad consiste únicamente en que los Pimas fueron reducidos desde su conquista á formar una vida sociable, y aquellos no llegaron á esa posicion sea, ya porque estuviesen mas internados á la frontera, ó ya porque fuesen mas rebeldes á prestarse á la persuasion evangélica. Los pápagos de la parte occidental se sublevaron contra el gobierno el año de 1840; pero con una campaña que se les hizo con constancia y decision se rindieron. Anterior á esta formaron otra aunque no general; pero entonces se internaron hasta la hacienda del Torreon á donde habiendo acudido el gobierno pudo dispersarlos. Hasta el citado año no se les habia conocido rebelion alguna desde la conquista de Sonora. Los pápagos se mantienen de los frutos silvestres en las temporadas que los da la naturaleza. Pasada la cosecha de estos frutos bajan á los pueblos de la Pimería, regularmente en el invierno, á vender cositas que fabrican de las varas de un arbusto que llaman *mora*, ó de pieles de ciervos y otros animales que cazan. Los pápagos del rio Gila son mejores y mas industriosos: nunca se han rebelado, y tienen rancherias fijas dedicándose á cultivar trigo, maíz etc. Tanto los pápagos occidentales como los gileños des-

conocen la poligamia y adoran al sol como deidad. El idioma es igual, *y con respecto al de los Pimas se diferencian en muy determinadas palabras*. Toda la tribu de ambos sexos son de alta estatura en lo general, no mal parecidos y muy melenudos. Las rancherias de los pápagos occidentales, segun unos, suben á veinte y tantas, y segun otros á treinta y tantas porque como son ambulantes no se puede saber el número fijo. Las del Gila son permanentes, y aunque en número menor son de mucha poblacion siendo incontestable que los pápagos componen algunos miles de individuos y exceden á los pimas altos y bajos, así como á los ópatas.»

No obstante la estrecha afinidad que Velasco considera haber entre el Pima y el Pápago, y no obstante que Balbi y Orozco ponen este idioma como dialecto de aquel, yo le coloco en la clase de lengua hermana porque comparando el *Pater*, en pápago, con algunos dialectos pimas, aunque encuentro palabras semejantes; v. g. *toc*, nuestro padre, pima *t'oca; chukuika*, nombre, pima *tukika; ape*, tu, pima *api; mi*, tuyo, pima *mu; ta*, estar, pima *tat; apo*, sobre, pima *apa*, al mismo tiempo hallo diferencias que no permiten, por medio del Pima, hacer la traduccion completa de la oracion dominical en pápago: la pongo en seguida para que sirva como muestra del idioma, sacada de la Coleccion de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

Pan toc momo tamcaschina apeta michucuyca Santo: anchut botonia ati ch uyca: entupo hoyehui maetachui

apo masima motepa cachitmo, mapotomal pami buemasitaapa, jummo tomae, bo etoicusipua chuyechica, apomasi maza china sugocuita juann motupay assimi qui, jubo gibu matama cazi pachuichi ca, panchit borrapi. Amen.

En las colecciones de Padre nuestros de Hervás, Vater y otros autores aun no se habia incluido el correspondiente al Pápago, ni tampoco el del Joba.

Ademas del Padre nuestro en Pápago puedo presentar algunas palabras de ese idioma comparadas con el Pima, valiéndome de una pequeña lista remitida á la Sociedad de Geografía y Estadística por el Sr. Tenochio.

Ejemplos de palabras pápagas semejantes al Pima.

	Pápago.	Pima.
Mujer,	*Ube,*	*Ubi.*
Muchacho,	*Ari,*	*Uahri.*
Padre,	*Oko,*	*Oka.*
Hijo,	*Mate,*	*Marha.*
Esposa,	*Jon-aki,*	*Uki.*
Carne,	*Chujuki,*	*Chuik.*
Cara,	*Buyosa,*	*Uidyuse.*
Cabeza,	*Mo,*	*Mok.*
Ojo,	*Bupui,*	*Oupui.*
Boca,	*Chuiné,*	*Chinito.*
Nariz,	*Taskan,*	*Tahnk.*

	Pápago.	Pima.
Mano,	*Na,*	*Noh.*
Dedo,	*Masoboato,*	*Mahoupatch.*
Brazo,	N*ovi,*	*Nuvt.*
Pie,	*Tatota,*	*Tetaght.*
Sol,	*Tas,*	*Tasa.*
Luna,	*Mazata,*	*Mazada.*
Tierra,	*Chubute,*	*Chuit.*
Arroyo,	*Aki,*	*Akimah.*
Yerba, pasto,	*Saäi,*	*Sahak.*
Fuego,	*Taai,*	*Tahi.*
Agua,	*Sutaki,*	*Suiti, suutik.*
Trueno del cielo,	*Tota-hune,*	*U-hiun.*
El dia,	*Tar,*	*Tash.*
La noche,	*Eschuka,*	*Estukum.*
Año,	*Agite,*	*Ehji.*
Maíz,	*Juna,*	*Junu.*
Pan, comida,	*Chumta,*	*Chum.*
Cerro, monte,	*Toaake,*	*Tiuak.*
Peña, piedra,	*Jote,*	*Jota.*
Comer,	*Muuri,*	*Mura.*
Hablar,	*Antono,*	*Emtomak.*
Si,	*T-uhu,*	*Aha-h.*
Uno,	*Humako,*	*Humak.*
Dos,	*Koike,*	*Koke.*
Tres,	*Baike,*	*Baik.*
Cuatro,	*Ki,*	*Kik.*
Cinco,	*Huitas,*	*Hüitas.*

	Pápago.	Pima.
Seis,	*Chute,*	*Chuut.*
Siete,	*Gubaika,*	*Hubak.*
Ocho,	*Kiki,*	*Kikig.*
Nueve,	*Humukich,*	*Humuchiko.*
Diez,	*Bustumami,*	*Bustamama.*
Yo,	*Ani,*	*Ani.*
Tu,	*Api,*	*Api.*
El,	*Huka, hukai,*	*Huka, hugai.*
Vosotros,	*Aspima,*	*Apimu.*
Ellos,	*Hukama,*	*Hukama.*

Ejemplos de palabras pápagas diferentes al Pima.

Estrella,	*Tamekacho,*	*Ouon.*
Cielo,	*Tamachi,*	*Titauaka, Tchuhuika.*
Flor,	*Jiosagui,*	*Iut.*
Aire,	*Juburi,*	*Tahtu.*
Hombre,	*Chochi,*	*Tuoti, huitah.*
Hijo,	*Arita,*	*Hahan,*
Madre,	*In-chuid,*	*Dada, dah, tah.*
Luz,	*Tonori,*	*Tai.*
Bosque,	*Radike,*	*Kuah, kuak.*
Culebra,	*Bamate,*	*Babispe.*
No,	*Piaa,*	*Koi.*
Nosotros,	*Aschomo.*	*Ati.*
Oir,	*Kaa,*	*Naank, nahauk.*

3. El Sobaipure.—El idioma Sobaipure ó Sobaihipure, se habla en el valle de este nombre, Estado de Sonora. Su semejanza con el Pápago, y en consecuencia con el Pima, fué conocida por D. José Fábrega, segun la siguiente noticia de Hervás (*Catálogo vol.* 1 p. 341): «El Sr. D. José Fábrega, cuya profunda instruccion en la historia moderna de Nueva España y en la antigua mexicana la harán pública sus producciones, me ha dicho haber hallado gran afinidad en algunas palabras de las lenguas de los sobaipures y pápagos.»

En la *Descripcion de Sonora* (c. 5.) citada al hablar del Joba se establece tambien la afinidad de los idiomas pima, pápago y sobaipure. Villaseñor en su «Teatro Americano (l. 6 c. 16) dice: »Los sobaipures hablan en el idioma de los pimas aunque con alguna diferencia en la pronunciacion.»

El Sr. Smith en su «Noticia sobre el Eudeve» al principio de la Gramática que publicó de ese idioma (N. York 1861), reconoce igualmente el parentesco del Sobaipure y el Pima.

Estas noticias son bastantes para conocer que el Sobaipure pertenece á la familia Opata-Pima; pero sin poder fijar el grado de parentesco, como lo hace el Sr. Orozco, quien en su *Geografía de las lenguas de México* pone aquel idioma como dialecto del Pima. Orozco consultó, lo mismo que yo, la *Descripcion de Sonora*, antes citada, y aunque en ella se usa la palabra *dialecto* es como genérica, y haciendo la aclaracion de que el Pima, el Pápago, el Sobaipure y otros idiomas se asemejaban entre

sí «como el Opata y el Eudeve.» Pues bien, de la misma manera que el Sr. Orozco considera en su obra al Eudeve como lengua hermana del Opata, y no como dialecto, así deben considerarse el Pima el Pápago y el Sobaipure. Voy á copiar las palabras testuales de la «*Descripcion de Sonora*» para no dejar duda sobre el particular: «Los pimas bajos usan del mismo idioma que los altos, y estos con todas las demas parcialidades de indios que habitan los arenales y páramos de los pápagos, los amenos valles de Sobaipures las vegas de los rios Gila (á excepcion de los apaches) y Colorado, y aun al lado opuesto del último gran número de gente, que á dicho del P. Kino y Sedelmeyer, no diferencian sino en el dialecto, *al modo que insinúe hallarse entre los ópatas y eudeves.*»

4. El Cajuenche.—En la relacion del viaje que el P. Garcés emprendió al Rio Colorado hizo una clasificacion de tribus y lenguas donde consta que los Cucapas, Jallicuamays y Cajuenches hablaban un mismo idioma. Encuentro confirmada esta noticia en una obra americana moderna *Senate Documents* (vol. 13 p. 124) donde se asienta: «*The Cucapa, Jalliguamays and Cajuenches speak one tongue.*» En la misma obra se dan las siguientes noticias sobre los Cajuenches y sus congéneres.

«La nacion Cucapa se compone de cosa de tres mil personas dividida en tribus, y establecida en la orilla derecha del rio Colorado 32º 18′ latitud. En la ribera opuesta, once leguas al N. E., comienza la nacion Jallicuamaya en número de cosa de dos mil individuos. Son

muy activos, de mejor constitucion que ningun otro pueblo de estos países y se visten con mucha limpieza. Los Cajuenches, que son como tres mil, viven en un país delicioso en la misma ribera que los Jalliguamays, muy cerca. Estas tres naciones cultivan el maíz, judias etc. Los Cajuenches acostumbran pescar, y algunas veces subsisten de la caza. Son de naturaleza viva y se divierten en bailes que es su principal pasatiempo. Los Cajuenches, así como los Jalliguamays, forman sus chozas en forma de campamento rodeándole de estacadas para resguardarse en caso de ataque, y para prevenir una sorpresa.»

A las noticias anteriores solo debo agregar que tambien se encuentran tribus cajuenches en Sonora, por la costa N. O., hácia la embocadura del Colorado en el Golfo de California.

De la clasificacion de idiomas que hace el P. Garcés resulta que el Pima y el Cajuenche parecen distintos, pues los coloca en diferentes grupos. Empero, esa distincion de Garcés fué puramente práctica, no filológica, y aun en el primer sentidó podemos considerar al Cajuencho como afin del Pima segun el pasaje de la «Descripcion de Sonora,» copiado en el párrafo anterior, pues allí se explica que los pueblos que habitan las orillas del rio Gila y Colorado (menos los Apaches) hablan idiomas semejantes al Pima. Sin embargo, por no hacerse una mencion expresa del Cajuenche como del Pápago y Sobaipuri, por no encontrár aclaraciones en otros autores, y por carecer de muestras del idioma que comparo, in-

cluiré al Cajuenche en la familia opata-pima; pero con el caracter de dudoso en su clasificacion. En consecuencia, menos puedo atreverme á considerarle como dialecto pima, segun lo hace el Sr. Orozco, sin mejores datos.

5. El Julime.—Respecto al Julime muy poco tengo que decir, porque segun parece, se ha estinguido completamente, sin quedar restos. Empero, sabemos que es afin del Tepehuan, pues así lo manifiesta Rinaldini en el Proemio de su gramática, citada en el cap. 8. El Julime se hablaba en Chihuahua y Coahuila.

6. El Zacateco.—Del idioma zacateco he hablado en el cap. 2º adonde me remito. Allí hemos visto que el único dato existente sobre ese idioma es que parecia afin del Tepehuan; pero de una manera dudosa. Así le considero en mi clasificacion.

7. El Topia ó Acaxee y el Xixime.—Los Acaxees forman una tribu poco numerosa que habitó en el valle de Topia, (Durango) de donde ha venido la equivocacion en que incurrieron Hervás, Vater, Balbi y otros suponiendo dos lenguas, *acaxee* y *topia*, donde no hay mas que una: *acaxee* es nombre de tribu, y *topia* del lugar donde la tribu habitó. Este es un hecho reconocido en el país, y aun pueden consultarse algunos autores antiguos y modernos que lo confirman, como Alcedo en su *Diccionario geográfico de América* (art. Topia) y D. Fernando Ramirez en sus «*Noticias históricas y estadísticas de Durango*» (cap. 1.)

Actualmente se encuentran establecidos los Acaxees en uno de los puntos mas fragosos de la Sierra Madre

perteneciente al Estado de Durango, partido de Tamazula, lindando con Sinaloa.

Por mi parte, reduzco al idioma Acaxee los de los indios Sabaibos y Tebacas, porque ó son iguales ó al menos, dialectos muy parecidos. El hecho de que los Tebacas vivan entre los Acaxees hace creer que poseen un mismo idioma sea por orígen, sea por comunicacion. De los sabaibos un autor respetable, el P. Alegre, dice terminantemente que hablaban la misma lengua que los Acaxees. (Hist. de la Compañía de Jesus en N. E. vol. 1 p. 422.)

Los Sabaibos habitan en Durango y Sinaloa, y los Tebacas en Sinaloa mezclados con Acaxees, como lo he indicado. (Véase Orozco *Geografía de los lenguas de México* p. 334 et *passim.*)

El idioma Xixime, usado en Durango y Sinaloa, suponen algunos, como Orozco, (op. cit.) que es lengua hermana del Acaxee; pero otros, como Hervás (loc. cit. p. 330) se inclinan á creer que es distinta. No he encontrado, por mi parte, fundamento convincente ni para afirmar ni para negar, así es que coloco al Xixime junto al Acaxee como dudoso en su clasificacion.

Paso ahora á manifestar que la rama acaxee, compóngase de mas ó menos idiomas, pertenece, en mi concepto, al grupo mexicano, familia ópata-pima, fundado: 1º En la igualdad de usos, costumbres é instituciones entre acaxees y mexicanos 2º En las comparaciones lingüisticas que es posible hacer 3º En la opinion de Hervás.

Desde luego es fácil observar la igualdad de usos, costumbres é instituciones de mexicanos y acaxees comparando las minuciosas noticias que sobre aquellos tenemos con lo que de estos refiere un testigo de vista, el P. Santaren, cuya relacion ha conservado el P. Alegre en su Historia de la Compañía de Jesus.

La misma teogonía fundada en diversidad de dioses; las mismas prácticas religiosas, penitencias y ayunos; los mismos sacrificios humanos y antropofagía: los sacerdotes conservaban entre los acaxees las mismas preeminencias que entre los aztecas. Igual caracter tenaz y belicoso sustentado en guerras contínuas con igual aparato y armas idénticas ó semejantes, entre ellas la *macana* de los aztecas: los cráneos de los vencidos servian de adorno en los muros de los acaxees, segun lo vieron tambien los españoles en México, especialmente en el templo mayor. Los acaxees cultivaban el maíz, la judia y el pimiento como los aztecas, y tenian el mismo sistema de alimentacion, incluso el vino de maguey. El baile era tan contínuo en una nacion como en otra, é intervenia como ceremonia religiosa. Aun los trajes y adornos de acaxees y mexicanos eran de forma y materia comun: la *tilma*, de algodon ó pita, los *chalchihuites*, las plumas, la cabellera larga y cuidada con esmero. El famoso juego de pelota, que tanto llamó la atencion de los conquistadores en México, era uno de los ejercicios favoritos de los acaxees. En una palabra, desde las instituciones mas trascendentales hasta las prácticas mas indiferentes,

todo era comun ó muy semejante entre acaxees y mexicanos.

Respecto á analogías filológicas las que podemos presentar se reducen á cinco, número de palabras que únicamente hemos encontrado del idioma acaxee: son las siguientes.

Topia. Nombre que los Acaxees daban á una diosa que especialmente adoraban, á un ídolo en forma de *xícara.* Esa palabra es análoga á la mexicana *toptli*, ídolo.

Acaxee. Nombre análogo al mexicano *acaxitl*, compuesto de *atl* agua y *caxitl* vasija, cazuela, el todo significando *alberca.* Considerado el nombre *acaxee* como nacional viene á significar: «los que habitan en un lugar donde hay alberca ó albercas,» y efectivamente el P. Alegre (loc. cit.) dice hablando de la nacion que nos ocupa: «Vivian junto algunos ojos de agua ó arroyos pequeños.»

Tesaba. Nombre que los Acaxees aplicaban generalmente á sus dioses, donde se percibe fácilmente la radical *te* del *Te-otl* mexicano, Dios.

Nayuncame. Nombre sobre el cual dice Santaren: «el demonio les habia dicho que así se llamaba, y quiere decir el que todo lo hace.» Esa palabra es enteramente de los idiomas sonorenses, un verbal de los terminados en *came* que hemos comparado en el cap. 11, notando que solo el eudeve carece de ellos, al menos entre los idiomas allí comparados.

Aguapiguge. Nombre de un ídolo que segun la forma y la relacion de Santaren parece significar *padre.*

Esa voz, como la anterior, es de aspecto ópata-pima, y acaso acertaríamos en su interpretacion diciendo que *agua* es análoga á *oga*, palabra que en pima y tepehuan significa *padre*, y *guge* partícula de las que se usan con los nombres de parentesco indicando posesion, comparadas y explicadas en el citado cap. 11.

Todo esto se confirma con la opinion de Hervás, y á la vez da una explicacion respecto de ella: el escritor español creia, por las noticias que adquirió en su tiempo sobre los idiomas mexicanos, «que tenian afinidad el tepehuan y el acaxee.» (*Catálogo* p. 327.)

8. El Guazave ó Vacoregue.—El parentesco del idioma Guazave con el Cahita está admitido generalmente, entre otros por Ribas, Hervás, Ludewig y Orozco. No tengo razon alguna para opinar en contra, sino es en cuanto á considerar yo el Guazave como lengua hermana, y no dialecto segun se la supone: por una parte, noto que el P. Villafaña escribió una gramática particular del Guazave, y no como dialecto de otro idioma; por otro lado veo claramente que el autor de la gramática cahita que cité al describir este idioma explica sus principales dialectos, y no cita entre ellos el Guazave, segun era natural lo hubiese hecho, siendo de advertir que ese autor era perito en las idiomas de Sinaloa, pues residió allí mas de treinta años tratando con los naturales.

Respecto á la nacion ó tribu que habla el Guazave nos conserva la siguiente noticia el P. Alegre (op. cit.) con referencia á su primer misionero el P. Marcos del Rio. «Habitan los Guazaves como á 150 leguas de la

villa de Sinaloa, y llámanse así ó porque en su país madura muy temprano la pitahaya de que hay gran abundancia, ó porque hay muchas milpas. Viniendo de Sinaloa se camina para estas gentes entre Norte y Poniente, y estan repartidos en cuatro valles con otros tantos pueblos, los cuales riega un brazo del rio Yaqui, teniendo al Oriente los Babispes, y al Poniente la mision de Cumapas de Sonora, con cuyos moradores estan emparentados, hablan la misma lengua y observan las mismas costumbres.» El capitan español D. Pedro Perea fué quien redujo los guazaves á mano armada con cien españoles y dos mil indios amigos, despues de una valerosa resistencia que aquellos opusieron: los jesuitas los convirtieron al cristianismo, mas adelante.

Hoy todavia se habla el guazave en Sinaloa por los llamados guazaves ó guayaves, vacoregues, ahomes, batucaris y comoporis. Balbi, lo mismo que otros autores, tomó indebidamente como lenguas distintas las de las tribus ahome y comopori.

9. El Colotlan.—El Sr. Orozco, en su obra varias veces citada, dice: «Los misioneros que formaron en Jalisco las misiones que llamaron de Colotlan, dieron á los indios el nombre de Colotlanes, y de Colotlan al idioma que hablaban, que en sentir de aquellos era un dialecto de la lengua cora.» Segun los informes que he podido adquirir, estoy conforme con el Sr. Orozco en cuanto á considerar el Colotlan como áfin del Cora; pero no precisamente dialecto, y me fundo en que el P. Ortega, en la obra sobre el Cora que cité al describir esta idioma, enu-

mera y explica con toda claridad cuales son sus dialectos, sin mencionar al Colotlan. En el dia puede considerarse este idioma como extinguido, y no habiendo escrito ninguno acerca de él es imposible presentar muestras suyas.

10. El Tubar.—El Tubar se habla en Chihuahua, en el distrito de Mina orillas del rio S. Miguel. Dos ejemplos del Padre nuestro en ese idioma puedo presentar: el primero sacado de la Coleccion de la Sociedad de Geografía; el segundo, con la traduccion de muchas palabras, segun Hervás.

Hite cañac temo calichin catema hi mite muhará huiturabá Santoñetará hi mitemoh acari hay sesahui hitebacachin hitaramaré hechinemolac amo cuira pan amotemo calichin hitecocohatari éseme tan huaric Llava hitemicahin tatacoli higuíli hite nachi higuiriray hitebacach in calquihuan nehun conten hitehohui caltehue cheraca tatacol bacachin hiqu ipó calquihuá ñahuité baquit ebacachin calaserá.

Ite	*cañar*	*tegmuecarichui*	*catemat;*	*Imit*
Nuestro	padre	cielo	eres;	tu
tegmuarac		*milituraba teochigualac;*		*Imit*
nombre		sea glorificado;		tu
huegmica		*caríniti*	*bacachin-assisaguin*	
reino		á nos	venga;	
Imit	*avamunarir*	*echu*	*nañigualac*	*imo*
tu	voluntad	hágase	tierra	así

cuigan	*amo nachic*	*tegmuecarichin.*	*Ite*
como	se hace	cielo.	Nuestro

cokuatarit	*essemer taniguarit*	*iabba*	*ite*
pan	cuotidiano	da	nos

micam;	*Ite*	*tatacoli*	*ikiri*	*atzomua*
hoy;	nuestro	pecado	perdona	como

ikirirain	*ite*	*bacachin*	*cale*	*kuegmua*
perdonamos				

nañiguá	*cantem;*	*Caisa*	*ite*	*nosam baca*
			nos	

tatacoli;	*bacachin*	*aokiró*	*muetzerac*	*ite.*
pecado;				nos.

Comparando los dos ejemplos anteriores, uno con otro, se vé luego que hay diferencia no solo de ortografía sino de dialecto, y si los comparamos con las lenguas sonorenses será fácil convenir en que el Tubar es de esta familia.

Ejemplos.

	Opata.	Tubar.
Cielo,	*Teguikak,*	*Tegmueka.*
Comida,	*Guaka,*	*Kokuatarit.*
Nombre,	*Tegua,*	*Tegmuarak.*
Tuyo,	*Amo,*	*Imit.*
Se hace, hacer,	*Ahnia,*	*Nachik.*

	Cahita.	Tubar.
Voluntad,	*Emuaiepo,*	*Auamunarir.*
Pecado,	*Tatacoli,*	*Tatacoli.*
Nos,	*Itom,*	*Ite.*
Eres, que está,	*Katekame,*	*Katemat.*
Así,	*Aman,*	*Imo.*

Lo que carece de fundamento filológico es que el Tubar sea dialecto del Tarahumar, segun la clasificacion del Sr. Orozco en su «Geografía de las lenguas de México.» Comparemos el Tubar y el Tarahumar, y se verá que el primero no tiene analogías mas marcados con el segundo que con el ópata y el cahita, sino menos.

	Tarahumar.	Tubar.
Cielo,	*Regüegachi ó tegüegachi,*	*Tegumekarichui.*
Comida,	*Nitugara,*	*Kokuatarit.*
Nombre,	*Teguarari,*	*Tegmuarak.*
Pecado, deuda,	*Guikelike,*	*Tatakoli.*
Tuyo,	*Mu,*	*Imit.*
Se hace, hacer,	*Nirie,*	*Nachik.*
Voluntad,	*Ganagüichiki,*	*Avamunarir.*
Nos,	*Tami,*	*Ite.*
Estás, el que está,	*Atigameke,*	*Katemat.*
Así,	*Mapu,*	*Ima.*

Es circunstancia notable, y digna de advertir, lo que dice el P. Ribas en su obra «Triunfos de nuestra santa

fé» acerca de los Tubares: «Tienen dos lenguas totalmente distintas: la una, y que mas corre entre ellos, y de mas gusto, es la que yo tengo en este partido con la que les hablo, y me entienden y entiendo como á los del mismo partido: la otra totalmente distinta.»

De la noticia de Ribas infiere Hervás (op. cit.) que los tubares tenian un idioma propio que él califica, conforme á la antigua escuela, de lengua matriz (pag. 319) y otro que era el tepehuan, nó el tarahumar según el Sr. Orozco. Ludewig, reconoce el parentesco del Tubar á la vez con el Tepehuan y con el tarahumar pero sin hacerle dialecto suyo. He aquí sus palabras. «*Tubar*: indians de Sinaloa speaking a lenguage related to the Tepeguam and Tarahumar.»

Esto mas bien va de acuerdo con lo que yo he indicado, es decir, que el Tubar, como hoy le conocemos, es una lengua de la familia ópata-pima; pero no dialecto especial de tal ó cual idioma: tiene únicamente el aire de familia que á todos los caracteriza.

Confirma esta opinion el estudio comparativo del *Pater* en Tubar (segun Hervás) que practicó minuciosamente el Sr. Buschmann en la obra «*Spuren der aztekischen Sprache*» pag. 164, si bien algo de lo que expone son meras conjeturas, lo que no podia ser de otro modo atendida la carencia absoluta ó parcial de obras didácticas respecto á los idiomas comparados.

Bastan, sin embargo, los estudios que se han hecho sobre el Tubar, y las noticias que de él existen para poderle clasificar acertadamente. En lo particular, no creo

que presente nada de notable que pueda llamar la atencion sobre lo que conocemos, por otros idiomas, del sistema ópata–pima, ya bajo el punto de vista puramente filológico local ó ya que nos elevemos á consideraciones sobre la filosofía general del lenguage. En consecuencia, no es necesario extendernos mas en hablar sobre el Tubar, y concluimos presentando algunas comparaciones con el tepehuan para demostrar que no habia fundamento en hacer al uno dialecto del otro como no lo hay respecto al tarahumar: usaré de las mismas palabras comparadas con este idioma, que son tambien los comparados con el ópata y el cahita.

	Tepehuan.	Tubar.
Cielo,	*Tubaggue,*	*Tegmueca.*
Comida,	*Guadaga (kuadaga.)*	*Kakuatarit.*
Nombre,	*Tutugaraga,*	*Tegmuarak.*
Tuyo,	*U,*	*Imit.*
Se hace, hacer,	*Odduna,*	*Nachic.*
Voluntad,	*Tuguidodaraga,*	*Avamunarir.*
Estar, el que está,	*Attemo,*	*Catemac.*
Así, como,	*Adducate,*	*Imo.*
Puedo,	*Sccadoadaraga,*	*Tatacoli.*
Nos,	*Ud,*	*Ite.*

Las palabras tepehuanas estan tomadas del *Pater* inserto en la descripcion del idioma (§ 25.)

CAPITULO DECIMO CUARTO.

EL YUMA.

ADVERTENCIA SOBRE DIALECTOS PIMAS.

1. DIALECTOS YUMAS.—El idioma yuma se habla por la nacion de este nombre que significa «hijos del rio.» Se divide en varios dialectos, de los cuales conozco cinco con certeza, y son el Cuchan, el Mojave, el Cocomaricopa, el Diegueño y el Yabipai, pues he visto muestras de ellos en la obra americana *Senate Documents* (v. 13.) De los cuatro primeros se presenta un corto vocabulario comparado, y del Yabipai algunas palabras, manifestando expresamente ser dialecto yuma, así es que no debe confundirse con el apache como lo hizo el Sr. Orozco (op. cit.) y lo indica, aunque en tono dudoso, Buschmann (*Die Spuren etc.* p. 278.)

2. TRIBUS QUE HABLAN EL CUCHAN ETC.—Daré algunas breves noticias sobre las tribus que hablan dichos

dialectos tomadas la mayor parte de la obra citada. (*Senate Documents.*)

Los Cuchanes son cosa de cinco mil individuos, habitando las dos orillas del Colorado como á 30 millas del Gila: su raza es noble, bien formada, activa é inteligente. Las mugeres cuchanas cultivan campos de maíz y melones; pero son bien tratadas por los hombres.

Los Cocomaricopas ú Opas fueron encontrados por el P. Kino á fin del siglo 17, y se les consideraba ocupando la parte sur del rio Gila. El coronel Emory dice que los Cocomaricopas se trasladaron gradualmente desde el Golfo de California, siendo su actual mansion en un pueblo orilla N. del Gila, á pocas millas de los Pimas con los cuales viven en buenas relaciones, teniendo su misma religion, agricultura y traje, aunque los Cocomaricopas son mas altos y de nariz mas aguileña.

Los Mojaves, Amocjaves ó Mahaos (majaos) vivian al Este del Rio Colorado, siendo mas fuertes, corpulentos y guerreros que sus congéneres. Por la abundancia de grano y vegetales con que surten aquella parte del país parecen ser agricultores industriosos.

Respecto á los Diegueños, algunos dicen que son los mismos que los llamados Comeyas; pero Mr. Whipple asegura que la tribu del desierto Comeya ó Quemaya habla diferente idioma. Los Diegueños se ocupan en trabajos agrícolas, y se han distinguido por su adhesion al catolicismo. Esa tribu se compone de carca de nueve mil individuos: los llaman tambien Cuñeil.

Los Yabipais ó Yampaios viven al N. E. de los Mojaves, y su aspecto físico es semejante al de los diegueños.

3. Comparacion de los dialectos Yumas.—El que quiera convencerse respecto á la afinidad de idiomas de las tribus mencionadas consulte en la obra citada anteriormente (*Senate Documents* vol. 13) sus vocabularios comparados, ó lea los siguientes ejemplos, donde conservo la ortografía inglesa.

Hombre.

Cuch. Épach, épah. *Coco.* Eepache. *Moj.* Ipah.

Muger.

Cuch. Seenyak. *Coco.* Sinchay-aixhutch. *Moj.* Sinyax. *Die.* Seen.

Muchacho.

Cuch. Hermai. *Coco.* Homarche. *Moj.* Humar. *Die.* Elmam.

Madre.

Cuch. N'taie. *Moj.* Hun-taiche. *Die.* Tile.

Hijo.

Cuch. Homaia. *Moj.* Homaiche.

Oreja.

Cuch. E-simile. *Moj.* E-smailk. *Die.* Ha-matl.

OJO.

Cuch. Eeyu-suneyao. *Coco.* Aye-dotch. *Die.* Ayon.

NARIZ.

Cuch. E-hotche, ee-hoo. *Coco.* Yayhay-oóche. *Moj.* Y-hu. *Die.* Hoo.

CUERPO.

Cuch. Ee-matche. *Die.* Hamato.

BOCA.

Coco. Ee-zátch. *Moj.* Ia. *Die.* Ah.

SANGRE.

Cuch. A-whut. *Moj.* Ñi-a-whut.

BARBA.

Cuch. Yabomeh. *Coco.* Yaybomitz. *Moj.* Yabumeh.

LENGUA.

Cuch. Ee-pailche. *Moj.* I-pailya.

BRAZO.

Cuch. E-seel. *Moj.* I-sail.

MANO.

Cuch. Ee-salche. *Die.* Sithl.

PIERNA.

Cuch. Mee-sithl. *Moj.* Mi-sil.

GEFE.

Cuch. Cohote. *Moj.* Quohote.

AMIGO.

Cuch. N'yetl. *Moj.* N'ythl.

CASA.

Cuch. Een–ou–wa. *Moj.* Ah–va. *Die.* A-wah.

ZAPATOS.

Cuch. N'hum–au–oche. *Coco.* An–hum–en–yeous. *Moj.* Hum–n'yo–wa.

SOMBRERO.

Cuch. Apee–arpe. *Coco.* Coo–poos. *Die.* Apee–el.

TABACO.

Cuch. A–oobe. *Coco.* Oh–oube. *Moj.* A–u'–ba.

CIELO.

Cuch. Ammai. *Moj.* Amaiya.

VIENTO.

Cuch. Methar. *Moj.* Mutha.

RIO.

Cuch. Hawithl. *Moj.* Hawithl.

PESCADO.

Cuch. Achee. *Coco.* Cheeish. *Moj.* Echi.

EL SOL.

Cuch. N'yatch. *Coco.* N'yatz. *Moj.* N'yatz.

LUNA.

Cuch. Huth'l–ya, hull–yar. *Coco.* Hull–ash. *Moj.* Uull–ya.

ESTRELLA.

Cuch. Hutchar. *Coco.* Hummah–sish. *Moj.* Ha–mu–se.

NOCHE.

Cuch. N'ye–as–cup. *Moj.* Nya–ha–bit.

FUEGO.

Cuch. Aawo. *Coco.* Ahooch. *Moj.* A'wa.

AGUA.

Cuch. Aha. *Moj.* Ahha. *Die.* Aha.

MAÍZ.

Cuch. Terditch. *Coco.* Terditz. *Moj.* Terdicha.

BLANCO.

Cuch. Ham–arlk. *Moj.* Ha–quik.

ROJO.

Cuch. Achawhut. *Moj.* Chewhuta.

GRANDE.

Cuch. O-teieque. *Coco.* Be-tachy.

PEQUEÑO.

Cuch. Onoque. *Coco.* Ohnoque. *Moj.* Atowenok.

BUENO.

Cuch. Ahotekah, Ahotk. *Coco.* Ahot'k. *Moj.* Ah'htk. *Die.* Han, hanna.

MALO.

Cuch. Ha-loolk. *Moj.* A-laik.

FRIO.

Cuch. Huts-ule. *Coco.* Hut-chuuk. *Moj.* Hut-chuuk.

CALOR.

Cuch. Epeelk. *Moj.* Epilka.

YO.

Cuch. N'yat. *Coco.* Yn-yatz. *Moj.* N'yatz. *Die.* N'yat.

TU.

Cuch. Mantz. *Coco.* Mantz. *Moj.* Mantz.

El.

Moj. Pepa. *Die.* Poo.

Mucho.

Cuch. Epailque. *Coco.* Epail-que. *Moj.* Ataique.

Hoy.

Cuch. Queel-yoh. *Die.* En-yatl.

Mañana.

Cuch. Qual-a-yoque. *Moj.* Hul-i-yom. *Die.* Mat-in-yatl.

Sí.

Cuch. Ahah, oh. *Moj.* E. *Die.* Ho.

No.

Cuch. Cobarro. *Moj.* Cobarro.

Uno.

Cuch. Sin=A-sien-tic. *Moj.* Set-to. *Die.* Siha, hinc.

Dos.

Cuch. Hawick. *Moj.* Havica. *Die.* Hawuc.

Tres.

Cuch. Hamook. *Moj.* Hamoko. *Die.* Hamook.

CUATRO.

Cuch. Chopop. *Moj.* June–pap–a. *Die.* Chapop.

CINCO.

Cuch. Serap. *Moj.* Serapa. *Die.* Serap.

SEIS.

Cuch. Humhook. *Die.* Sumhook.

SIETE.

Cuch. Path–caye. *Moj.* Vi–ca.

OCHO.

Cuch. Chiphook. *Moj.* Mooka. *Die.* Sahook.

NUEVE.

Cuch. Hum–hamook. *Die.*. Chiphook.

COMER.

Cuch. Asao, *Moj.* Omao. *Die.* Asao.

BEBER.

Cuch. Asée. *Die.* Aysáie.

IR.

Cuch. N'yeemoom. *Moj.* N'yimoom.

DORMIR.

Cuch. Asee–mah. *Moj.* Eso–maom.

HABLAR.

Cuch. Atch-ak-querk. *Moj.* Huth-e-querek.

VER.

Cuch. O-ook. *Moj.* Ych-euk.

AMERICANO.

Cuch. Paingotesah. *Coco.* Paingotesaheh. *Moj.* Paingotesatch.

VEN ACÁ.

Cuch. Que-dique, Ker-deek. *Coco.* Her-deék. *Moj.* Que-dic.

¿QUIEN SABE?

Cuch. Es-me-deek. *Moj.* Es-e-me-dic.

Respecto del Yabipai no encuentro vocabulario en la obra que me sirve de guia; pero expresamente, segun lo he dicho, se le considera como dialecto Yuma, y aun se comprueba este aserto citando algunas palabras sueltas, como *hanna*, bueno; *n'yatz* yo; *pook,* collar, iguales ó semejantes principalmente en Diegueño.

4. OBSERVACIONES SOBRE LOS DIEGUEÑOS Y SU IDIOMA.—Sobre los Diegueños tengo que añadir los siguientes observaciones. Son evidentemente los que algunos indianistas llaman Dieguinos, y los dos nombres encuentran su explicacion en la «Mision de S. Diego,» la cual fué establecida por el P. Junípero Serna en Junio de 1769.

Creo que el Padre nuestro, puesto como idioma de la mision de S. Diego en la obra de Duflott de Mofras sobre California, es el Diegueño ó Dieguino aunque con variaciones ortográficas y de interpretacion.

He aquí el Padre nuestro:

Nagua anall amaí tacaguach naguanetuuxp mamamulpo cayuca amaíbo mamatam meyayam canaao amat amaíbo quexuic echasau naguaguí ñaña cachonñaquin ñipil meñeque pachís echeyuchapo ñagua quxuíc ñaguaích ñacaguaihpo ñamechamel anipuchuch-guelích-cuíapo. Nacuíuchpambo-cuchlich-cuíatpo-ñamat. Napuijá.

5. Opiniones sobre la analogía del Yuma con el Pima.—Algunos autores opinan que el Pima y el Yuma son lenguas diferentes, y otros creen que tienen afinidad; á cuyo parecer me adhiero yo porque le encuentro fundado en mejores antecedentes, y comprobado por las comparaciones que he podido hacer.

En la obra «Documentos para la historia de México.» (tercera serie t. 1º p. 534) se lee: «Los opas, cocomaricopas, hudcoadan, yumas, cuhuanas, quiquimas y otros mas allá del rio Colorado se pueden llamar pimas, y contar por otras tantos tribus de esta nacion, pues la lengua que usan *es una misma* con solo la diferencia del dialecto.»

El P. Burriel en su *Historia de California* (parte tercera § 22) asienta las siguientes palabras: «En. la junta que el rio Salado hace con el Gila, hay un país muy

ameno, llano, proporcionado para las sementeras, y poblado de los cocomaripas, divididos de los pimas por un despoblado; *pero unidos con ellos en parentesco.*»

Villaseñor en la obra «Teatro mexicano» dice en un pasaje: «La nacion de indios yumas se ha averiguado no es distinta de la Cocomaricopa, pues usan el mismo idioma, y el intérprete que fué el año pasado con el Misionero, siendo Yuma entendia á los Cocomaricopas» (l. 6 p. 408.) El mismo autor manifiesta en otro lugar, sustancialmente lo mismo que el P. Burriel, esto es, «que los Pimas estaban emparentados con los Cocomaricopas» (l. 6 p. 404.)

Hervás, al presentar el catálogo de las lenguas de Nueva España, (op. cit. p. 290) cita el Yuma agregando: «y otros dialectos pimas.»

En época mas reciente, y como testigo de vista, encuentro á Velasco quien en su *Estadística de Sonora* dice: «Cerca de la confluencia del rio Gila con el Colorado hay una poblacion de pápagos (pimas) bastante numerosa que son los que se llaman Cocomaricopas.»

No es, pues, extraño que Orozco y Berra con noticias como esta no solo admitiese en su «Ensayo de Clasificacion de las lenguas de México» al yuma como afin del pima, sino aun como su dialecto. (Geogr. cit. p. 59.)

Mi creencia de que el Pima sea pariente del Yuma no llega al grado de suponer á este dialecto de aquel, y me fundo 1º En las comparaciones que por mi mismo he podido hacer. 2º En que las diferencias que se encuentran entre el Pima y el Yuma son tales que varias per-

sonas se han equivocado teniéndolos por idiomas de distinta familia.

Agregaré unicamente que aun los que no han percibido la analogía del Pima y el Yuma convienen en la notable semejanza que en todo lo demas presentan los pueblos que hablan esas lenguas. Por ejemplo, en la obra americana citada al principio de este capítulo se lee lo siguiente: «En todas materias los Cocomaricopas difieren muy poco de los Pápagos y los Pimas» (pag. 123.) En otro lugar de la misma obra, describiéndose varios objetos antiguos de los indios se hace esta observacion sobre algunos instrumentos músicos comunes á los Cocomaricopas y Cuchanes:» Su forma es, sin duda, puramente invencion india, y el fundamento de su construccion se cree ser diferente de todo lo conocido entre otras tribus y naciones» (p. 52 nota.)

6. Comparacion del Pima y el Yuma.—Bastando ya respecto á citas y autoridades, paso á las comparaciones *posibles*, pues no habiendo diccionarios copiosos pima y yuma, los ejemplos que muestro tienen que ser pocos, recojidos en las obras citadas en el cap. 12, reduciéndolo todo á la ortografía española con las ligeras reformas explicadas: tengo que seguir la ortografía española por estar en ella la mayor parte de las palabras pimas que puedo ver, como sucede en la *Gramática* consultada para la formacion de los caps. 8 y 12. Sobre el cámbio de letras recuérdese lo observado en el mismo cap. 12.

HOMBRE.

Pi. Hu–itah. *Cuch.* Ipah. *Moj.* Ipah.

MUJER.

Pi. Ok–zi o–zi. *Cuch.* Zi–nyak. *Moj.* Zi–nyax. *Die.* Zi–n.

NIÑO.

Pi. Hahr–i. *Cuch.* Her–mai.

PADRE.

Pi. Oka. *Moj.* Ki–oche (ki–oke.)

MADRE.

Pi. Dada, dah (tata, tah.) *Cuch.* Ta–ie. *Die.* Ta–il.

ESPOSA.

Pi. Uki. *Cuch.* Osch–urche (urke.) *Moj.* N–iku–ratch.

HIJA.

Pi. Marha (macha.) *Moj.* Ho–marche (rh=s=ch.)

HIJO.

Pi. Ha–han (ha–ham.) *Cuch.* Hom–ai. *Moj.* Hom–aiche.

HERMANO.

Pi. Sisi, siis (sichi, siich.) *Cuch.* Soche.

CABELLO.

Pi. Mo-h, mu-k. *Moj.* I-mi.

CARA.

Pi. Uidyuse (uidyuche.) *Cuch.* Idutehe ó iyu.

BOCA.

Pi. Chinits. *Coco.* Isatch.

CUELLO.

Pi. Kusouah, (kusouak.) *Moj.* Hunak (kunak pues *h* aspirada=j: j=k.)

UÑA.

Pi. T-uich. *Cuch.* Callah-utch.

CUERPO.

Pi. Taika. *Cuch.* Tauakoa-m.

RODILLA.

Pi. Tono. *Die.* Toon.

SANGRE.

Pi. Vura, vuta (r=l ó t.) *Cuch.* A-vhut. *Moj.* Ñia-vhut.

AMIGO.

Pi. Nuitch. *Cuch.* Nietl.

CASA.

Pi. Ahba-ki. *Moj.* Ahba. *Die.* Auah, abah.

TABACO.

Pi. Bib, bif. *Cuch.* Aobi. *Coco.* Oh-onbi. *Moj.* Auba.

VINO, MEZCAL.

Pi. A-holi (hori.) *Cuch.* Haru-p.

LUNA.

Pi. Mazata. *Cuch.* Mazake-haba (estrella polar.)

Pi. M-asha. *Coco.* Hull-ash.

NOCHE.

Pi. Hut. *Die.* Hun.

MAÑANA.

Pi. Esteush. *Cuch.* Estenosup.

PRIMAVERA.

Pi. Ku-uicho. *Cuch.* Ucher.

TIEMPO DE SECA.

Pi. T-omoko. *Cuch.* Omoka-hepue.

AIRE.

Pi. T-ahtu. *Cuch.* M-etha-r. *Moj.* M-utha.

LLUVIA.

Pi. Kuik. *Moj.* Kubaua.

NIEVE.

Pi. Chi-ah. *Moj.* Oh-a-cha.

COLINA.

Pi. Hu-tah. *Cuch y Moj.* Ha-bi.

ARBOL.

Pi. Siuah-tik. *Cuch.* Iish.

CEREUS GIGANTEUS.

Pi. Harsai (harchai.) *Coco.* A-hahchi.

CARNE (alimento.)

Pi. Chuik. *Cuch.* Ta-sou (ta-chou.) *Moj.* It-huik.

CULEBRA.

Pi. Bab-ispe. *Moj.* Ah-beh,

BLANCO.

Pi. Sto-vah. *Coco.* Vach.

ROJO.

Pi. Sauik, chauik. *Cuch.* A-chagut. *Moj.* Cheguta.

BUENO.

Pi. S-kukit. *Cuch.* A-hutk (a-kutk.)

MALO.

Pi. Piok-aivig. *Coco.* Puik.

HERMOSO.

Pi. Es-keuik. *Cuch.* E-hauk (e-kauk.)

YO.

Pi. A-ni. *Coco.* I-ni-atz. *Cuch.* Ni-at.

TU.

Pi. Mu (oblicuo.) *Cuch.* Ma-ntz.

NADA.

Pi. Pi-ah. *Die.* Om-ah.

LEJOS.

Pi. M-uka-t. *Cuch.* Ako-ıke.

HOY.

Pi. Yu-mo. *Cuch.* Kil-yuh.

SÍ.

Pi. Ahah. *Cuch.* Ahah.

NO, AUN NO.

Pi. Koi. *Cuch.* Ko-baro.

DOS.

Pi. K-uak. *Cuch.* H-auik. *Die.* H-auk.

CINCO.

Pi. Xestaspe. *Moj.* Serapa (xetapa.)

SIETE.

Pi. Vioke–r. *Moj.* Vika.

NUEVE.

Pi. Humuk. *Cuch.* Hu–mamuk.

COMER.

Pi. Eutou. *Cuch.* Asao (atao.)

BEBER.

Pi. Tua. *Moj.* I–tio.

COMER.

Pi. Kame–ki. *Cuch.* Kono (komo.)

IR.

Pi. Himu. *Cuch.* Yimum.

VER.

Pi. Kuuitch, kuuitk. *Cuch.* Uuk. *Moj.* Icheuk.

SER.

Pi. Tat. *Die.* Ta–ua.

CORRER.

Pi. M–ura. *Moj.* Bab–eru–m.

7. Advertencia sobre dialectos Pimas.—Despues de haber comparado el Pima con los dialectos yumas, me parece conveniente comparar, entre sí, algunas palabras del Pima tomadas de tres autores diferentes, conservando la ortografía de cada uno, para notar que aunque se reduzcan á una sola quedan algunas diferencias que no dependen del sistema ortográfico sino del dialecto, segun lo indicado en el cap. 7º §§ 23, 24 y nota 6ª

	Gramática.	Whipple.	Schoolcraft.
Mujer,	*Ocsi,*	*Oo-oove,*	*Hooth.*
Esposa,	*Uqui,*	*Oo-if.*	....
Cabello,	....	*Moh,*	*Ht-mook.*
Ojo,	*Buhi,*	*Oupewe,*	....
Flecha,	....	*N'oo-oo,*	*Kaht.*
Tabaco,	....	*Vib,*	*Boef.*
Sol,	*Tasa,*	*Tasch,*	*Tash.*
Luna,	*Masada,*	*Mas-sar,*	*Mahsa.*
Agua,	....	*Sos-e-ty,*	*Soo-oot-ik.*
Piedra,	*Hota,*	*Hoteay,*	....
Arbol,	....	*Ahoupah,*	*Seevatik.*
Maíz,	*Hunu,*	*Ouin,*	*Ooum.*
Pescado,	....	*Vahtop,*	*Vahto.*
Malo,	....	*Moo-moo-co,*	*Heokivig.*
Dos,	*Gocpa,*	*Coke,*	*Kooak.*
Tres,	*Vaicpa, vaiko,*	*Vaique,*	*Vaik.*

	Gramática.	Whipple.	Schoolcraft.
Ocho,	*Guiquica,*	*Keekich,*	*Keekig.*
Diez,	*Bustamama,*	*Wistomah,*	*Ustimah.*
Yo,	*Ani, an,*	....	*Ahan.*
El,	*Uuca, hugai,*	....	*Yeutah.*

FILOLOGIA.

Noticia sobre la Lengua Huichola.

A fines de 1888 visitó el Sr. Ingeniero Don Rosendo V. Corona, en el desempeño de una comisión del Gobierno de Jalisco, algunos pueblos del Cantón de Colotlán, situados en la serranía que limita por el Poniente el Valle de Tlaltenango y habitados por indígenas de la raza conocida con el nombre de huichola. Hizo durante su visita interesantes estudios acerca de las costumbres y ceremonias religiosas de esa raza, y recogió algunas palabras de su idioma, principalmente las que representan los números. Habiéndome comunicado esos datos el Sr. Corona, el examen de ellos me ha permitido hacer sobre dicha lengua las breves reflexiones que son el objeto de esta nota.

Una de las lenguas indígenas de México menos conocidas es la que hablan los pueblos expresados, que ocupan sólo una pequeña parte del 8º Cantón de Jalisco. Muchos lingüistas no han tenido siquiera conocimiento de su existencia, otros apenas la mencionan en sus trabajos, á veces prolijos, sobre las lenguas de México: solamente el Sr. Pimentel, en su importantísima obra "Cuadro de las lenguas indígenas de México," (1) se ocupa sériamente de esta lengua, apuntando algunas palabras de ella que logró conseguir directamente y clasificándola como una rama particular de la familia sonorense ú ópata-pima, familia comprendida en el grupo mexicano.

El Sr. Orozco y Berra en su "Geografía de las Lenguas de México," (2) menciona el huichola entre los idiomas no clasificados por completa falta de datos acerca de él: dice, refiriéndose al Jefe político de Colotlán, que "es idioma muy escaso de "voces, pues sólo tiene las muy necesarias para de- "terminar los objetos más usuales entre los indí- "genas," y que se habla en los pueblos de indígenas de Santa Catarina, San Sebastián, San Andrés Coamiat, La Soledad y Tezompán, pertenecientes todos al expresado 8º Cantón de Jalisco. Las otras

(1) 2ª edición. México, 1874.
(2) México, 1865.

razas indígenas que habitan ese Cantón, ó por lo menos de las que quedan allí algunos restos, son la cora, la zacateca, la tepecana, la teulteca, la colotleca y la cazcana, existiendo todavía la lengua cora y quizás algunos restos de la colotleca. Dice también el Sr. Orozco y Berra en la misma obra citada, que recuerda que algunos consideran, á tientas, el idioma huichola como dialecto del mexicano, y que opinan otros que los huicholas son restos de los antiguos cuachichiles ó guachichiles, tribus que ocupaban un vasto territorio comprendido hoy en los Estados de San Luis Potosí, Zacatecas y Coahuila, pero principalmente en el primero de ellos. El Sr. Orozco y Berra asienta, pero como una mera suposición, que debe de ser el huichola idioma estrechamente relacionado con el cora, pues dice en la pág. 49 de su obra citada: "De "la misma lengua cora debe ser el Huichola, idio-"ma del cual no habíamos oído hablar, y que no "conocemos hasta que las autoridades políticas de "Jalisco nos aseguraron de su existencia, seña-"lando los lugares en que aun se conserva."

La suposición de ser el huichola un simple dialecto del mexicano ó nahuatl, como el jalisciense y el niquiran, es evidentemente errónea, aunque hay palabras huicholas que tienen probablemente origen común con las palabras aztecas correspondientes, como lo pone de manifiesto el Sr. Pimentel en sus comparaciones léxicas. En cuanto á las analogías, sin duda bastante estrechas, que existen entre el huichola y el cora, me ocuparé adelante de ellas con alguna extensión. Por lo que respecta á la aserción de que los huicholas descienden de los antiguos guachichilas ó huichichilas, creo que es oportuno indicar que por los usos de ellos observados por el Sr. Ingeniero Corona, me parece que puede presumirse que tiene algún fundamento, porque los huicholas celebran anualmente una complicada ceremonia religiosa, enviando préviamente una comisión de algunos de ellos al centro del Estado de San Luis Potosí, en busca de una planta que allí crece. No doy pormenores sobre dicha ceremonia, porque el inteligente observador de ella piensa escribir una memoria describiéndola pormenorizadamente, descripción que no dudo será sumamente interesante.

ALFABETO HUICHOLA.

Examinando las palabras huicholas recogidas por el Sr. Corona, observo que los sonidos de esa lengua pueden representarse por las letras siguientes:

Vocales: *a, e. i, ö, u;*

Consonantes: *ch, j, k, m, n, p, r, s, t, tz, x, y.*

He designado por *ö* el sonido que se designa así en alemán y por *eu* en francés. He usado *x* para designar el sonido, muy usado en las lenguas indígenas de México, que se designan por *ch* en francés, *sh* en inglés y por *sch* en alemán, sonido existente en el idioma mexicano y que no existe actualmente en nuestra lengua, si bien lo tienen algunos dialectos españoles. La *r* siempre tiene sonido suave, la *ch* y la *y* tienen el mismo valor que en castellano, la *tz* suena como en mexicano.

Comparando este alfabeto con el castellano, vemos que carece de los sonidos *b, d, f, g, l, ll, ñ, rr, v* y *z*, de los cuales excepto *l* y *v* carece también el mexicano. Tiene los sonidos *ö, tz,* y *x* (pronunciada como se indicó), que no existen en castellano. Tiene los sonidos *j* y *r*, de que carece el mexicano, principalmente del último.

COMBINACIÓN DE LETRAS.

Se usa mucho la vocal en el huichola como en el cora, abundando los diptongos y los triptongos y duplicándose algunas veces las vocales como en *paapá* (tortilla), *joota* (dos) y *auxúui* (cinco). La índole de este idioma de hacer frecuente uso de la vocal, puede observarse particularmente estudiando las transformaciones sufridas por algunas de las palabras que ha tomado del castellano, como *tooro* (toro), *kauayo* (caballo), *muura* (mula), *yaua* (yegua).

ONOMATOPEYAS.

Quizás podría considerarse como tal la palabra *tzitzi* (leche), que imita algo el sonido producido al ordeñar.

DERIVADOS.

Las palabras recogidas no son suficientes para permitir la observación de algunas reglas para la derivación de voces unas de otras. Sólo citaré un sustantivo derivado de otro, *yaná* (cigarro), de *ya* (tabaco), además de los ejemplos de derivación que señalaré al tratar de los adjetivos numerales.

NUMERACIÓN.

Los primeros diez números se designan por las siguientes palabras:

1 Xeuí, xei	6 Taaxeiui.
2 Joota	7 Taajoota.
3 Jaika	8 Taajaica.
4 Nauka	9 Taananka.
5 Auxúui	10 Taamáma.

Las cinco primeras palabras pueden considerarse como independientes entre sí, auque *auxúui* parece derivarse de *xeuí:* las siguientes hasta nueve son derivadas de las primeras cuatro por la simple unión del prefijo *taa*, usado por lo visto como calificativo de una segunda serie de cinco unidades. A esa partícula cerresponde en lengua cora el prefijo *ahua* ó *agua*, que también se conmuta en *ara:* así, los coras dicen cuatro *moácua* ó *moacoa* y nueve *aguamoácoa, aramoácoa* ó por contracción *amoácua*, conmutando también la *u* en *o*. En la formación de la voz representativa de diez, interviene con el mismo afijo *taa* otra raíz, *mama*, la cual desde luego se comprende que se usa en esa palabra como equivalente de cinco, aunque no se use aisladamente en esa acepción: *mama* significa mano, y en cora se dice mano, *moámatí* y diez *tamoámata*, siendo de advertirse inmediatamente la estrecha analogía con las correspondientes palabras huicholas. En cuanto á las dos palabras *xei, xeui*, que significan la unidad, parece que la segunda la usan en la sola cuenta y la primera cuando va seguida de un nombre, como usamos en castellano respectivamente un ó una y uno; así, dicen los huicholas *xei paapá, xei tomine.*

Los números de once á diecinueve, los expresan como sigue:

11	Taamámata	jeimana	xeuí.
12	,,	,,	joota.
13	,,	,,	jaika.
14	,,	,,	nauka.
15	,,	,,	auxúui.
16	,,	,,	ataaxeuí.
17	,,	,,	ataajoota.
18	,,	,,	ataajaika.
19	,,	,,	ataanauka.

Como se ve, los nombres de cada uno de esos números se forman por simple agregación de las voces que significan los números anteriores, de uno á nueve, á la que indica la decena, agregación que se hace por medio de la palabra *jeimana*, que se-

gún los informes que tomó el Sr. Corona significa arriba. Haré observar que la voz que significa diez ha tomado un sufijo, *ta*, y las que significan los números de cinco á nueve un prefijo *a*, probablemente sólo por razón de eufonía. En cora se forman de una manera enteramente análoga los numerales de once á diecinueve, usándose en lugar de *jeimana*, de la palabra *apoan*, que significa sobre y que corresponde á la palabra azteca *ihuan* ó *ivan*, que tiene en la numeración un uso equivalente.

El número veinte lo designan los huicholas por *xei teuí yari* y el número mil por *xei uaxa yari*. Probablemente las palabras *teui* y *uaxa* representan respectivamente veinte y mil, y no me explico satisfactoriamente qué objeto tenga la adición de la palabra *yari*, acerca de cuyo significado aislado no recibió informes el Sr. Corona. Acaso *teui* y *uaxa* tengan algún significado concreto; y sirva la adición de *yari* para indicar abstracción; pero esto sólo lo apunto como una mera conjetura. En lengua cora, veinte se dice *seite* ó más bien *seitevi*, palabra análoga á *xeiteui*.

Por lo ya expuesto puede observarse que las raíces independientes de que se sirven los huicholas para constituir su numeración son las que representan los cinco primeros números y además *mama*, *teui* y *uaxa*, equivalentes respectivamente éstas á cinco, veinte y mil. La tabla que sigue basta para acabar de formar juicio sobre la formación de los números mayores que veinte.

21	Xeiteui yari jeimana xeuí	1 por 20 más 1
30	Xeiteui yari jeimana taamámata................	1 por 20 más 10
38	Xeiteui yari jeimana taamámata jeimana ataajaica....................	1 por 20 más 10 más 8
40	Jootateui yari...........	2 por 20
50	Jootateui yari jeimana taamámata...............	2 por 20 más 10
60	Jaikateui yari............	3 por 20
80	Naukateui yari............	4 por 20
100	Auxuuime teui yari......	5 por 20
101	Auxuuime teui yari jeimana xeuí..............	5 por 20 más 1
131	Auxuuime teui yari jeimana xeiteui yari jeimana taamámata jeimana xeuí..................	5 por 20 más 1 por 20 más 10 más 1

Para expresar de dos á nueve centenares usan la palabra *siento,* tomada ya del castellano, precedida de las palabras que usan para indicar los números de dos á nueve, y seguida de *yari.*

200 *Joota siento yari.*
900 *Taanauka siento yari.*

He dicho ya que un millar se expresa por *xei uaxa yari* y probablemente forman de una manera análoga las palabras representativas de los números superiores, diciendo por ejemplo, para 2 mil y 9 mil *joota uaxa yari* y *taanauka uaxa yari.* Sin embargo, es de advertirse que los numerales superiores á unos cuantos millares y aun á veces á unas cuantas centenas, no existen á menudo en los idiomas de los pueblos poco avanzados, puesto que la evolución del lenguaje sigue la marcha de la del pueblo que de él se sirve y puesto que los pueblos que no han alcanzado cierto grado de cultura no conocen hechos ni tienen ideas cuya expresión requiera el empleo de números considerables.

PALABRAS TOMADAS DEL ESPAÑOL Y DEL MEXICANO

Además de las palabras castellanas adulteradas que apunté al tratar de la combinación de letras, observó el Sr. Corona que usan los huicholas las siguientes:

Un real: Xei tomine;
Un peso: Xei inariari;
Un centavo: Xei sentaporiari;
Un macho: Xei macho.

Para dar gracias dicen *pampa Dios,* siendo la primera palabra una postposición mexicana que significa por. Para designar el salón ó galería donde tienen reuniones para ceremonias religiosas especiales, hacen uso de la palabra compuesta mexicana *callihuey* (casa grande).

VOCABULARIO.

Además de los adjetivos numerales, las palabras huicholas de que tomó nota el Sr. Corona, son las siguientes:

Tortilla.	*Paapá.*
Lumbre.	*Tai.*
Agua.	*Jaa.*
Leche.	*Tzitzi.*
Vaca.	*Uakaxi.*
Buey.	*Puixi.*
Frazada.	*Okari.*

Manta.	,, *toxame.*
Bayeta.	,, *xatame.*
Manto.	*Touaxa.*
Sombrero.	*Xoporiaro.*
Tabaco.	*Ya.*
Cigarro.	*Yaná.*
Cinta.	*Kuxira.*
Faja ó banda.	*Jeyame.*
Saco (traje).	*Kotoni.*
Bolsa.	*Manakuotok.*

COMPARACIÓN LÉXICA CON EL MEXICANO.

El eminente lingüista Don Francisco Pimentel, á fin de demostrar que el huichola pertenece á la familia sonorense, hace en su ya citada obra interesantes comparaciones léxicas entre este idioma y el mexicano, el tarahumar, el eudeve, el ópata, el cora, el tepehuán, el cahita, el mojave, el pima y el cuchán. Tomo de dicha obra los datos que siguen, sobre palabras huicholas claramente análogas á las mexicanas correspondientes.

	Huichola.	**Mexicano.**
Lengua	Nene	Nene-pilli.
Diente	Tame	Tantli.
Oreja	Naka	Nakaz.
Mano	Mama	Maitl.
Luna	Mechere	Metztli.
Flor	Xotu	Xochitl.
Leña	Kuile	Kuauitl.
Gallina	Uakana	Kuanaca.
Zapato	Kakai	Kaktli.
Tarde	Taikai	Teutlak.
Templo	Telupane	Teopantli.
Comer	Tekua	Kua.
Cuatro	Nauka	Naui.
Uno	Xei	Se.

Tomo de la obra del Sr. Pimentel los datos siguientes:

COMPARACIÓN LÉXICA CON EL CORA.

	Huichola.	**Cora.**
Lengua	Nene	Nanuriti.
Cabello	Kupa	Kupoati.
Cabeza	Muju	Muuti.

Ceja	Kari-muchi	Zea-keri-ti.
Rodilla	Tonu	Tunu-ti.
Flor	Xotu	Xuxut.
Sal	Una	Unabi.
Caña	Uakaua	Akati.
Dulce	Lakaka	Ankaka.
Comer	Tekua	Kua.

Agrego las comparaciones que siguen y que he podido hacer valiéndome del vacabulario cora del padre Ortega, que ponen de manifiesto el parentesco de ambas lenguas:

	Huichola.	**Cora.**
Mujer	Uka	Uita, pl. Ukari.
Diente	Tame	Tameti.
Frente	Kaua	Kuatzite.
Oreja	Naka	Naxaiti.
Mano	Mama	Moámati.
Barriga	Uka	Uákati.
Boca	Teni	Teniti.
Carne	Juai	Hukat.
Estrella	Churakua	Xurabet.
Frijol	Mume	Mumeti.
Perro	Tzuko	Tzeuk.
Mes	Re-matza la	Matzákere.
Iglesia	Telupane	Tiopan.
Nariz	Tzure	Tzóriti.
Flecha	Uru	Euruti.
Uno	Xei	Seaut, sáoutö.
Tres	Jaika	Huaeika, hoeika.
Cinco	Auxúui	Amxube.
Diez	Taamama	Tamoámoata.

CLASIFICACIÓN DEL HUICHOLA.

A lo que dice el Sr. Pimentel sobre el lugar que corresponde al huichola entre las lenguas indígenas de México, creo poder agregar, con fundamento de la anterior comparación con el cora, que su afinidad con esta lengua es notoriamente mayor que la que tiene con las otras lenguas de la familia ópata-pima. Puede decirse que el huichola forma con el cora y los dialectos de éste una rama de la familia ópata-pima, del grupo mexicano.

Guadalajara, Febrero de 1890.

C. F. de Landero.

CAPITULO DECIMO QUINTO.

EL HUICHOLA.

IDIOMAS QUE COMPRENDE LA FAMILIA OPATA-PIMA.

1. El Huichola es un idioma no conocido por los linguistas.—Por primera vez presento á los lingüistas el idioma Huichola, del cual apénas se conoce el nombre, no solo entre los extranjeros sino aun en la República Mexicana. El Sr. Orozco en su *Geografía de las lenguas de México* (pág. 49) dice lo siguiente: «De la misma lengua cora debe ser (afin) el Huichola, idioma del cual no habiamos oido hablar, y que no conocemos hasta que las autoridades políticas del Estado de Jalisco nos aseguraron de su existencia, señalando los lugares en que aun se conserva. Este idioma, nos dice el jefe político del canton, es sumamente escaso de voces, pues solo tiene las muy necesarias para determinar los objetos mas usuales entre los indígenas.» En otro lugar (página. 282)

se expresa el mismo señor Orozco de este modo: «El Huichola es lengua de la cual sabemos bien poco. Recordamos haber leido, que, á tientas, se la hace un dialecto del mexicano, y se opina que los Huicholas son restos de las antiguas *cuachichiles*: ni aceptamos, ni contradecimos, porque no tenemos datos. El Huichola ha quedado por clasificar para nosotros; se habla en Santa Catarina, San Sebastian, San Andres Coamiat, Soledad y Tezompan, pertenecientes á Colotlan.

2. Comparaciones del Huichola con el mexicano y las lenguas sonorenses.—Por mi parte, he logrado conseguir directamente algunas palabras del idioma Huichola que paso á comparar con el mexicano y las lenguas sonorenses, resultando lo siguiente: la mayor parte de las palabras Huicholas comparadas son sonorenses, otras mexicanas y algunas se presentan como peculiares del idioma que nos ocupa. De todo esto debe inferirse que, segun parece, el Huichola es una rama particular del grupo mexicano, familia ópata-pima. Antes de leer la siguiente comparacion, recordaré las reglas etimológicas asentadas en el capítulo 12.

Mujer.

Huich. Uka. *Tar.* M-uki. *Eud.* Oki-s.

Muchacho.

Huich. Nom-uchi. *Mex.* Okch-ichi. *Op.* Os-ichi.

LENGUA.

Huich. Nene. *Mex.* Nene-pilli. *Eud.* Nene-t. *Cor* Nanu-riti. *Tep.* Nunu.

UÑA.

Huich. R-uti. *Cah.* S-utu. *Op.* X-utu.

DIENTE.

Huich. Tame. *Mex.* Tantli. *Cah.* Tami. *Cer.* Tamus.

FRENTE.

Huich. Kaua. *Mex.* Yx-kuai-tl. *Cah.* y *Tep.* Koba, Koua. *Moj.* Kauaua.

CABELLO, PELO.

Huich. Kupa. *Tep.* Kupa *Cor.* Kupoati.

OJO.

Huich. Uchi (usi.) *Eud.* B-usi-t. *Cah.* B-usi, p-usi.

OREJA.

Huich. Naka. *Mex.* Naka-z. *Cah.* Naka-m *Eud.* Naka-t.

MANO.

Huich. Mama. *Mex.* Maitl. *Cah.* Mama. *Eud.* Mama-t.

BARRIGA.

Huich. Uka. *Tep.* Uoka. *Cah.* Uka-ti.

CABEZA.

Huich. Muju. *Cor.* Muu–ti. *Pim.* Mojo, moo. *Tep.* Moo. *Tar.* Moola.

BOCA.

Huich. Teni. *Cah.* Teni. *Tep.* Tuni. *Eud.* Tenit.

CEJA.

Huich. Kari–muchi. *Cor.* Zea–keri–ti.

RODILLA.

Huich. Tonu. *Tep.* Tona. *Cah.* Tono. *Pi.* Tono. *Cor.* Tunu–ti. *Eud.* Tono–t.

PIERNA, PIE.

Huich. Teure. *Eud.* Tarat. *Tar.* Tara. *Tep.* Tara.

CARNE.

Huich. Huay. *Cah.* Hua–kat.

MANTECA, SEBO.

Huich. Guilla. *Op.* Guida. *Pi. y Tep.* Gui.

TIERRA.

Huich. Kuie. *Cah.* Buia.

ESTRELLA.

Huich. Churakua. *Cah.* Choki.

NOCHE.

Huich. Tukakata. *Cah.* Tukabe. *Pi.* Tukaga.

LUNA.

Huich. Mechere. *Mex.* Metztli. *Cah.* Mecha. *Tar.* Mecha. (tz=ch.)

FLOR.

Huich. Xotu. *Mex.* Xochitl. *Op.* Xehuat. *Cor.* Xuxut.

SAL.

Huich. Una. *Cor.* Unabi. *Cah.* Ona. *Pi.* Ona.

LEÑA.

Huich. Kuile. *Mex.* Kuauitl. *Op.* Kuh.

JUDIA (frijol.)

Huich. Mume. *Cah.* Muni.

MAÍZ.

Huich. I-ku. *Pi.* Kuhn.

CAÑA.

Huich. U-akaua. *Mex.* Akatl. *Cor.* Akati.

GALLINA.

Huich. Guakana. *Mex.* Kuanaka.

PERRO.

Huich. Tsuko (chuko pues ch=ts.) *Mex.* Chichi. *Cah.* Chuo.

ZAPATO, CALZADO.

Huich. Kakai. *Mex.* Kak-tli. *Cah.* Kakaihte.

AÑO.

Huich. Chauit-are. *Mex.* Xiuitl (chiuitl.)

MES.

Huich. Re-matza-lla. *Mex.* Meztla-poualiztli. *Op.* Metza-ueritzi.

MEDIODIA.

Huich. Tuka. *Cah.* Tulaka-tek.

TARDE.

Huich. Taikai. *Mex.* Teutlak. *Op.* Teuak.

SEÑOR

Huich. Uki. *Mex.* Tl-aka-ua.

TEMPLO.

Huich. Telupane. *Mex.* Teopantli. *Pi.* Teopa.

DOS.

Huich. Ota. *Op.* Gode (g-ote.)

TRES.

Huich. T-aika. *Cor.* B-aeika. *Tar.* B-eikia. B-aika.

CUATRO.

Huich. Nauka. *Mex.* Naui. *Tar.* Nakuo.

CINCO.

Huich. Aurruri. *Cor.* Amauri.

OCHO.

Huich. Tagaika. *Cor.* Aguaika.

DIEZ.

Huich. Tamamata. *Cor.* Tamoamata.

DULCE.

Huich. Lakaka. *Mex.* Nekutik. *Cah.* Rikaka. *Cor.* Ankaka.

BUENO.

Huich. Kauka. *Pi.* Skeuik (keuik.)

VIEJO.

Huich. Kirachi. *Moj.* Kurak.

COMER.

Huich. Tekua, tetakuani. *Mex.* Kua. *Cor.* Kua. *Tar.* Koa. *Tep.* Koai.

VENIR.

Huich. Kinike. *Cah.* Ye-binake. *Cuch.* Kedike.

VENDER.

Huich. Neneyta. *Cah.* Anenka.

ACABAR.

Huich. Nayte. *Tep.* Nato.

SÍ.

Huich. Ere. *Op.* H-aru.

De las palabras huicholas que conozco, las únicas sin analogía con el mexicano ó sonorense son estas.

Nariz,	*Tzure.*
Hoja,	*Ramua.*
Tabaco,	*Ya.*
Pavo,	*Aru.*
Arco (arma,)	*Tupé.*
Flecha,	*Uru.*
Mañana,	*Urra.*
Uno,	*Regui.*
Seis,	*Torregui.*
Siete,	*Taota.*
Nueve,	*Tanauka.*
Dar,	*Nin.*
Ir,	*Riyare.*

3. Idiomas que componen la familia sonornese.—Con el Huichola he terminado de tratar lo relativo á los idiomas que forman la familia sonorense ú opata-pima, restándome unicamente hacer sú catálogo.

1. El ópata, tequima ó teguima, sonora ó sonorense.

2. El eudeve, heve ó hegue, dohme ó dohema, batuco.

3. El Joba, joval, ova.

3. El Pima, névome, chotama ú otama. Balbi en su *Atlas etnográfico* ha incluido entre las idiomas de Sonora algunos cuyos nombres son de tribus ó dialectos pimas, ó bien de pueblos donde se habla pima á saber: mobas, onava, nure, comoripa, tecoripa, aibina, sisibotari ó saboripa. El Pima tiene varios dialectos, siendo los mas conocidos.

a El Tecoripa.

b El Sabagui.

5. El Tepehuan ó tepeguan con sus dialectos.

6. El Pápago ó papabicotam.

7 á 10. El Yuma que comprende el Cuchan; el Cocomaricopa ú opa; el Mojave ó mahao; el Diegueño ó cuñeil; el Yabipai, yampai, yampaio.

11. El Cajuenche Cucapa ó Jallicuamay (dudoso en su clasificacion.)

12. El Sobaipuri.

13. El Julime.

14. El Tarahumar con sus dialectos, entre ellos.

a El Varogio ó Chinipa.

b El Guazápere.

c El Pachera.

15. El Cahita (Sinaloa de Balbi.) Sus dialectos mas conocidos son:

a El Yaqui.

b El Mayo.

c El Tehueco ó Zuaque.

16. El Guazave ó Vacoregue.

17. El Chora, Chota, Cora del Nayarit ó Nayarita para distinguirla del Cora de California: tambien al Pima suelen llamar Cora. Tiene 3 dialectos.

a El Muntzicat.

b El Teacucitzin.

c El Ateanaca.

18. El Colotlan.

19. El Tubar y sus dialectos.

20. El Huichola.

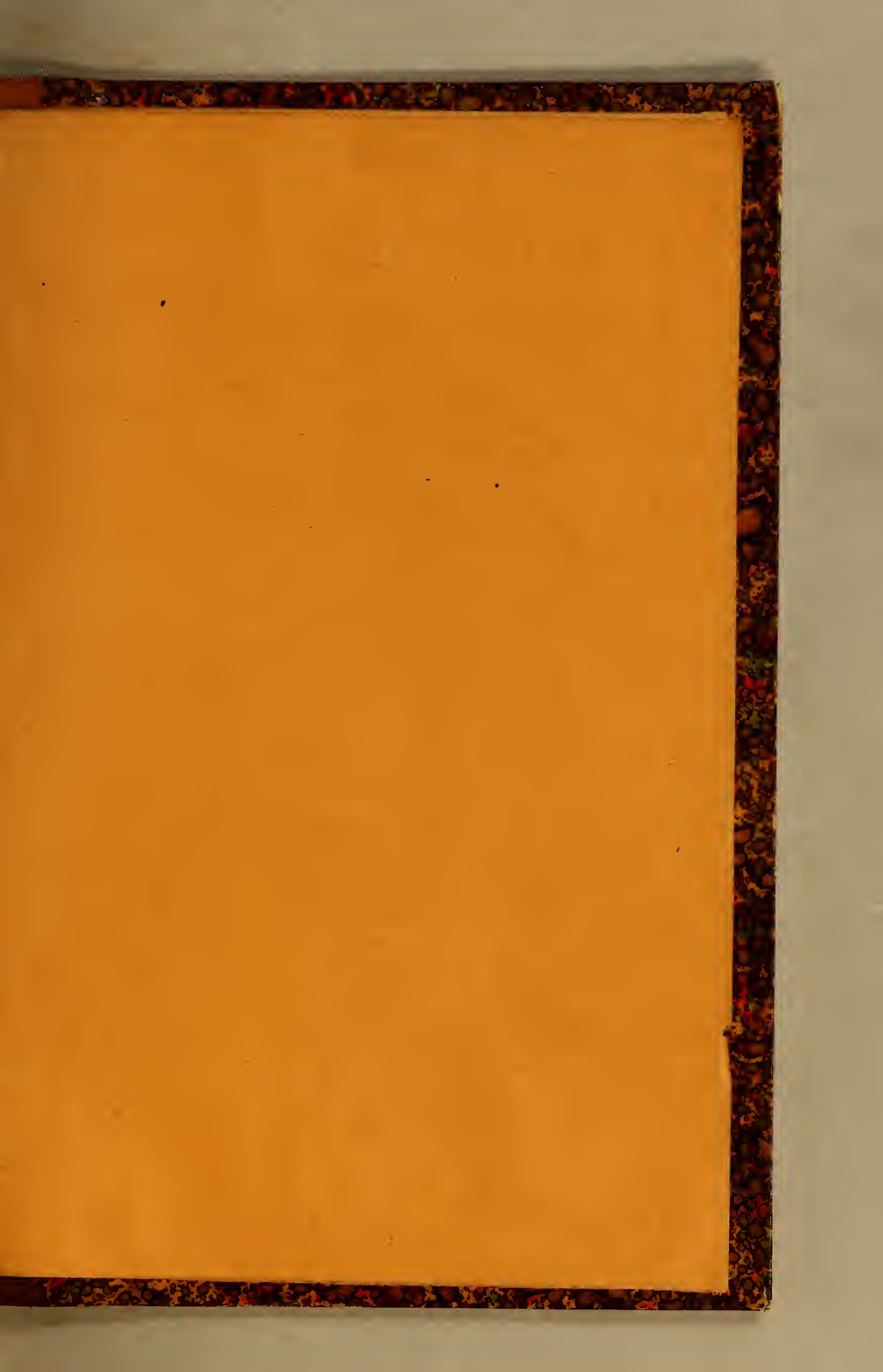
21. El Zacateco dudoso en su clasificacion.

22. El Acaxee ó Topia, comprendiendo el Sabaibo, el Tebaca y el Xixime, este último dudoso en su clasificacion.

Erratas que han parecido mas dignas de notarse.

Pág. L.	Dice.	Debe decir.
65 l. 21	Al de	El de.
75 l. 8	Soi	Sol.
77 l. 5	Orozco	De Orozco.
80 l. 9	Eso su	Su.
81 l. 20	Tratado	Habitado.
91 l. 12	Sucesos	Misioneros.
97 l. 6	Yuechihede	Guechihede.
99 l. 17	Okimacki	Okimachi.
102 l. 9	Segundo	Segun lo.
126 l. 1	Conjugaciones	Conjunciones.
143 l. 7	Hiosguarimru	Hiosguarim.
143 l. 18	Nosotros escribíamos	Yo escriba,
144 l. 10	Hakeko ó hakedo	Hokeko ó hokedo.
164 l. 11	Neheriaua	Neheriua.
165 l. 5	Empoum	Empom.
199 l. 6	13	12.
203 l. 19	Mku	Muku.
203 l. 22	Namuku	*Namuku* hace *namukimuku.*
225 l. 1	Kusunve	Kusuve,
225 l. 14 y 15	De una cosa vertical se dice *kuka* y de muchas *but*	(Suprímase esto por ser una repeticion.)
241 l. 13	La *se*	La *sc.*
257 l. 24	Hoa	Koa.
268 l. 5	Tegga	Tegua.
286 l. 18	Zebti	Zebti.
288 l. 25	Temucke	Temuache.
326 l. 22 y 31	Rama	Familia.
332 l. 15	Tihatzir	Tihatzi.
333 l. 3	Teani	Teaui.
356 l. 3	Mavizi	Marizi.
358 l. 6	Beber	Barrer.
390 l. 24	Puedo	Pecado.
405 l. 5	Idutehe	Idutche.
406 l. 5	Oh–onbi	Oh–oubi.
410 l. 20	Sosety	Soocty.
410 l. 25	Heokivig	Peokivig.
411 l. 6	Uuca	Huca.
415 l. 8	Cer	Eud.

ÍNDICE.




B875
P64Ac
v.1

